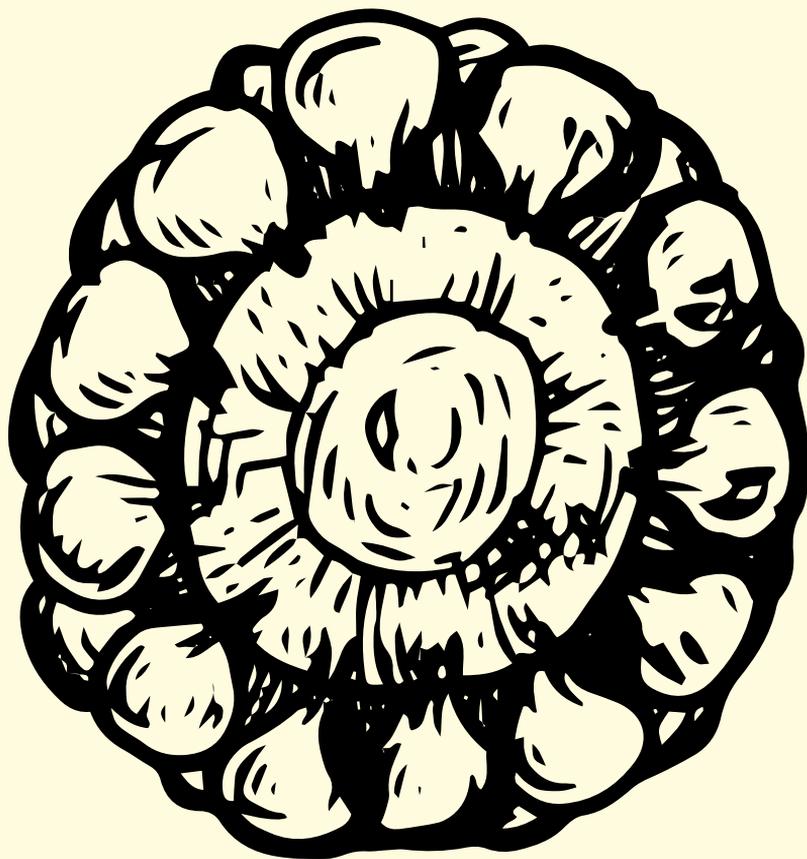


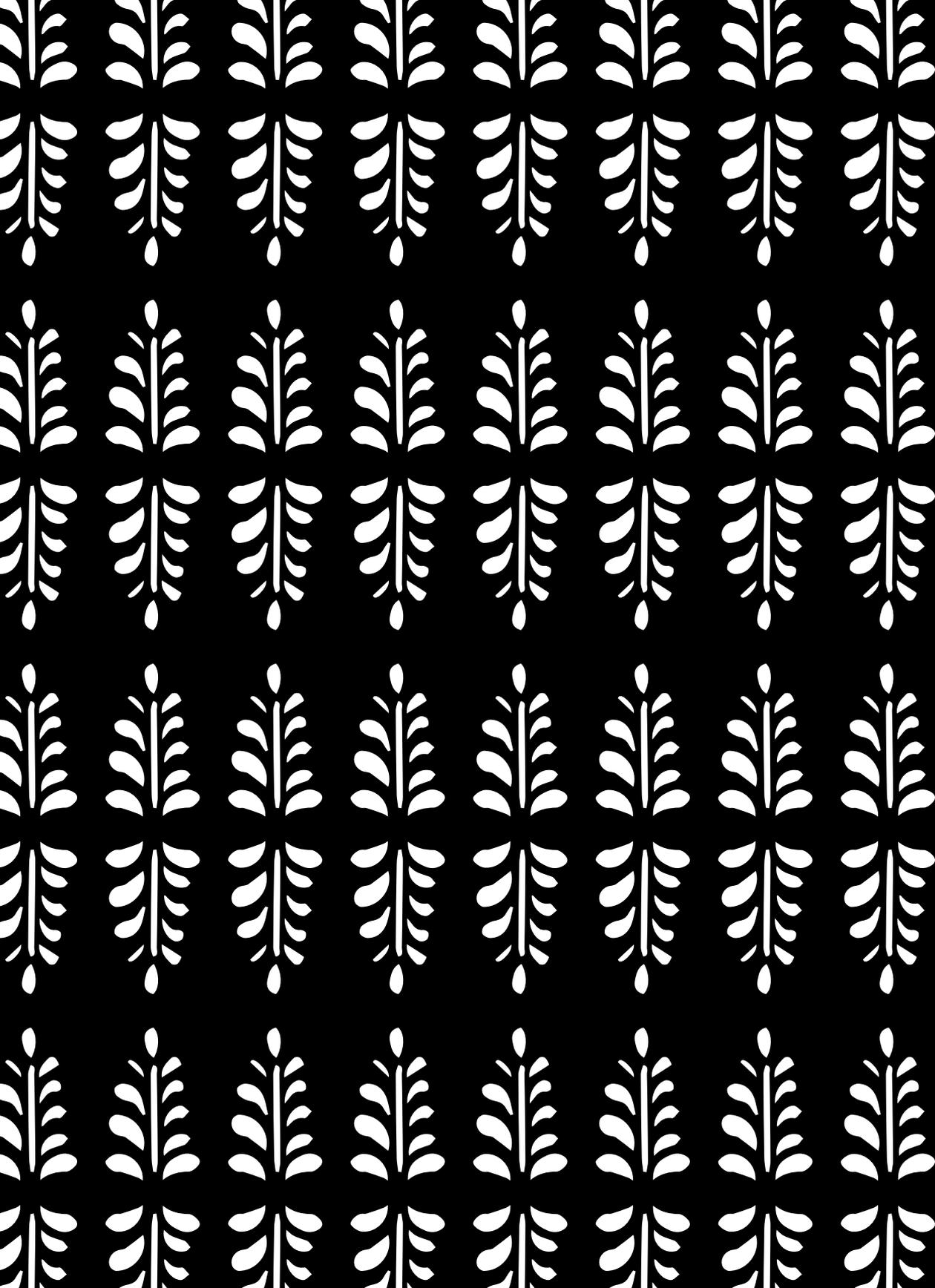
ESTUDIOS DESCRIPTIVOS DE LENGUAS ZAPOTECAS

FONÉTICA-FONOLOGÍA, MORFOSINTAXIS
Y SEMÁNTICA LÉXICA



Francisco Arellanes | Mario Ernesto Chávez Peón Herrero | Rosa María Rojas Torres
EDITORES





ESTUDIOS DESCRIPTIVOS DE LENGUAS ZAPOTECAS

**FONÉTICA-FONOLOGÍA, MORFOSINTAXIS
Y SEMÁNTICA LÉXICA**

ESTUDIOS DESCRIPTIVOS DE LENGUAS ZAPOTECAS

FONÉTICA-FONOLOGÍA, MORFOSINTAXIS
Y SEMÁNTICA LÉXICA

Francisco Arellanes Arellanes, Mario Ernesto Chávez Peón Herrero,
Rosa María Rojas Torres (eds.)

Mario Ulises Hernández Luna, Rosemary Beam de Azcona,
Emiliano Cruz Santiago, Mario Ernesto Chávez Peón Herrero,
Francisco Arellanes Arellanes, Sofía Gabriela Morales Camacho,
Pafnuncio Antonio Ramos, Roberto Padilla Pérez,
Rosa María Rojas Torres, Georgete Aimmé López Corona
y Michael Galant

2022

LAN
M[Editorial]



ESCUELA
NACIONAL
de ESTUDIOS
SUPERIORES
mm
UNIDAD MORELIA

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Arellanes Arellanes, Francisco, editor. | Chávez Peón Herrero, Mario Ernesto, editor. | Rojas Torres, Rosa María, editor.

Título: Estudios descriptivos de lenguas zapotecas : fonética-fonología, morfosintaxis y semántica léxica / Francisco Arellanes, Mario Ernesto Chávez Peón Herrero, Rosa María Rojas Torres, editores.

Descripción: Primera edición. | Morelia, Michoacán : Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia, Laboratorio Nacional de Materiales Orales, 2022.

Identificadores: LIBRUNAM 2166706 (impreso) | LIBRUNAM 2166729 (libro electrónico) | ISBN (impreso) 978-607-30-6343-2 | ISBN (libro electrónico) 978-607-30-6406-4

Temas: Zapoteco -- Dialectos. | Zapoteco -- Fonología. | Zapoteco -- Semántica. | Zapoteco -- Gramática.

Clasificación: LCC PM4549.Z8.E77 2022 (impreso) | LCC PM4549.Z8 (libro electrónico) | DDC 497.6—dc23

Primera edición: agosto de 2022

D.R. © 2022. Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán,

C.P. 04510, Ciudad de México, México.

Laboratorio Nacional de Materiales Orales

Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia,

Antigua Carretera a Pátzcuaro, 8701,

Colonia Ex Hacienda de San José de la Huerta,

C.P. 58190, Morelia, Michoacán.

ISBN electrónico: 978-607-30-6406-4

Diseño y formación: ALTER.Nativa Gráfica

Imagen de portada: ALTER.Nativa Gráfica

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

La corrección de estilo fue realizada por Gamaliel Valentín González.

Las tareas editoriales fueron realizadas por Mauricio Rojas Alvarez y Ximena González Jácome. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Quetzal Mata Trejo.

Hecho en México

ÍNDICE



- 7 **Introducción**
Estructuras fónicas, morfosintácticas y semánticas de las lenguas zapotecas
Rosa María Rojas Torres, Mario Ernesto Chávez Peón Herrero y
Francisco Arellanes Arellanes
- 45 **El miahuateco dentro del área mesoamericana**
Mario Ulises Hernández Luna
- 88 **Los compuestos verbales y las expresiones idiomáticas del zapoteco miahuateco de San Bartolomé Loxicha**
Rosemary G. Beam de Azcona y Emiliano Cruz Santiago
- 135 **El estatus fonológico del tono en el zapoteco de San Lucas Quiavini**
Mario Ernesto Chávez Peón Herrero
- 182 **La primera persona en la posesión nominal del zapoteco de Tierra Blanca**
Francisco Arellanes Arellanes y Sofía Gabriela Morales Camacho
- 227 **Las clases verbales definidas por la alomorfia de tiempo, aspecto y modo en el zapoteco de San Pedro Mixtepec**
Pafnuncio Antonio Ramos
- 251 **Algunas propiedades morfosintácticas del sustantivo en *dízi* ‘zapoteco’ de Santiago Apóstol**
Roberto Padilla Pérez
- 269 **La posesión atributiva y predicativa en el zapoteco de Santa Ana del Valle**
Rosa María Rojas Torres
- 298 **El aspecto progresivo en el zapoteco de San Pablo Güilá**
Georgete Aimmé López Corona
- 318 **Los verbos posicionales en el zapoteco de San Andrés Yaá**
Michael Galant

INTRODUCCIÓN



ESTRUCTURAS FÓNICAS, MORFOSINTÁCTICAS Y SEMÁNTICAS DE LAS LENGUAS ZAPOTECAS

EN HONOR A THOMAS C. SMITH-STARK

Rosa María Rojas Torres

Dirección de Lingüística

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Mario Ernesto Chávez Peón Herrero

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Unidad Ciudad de México

Francisco Arellanes Arellanes

Instituto de Investigaciones Filológicas

Universidad Nacional Autónoma de México

1. INTRODUCCIÓN

Este libro es un homenaje póstumo al entrañable e inolvidable Thomas C. Smith-Stark, investigador de El Colegio de México de 1981 a 2009, a más de diez años de su partida.¹ Fue maestro, directo o indirecto, de la mayoría

.....
¹ Thomas también fue profesor invitado en el Seminario de Lenguas Indígenas del Instituto de Investigaciones Filológicas entre los últimos años de la década de los ochenta y los primeros de la década de los noventa del siglo pasado, época en la que trabajaba predominantemente amuzgo. Contaba con cubículo aunque no con sueldo. Desde allí impulsó posteriormente el primer Seminario de zapoteco colonial del IIFL.

de los autores de este libro y guía en nuestra formación académica; colega y amigo con quien disfrutábamos discutir cualquier tema de análisis sobre la agrupación lingüística zapoteca, una de las tantas de su interés académico, pero de las más relevantes para él y la última a la que le dedicó gran parte de su vida. Creemos que por su capacidad multidisciplinaria y su acercamiento a diversas manifestaciones lingüísticas desde perspectivas de análisis variados, esta compilación sería de su total agrado.



Figura 1. Thomas C. Smith-Stark
(agradecemos a Sandra Smith por compartir estas fotos).

En este primer trabajo del libro, le contamos a Tom, y a los amables lectores, un poco de la historia del *Seminario interinstitucional de lenguas zapotecas*, seguido de un estado de la cuestión sobre una perspectiva actual de las lenguas zapotecas, primero en términos generales y después con relación a sus características tipológicas, ligando estas propiedades con una descripción de los estudios que conforman este libro. Comenzamos.

2. UN POCO DE HISTORIA

El *Seminario interinstitucional de lenguas zapotecas* tuvo su primera reunión en el año 2011, con un grupo de investigadores y estudiantes de lenguas zapotecas que se reunieron en el Seminario de Lenguas Indígenas del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, con el fin de analizar y discutir la evolución del protozapoteco de Fernández de Miranda hacia diversos zapotecos actuales. En el Seminario analizamos datos de los pueblos de San Pablo Güilá, San Baltazar Chichicapan, Santiago Apóstol, San Lucas Quiaviní, Teotitlán del Valle y Santa Ana del Valle, todos de los Valles

Centrales del estado de Oaxaca. Los resultados de esta primera versión del seminario desembocaron en dos ponencias y, posteriormente, dos publicaciones colectivas. La primera analiza fónica y dialectalmente la vocal [i] en zapotecos actuales del Valle (Arellanes, Chavez Peón *et al.*, 2017); el segundo trabajo analiza el proceso de Umlaut (armonía vocálica) en el desarrollo histórico de las lenguas zapotecas (Beam, Arellanes *et al.*, 2018). En el *inter* de estas publicaciones, el Seminario entró en un periodo de receso para reiniciar de nuevo en 2016 con reuniones de trabajo en la Coordinación Nacional de Antropología del INAH; fue a partir de la primera reunión en el INAH que se ideó la publicación de un libro de estudios lingüísticos sobre lenguas zapotecas.

Para la publicación de este libro invitamos fundamentalmente a los investigadores participantes en el Seminario. Algunos, que inicialmente eran estudiantes en su primera época, ya cuentan con grados académicos y actualmente se consolidan como investigadores zapotekistas. También invitamos a investigadores externos al Seminario, tanto de México como del extranjero. La convocatoria permitió reunir trabajos individuales y en coautoría en los cuales se analizan lenguas zapotecas en uno o más niveles lingüísticos con diferentes perspectivas de análisis.

A continuación, para dar contexto a la diversidad de este libro, ofrecemos un panorama de las lenguas zapotecas en términos de su clasificación, ubicación y propiedades fonológicas y gramaticales.

3. LENGUAS ZAPOTECAS

Cuando hablamos de *zapoteco* no nos referimos a una lengua propiamente dicha, sino a un conjunto de lenguas habladas originalmente en el estado de Oaxaca, al sur de México. Este grupo de lenguas está vinculado con lo que históricamente se reconoce como pueblo zapoteco, de ahí la confusión, tan marcada incluso en la actualidad, de referirse con el término *zapoteco* a un pueblo, una cultura y una (sola) lengua. Actualmente se reconoce que el pueblo zapoteco varía en tradiciones culturales, según las regiones, y el zapoteco es un conjunto de lenguas emparentadas pertenecientes a la misma familia lingüística, pero con diferencias más o menos notables en distintos

aspectos de su sistema lingüístico. Asimismo, la migración ha establecido grupos de hablantes de estas lenguas en otros estados del país como Veracruz, Baja California y la Ciudad de México; así como en los Estados Unidos de América, sobre todo en la zona de Los Ángeles, California.

Oficialmente, el Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI) reconoce que la población originaria zapoteca se encuentra establecida en el estado de Oaxaca (véase figura 2); sin embargo, es evidente que poblaciones de los municipios de Santiago Sochiapan y de Playa Vicente, Veracruz, son comunidades de habla zapoteca con una gran historia de movilidad y asentamiento que remite a la época colonial, o incluso anterior a ella, según actuales discusiones (AVELI, 2010: 85; Beltrán, 2020).² No obstante, estos municipios veracruzanos no están reconocidos como poblaciones originarias zapotecas ni en la localización geográfica del INPI³ (véase figura 2), ni en el Catálogo de Lenguas Indígenas Nacionales (en adelante CLIN) del INALI (2009).

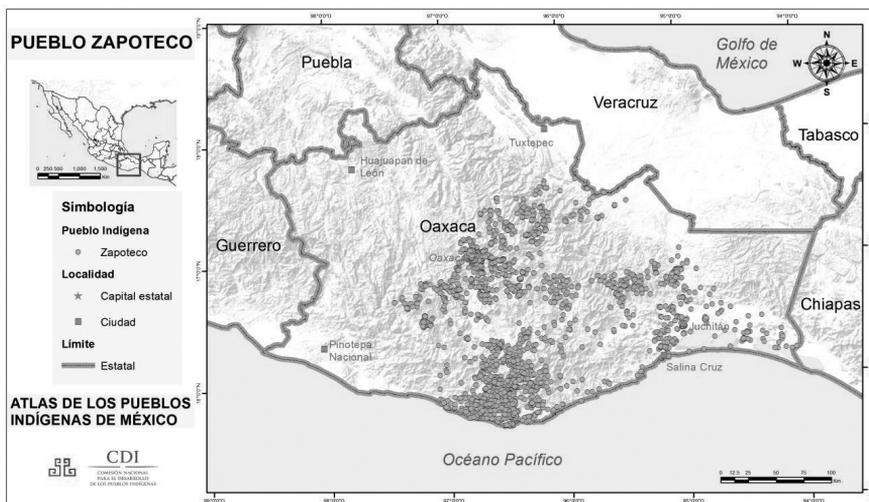


Figura 2. Pueblo zapoteco (*Atlas de los Pueblos Indígenas de México* CDI/INPI).

² “#019 De la Sierra Juárez de Oaxaca al Sotavento. Comunidades zapotecas en Veracruz”. Canal Bēni Xidza de YouTube: <https://youtu.be/Ub65jC-kSKM>

³ http://atlas.inpi.gob.mx/?page_id=3641

A pesar de lo anterior, sí existe registro de la migración de los zapotecos a distintas zonas del territorio mexicano, como se muestra en la figura 3, donde se reconocen abundantes asentamientos migratorios al sur de Veracruz y en el centro de México, entre otros conglomerados de población zapoteca.

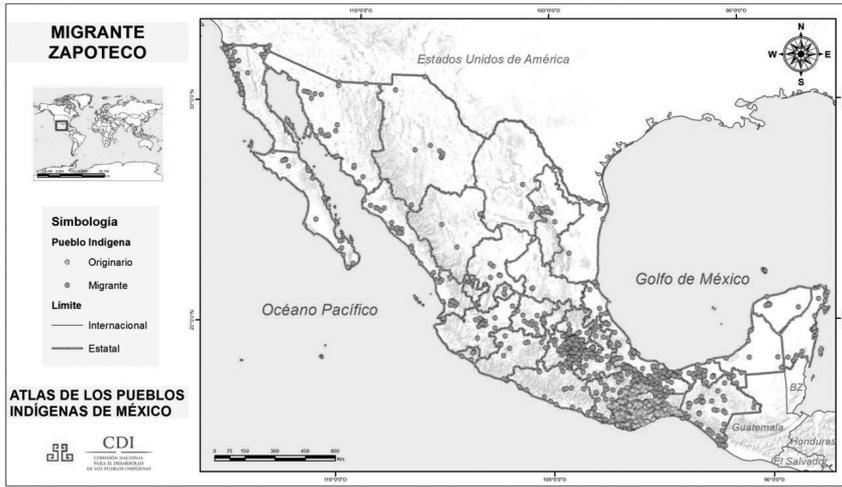


Figura 3. Pueblo zapoteco y su migración nacional (Atlas de los Pueblos Indígenas de México CDI/INPI).

Retomando la diversidad de la agrupación lingüística zapoteca, el número de lenguas que la integran no está definido en la actualidad. Desde mediados del siglo pasado, el propio Swadesh (1947: 220) reconocía la divergencia interna de la agrupación lingüística zapoteca identificando diferentes lenguas dentro de ella (véase también Pickett, 1990: 407). El mismo Thomas Smith-Stark, en su ya clásico estudio sobre “Algunas isoglosas zapotecas” (2007), afirmó claramente que diferentes zapotecos presentan un grado de divergencia comparable al de las lenguas romances:

El zapoteco está reconocido como una lengua mexicana hablada principalmente en el estado de Oaxaca [...]. A pesar de ser reconocido convencionalmente como una de las lenguas de México, en realidad sólo es una lengua en el sentido en que

el romance es una lengua. Es decir, se refiere a un conjunto de formas de hablar que muestran el mismo grado de diversidad léxica y estructural que las lenguas romances. En mi opinión es más acertado hablar del zapoteco como una familia de lenguas estrechamente emparentadas (69).

Los estudios dialectológicos y de clasificación con los que se cuenta a la fecha proponen diferentes cifras respecto del número de lenguas zapotecas. Por ejemplo, *Ethnologue*⁴ (Eberhard *et al.*, 2021) sugiere la existencia de 57 lenguas zapotecas; y oficialmente, el CLIN ofrece una cantidad de 62 variantes (INALI, 2009), que deben ser tratadas como lenguas, según la propuesta oficial (véase CLIN, Cuaderno informativo, 2018: 10 y CLIN, 2009: 29), como citamos a continuación:

Numerosos estudios lingüísticos han demostrado que en varios de los pueblos indígenas las diferencias entre variantes son tan marcadas que éstas deben ser consideradas lenguas distintas debido a que no es posible establecer comunicación entre los hablantes de una y los de otra. (...) Por esta razón, el Catálogo propone que las variantes lingüísticas sean tratadas como lenguas o idiomas y sean el referente por excelencia de la diversidad lingüística del país y el punto de partida para que sus respectivos hablantes reciban atención gubernamental con mayor pertinencia lingüística, así como para que dicha diversidad sea disfrutada, considerada, estudiada, valorada, protegida, fortalecida y, finalmente, repensada (INALI, 2018: 10).

3.1.4. La categoría *lengua* –o *idioma*–, intermedia en términos de inclusión entre *agrupación lingüística* y *variante lingüística*, se define como un sistema de comunicación socializado mediante el cual dos o más individuos que se identifican como o con miembros de una comunidad lingüística pueden codificar y decodificar, en un plano de mutua inteligibilidad, los mensajes orales o escritos que llegasen a intercambiar. Para la aplicación de esta categoría en el presente Catálogo, las variantes lingüísticas deben ser tratadas como lenguas (INALI, 2009: 29).

La cifra de variantes zapotecas que reconoce el INALI se basa en el trabajo de Smith-Stark (2007: 69-133) . Esta clasificación está sustentada en

4 <https://www.ethnologue.com/subgroups/zapotec>

estudios previos y en datos e información proporcionada por hablantes de las lenguas zapotecas. El esquema que mostramos en la figura 4 se construye a partir del artículo de Smith-Stark, de la sección que remite a su propia propuesta; pero también toma en cuenta la reclasificación del zapoteco sureño que sugiere Hernández (2019), y que aparece en este mismo libro. Las ramificaciones ilustradas en el esquema son las principales, y este no alcanza a mostrar todas las subramificaciones que agrupan a variantes reconocidas, como las istmeñas o las variantes del Valle estudiadas en este libro que pertenecen al *zapoteco del valle occidental*.

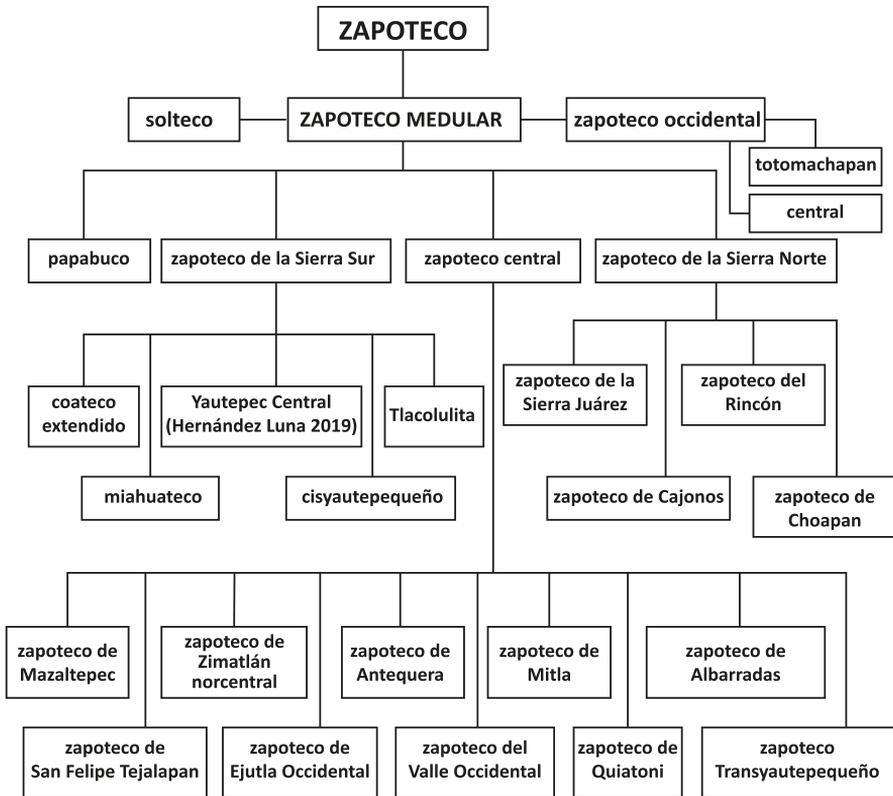


Figura 4. Clasificación de las lenguas zapotecas (Smith-Stark, 2007; Hernández, 2019).

A la fecha se ha documentado una buena cantidad de datos de lenguas zapotecas habladas en localidades reconocidas en esta clasificación; por ejemplo, el proyecto de Mark Sicoli, Documentación de lenguas zapotecas y chatino (INALI, 2008), y el proyecto de Documentación del zapoteco del Valle de la Dirección de Investigación del INALI (2011-2013),⁵ datos que no han sido completamente transcritos y estudiados comparativamente para poder tener un panorama actualizado de la variación lingüística existente hoy en día en la familia zapoteca.

4. CARACTERÍSTICAS DE LAS LENGUAS ZAPOTECAS

En esta sección tratamos características tipológicas de las lenguas zapotecas desde el punto de vista fonológico y gramatical, pero al hacerlo nos enfocamos sobre todo en ejemplos o características de las lenguas del libro.

Las lenguas zapotecas son sistemas complejos en varios niveles, resultado de una evolución larga a través del tiempo y del espacio. Si bien, todas tienen una gran cantidad de cognados léxicos, las diferencias en los niveles gramaticales y fonológicos son suficientes para reconocer lenguas diferentes e ininteligibles. Estas diferencias también permean la construcción de propuestas ortográficas para cada una de estas lenguas zapotecas.

Los sistemas fonológicos de las lenguas zapotecas se representan fonológicamente con base en los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional (AFI), mientras que en el nivel ortográfico, para cada región y a veces para cada comunidad, se ha desarrollado una o varias formas de escritura. En el caso de Valles Centrales, los trabajos aquí presentados se alinean en su gran mayoría a la propuesta unificada, fundada y desarrollada por el equipo de trabajo *Làa'z xtizanu / Laa'dxy xtiziya / Laa'dx xtii'dxzahn* 'El corazón de nuestro zapoteco', fundado por Padilla, López y Luis (2011), lingüistas e investigadores nativo-hablantes de zapotecos de Valles Centrales. La escritura del zapoteco de San Andrés Yaá, adopta características comunes de la escritura zapoteca, en general, y de Sierra Norte, en particular (la escritura de los tonos es aún una tarea pendiente en este zapoteco). Finalmente, para la Sierra Sur hay distintas propuestas según las zonas y

.....
⁵ <http://alin.inali.gob.mx/xmlui/>

comunidades con cierta homologación a una escritura práctica regional, aunque cada lengua tenga sus particularidades ortográficas.

Con relación a las vocales, las lenguas aquí estudiadas contienen de cinco a seis timbres contrastivos, como se muestra en la tabla 1. Básicamente se componen por las cinco vocales tipológicamente más comunes: /a e i o u/ y una sexta vocal que puede ser una cerrada central /i/ o una abierta anterior /æ/. La vocal /i/ suele escribirse de la misma manera, <i>, en los sistemas ortográficos de Valles Centrales,⁶ mientras que la vocal /æ/ en Santo Domingo de Morelos, San Barolomé Loxicha y San Pedro Mixtepec se escribe como una <ë>. Sistemas de cinco vocales se ejemplifican con el zapoteco de San Andrés Yaá en este libro, pero también existen en el zapoteco de Juchitán, y otras lenguas de la Sierra Norte, como San Francisco Yaté. Otras lenguas zapotecas han desarrollado los fonemas /v, ɔ/ (véase Beam, Arellanes *et al.*, 2018).

Timbres vocálicos	
AFI	i e æ i a u o
Ortografía	i e ë i a u o

Tabla 1. Vocales de las lenguas estudiadas en el libro.

Los sistemas tonales muestran cierta variación dentro de las lenguas zapotecas, aunque la gran mayoría cuenta con dos tonos de nivel, Alto y Bajo, como es el caso de la mayoría de las lenguas estudiadas en este libro, salvo el zapoteco de Santiago Apóstol en Valles Centrales (Padilla, en este mismo libro) y el zapoteco de Sochiapam (Arellanes y Morales, 2018), hablado en Playa Vicente, Veracruz, como resultado de la migración de pueblos de la Sierra Norte. Los autores registran tres tonos de nivel: alto, medio y bajo. Otro sistema descrito con tres niveles tonales es el registrado en Teotitlán del Valle (Uchihara y Gutiérrez, 2019), en los Valles Centrales.

Con relación a tonos de contorno, la gran mayoría de las lenguas zapotecas suele tener dos: un tono descendente y uno ascendente. Este es el caso de las variantes de Valles Centrales aquí consideradas, Santo Domingo

.....
⁶ Aunque existen otras propuestas para la i herida, por ejemplo, Munro y Lopez (1999) la representan con una ã para San Lucas Quiaviní.

de Morelos y San Bartolomé Loxicha de Sierra Sur; en el presente libro, el zapoteco de San Pedro Mixtepec rompe esta generalidad, pues Antonio Ramos propone, además de un tono descendente, dos ascendentes: bajo ascendente y alto ascendente. En estas lenguas los tonos de contorno suelen considerarse como parte del inventario básico (a diferencia de otros análisis de los contornos como derivaciones de tonos de nivel en lenguas como el mazateco o triqui, Chávez Peón y Hernández, 2021). Así, la mayoría de las lenguas zapotecas se conforman por sistemas de cuatro tonos (Alto, Bajo, Descendente y Ascendente), aunque existan descripciones con solo tres melodías contrastivas, como el zapoteco de San Bartolo Yautepec (Covarrubias, 2020), o cinco como los de Santiago Apóstol y San Pedro Mixtepec (en este libro). En general, en las propuestas de escritura de estas lenguas las diferencias tonales se escriben mediante el uso de diacríticos acentuales, como se ilustra en la tabla 2.

Tonos	Todas ⁷	Santiago Apóstol	San Pedro Mixtepec
AFI	1 2 3 4	1	1
Ortografía	á à ã â	a	ã
Loxicha	aá áa		

Tabla 2. Tonos de las lenguas estudiadas en el libro.

En cuanto a los tipos de fonación, los zapotecos de Valles, incluyendo San Pablo Güilá, Tierra Blanca, San Lucas Quiavini, Santa Ana del Valle y Santiago Apóstol, distinguen dos grados de laringización, débil y fuerte, además de vocales modales; San Lucas Quiavini se distingue además por presentar una serie de vocales murmuradas. La laringización débil suele representarse como voz laringizada a nivel fonológico /a/ y con el símbolo *a* en la ortografía unificada de Valles centrales, mientras que la laringización fuerte se representa con una vocal con un saltillo en superíndice en el AFI /a^ʔ/ y con

⁷ En el caso del zapoteco de San Pedro Mixtepec, aunque la representación ortográfica del bajo ascendente sea *ã*, su correspondiente en el AFI sería *1*. Para el zapoteco de San Andrés Yáa aún no se ha realizado una propuesta ortográfica para el tono.

apóstrofe en la ortografía *a'*. Por su parte, los zapotecos de Sierra Sur y Norte aquí incluidos reportan un contraste entre voz modal y voz laringizada/glotalizada, escrita también con un apóstrofe.

Tipos de fonación	Todas	Valles	Quiaviní
AFI	a aʔ	Ḃ	Ḃ
Ortografía	a aʔ	a>	ah

Tabla 3. Tipos de fonación de las lenguas estudiadas en el libro.

El contraste *fortis-lenis* es la marca esencial de los sistemas consonánticos de las lenguas zapotecas; sin embargo, existen diferencias marcadas entre cada sistema. Las lenguas aquí estudiadas de Sierra Norte y Valles Centrales mantienen el contraste *fortis-lenis* tanto en consonantes obstruyentes como resonantes, mientras que en Sierra Sur la tendencia es presentar esta distinción solo dentro de las obstruyentes. Particularmente, Tierra Blanca, Güilá y Quiaviní han perdido las contrapartes *lenis* de las africadas palatal y alveolar, a diferencia de Santa Ana del Valle que aún conserva la africada palatal, y la alveolar en ciertos contextos. Por otra parte, el zapoteco de Santo Domingo de Morelos solo tiene contraste *fortis-lenis* en las oclusivas, africada y fricativa alveolar, a diferencia de las variantes del Valle que presentan ese contraste también en nasales, laterales y vibrantes. Descripciones detalladas del contraste *fortis/lenis* en lenguas zapotecas incluyen, entre otros, Nellis y Hollenbach (1980), Avelino (2001), Antonio (2007), Arellanes (2009), Chávez Peón (2010), Hernández (2019), y, en particular, una perspectiva general de este contraste en los niveles diacrónico y sincrónico puede consultarse en Arellanes (2021).

Incluir todas las representaciones fonológicas y ortográficas de las consonantes de las lenguas estudiadas en el presente libro superaría los objetivos de esta introducción. No obstante, de manera ilustrativa, mostramos el sistema consonántico de Tierra Blanca y Güilá (muy cercano al de Quiaviní y Santa Ana), conforme al trabajo de Arellanes y Morales en este libro.

Consonantes <i>fortis</i>	
AFI	p t k ts tʃ s ʃ m n l r
Ortografía	p t k ts tx s x m n l r
Consonantes <i>lenis</i>	
AFI	b d g -- -- z ʒ -- ñ ĺ ʀ
Ortografía	b d g z ʒ ñ ĺ ʀ

Tabla 4. Consonantes del zapoteco de Güilá y Tierra Blanca.

En contraposición (y sin especificación ortográfica), observamos para el zapoteco de Santo Domingo de Morelos (Sierra Sur; Hernández Luna en el libro), la disminución de contrastes *fortis/lenis*. Este sistema es simétrico dentro de las plosivas (oclusivas y africadas), con un solo par para las fricativas e inexistente en resonantes.

Consonantes	
<i>Fortis</i>	p t k tʃ f s ʃ x m n ŋ l w j
<i>Lenis</i>	b d g dʒ z

Tabla 5. Consonantes del zapoteco de Santo Domingo de Morelos.

Otros datos segmentales relevantes incluyen la existencia de fricativas retroflejas en San Andrés Yaá de Sierra Norte, para las que en este libro Galant utiliza las grafías *x*: y *zh*:; la primera representa una fricativa retrofleja *fortis* y la segunda, la *lenis* correspondiente; otra característica distintiva de las lenguas zapotecas de esta región es el fonema vibrante uvular en los sistemas fonológicos de pueblos como Villa Hidalgo Yalalag, San Francisco Yaté y San Bartolomé Zoogocho. En Sierra Sur, para San Pedro Mixtepec, Antonio Ramos reporta velares labializadas *fortis* y *lenis* (<kw> = /kw/, <gw> = /gw/).

Este grupo de características entre las lenguas zapotecas despliega enormes diferencias de inteligibilidad, incluso entre los pueblos considerados como una misma variante en estudios previos; por ejemplo, entre las lenguas estudiadas aquí, el zapoteco de San Lucas Quiavini y Santa Ana del Valle presentan diferencias fonológicas y gramaticales notables a pesar de

estar consideradas dentro de una misma “variante dialectal” por varios autores, a saber, en el zapoteco de valles del norte central (según INALI, 2009), el zapoteco de Tlacolula (subagrupación del zapoteco del Valle Occidental de Smith-Stark, 2007: 115) y el *Tlacolula Valley Zapotec* (Munro y Lopez, 1999; Eberhard *et al.*, 2021); incluso, existen pequeñas pero notorias diferencias entre Tierra Blanca Güilá y San Pablo Güilá (Arellanes, 2009: 16) dado que constituyen una misma variante de una lengua dentro del mismo grupo dialectal. Pasamos ahora al plano morfológico.

Desde una perspectiva de tipología morfológica, para Angulo (1933), el zapoteco probablemente había evolucionado de un tipo “aislante-mono-silábico” a un tipo “sintético”, afirmación que hoy en día no se sostiene por el carácter preferentemente bisilábico de las raíces en las reconstrucciones del protozapoteco (Fernández de Miranda, 1995 y Kaufman, 2016). Por su parte, Swadesh (1949) refutó esta propuesta por las mismas razones aplicadas al zapoteco de Miahuatlán, refiriéndose específicamente a las raíces bisilábicas de los verbos y a sus prefijos de TAM; concluye entonces que el zapoteco es un tipo “ligeramente sintético”. No obstante, Suárez (1995) ya identifica características fusionales en las lenguas otomangués, por lo tanto, también en las lenguas zapotecas. Es decir, estas lenguas tienen procesos morfofonológicos que no se pueden segmentar concatenativamente, sino que ocurren simultáneamente y en diversas posiciones de la palabra; es el caso, por ejemplo, de los tonos flotantes en algunas manifestaciones morfológicas.

Aunque los tipos morfológicos no son una temática recurrente en las investigaciones actuales, puede ser un marco de referencia para identificar las semejanzas estructurales entre lenguas emparentadas, y en este caso, valorar los grados de semejanza de las lenguas al interior de la familia zapoteca. Al menos el zapoteco de Juchitán, y el zapoteco de Santa Ana del Valle, ambas dentro de la rama del zapoteco central, se han clasificado con características morfológicas similares según la tipología propuesta por Sapir (véase Rojas, 2007: 135-149). En términos generales, según la clasificación de Sapir (1921 [1954]), estas dos lenguas son más sintéticas que aislantes, dadas sus características prefijales, pero las técnicas aplicadas en su morfología son preferentemente fusionales aunque se valgan también del resto de los procedimientos de aislamiento: aglutinación, fusión, simbolismo, etc.

Por otra parte, desde una perspectiva tipológica funcional, las lenguas zapotecas se caracterizan por tener un orden básico preferente de VSO, son reconocidas como lenguas con marcación de núcleo, cuyo sistema de alineamiento es nominativo-acusativo. Véanse los ejemplos de (1) a (3), donde se puede observar el orden básico VSO en tres lenguas estudiadas en este libro:

(1) San Pedro Mixtepec (SPM)

V	S	O
B-dè'd	mëñch	dmí
CMP-dar	Nemesia	dinero

“Nemesia dio dinero.”
(Antonio, 2015: 42)

(2) San Lucas Quiaviní (SLQ)

V	S	O
R-gwèè'	Chie'cw	Dii'zhsah
HAB-hablar	Chico	Zapoteco

‘Chico habla Zapoteco.’
(Chávez Peón y Rojas, 2020: 2)

(3) Santa Ana del Valle (SAV)

	V	S	O	OBL
chuu'	ligás	[r-úslò bwiñ	midy	[dèts dá']] pòs
CON	nomás	HAB-regar/tirar	persona dinero	espalda petate pues

‘entonces nomás regaba el dinero detrás de su petate, pues...’
(Chávez Peón y Rojas, 2020: 2)

El alineamiento se ejemplifica con el zapoteco de Santa Ana del Valle. En los ejemplos (4) y (5) podemos observar la marcación de un sujeto de verbo intransitivo de la misma manera que un agente de verbo transitivo, respectivamente; es decir, en primera posición más cerca del verbo y con el prefijo =á' de primera persona de singular (=â' es un alomorfo determinado por contexto fonológico). El sujeto se distingue del paciente solo por el orden, como puede verse en (5) y (6), la tercera persona del singular de

confianza =y es paciente de verbo transitivo en (5) y aparece después de la marca de sujeto; en (6), la misma marca indica al sujeto de verbo intransitivo y ocurre en primera posición más cerca del verbo, igual que el sujeto de verbo transitivo.

(4) Verbo no causativo

rí-dxii'=**á**

HAB-tener.miedo=1

'Tengo miedo.'

(5) Causativo

rù-chíi'=**á**'=y

HAB.CAUS-asustar=1=3CF

'Lo asusto.'

(6) Incoativo

á-b-á-dòo'=y

ya-CMP-INC-tranquilo=3CF

'Ya se tranquilizó.'

Como se puede observar en los ejemplos anteriores, los verbos presentan una marcación tempo-aspectual prefijada a la base,⁸ y hospedan enclíticos pronominales de sujeto y objeto en ausencia de la FN plena, aunque esto varía en algunas lenguas dependiendo de ciertas condiciones sintácticas.

Las lenguas zapotecas se caracterizan por tener las tres categorías léxicas básicas [N A V] o Sustantivo, Adjetivo y Verbo; sin embargo, la categoría de Adjetivo no es homogénea en todos los zapotecos; de hecho, cada lengua puede presentar características morfológicas particularizadas. Esto se debe a que la categoría de Adjetivo es una categoría lingüística emergente que proviene de la categoría léxica de los verbos (Rojas Torres, en preparación). El zapoteco de Santa Ana del Valle, por ejemplo, presenta una clase léxica con adjetivos prototípicos, adjetivos derivados históricos y adjetivos

.....
⁸ En este momento evitaremos hablar de *modo*, que regularmente se asocia a las marcas prefijadas de los verbos, en términos generales como TAM, porque consideramos que el tema merece mayor estudio y no lo abordaremos en esta introducción.

derivados sincrónicos, que provienen de verbos; los primeros y los segundos no tienen un verbo correspondiente en la actualidad, requieren de una cópula para predicar, pero conservan una n- inicial o una marca de estativo, respectivamente. Los derivados sincrónicos son participios estativos de un verbo correspondiente que pueden cumplir una función atributiva, como los adjetivos prototípicos. En (7) se observan las tres categorías léxicas [N A V] en el zapoteco de Santa Ana del Valle.

- | | | | | | | | |
|-----|-------|----|----------|--------------|--------|------|---------|
| | | N | | A | | V | |
| (7) | gyò's | dé | dxà'p | nàsá' | s-é | lô | kálènd |
| | puras | PL | muchacha | alegre | CMP-ir | cara | calenda |
- ‘Puras muchachas alegres fueron a la Calenda.’
(Rojas, en preparación: 12)

Los ejemplos (8), (9) y (10) muestran los adjetivos prototípicos y derivados:

- (8) Adjetivo prototípico

nàa'	r-ûn=á	syàb	nàn
pro1	HAB-hacer=1	atole	espeso

‘Yo hago atole espeso.’
(Rojas, en preparación: 170)

- (9) Adjetivo derivado histórico

Béd	naa'	tôy	bwiñ	nà-yá'ch
Pedro	EST/hacerse	uno	persona	EST-con.estilo

‘Pedro es una persona con estilo.’
(Rojas, en preparación: 175)

- (10) Adjetivo derivado sincrónico

Già	nà-kìts	shtên=á
flor	EST-emblanquecerse	POS=1

‘Mi flor blanca.’ (lit. ‘la flor blanca de mi.’)
(Rojas, en preparación: 243)

Los ejemplos (11) y (12) del zapoteco de Santiago Apóstol muestran también un adjetivo prototípico y un adjetivo derivado, respectivamente.

- (11) gw-a-g-chug=a tixhy yag **na'ld**
 CMP-ir-CMP-cortar=1SG tronco árbol grueso
 ‘Fuí a cortar el tronco del árbol grueso.’
 (Padilla, 2010: 87)

- (12) r-be'ky ra mi xu'b **na-¹gi¹³** xu'b na-¹ki¹³ch
 HAB-sembrar PL persona maíz EST-enverdecerse maíz EST-enblanquecerse
 ‘La gente siembra maíz negro (lit. verde), maíz blanco.’
 (Padilla, 2010:113)

Los adjetivos prototípicos en zapoteco de San Pablo Güilá en (13), y del zapoteco de San Pedro Mixtepec en (14), presentan una inicial *n*-:

- (13) Là› bè›kw **nkìts** gùty
 là bèkw nkìts gù-àtj
 TOP perro blanco CMP-morirse
 ‘El perro blanco murió.’
 (Calderón, 2018: 9)

- (14) p-kǎ' xá gwáy **ngǎs**
 CMP-comprar 3RES bestia negro
 ‘Él compró la bestia negra.’
 (Antonio, 2015: 46)

A diferencia de los adjetivos del zapoteco de Santa Ana del Valle y del zapoteco de Santiago Apóstol, los adjetivos en el *x:izh:a'* de San Andrés Yaá tienen posibilidad de presentar clasificadores nominales; en (15) y (16) aparece dos ejemplos, respectivamente con y sin clasificador:

(15) [con clasificador]

Beed=a' b-ga'a=be' niis llo baas **da'**-daax:=a'
Pedro=DEM PERF-meter=3INF agua en vaso INAN-vacío=DEM
'Pedro puso agua en el vaso vacío.'

(16) [sin clasificador]

Beel **toonn**=a' k-biix=ba'.
Serpiente largo=DEM PERF-caerse=3ANIM
'La serpiente larga se cayó.'
(Galant, 2008: 322)

Una característica propia de los adjetivos en zapoteco de Santiago Apóstol es la posibilidad de ejercer una función nominal al derivarse en sustantivos a través de un prefijo nominalizador (Padilla Pérez, 2010: 116-122), como en (17); este recurso no se registra en otras variantes del valle.

V	A	O	
(17) r-sie'd=ra	na ³ -bi ¹ wa ¹	lí'	mi
HAB-molestar=PL	NZR -pequeño	ACUS	persona

'Los pequeños molestan a la persona.'
(Padilla, 2010: 117)

Nótese que el prefijo nominalizador del adjetivo en (17) no es el mismo que el morfema de estativo, dado que presenta un cambio de tono 1 a tono 3.

Las lenguas zapotecas regularmente despliegan una variación morfo-semántica en los pronombres y enclíticos de persona que se adhieren a verbos o sustantivos poseídos. Algunas lenguas zapotecas distinguen primeras personas de plural inclusivo y exclusivo pero otras no. En (18) se muestran los pronombres de primera persona del plural inclusivo y primera persona del plural exclusivo en el zapoteco de San Pedro Mixtepec; este último pronombre tiene una variación en el habla de los ancianos que se muestra entre paréntesis. El autor considera que los pronombres son formas libres y que no presentan formas enclíticas de persona en los verbos, como suele suceder en otras lenguas zapotecas.

- (18) Nè 1PL.INCL
 Ná (nó) 1PL.EXCL
 (Antonio, 2015: 51)

El zapoteco de San Pablo Güilá no tiene esa distinción: “En esta variante [sic] no hay una distinción entre la primera inclusivo y exclusivo como en otras variantes zapotecas” (López Cruz, 1997: 116). De igual modo, el zapoteco de Santa Ana del Valle, aunque tiene una diferencia formal en la marcación del plural, no tiene una distinción semántica de exclusividad en ellas. El pronombre libre que aparece en (19) tiene una forma compuesta no transparente para el análisis. La parte entre paréntesis es frecuentemente omitida, pero reconocida como parte del pronombre libre.

- (19) Pronombre libre:
 dánûn(dénnún) Nosotros

- (20) Enclíticos:
 =dénn(ù) 1PL
 =nú 1PL
 (Rojas, archivo propio)

Los enclíticos de (20) hacen referencia a la segunda parte del pronombre, el uso más frecuente en la actualidad es el primer enclítico, y el segundo es menos frecuente, registrado en el habla de personas mayores y otros hablantes aislados. En el primero, suele perderse la última vocal indicada entre paréntesis.

En los ejemplos (21) y (22) se pueden observar las dos formas pronominales en contexto:

- (21) té gârâgê’l té’kàdénn –rêy.
 té gârâgê’l té’kà=**dénn** r-êy
 para amanecer neg=1PL HAB-decir
 ‘Para que cuando amanezca ya no estemos –dijo.’

- (22) –Chí'kyrú gyôo' –rêybù–, né gâxûnynnù...
 Chí'ky-rú gyôo' r-êy=bù, né g-à-xûny=**nù**
 Entonces-absoluto sí HAB-decir=3RES CONJ POT-CAUS-correr=1PL
 '–Entonces sí –le dijo el hombre–, corramos...'

En zapoteco de San Pablo Güilá tampoco existe la distinción inclusivo-exclusivo, y solo es posible un pronombre de primera persona, véase (23).

- (23) x-kùrdêr=è›=**nu**
 POS-cordero=DIM=1PL
 'nuestro corderito.'
 (Arellanes y Morales, en este mismo libro)

En las lenguas zapotecas es notoria la distinción de sustantivos por su alienabilidad o inalienabilidad, aunque puede resultar aún más compleja que una distinción flexiva bipartita. Esta distinción es identificada en las estructuras de posesión, sobre todo en palabras del campo semántico de partes del cuerpo y en la terminología de parentesco (un análisis sobre este tema puede verse en este mismo libro en Arellanes y Morales, así como en Rojas). Para ejemplificar esta distinción, mostramos dos tipos de posesión que Antonio (2015) clasifica como posesión por yuxtaposición simple y yuxtaposición más afijo; en (24) se ejemplifica con un sustantivo inalienable, y (25) es un ejemplo de sustantivo alienable en el zapoteco de San Pedro Mixtepec.

(24) Yuxtaposición simple

PSD	PSR
Nĩ	ná'
Pie	1SG

'Mi pie.'

(25) Yuxtaposición más afijo

POS-PSD	PSR
<u>x</u> -m <u>ě</u> <u>x</u>	ná'
POS-mesa	1SG

'Mi mesa.'

(Antonio, 2015: 382)

No obstante, este tipo de distinción semántica de los sustantivos no resulta contundente en el zapoteco de Santo Domingo de Morelos, donde la marca morfológica de posesión parece encontrarse fosilizada, como lo argumenta Hernández Luna en este mismo libro.

En el terreno de la sintaxis, la marcación de objeto en estas lenguas regularmente es por medio de la disposición sintáctica, pero también se recurre a algún tipo de marcación; por ejemplo, en el zapoteco de San Pablo Güilá, el objeto se marca por el Orden Básico después del Sujeto como en (26), pero si el objeto tiene el rasgo menos animado, entonces se puede señalar con un enclítico como en (27); por el contrario, si el rasgo es más animado, debe estar marcado por la forma de la base pronominal *làa'*, incluso si se trata de una FN plena, véase (28) y (29). En este caso, la marcación de objeto está condicionada por la animacidad y la referencialidad (López, 2016).

(26) Mnáa Màyêêe' gyàag

V	S	O
m-náa	Màyêêe'	gyàag
CMP-ver	María	árbol
'María vio el árbol.'		

(27) Mnáabíni

V	S	O
m-náa	=bí	=ní
CMP-ver	=3CF	=3INAN
vio	él	=lo
'Lo vió.'		

(28) Mnáa ngù'lé' làa' bxuuz

V	S	O
m-náa	ngùlé'	làa' bxuuz
CMP-ver	niño	làa' sacerdote
vio	el niño	al sacerdote
'El niño vio al sacerdote.'		

(29) Mnáabí		làa' bá
V	S	O
m-náa	=bí	làa' =bá
CMP-ver	=3CF	BS=3RES
vio	él	lo
'Lo vió.'		
(López, 2016: 55-56)		

Las lenguas zapotecas presentan sustantivos relacionales y/o preposiciones gramaticalizadas para la marcación de adjuntos tempo-espaciales y estructuras sintácticas de posesión. En (30) mostramos un ejemplo de uso de partes del cuerpo como marcas adposicionales en el miahuateco de Santo Domingo de Morelos (Hernández, en este mismo libro):

(30) Ndò	kabáj	ʃis	jòʔ
n-dò	kabáj	ʃis	jòʔ
HAB-estar	caballo	<i>espalda</i>	casa
'El caballo está <i>atrás</i> de la casa.'			

Otra característica más de estas lenguas es la diversidad en la marcación del plural. Picket y Marlett (2002) hicieron un análisis de las marcas de plural en al menos 23 pueblos zapotecos de las diferentes regiones geográficas y concluyeron que existen ocho tipos lingüísticos según la combinación de los tres rasgos siguientes:

- Rasgo A: Proclítico plural en nominales.
 - Rasgo B: Prefijo verbal (que pluraliza al sujeto).
 - Rasgo C: Clítico plural flotante (hacia una posición postverbal).
- (Picket y Marlett, 2002: 1-2)⁹

Las posibilidades de combinación de estos tres rasgos arrojan los ocho tipos lingüísticos que abajo se muestran. Cada tipo se ejemplifica con una o

9 "• *Feature A: a plural proclitic with nominals (including pronouns).*
 • *Feature B: a prefix on the verb (to pluralize the subject).*
 • *Feature C: plural clitic floating (to post-verbal position)."*
 (Picket y Marlett, 2002: 1-2)

más lenguas que conformaron el corpus de los autores: Atepec (ATE), Choapan (CHO), Guevea de Humboldt, Guelavía (GLV), Istmo (IST), Lachixío (LAC), Mitla (MIT), Ocotlán (OCO), Santo Domingo Albarradas (SDA), Texmelucan (TEX), Western Ixtlán (WI), Tabaá (TAB), Yalálag (YLG), Rincón (RIN), Rincón Sur (RSUR), Cajonos (CAJ), Yatzachi (YTZ), Zoozoco (ZOO), Chichicapan (CHI), Amatlán (AMA), Miahuatlán (MIA), Mixtepec (MIX), Quiquitaní (QUI).

TIPO	LENGUAS	Rasgo A NP Proclítico	Rasgo B Prefijo verbal	Rasgo C Clítico flotante
1	ATE, CHO, GH, GLV, IST, LAC, MIT, OCO, SDA, TEX, WI	Sí	No	No
2	TAB	No	Sí	No
3	YLG	No	No	Sí
4	RIN	Sí	Sí	No
5	RSUR	Sí	Sí	Sí
6	CAJ, YTZ, ZOO	No	Sí	Sí
7	CHI	Sí	No	Sí ¹⁰
8	AMA, MIA, MIX, QUI	No	No	No

(Marlett y Pickett, 2002).

Al menos dos de estos tipos mostrados en el cuadro se corroboran en lenguas estudiadas en este libro. Por ejemplo, el tipo 8, en el que Marlett y Pickett (2002) señalan que no existe ninguno de los tres rasgos, se ejemplifica con los datos del zapoteco de Santo Domingo de Morelos, como lo muestra Hernández Luna (en este mismo libro) lo mismo ocurre en el zapoteco de San Pedro Mixtepec (Antonio, 2015: 41-42).

El tipo 7 que Marlett y Pickett (2002) ejemplifican con Chichicapan, ocurre en el zapoteco de San Pablo Güilá (31) y en el zapoteco de San Lucas

10 Agradecemos profundamente las aclaraciones que Steve Marlett nos hizo en este tema. Cualquier error es completamente nuestra responsabilidad. Es necesario agregar que el rasgo del *plural clitic floating* no fue posible identificarlo en las lenguas zapotecas consideradas en este libro.

Quiavini (32); es decir, no hay prefijos verbales para indicar plural pero sí hay proclíticos de FN.

- (31) Gúkbèè' rā bíny g-ûn rêey stfi lònii...
 CMP/saber PL persona POT-hacer rey otro fiesta
 'La gente supo que el rey va a ofrecer otra fiesta...'
 (López, 1997: 346)

- (32) R-gwèè'=rih ra mnii'iny Dii'zh Sah
 HAB-hablar=3PL PL niño palabra-zapoteco
 'Los niños hablan zapoteco.'
 (Munro y López, 1999)

Todavía queda por comprobar si estos tipos ocurren en las otras lenguas zapotecas estudiadas en el libro. Al menos en Santa Ana del Valle se tiene evidencia de un enclítico de plural en FN, no contemplado en la citada tipología:

- (33) [bwîñ=dé]_{TOP} [té'kà shi gùk-nee'=débù lāa'=déb]
 persona=PL NEG qué CMP/hacerse-APL=3PL.RES PRO=3PL.RES
 'esas personas no les ayudaron nada...'
 (Rojas, archivo propio)

Después de este panorama tipológico parcial sobre lenguas zapotecas, pasamos a una descripción más específica de los estudios que integran este libro.

5. CONFORMACIÓN DEL LIBRO

Los estudios gramaticales sobre lenguas zapotecas actuales compilados aquí, abarcan al menos tres zonas geográficas importantes, por su relación con su genealogía lingüística: Valles Centrales, Sierra Sur y Sierra Norte. Específicamente, el zapoteco hablado en las poblaciones de San Lucas Quiaviní, Santa Ana del Valle, Santiago Apóstol, Tierra Blanca Güilá y San Pablo Güilá corresponden a la región de los Valles centrales; Santo Domingo de Morelos, San Bartolomé Loxicha y San Pedro Mixtepec a la Sierra Sur; y San Andrés Yaá a la Sierra Norte. En la figura 5, incluimos un mapa de la localización de estas lenguas.

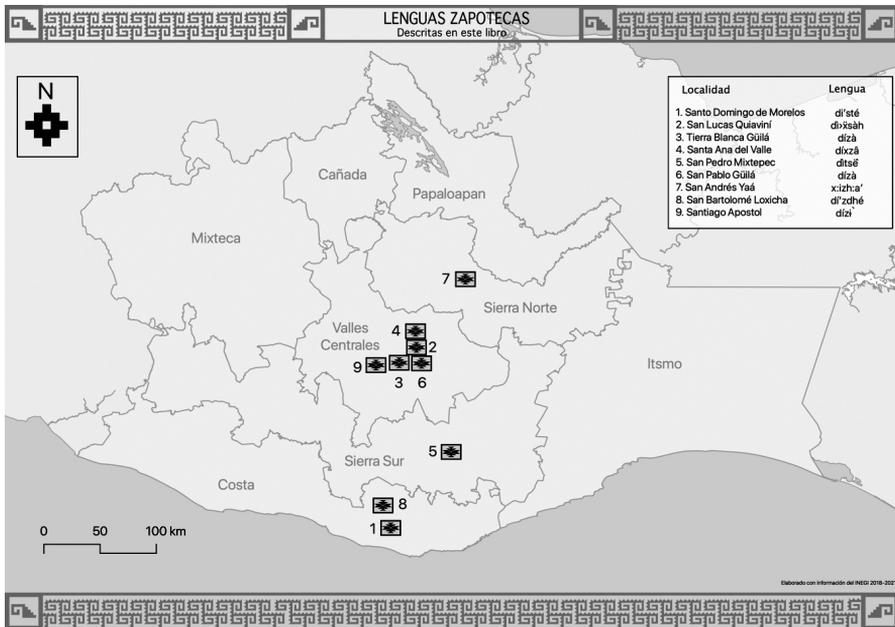


Figura 5. Localización de las lenguas estudiadas en el libro (elaboración de Diego Mendoza).

La tabla 6 muestra el nombre de las lenguas estudiadas, los pueblos donde se hablan, datos oficiales sobre la variante a la que pertenecen según el Catálogo de Lenguas Indígenas Nacionales (INALI, 2009) y el grado de

riesgo de desaparición (Embriz y Zamora, 2013). También se muestran datos estadísticos del número de habitantes y número de hablantes, según el recuento del censo del INEGI en 2015.

LENGUA ¹¹	PUEBLO	VARIANTE CLIN	GRADO DE RIESGO	HABITANTES	HLI
diːxsàh	San Lucas Quiavini	valles del norte central	MEDIANO	1 736	1 591
díxzâ	Santa Ana del Valle	valles del norte central	MEDIANO	2 067	1 526
dizà	San Pablo Güilá	valles del este central	NO INMEDIATO	4 435	86.94% ¹²
dizà	Tierra Blanca Güilá	valles del este central	NO INMEDIATO	126	88.10% ¹³
dizì	Santiago Apóstol	valles de suroeste alto	NO INMEDIATO	3 995	2 731
di'sté	Santo Domingo de Morelos	costa oeste	NO INMEDIATO	10 730	8 125
dí'zdéh	San Bartolomé Loxicha	costa central	NO INMEDIATO	2 337	1 494
ditsè	San Pedro Mixtepec	sierra sur noreste	NO INMEDIATO	D 22 48,336 D 26 1,074	1 539 973
x:izh:a'	San Andrés Yaá	serrano del sureste	MEDIANO	422	381

Tabla 6. Lenguas estudiadas en el libro.

En la tabla 6 de arriba podemos notar que el número de hablantes de lengua indígena en todas las poblaciones es una cantidad de arriba del 50% con respecto al número total de habitantes; es decir, las lenguas están activas en la población, y están clasificadas con un grado de riesgo de desaparición

.....
¹¹ Nos referimos a *lengua* desde una perspectiva política de atención a la diversidad, donde cada forma de habla de una comunidad lingüística con delimitación geográfica, política y cultural debe ser tratada como una lengua.

¹² Tomado de <https://mexico.pueblosamerica.com/i/san-pablo-guila/> consultado el 16 de marzo de 2022.

¹³ Tomado de <https://mexico.pueblosamerica.com>tierra-blanca-129> consultado el 15 de marzo de 2022.

“no alto”, aunque bien sabemos que todas las lenguas indígenas se encuentran amenazadas.

La investigación lingüística sobre lenguas zapotecas en México se caracteriza principalmente por el uso de fuentes primarias para su análisis, dada la posibilidad de realizar trabajo de campo frecuente y tener contacto por diferentes medios con colaboradores que aportan datos actuales y de primera mano. Esto permite al investigador tener un contacto directo con los aspectos culturales que permean la lengua. Hay que destacar también el número creciente de lingüistas nativo-hablantes de zapoteco.

El quehacer lingüístico mexicano sobre lenguas zapotecas enmarca sus estudios en diversas teorías y niveles de análisis. Los textos de este libro son una muestra de ello al tratar temas como la caracterización tipológica, el análisis tonal y fonológico en general, la morfofonología y la morfología, las clases verbales, las clases léxicas, la sintaxis y la semántica.

La distribución de las contribuciones de este libro atiende estos diferentes niveles de análisis. La primera es de Hernández, y muestra una perspectiva tipológica que analiza los rasgos lingüísticos mesoamericanos del zapoteco de Santo Domingo de Morelos. Se destaca por analizar la lengua miahuateca más alejada geográficamente de los Valles Centrales, que es una lengua apenas recientemente estudiada; el autor la contextualiza con el resto de las lenguas de la rama sureña, reorganizada en su tesis de doctorado (Hernández, 2019). En este sentido, el miahuateco forma parte de esta rama sureña junto con el coateco, el yautepecano central y el cisyau-tepequeño. Después de introducir estos importantes aspectos geográficos y clasificadorios, en el capítulo se analizan los rasgos lingüísticos mesoamericanos del miahuateco de acuerdo con las propuestas de Campbell, Kaufman y Smith-Stark (1986). El autor concluye cuestionando la vigencia de estas propuestas para identificar un área lingüística mesoamericana, dado que las lenguas zapotecas actuales se han visto altamente modificadas en rasgos tipológicos por el cambio lingüístico, así como por el contacto lingüístico con el español.

Un estudio que incluye tanto la descripción lingüística como un enfoque aplicado se evidencia en el capítulo de Beam y Cruz que versa sobre lexicografía y análisis morfológico de compuestos y complejos verbales en

el zapoteco de San Bartolomé Loxicha, así como un análisis morfosintáctico de estructuras idiomáticas. Se conforma de una serie de análisis léxicos y morfológicos en varios niveles para poder reconocer palabras compuestas, complejos verbales y expresiones idiomáticas como entradas léxicas en un diccionario; de este modo se reconoce la necesidad del análisis lingüístico profundo para fines prácticos pero complejos. El artículo muestra la pertinencia de la clasificación tipológica de Mithun (1984) sobre tipos de incorporación verbal y resulta particularmente relevante porque retoma el tema de la composición verbal con dos raíces [V V] en el zapoteco de San Bartolomé Loxicha. Esto resulta interesante por la combinación de dos raíces verbales en un mismo tema, un tipo no tan productivo en otros zapotecos donde estas expresiones requieren una manifestación sintáctica o morfológica gramatical; por ejemplo, en zapotecos de Valles los verbos de movimiento *ir* y *venir* se comportan como verbos auxiliares independientes, con su propia morfología aspectual, o como marcas morfológicas (*andativo* y *venitivo*, Kaufman, 1987a y b; Munro, Lillehaugen y Lopez, 2007). O el caso de los compuestos con verbos auxiliares como ‘poder’, que en el Valle suelen ocurrir como dos verbos flexionados con sus correspondientes marcas de TAM (Chávez Peón y Rojas Torres, 2020) y no en formas no finitas como en Loxicha.

Chávez Peón hace un análisis acústico-instrumental detallado para demostrar que el zapoteco de San Lucas Quiavini, es una lengua con contrastes tonales fonológicos como respuesta al estudio previo de Munro y López (1999) en el que se argumentaba que los tonos en el zapoteco de Quiavini eran predecibles a partir de los tipos de fonación en las vocales, lo que implicaba la ausencia de contrastes tonales léxicos en esta lengua. La muestra de Chávez Peón presenta datos cualitativos y cuantitativos para probar con evidencia espectrográfica y experimental detallada cuatro contrastes tonales en esta lengua. Destaca el uso de una metodología fonética innovadora para las lenguas indígenas, incluyendo mediciones de *jitter* y *cuesta espectral (spectral tilt)*, así como el uso de *scripts*. Este trabajo dialoga con otros con relación al carácter tonal genético del tronco otomange, como lo postula Rensch (1976), así como una característica latente de las descripciones de las lenguas zapotecas como lenguas tonales, como se describió anteriormente.

Por su parte, Arellanes y Morales presentan un análisis del zapoteco de Tierra Blanca Güilá en el nivel morfofonológico para mostrar un cambio tonal a partir de la adición del enclítico de primera persona del singular a nominales en frases posesivas. Demuestran que la morfología del poseedor de primera persona se manifiesta no solo con la simple adjunción de un enclítico, sino también mediante modificaciones tonales que pueden afectar hasta a las dos sílabas precedentes al enclítico. Este análisis es importante al definir que los tonos ascendente y descendente son secuencias de tonos y no primitivos tonales. Al inicio del artículo argumentan a favor de la existencia de dos palabras diferentes con la forma *xtě̃n*: un sustantivo relacional poseído y una adposición; un tema frecuente de discusión sobre el estatus de esta palabra que se perfila más gramaticalizada al alcanzar el estatus de adposición, pero que, con estas evidencias, marca efectivamente su proceso de cambio categorial. El trabajo muestra con claridad una combinación de dos operaciones morfológicas: adición y supresión que producen dos tipos de modificaciones tonales que afectan a la base de la proyección máxima de frase, además de la identificación del carácter infijativo del tono flotante en este morfema de primera persona de singular en construcciones de posesión en el zapoteco de Tierra Blanca, una ranchería adyacente a San Pablo Güilá. Cabe destacar que como único antecedente a esta investigación encontramos el trabajo de Bickmore y Broadwell (1998).

Posteriormente, Antonio Ramos analiza las clases léxicas del zapoteco de San Pedro Mixtepec, y el resultado es una clasificación regida por la morfología con puentes fonológicos y sintácticos. El tema de las clases verbales ha sido un tema de discusión desde la propuesta de clasificación de verbos de Kaufman (1987b) para el protozapoteco y las clases actualmente reconocidas en las lenguas dentro de la familia zapoteca (véase Smith-Stark, 2002 y 2008; Antonio, 2015; Pérez, 2011; López 2019; entre otros). Este trabajo promueve estudios en términos comparativos y dialectológicos. Deja abierta la discusión de temas como la explicación sobre verbos que pertenecen a clases verbales distintas, y la consideración del tema del proto-potencial {*gi-} para actuales realizaciones con vocal /i/ o con /y/, así como las labializaciones de los potenciales.

El texto de Padilla se centra en un análisis de frase para la identificación categorial del sustantivo en el zapoteco de Santiago Apóstol. Es un ar-

título breve, claro y contundente en la aplicación de pruebas para reconocer la clase nominal en el zapoteco de Santiago Apóstol. Caracteriza morfológica y sintácticamente el sustantivo como categoría léxica y con ello logra diferenciarlo de las clases léxicas verbo y adjetivo. Identifica características morfológicas compartidas con las otras clases que no son esperables, como el diminutivo en verbos, y características sintácticas, como la capacidad modificadora de los sustantivos.

Desde una perspectiva sintáctico-semántica, el capítulo de Rojas Torres describe expresiones sintácticas de posesión atributiva y predicativa en el zapoteco de Santa Ana del Valle, con alusión a las posibilidades morfológicas de expresar la relación semántica de la posesión. La autora se basa en la propuesta teórica de Lehman (2002) que visualiza la relación semántica del poseedor con el poseído subdiferenciando la relación por adquisición o por extensión, a través de relaciones sintácticas diferenciadas. Entre estas, una relación atributiva con manifestación en FN, y una relación predicativa con verbos existenciales más posesión o verbos de “tenencia”. La autora presenta frases simples y extendidas de posesión, así como paradigmas completos de términos alienables e inalienables poseídos en las diferentes personas gramaticales. El capítulo de López Corona se centra en aspectos sintácticos y semánticos de la flexión aspectual del zapoteco de San Pablo Güilá. Específicamente, este trabajo contribuye con un análisis de verbos marcados con aspecto progresivo morfológico, su uso y sus restricciones, entre otras cuestiones de interacción argumental con el significado del verbo. El artículo consta de una breve descripción de las características lingüísticas y tipológicas del zapoteco de San Pablo Güilá, así como de su clasificación dentro de las lenguas zapotecanas. Argumenta a favor de tipos de aspectos léxicos y morfológicos basando sus argumentos en Comrie (1976) y Van Valin y Lapolla (1997). Su corpus está clasificado según tipos aspectuales (*aktionsart*): *activity*, *achievement*, *accomplishment* y *state*. La autora indaga en los tipos de predicados en función de la aparición de la marca aspectual de progresivo, cuyas características implican menos telicidad y menos estatividad dada la expresión de acciones en proceso al momento de la enunciación. Su aportación principal es mostrar cómo los verbos del zapoteco de San Pablo Güilá expresan predicados de logro (*accomplishment*); es decir, caracterizados por

los rasgos [-estático], [+télico] y [+puntual]. Regularmente se trata de acciones delimitadas por espacio de tiempo y de algunos verbos que expresan resultado. Al tomar el aspecto progresivo, estos verbos expresan acciones iterativas. Es decir, el aspecto progresivo en estos predicados no muestra una acción en proceso, dada la característica de logro de los verbos, sino una acción repetida y hasta cierto punto pluralizada. La autora concluye que un predicado de logro puede expresar una acción repetida con el uso del aspecto progresivo y una frase nominal pluralizada o cuantificada. El texto es una contribución importante en el panorama de los estudios sobre tipología semántico-funcional en lenguas zapotecas.

Finalmente, el libro cierra con un tema puramente semántico que consiste en el análisis de los verbos posicionales del zapoteco de San Andrés Yaá. Galant hace una aportación importante al conjunto de trabajos sobre el tema de los verbos posicionales y frases locativas en lenguas zapotecas, dentro de los cuales se destacan estudios como los de Lillehaugen (2006), Lillehaugen y Sonnenshein (2012), López Nicolás (2015), Lillehaugen y Foreman (2017) y recientemente Alonso Ortíz (2019), para las lenguas zapotecas del Valle, colonial del Valle, y de la Sierra Norte. El autor parte de la evidencia de verbos en el zapoteco de San Andrés Yaá que se pueden clasificar según el tipo de postura, tipos de relaciones espaciales, la orientación de la figura respecto del fondo, el contacto o no entre éste y la figura, la animacidad de la figura y su número gramatical, entre otros detalles de la estructura semántica con relación a la expresión sintáctica. El autor se concentra en señalar las situaciones de uso de los verbos sin dejar de indicar la importancia de continuar con el estudio de la sintaxis de las frases locativas y de la semántica específica de los verbos a partir del uso de éstos en otras expresiones. El capítulo está dividido en dos grandes temas: 1. Verbos asociados con posturas básicas y 2. Otros verbos posicionales, con el fin de describir un total de 15 verbos distintos que indican una posición específica con relación a su figura. La clasificación de estos verbos y el número tan generoso de ejemplos aportan un conocimiento fundamental sobre su uso; las expresiones fueron elicidadas con todo detalle para entender las situaciones que demarcan el significado semántico de los verbos, y son una guía para estudiar la estructura sintáctica de las frases locativas. Por otra parte, la explicación de conceptos

como figura y fondo, así como las de verbos posicionales y frase locativa como parte de la fundamentación teórica son tan concretos, explicativos y sencillos que se agradece en la lectura. Sin duda, la aportación de este trabajo es indispensable para continuar con otros estudios relacionados con el tema en el zapoteco de San Andrés Yaá y otras lenguas zapotecas.

El campo de estudios zapotecos se amplía más allá de las fronteras mexicanas; este libro reúne solo una muestra de estos estudios. De este modo y sin más preámbulo, invitamos al lector a navegar por los diferentes niveles y tipos de análisis de lenguas zapotecas desde la perspectiva de un grupo de lingüistas que han trabajado en México, independientemente de su nacionalidad y de la ubicación geográfica de sus instituciones de adscripción académica y que, a pesar de sus diferencias de enfoques, obsesiones y marcos teóricos, manifiestan un compromiso irrenunciable con la descripción lingüística fina y detallada y un respeto profundo al dato que es la mejor manera de homenajear a nuestro querido Thomas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO ORTÍZ, Ana (2019). “Propiedades de los verbos posicionales en el zapoteco de Yalalag”. *Lingüística Mexicana. Nueva Época* 2-1; 77-99. Web. http://linguisticamexicana-aml.colmex.mx/index.php/Linguistica_mexicana/article/view/319
- ANGULO, Jaime de y L. S. FREELAND (1933). “The Zapotekan Linguistic Group”, *International Journal of American Linguistics* VIII-1; 111-130.
- ANTONIO RAMOS, Pafnuncio (2007). *Las propiedades fonológicas y morfofonológicas del zapoteco de San Pedro Mixtepec, Miahuatlán, Oaxaca*. Tesis de maestría. México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social.
- _____ (2008). “Los posesivos atributivos en el zapoteco de San Pedro Mixtepec”, en Zarina Estrada Fernández y Ana Lidia Munguía Duarte, eds. *Memorias del IX Encuentro Internacional de Lingüística*. Tomo I. México: Universidad de Sonora; 463-490.
- _____ (2015). *La fonología y morfología del zapoteco de San Pedro Mixtepec*. Tesis de doctorado. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- ARELLANES, FRANCISCO (2009). *El sistema fonológico y las propiedades fonéticas del zapoteco de San Pablo Güilá. Descripción y análisis formal*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- _____ (2021). “Contraste fortis-lenis en zapoteco: aspectos sincrónicos y diacrónicos”, en F. Arellanes y L. Guerrero, eds. *Estudios lingüísticos y filológicos en lenguas indígenas mexicanas. Celebración de los 30 años del Seminario de Lenguas Indígenas*. México: IIF, UNAM; 395-450.
- _____ y Sofía MORALES CAMACHO (2018). “Hacia una reconstrucción del sistema tonal del proto-zapoteco: tres patrones en nominales”. Ponencia presentada en *Sound Systems of Latin America III*. Amherst: University of Massachusetts.
- _____, Mario E. CHÁVEZ PEÓN, Adela COVARRUBIAS, Mario HERNÁNDEZ, Miriam MANZANO, Sofía MORALES, Rosa María ROJAS, Carlos WAGNER y

- Victoria ZÁRATE (2018). “Hacia una dialectología de base fónica en el zapoteco del valle: el caso de la sexta vocal [i]”, en Alonso Guerrero Galván y Leonor Orozco, eds. *Estudios de variación geolingüística*. México: INAH.
- AVELI (2010). *Catálogo de las lenguas indígenas y sus variantes lingüísticas del estado de Veracruz*. México: Gobierno del Estado de Veracruz.
- AVELINO, Heriberto (2001). *The phonetic correlates of fortis-lenis in Yalálag Zapotec consonants*. Tesis de maestría. UCLA.
- BEAM, Rosemary, Francisco ARELLANES, Mario E. CHÁVEZ PEÓN, Mario HERNÁNDEZ LUNA, Sofía Gabriela MORALES CAMACHO y Carlos de Jesús WAGNER OVIEDO (2018). “Umlaut (armonía vocálica) en el desarrollo histórico de las lenguas zapotecas” en M. San Giacomo, L. Meléndez y C. Buenrostro, eds. *Debates en torno a la lingüística histórica indo-mexicana*. México: IIA-UNAM.
- BELTRÁN LUNA, Jorge (2020). “De la sierra Juárez al Sotavento. Comunidades zapotecas en el estado de Veracruz” conferencia impartida en el canal de YouTube Bëni Xidza.
- BICKMORE, Lee S. y George A. BROADWELL (1998). “High Tone Docking in Sierra Juárez Zapotec”. *International Journal of American Linguistics* 64; 37-67
- CALDERÓN CORONA, Mariana Itzel (2018). *La clase de los adjetivos en el zapoteco de San Pablo Güilá*. Tesina de Licenciatura. México: UAM-Iztapalapa.
- CAMPBELL, Lyle, Terence KAUFMAN y Thomas SMITH-STARK (1986). “Mesoamerica as a Linguistic Area”. *Language* 62-3; 530-57.
- CHÁVEZ PEÓN, Mario E. (2010). *The interaction of metrical structure, tone and phonation types in Quiavini zapotec* Tesis doctoral. Vancouver: University of British Columbia.
- CHÁVEZ PEÓN, Mario E. y Fidel HERNÁNDEZ (2021). “Las lenguas tonales en México”, en M. Chávez Peón y L. de León, eds. *Lenguas mesoamericanas en el siglo XXI: enfoques socioculturales y tipológicos*. México: CIESAS (Colección México).
- CHÁVEZ PEÓN, Mario E. y Rosa María ROJAS TORRES (2020). Sobre auxiliares y otros tipos de verbos. Gramaticalización en zapoteco del Valle, ms.

- COMRIE, Bernard (1976). *Aspect*. Cambridge: University Press.
- COVARRUBIAS, Adela (2020). *Fonología del Dizdea: zapoteco de San Bartolo Yautepec*. Tesis de Licenciatura. México: ENAH.
- EBERHARD, David M., Gary F. SIMONS y Charles D. FENNIG, eds. (2021). *Ethnologue: Languages of the World*. Twenty-fourth edition. Dallas, Texas: SIL International. Web. <http://www.ethnologue.com>” \h.
- EMBRIZ OSORIO, Arnulfo y Oscar ZAMORA ALARCÓN (2012). *México. Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición*. México: INALI.
- FERNÁNDEZ DE MIRANDA, María Teresa ([1965]1995). *El protozapoteco*. Michael J. Piper y Doris A. Bartholomew, eds. México: El Colegio de México / Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- GALANT, Michael R. (2008). “La expresión de los conceptos de propiedad en el zapoteco de San Andrés Yaá”, en A. López Cruz y M. Swanton, eds. *Memorias del coloquio Francisco Belmar. Conferencias sobre lenguas otomangués y oaxaqueñas*, 2; 377-419.
- HERNÁNDEZ LUNA, Mario Ulises (2019). *Fonología del miahuateco. Sincronía, diacronía y clasificación*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- INALI (2009). *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. México: INALI.
- INALI (2018). *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales. Cuaderno informativo*. México: INALI.
- KAUFMAN, Terrence (1987a). Otomanguéan tense/aspect/mood, voice, and nominalization markers, ms.
- _____ (1987b). (revisado 1988-1989) The phonology and morphology of Zapotec verbs, ms.
- _____ (2016). Proto-Sapotec(an) Reconstructions, ms. Web. <https://www.albany.edu/ims/pdlma/SapRec16%20for%20posting.pdf>”
- LEHMANN, Christian (2002) [1998]. “Possession in Yucatec Maya”. 2a ed. revisada. LINCOM studies in American linguistics 4, München: LINCOM Europa.
- LILLEHAUGEN, Brook D. (2006). Expressing location in Tlacolula Valley Zapotec (Ph.D. Dissertation). UCLA.

- _____ y FOREMAN (2017). “Posicional verbs in Colonial Valley Zapotec”. *International Journal of American Linguistics* 82-2; 263-305.
- _____ y Aaron Huey SONNENSCHNEIN (2012). “Expressing location in Zapotec: An introduction. Expressing Location in Zapotec”, Brook Danielle Lillehaugen y Aaron Huey Sonnenschein eds. Munich: LINCOM Europa; 1–34.
- LÓPEZ CORONA, Georgete Aimmé (2016). “La codificación del objeto en el zapoteco de San Pablo Güilá. Una muestra de marcación diferenciada”. *Linguística Mexicana* VIII-1; 41-74.
- LÓPEZ CRUZ, Ausencia (1997). “Taab xten Màryêe Kòbdèe. Cuento de María Ceniza”. *Tlalocan* XII; 337-350.
- LÓPEZ NICOLÁS, Oscar (2015). *Estudios de la Fonología y gramática del zapoteco de Zochina*. Tesis Doctoral. CIESAS.
- _____ (2019). “Las clases flexivas verbales del zapoteco de Zochina”. *Amerindia* 41; 167-197.
- MARLETT, Stephen A. y Velm PICKET (2002). *Pluralization in Zapotec Languages*; SIL. Web. https://www.sil.org/system/files/ reapdata/15/57/11/15571111230003045525917517754143591394/MarlettPickett_Pluralization.pdf
- MITHUN, Marianne (1984). “The Evolution of Noun Incorporation”. *Language* 60-4; 847-894.
- MUNRO, Pamela y Felipe LOPEZ (con O. V. Méndez Martínez, R. García y M. R. Galant) (1999). *Di'csyonaary x:tè'n dii'zh sah Sann Lu'uc (San Lucas Quiavini Zapotec Dictionary / Diccionario Zapoteco de San Lucas Quiavini)*. Los Angeles: UCLA, Chicano Studies Research Center Publications.
- MUNRO, Pamela, Brook D. LILLEHAUGEN y Felipe H. LOPEZ (2007). *Cali Chiu? A Course in Valley Zapotec*, ms. UCLA.
- NELLIS, Donald G. y Barbara E. HOLLENBACH (1980). “Fortis versus Lenis in Cajonos Zapotec Phonology”. *International Journal of American Linguistics* 46; 92-105.
- PADILLA PÉREZ, Roberto (2010). *Adjetivos y conceptos de propiedad en el zapoteco de Santiago Apóstol, Oaxaca*. Tesis de maestría. México: CIESAS.

- _____, Ausencia LÓPEZ CRUZ y ALEJANDRO LUIS GÓMEZ (2011). *Laʔ xti-zanu / Ladxy xtiziral / Laʔdx xtiʔdxzahn* ‘el corazón de nuestro zapoteco’. Propuesta unificada de grafías para la escritura ortográfica (Zapoteco valles centrales de Oaxaca), ms.
- PÉREZ, Gabriela y Terrence KAUFMAN (2011). “Clases verbales en diidxa za. Zapoteco de Juchitán/del Istmo”. *Proceedings of the Conference on Indigenous Languages of Latin-America-V*. Universidad de Texas, Austin, 6-8 octubre.
- PICKETT, Velma (1990). “Comparación de dos ‘dialectos’ zapotecos”, en Beatriz Garza y Paulette Levy, eds. *Homenaje a Jorge A. Suárez: Lingüística indoamericana e hispánica*. México: El Colegio de México; 407-436.
- RENSCH, Calvin R. (1976). *Comparative Otomanguean Phonology* (Language Science Monographs 14). Bloomington: Indiana University.
- ROJAS TORRES, Rosa María (2007). “Aproximaciones a la clasificación tipológica del zapoteco”, en Cristina Buenrostro *et al.* *Clasificación de las lenguas indígenas de México*. Memorias del III Coloquio Internacional de Lingüística Mauricio Swadesh. México: IIA-UNAM / INALI; 135-150.
- _____. (2008). “¿Adjetivos derivados, participios o cláusulas relativas? la modificación con estativos en el zapoteco de Santa Ana del Valle”, en López Cruz, Ausencia y Michael Swanton, eds. *Memorias del Coloquio Francisco Belmar. Conferencia sobre lenguas Oaxaqueñas y Otomangues*, Vol. II. México / Oaxaca: Biblioteca Francisco de Burgoa / UABJO / CSEHO / Fundación Alfredo Harp Helú; 339-364.
- _____. (2018). “Adposición *lô* en frase nominal objeto en el zapoteco de Santa Ana del Valle”. Ponencia presentada en el Coloquio Leonardo Manrique. México: INAH.
- _____. (en preparación) *El adjetivo en el zapoteco de Santa Ana del Valle*. Tesis de Doctorado. IIA-UNAM.
- SAPIR, Edward (1954 [1921]). *El lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica (Breviarios, 96).
- SMITH-STARK, Thomas (2002). “Las clases verbales del zapoteco de Chichicapán”, en Z. Estrada Fernández y R. M. Ortiz Ciscomani, eds. *Memorias del VI encuentro internacional de lingüística del noroeste, Memorias I*. Hermosillo: Universidad de Sonora; 165-212.

- _____ (2004). *Property concepts in San Baltasar Chichicapan Zapotec*. Paper presented at the annual meeting of the Society for the Study of the Indigenous Languages of the Americas (SSILA), Enero 8-11. Boston.
- _____ (2007). “Algunas Isoglosas zapotecas” en Cristina Buenrostro *et al.* *Clasificación de las lenguas indígenas de México*. Memorias del III Coloquio Internacional de Lingüística Mauricio Swadesh. México: IIA-UNAM / INALI; 69-133.
- _____ (2008). “La flexión de tiempo, aspecto y modo en el verbo del zapoteco colonial del Valle de Oaxaca”, en A. López Cruz y M. Swanton, eds. *Memorias del Coloquio Belmar*. México: Biblioteca Francisco Burgoa / Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca / Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca / Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca / Instituto Nacional de Lenguas Indígenas; 377-419.
- SONNENSCHNEIN, Aaron Huey (2004). *A Descriptive Grammar of San Bartolome Zoogocho Zapotec*. 451. München: LINCOM.
- _____ (1973). “On proto-zapotec phonology”. *International Journal of American Linguistics* IV-39; 236-249.
- SUÁREZ, Jorge (1995). *Las lenguas mesoamericanas*. México: INI-CIESAS.
- SWADESH, Mauricio (1947). “The phonemic structure of proto-Zapotec”. *International Journal of American Linguistics* 13; 220-230.
- _____ (1949). “El idioma de los zapotecos”, en Mendieta y Nuñez, coords. *Los zapotecos: monografía histórica etnográfica y económica*. México: Imprenta Universitaria; 417-448.
- UCHIHARA, Hiroto y Ambrocio GUTIÉRREZ (2019). “El texto Don Crescencio: ilustración del sistema tonal del zapoteco de Teotitlán del Valle”. *Tlalocan* XXIV; 127-153. DOI: 10.19130/iifl.tlalocan.2019.487
- VAN VALIN, Robert D. Jr. y Randy LAPOLLA (1997). “Semantic representation I: verbs and arguments”, en *Syntax: structure, meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.

EL MIAHUATECO DENTRO DEL ÁREA MESOAMERICANA¹



Mario Ulises Hernández Luna

Instituto de Investigaciones Filológicas²

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Lenguas y Letras

Universidad Autónoma de Querétaro

RESUMEN. En este trabajo se ofrece una descripción básica de algunas características gramaticales del miahuateco tomando como hilo conductor el artículo clásico de Campbell, Kaufman y Smith-Stark: *Meso-america as a Linguistic area* (Campbell *et al.*, 1986). Así, se introducen los estudios gramaticales de una lengua zapoteca que ha comenzado a estudiarse recientemente desde una perspectiva sincrónica (Hernández, 2014, 2017; Beam, 2010; Beam y Cruz, este mismo libro).³ En el primer apartado se presenta brevemente una caracterización de la lengua desde un punto de vista geográfico y genético; en el segundo apartado se desarrollan los rasgos lingüísticos que definen el área lingüística mesoamericana según Campbell *et al.*, (1986). El último apartado está dedicado a la evaluación de las características del miahuateco a la luz del área mesoamericana.

¹ Esta contribución está basada en el capítulo introductorio de mi tesis de licenciatura (Hernández, 2018). Agradezco los generosos comentarios que Francisco Arellanes, Mario Chávez y Rosemary Beam hicieron a la primera versión de este trabajo como miembros del comité tutorial. Agradezco también los comentarios que dos dictaminadores anónimos hicieron sobre una versión más reciente del trabajo.

² Programa de becas posdoctorales en la UNAM. Becario del Instituto de Investigaciones Filológicas, asesorado por el Dr. Francisco Arellanes Arellanes.

³ Esta lengua fue estudiada por Swadesh, Fernández de Miranda y Suárez, pero con fines comparativos, apuntando a la reconstrucción del protozapoteco.

1. GENERALIDADES DEL MIAHUATECO

Los datos en los que baso este trabajo provienen del miahuateco de Santo Domingo de Morelos, en la costa oaxaqueña. Es importante hacer esta aclaración dada la amplia distribución geográfica del miahuateco. Esta lengua se extiende desde el Valle de Miahuatlán y recorre todo lo ancho de la Sierra Sur hasta la Costa. El miahuateco de Santo Domingo de Morelos es la comunidad de habla más alejada del Valle tanto en términos geográficos como en términos lingüísticos. Como consecuencia de su amplia extensión, el miahuateco manifiesta variación interna como se constata en Hernández (2017).

En la Figura 1 ubico el miahuateco de Santo Domingo de Morelos dentro de la región geográfica denominada Sierra Sur. Como puede notarse señalo exhaustivamente cada comunidad de habla miahuateca.

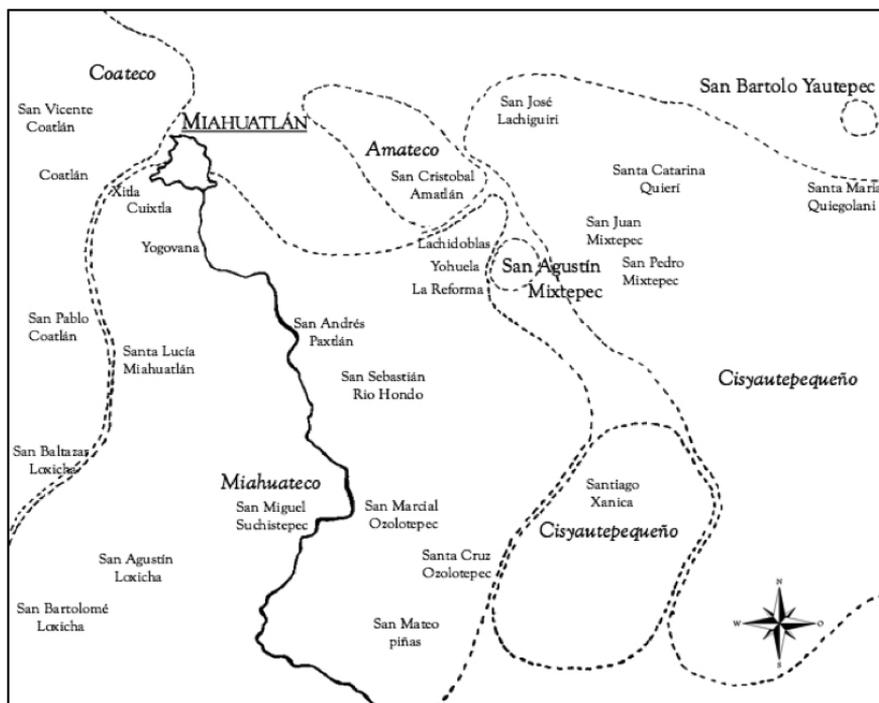


Figura 1. Ubicación geográfica del miahuateco (Hernández, 2019).

Genéticamente, el miahuateco pertenece al grupo sureño de la rama medular. Hasta hace poco tiempo se pensaba que era un grupo conformado por dos lenguas: el zapoteco de San Bartolo Yautepec y el miahuateco propiamente dicho, sin embargo, recientemente se ha aportado evidencia contundente de que el zapoteco de San Bartolo Yautepec no conforma una agrupación con el miahuateco (Hernández, 2019) por lo que hoy en día se considera que el miahuateco es una sola lengua, aunque con bastante variación interna. En la figura 2 presento la genealogía del miahuateco dentro de la familia zapotecana. El árbol genealógico está basado en la clasificación de las lenguas chatinas de Campbell (2013), la clasificación del zapoteco de Smith-Stark (2007), las adecuaciones al zapoteco sureño de Beam (2014) y al miahuateco (Hernández, 2019).

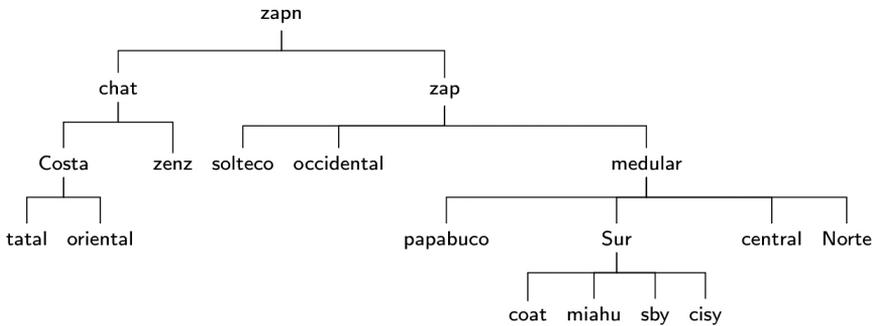


Figura 2. Genealogía del miahuateco (Hernández, 2019).

2. MESOAMÉRICA COMO ÁREA LINGÜÍSTICA

Las semejanzas entre las lenguas pueden explicarse mediante tres hechos: los universales lingüísticos, el origen común o la difusión. Los universales lingüísticos apuestan al desciframiento de las estructuras básicas del lenguaje, el carácter básico de dichas estructuras nos lleva a pensar que se encuentran en cada una de las lenguas humanas: conocidas, desconocidas, del presente, del futuro o del pasado remoto. Por otro lado, cuando dos o más lenguas provienen de una misma lengua ancestral, muchas de las semejan-

zas podrán ser atribuidas al origen común. Por último, cuando se hablan dos o más lenguas de diferentes familias lingüísticas dentro de un espacio geográfico reducido, lo más natural es que se tejan redes sociales y con ello se compartan características no solo culturales sino también lingüísticas. De esta manera se genera una dinámica que permite la donación de rasgos propios y la adopción de rasgos ajenos.

Según Aikhenvald y Dixon (2001) se le llama área lingüística al espacio geográfico donde se concentra un conjunto de lenguas de diferentes familias, que comparten rasgos no atribuibles a los universales lingüísticos. Estas áreas lingüísticas son el resultado de periodos temporales de equilibrio en los que un grupo de lenguas comparte rasgos estructurales de manera multilateral. A los periodos de equilibrio se oponen los periodos puntuados, donde los rasgos se difunden unilateralmente e implican cierto grado de dominación de una lengua sobre un grupo de lenguas. De acuerdo con Dixon (1997), los periodos de equilibrio entrañan la convergencia de las lenguas, es decir, las lenguas se asemejan; mientras que los periodos puntuados entrañan divergencia, es decir, las lenguas se diversifican. Durante los periodos de equilibrio emergen las áreas lingüísticas: mientras más tiempo dure el periodo de equilibrio, el área lingüística será más sólida. Un concepto clave al hablar de tipología areal es el de *Sprachbund*, acuñado por Trubetzkoy (2001 [1931]); este concepto entraña la idea de que las isoglosas usadas en la dialectología para marcar fronteras entre variantes de la misma lengua pueden trasladarse a lenguas distintas para indicar similitudes atribuibles a la difusión. De esta manera se pueden trazar las fronteras de un área de convergencia lingüística por medio de rasgos difundidos en un territorio contiguo.

De acuerdo con Campbell *et al.*, (1986), Mesoamérica es un área lingüística fuertemente consolidada y coincide, a grandes rasgos, con la delimitación geográfica del área cultural mesoamericana (Kirchhoff, 1960). Dentro del área lingüística mesoamericana se distinguen rasgos de corta difusión, otros que parecen ser producto de las relaciones genéticas entre las lenguas y también se distinguen cinco rasgos de gran extensión que cohesionan el área mesoamericana como una unidad lingüística de corte areotipológico. En la tabla 1 resumo estos rasgos característicos del área de acuerdo con Campbell

et al., (1986). En la primera columna se enlistan los rasgos fonológicos, en la segunda los rasgos morfosintácticos y en la tercera se enumeran algunos calcos semánticos; en negritas indico los cinco rasgos definitorios del área lingüística mesoamericana. Es importante hacer notar que, además de los calcos semánticos extendidos por toda el área, los rasgos definitorios son básicamente morfosintácticos, aunque, si consideramos que la posición del poseedor con el poseído corresponde a un epifenómeno del orden básico de constituyentes (como de hecho lo haré más adelante), la lista se reduciría a cuatro rasgos definitorios.

Rasgos fonológicos	Rasgos morfosintácticos	Calcos semánticos ⁴
Ensondecimiento de resonantes en final absoluto.	Poseción nominal del tipo: [FNPOSEIDO FNPOSEEDOR]	Rodilla: cabeza de la pierna.
Sonorización de obstruyentes después de nasales.	Nombres relacionales que expresan nociones locativas.	Boa: venado-víbora.
Armonía vocálica.	Nombres relacionales que expresan nociones locativas.	Lima: ceniza, piedra-ceniza.
Acento demarcativo.	Sistemas numerales de base vigesimal.	Muñeca: cuello de la mano.
Similitudes en los sistemas fonológicos:	Orden sintáctico básico de verbo no final.	Huevo: piedra de pájaro.
a. Ausencia de oclusivas sonoras contrastivas.	Ausencia de ‘switch reference’.	Vena: camino de sangre.
b. Ausencia de fricativas sonoras contrastivas.	Poseción inalienable.	Muela: metate.
c. Ausencia de la africada lateral /t̪l/ excepto en náhuatl y totonaco.	Locativos derivados de partes del cuerpo.	Límite: boca.
d. Las consonantes uvulares solo se encuentran en la familia mayense. Fuera de Mesoamérica son relativamente comunes.	Añijos de absolutivo.	Pulgar: mamá de la mano.
	Ausencia de marca de plural.	Oro o plata: caca de dios.
	Clasificación numeral.	Vivo: estar despierto.
	Incorporación nominal.	Pueblo: agua-montaña.
		Puercoespín: zarigüeya-espina o zarigüeya y otro animal.

⁴ Aunque la lista original suma 55 calcos, presento los que tienen mayor difusión según Smith-Stark (1982).

e. Las oclusivas aspiradas y africadas son raras dentro del área.	Incorporación de partes del cuerpo. Afijos direccionales.	
f. Las consonantes glotalizadas son igualmente raras.	Lenguas más aspectuales que temporales.	
g. Las consonantes implosivas son muy poco comunes.	Distinción entre 1PL INCL. y 1PL EXCL. Cero cópula.	
h. Contrastes tonales.	Cópulas pronominales.	
i. Fricativas y africadas retroflejas.	Ausencia de verbos que refieran existencia.	
j. Vocal central.		

Tabla 1. Rasgos areales de Mesoamérica (Campbell *et al.*, 1986).

Ninguno de los rasgos fónicos es definitorio para trazar los límites del área. Esto puede deberse a que en el trabajo no existe una distinción clara entre fenómenos fonéticos y fonológicos. Algunas características fonológicas propias de determinadas lenguas se presentan en otras como fenómenos fonéticos vinculados a cierta clase de elementos. Un ejemplo es la aspiración asociada a las consonantes, que en algunas lenguas como el mazateco (García, 2013), el chichimeco (Herrera, 2009a), el mazahua (Knapp, 2008) y el purépecha (Chamoreau, 2003) tiene carácter fonológico, mientras que en mixe (Herrera, 2009b), maya yucateco⁵ y algunas variantes del zapoteco (Arellanes, 2009; Chávez Peón, 2010) tiene una motivación fonética, aun advirtiéndose que la naturaleza del fenómeno fonético es diferente para cada caso. Mientras que en zapoteco la aspiración se asocia con una pronunciada soltura producto de la tensión articulatoria típica de las consonantes *fortis* (Arellanes, 2009), en mixe de Tlahuitoltepec la aspiración se relaciona con la necesidad de vehicular la información necesaria para que el interlocutor pueda descifrar a cabalidad el contenido fonológico pertinente de grupos consonánticos con poca prominencia fonética (Herrera, 2009b). En

.....
⁵ La información sobre el maya yucateco la obtuve en comunicación personal con Martín Sobrino Gómez.

este sentido podría decirse que la aspiración es un recurso sonoro del que echan mano las lenguas mesoamericanas en diferentes puntos del continuo fonético-fonológico. En el extremo fonético ubicaríamos lenguas como el zapoteco o el maya yucateco, donde incluso se puede prescindir del gesto articulatorio que provoca la aspiración sin opacar la identidad fonológica del segmento; en un nivel intermedio estaría el mixe, donde las condiciones del entorno obligan invariablemente a que la aspiración aparezca y, por último, lenguas como el mazateco o el purépecha, donde la aspiración tiene un carácter fonológico.

3. ESBOZO GRAMATICAL DEL MIAHUATECO

En este apartado ilustraré con datos provenientes del miahuateco de Santo Domingo de Morelos los rasgos presentados en la tabla 1 siguiendo el mismo orden: rasgos fonológicos, rasgos morfosintácticos y calcos semánticos.

3.1. Rasgos fónicos

En esta sección muestro las características fónicas señaladas en Campbell *et al.* (1986) siguiendo el orden de la tabla 1. Como ya he escrito líneas arriba, ninguno de los rasgos fónicos es útil para la delimitación del área mesoamericana, sin embargo, a través de la revisión de estos rasgos podemos señalar algunas de las características fónicas del miahuateco de Santo Domingo de Morelos.

El miahuateco cuenta con un sistema consonántico de 20 miembros en el que el contraste *fortis-lenis* se restringe a la serie de las obstruyentes, mientras que en las resonantes el contraste se ha neutralizado a favor de la serie fuerte. El sistema vocálico está conformado por seis timbres, además contrasta cuatro tonos fonológicos: dos niveles (A, B) y dos contornos (BA y AB). Por último, presenta un contraste entre voz modal y voz laringizada.

	OCCLUSIVAS	AFRICADAS	FRICATIVAS	NASALES	LÍQUIDAS	DESLIZADAS
FORTIS	p t k	tʃ	f s ʃ x	m n ŋ	l	w j
LENIS	b d g	dʒ	z			
VOCALES	u o i e a æ					
TONO	A BA					
	B AB					

Tabla 2. Sistema fonológico del zapoteco de Santo Domingo de Morelos.

En las líneas siguientes me propongo discutir los rasgos fónicos evocados en Campbell *et al.* (1986) para mostrar un panorama general de la fonología del miahuateco de Santo Domingo de Morelos en términos de su funcionamiento, más allá de sus unidades distintivas.

3.1.1. Ensordecimiento de resonantes en posición final de absoluto

En miahuateco existe una serie de cuatro resonantes que, como he dicho líneas arriba, se comportan como consonantes *fortis*. En zapoteco, las consonantes *fortis* se distinguen de las consonantes *lenis* en dos parámetros (Arellanes, 2004): (1) las consonantes *fortis* son moraicas mientras que las *lenis* no son moraicas y (2) las consonantes *fortis* se encuentran completamente especificadas para sus rasgos menos marcados, mientras que las consonantes *lenis* manifiestan un alto grado de subespecificación. Las resonantes del miahuateco están especificadas como [+sonoro] dado que esta especificación es la menos marcada para esa clase de segmentos. En lenguas en las que el contraste *fortis lenis* se extiende también por las resonantes, como en el zapoteco de San Pablo Güilá (Arellanes, 2009), las resonantes *lenis* pueden manifestarse como sordas en ciertos contextos, como el de final absoluto dado que están subespecificadas para el rasgo [sonoro]. Es justo señalar que la realización superficial más extendida de /dʒ/ es [ɾ] (*cf.* Hernández, 2014) y, como la serie de consonantes *lenis*, se manifiesta como sorda en la posición de final absoluto. En (1) presento algunos ejemplos:

- (1) a. /mbèdʒ/ → [mbè:ɾ̥] ‘guajolote’
 b. /jèdʒ/ → [jè:ɾ̥] ‘agujero’
 c. /lâdʒ/ → [lâ:ɾ̥] ‘ropa’

Aunque los datos de (1) validan la existencia de [ɾ̥], no es posible determinar que en miahuateco las resonantes se ensordecen a final de palabra pues: 1) la representación subyacente [ɾ̥] no es la realización de una resonante sino la realización superficial de una consonante [- resonante] y 2) las consonantes [+ resonante] nunca se ensordecen en posición final.

3.1.2. Sonorización de obstruyentes después de nasales

Las secuencias de nasal más obstruyente *fortis* muestran poca solidaridad tanto en términos del estado glótico como en términos del punto de articulación. En contraste, las secuencias de nasal más obstruyente *lenis* coinciden en estado glótico y en el punto de articulación. La distinción de animacidad que existía en protozapoteco mediante el prefijo *k^wi- desarrolló en el zapoteco de la Sierra Sur un inicio nasal; como consecuencia, todos los nominales animados en el zapoteco de la Sierra Sur inician con una nasal. Las raíces nominales con obstruyente *lenis* inicial exhiben una secuencia homorgánica de nasal más obstruyente mientras que las raíces con obstruyente *fortis* inicial exhiben una secuencia heterorgánica. A continuación, enuncio algunos ejemplos.

- (2) a. /N-tĩ/ → [mtĩʔ] ‘águila’
 b. /N-din/ → [ndin] ‘ratón’
 c. /N-ki/ → [mkiʔ] ‘liendre’
 d. /N-gòl/ → [ŋgòl] ‘zopilote’

La sonorización de obstruyentes en el miahuateco de Santo Domingo de Morelos está restringida a las consonantes *lenis* y el hecho fonológico que subyace a la sonorización es la subespecificación de la clase *lenis* para el rasgo [sonoro]. Las secuencias no homorgánicas de nasal más obstruyente son poco frecuentes translingüísticamente, pues imponen el reto de recuperar la información relativa al punto de articulación en las nasales sin

las pistas acústicas que ofrece la transición entre la nasal y la obstruyente (Kurowski y Blumstein, 1984, 1987). En las lenguas zapotecas el contraste *fortis lenis* es tan prominente que las consonantes *fortis* se manifiestan fonéticamente como sordas a pesar de la presión articulatoria y aerodinámica que representan las secuencias de nasal más obstruyente sorda.

3.1.3. Armonía vocálica

En la actualidad los procesos armónicos no son muy recurrentes en el miahuateco. En contraste con lo que sucede sincrónicamente, en el desarrollo diacrónico de las lenguas zapotecas la armonía vocálica fue un proceso bastante productivo. Así se puede constatar en el trabajo de Arellanes *et al.* (2018) sobre las fuentes de /i/ para el caso específico del Valle y, con un enfoque más general, en Beam *et al.* (2018) sobre la conformación de sistemas vocálicos en lenguas de diferentes grupos zapotecos. En el miahuateco, en particular, el desarrollo de la vocal /æ/ muestra que los procesos armónicos fueron productivos en la historia de la lengua. En el siguiente conjunto de ejemplos nuestro algunos casos en los que *e se reflejó como /æ/ por influencia de la altura de la vocal postónica, en estos casos *a.

- (3) a. *k^wela > bæl 'hermana'
 b. *keʔza > jâd 'cigarro'
 c. *kela > jæl 'milpa'

3.1.4. Acento demarcativo

El acento en miahuateco de Santo Domingo de Morelos es demarcativo y culminativo. Las lenguas zapotecas que conservan la estructura bisilábica etimológica como en el Istmo (Pickett *et al.*, 2001) y en la Sierra Norte (*cf.* Lyman, 2010; Morales, 2014, entre otros) exhiben un patrón trocáico mientras que las lenguas zapotecas que perdieron la vocal postónica, como en el Valle y la Sierra Sur, exhiben un patrón acentual de tipo yámbico.

El miahuateco, como todas las lenguas que pertenecen al grupo sureño, tiende fuertemente a la monosilabicidad; esto quiere decir, en términos de Michaud (2012), que el léxico se construye fundamentalmente por monosílabos. Es por esto que el patrón acentual de la lengua solamente puede ser

develado mediante préstamos de incorporación tardía o palabras compuestas (cf. Hernández, 2014, 2019). A continuación, enuncio algunos ejemplos de palabras compuestas.

- (4) a. /ngud+lo/ → [ŋgud.'lo:]
 fruta+cara
 ‘ojo’
- b. /blo+mbi/ → [blo.'mbi:]
 meter+aire
 ‘inflar’
- c. /ka+ni/ → [ka.'ni:]
 mover+pie
 ‘bailar’

3.1.5. Similitudes en los sistemas fonológicos

Antes de continuar, recordemos brevemente cuáles son las similitudes lingüísticas enunciadas en Campbell *et al.*, (1986): (a) ausencia de oclusivas sonoras contrastivas, (b) ausencia de fricativas sonoras contrastivas, (c) ausencia de la africada lateral $\widehat{t\ell}$, (d) las consonantes uvulares se localizan únicamente en las lenguas de la familia maya y en el totonaco, (e) oclusivas aspiradas y africadas, (f) glotalizadas e (g) implosivas son poco comunes, aunque pueden encontrarse en lenguas mayas, otopamianas, en tepehua y tequistlateco, (h) los contrastes tonales son comunes en las lenguas otomanques, en huave y en algunas lenguas mayas, (i) ocurrencia de fricativas y africadas retroflejas, y por último, (j) una vocal central /i/ o /ə/ dentro del sistema vocálico.

Los puntos (a) y (b) pueden sintetizarse en uno solo como la ausencia de obstruyentes sonoras. Como ya he dicho algunas líneas arriba, las lenguas zapotecas manifiestan un contraste *fortis-lenis* en donde el rasgo [sonoro] está especificado para los valores menos marcados en las consonantes *fortis*, de manera que las obstruyentes *fortis* son [-sonoro] y las resonantes son [+sonoro]. Las obstruyentes *lenis*, en cambio, no están

especificadas para este rasgo por lo que pueden manifestarse en el nivel superficial como sordas o como sonoras dependiendo del entorno. Por su parte, la africada lateral /t̪/ tampoco se encuentra en el sistema consonántico del miahuateco de Santo Domingo de Morelos. La fuente probable de este fonema son los préstamos léxicos del náhuatl al zapoteco, sin embargo, como Beam lo apunta (Beam, 2012), la africada lateral del náhuatl se interpretó en zapoteco sureño como una oclusiva palatalizada /dʲ/, tal es el caso del topónimo ‘Xitla’. En este caso, el nombre en zapoteco es ‘xídʒ’ (fonéticamente [xír]) y no se le puede atribuir ningún significado en zapoteco; se puede suponer que la consonante /t̪/ del náhuatl se interpretó en miahuateco temprano como *dʲ y este protofonema siguió su desarrollo diacrónico reflejándose como /dʒ/ en las variantes actuales: /t̪/ → *dʲ > /dʒ/.

Entre las lenguas zapotecas se reportan consonantes uvulares en el zapoteco de Tanetze de Zaragoza (Martínez Pérez, 2019) y en el de San Jerónimo Zochina (López, 2009), ambos en el distrito de Villa Alta en la Sierra Norte. En el miahuateco de Santo Domingo de Morelos no existen consonantes uvulares fonológicas ni tampoco en el nivel fonético.

Aunque el miahuateco de Santo Domingo de Morelos carece de una serie fonológicamente pertinente de oclusivas aspiradas, en el ámbito fonético podemos encontrarlas como la realización típica de la serie de oclusivas *fortis* en posición de final absoluto.

- (5) a. /ngôp/ → [ŋgôp^h] ‘ahogado’
 b. /nít/ → [nít^h] ‘agua’
 c. /jék/ → [jék^h] ‘cabeza’

Como es común en las lenguas zapotecas y, en general, en el tronco otomange, el miahuateco de Santo Domingo de Morelos hace uso de la frecuencia fundamental para discriminar piezas léxicas. Esta lengua contrasta dos tonos de nivel: alto 1 y bajo 2, y dos tonos de contorno: ascendente 1 y descendente 2. Por su parte, en el miahuateco no existen fricativas retroflejas contrastivas, aunque he encontrado realizaciones fonéticas marginales de /ʃ/ ante /i/ sobre todo en habla femenina. La vocal alta central /i/ es muy común en las variantes zapotecas del valle, aunque también la desarrolló el

zapoteco de Tanetze (Martínez Pérez, 2019). Probablemente el desarrollo de /i/ sea exclusivo del zapoteco del valle y el origen en Tanetze tenga que ver con la cercanía tanto geográfica como comercial con la zona de Valles centrales.⁶ Por otro lado en el zapoteco de Sochiapan (Morales, 2014) se reporta una vocal central /e/. En las lenguas sureñas la moneda de uso corriente es una vocal anterior media baja /æ/ y, de manera menos regular, en coateco se desarrolló /ɔ/ (Beam, 2004). Las variantes centrales y el zapoteco de Choapan desarrollaron vocales interiores, mientras que en Sierra Sur se desarrollaron vocales periféricas. En ese sentido variantes como Tanetze, Sochiapan y las habladas en los Valles centrales cumplen con una tendencia mesoamericana, pero el miahuateco no.

3.2. Rasgos morfosintácticos

En este apartado ilustro los rasgos morfosintácticos del miahuateco de Santo Domingo de Morelos poniendo especial atención en los rasgos característicos de las lenguas zapotecas. Comienzo con la posesión nominal y sigo el orden propuesto en la tabla 1 hasta terminar con la ausencia de verbos existenciales.

3.2.1. Posesión nominal del tipo poseído + poseedor y posesión inalienable

Las lenguas zapotecas echan mano de una gran variedad de recursos formales para expresar relaciones de posesión, por lo tanto, no es posible identificar un solo tipo panzapotecano de construcciones posesivas (Marlett, 2010). De hecho, es común que una misma lengua recurra a diferentes mecanismos; éstos se han vinculado al tipo de categoría semántica de los nominales (Marlett, 2010) o al tipo de estructura de las construcciones morfosintácticas. Los recursos más extendidos en lenguas zapotecas para marcar posesión son: 1) la yuxtaposición del poseído (PD) y el poseedor (PDR) que puede ser un clítico pronominal o un nominal y 2) la prefijación de un morfema posesivo al núcleo de la construcción posesiva.

.....
⁶ Según Francisco Arellanes (comunicación personal) la prueba extralingüística de esta relación es un camino de terracería que lleva, mediante un recorrido a pie, desde Tanetze a los valles.

Tradicionalmente se ha dicho que la distinción entre nominales alienables versus nominales inalienables determina la expresión formal de la construcción posesiva. Si el núcleo de la construcción es un nominal inalienable, entonces la construcción se formará a partir de la yuxtaposición; mientras que en las construcciones cuyos núcleos son nominales alienables el elemento poseído debe alojar un prefijo derivativo (Marlett, 2010).

De acuerdo con Arellanes y Morales (este mismo libro), se reconocen dos tipos de posesión: mediante construcciones directas (sea mediante yuxtaposición o con prefijación del poseído) y mediante construcciones indirectas que emplean una preposición. El núcleo de las construcciones directas refiere a partes del cuerpo, términos de parentesco y objetos personales, mientras que el núcleo de las construcciones indirectas o largas puede ser cualquier otro nominal. En este sentido, el prefijo no cambia la categoría del nominal poseído, sino que indica el tipo de relación que establecen el núcleo y su complemento.

Siguiendo la propuesta tradicional, en zapotecos como el de Santa Ana del Valle (Rojas, en preparación), Zoochina (López, 2009), Juchitán (Pickett *et al.*, 2001) y San Pedro Mixtepec (Antonio, 2008) —en los conjuntos de ejemplos de 6 y 7— las construcciones posesivas cuyo núcleo es un nominal inalienable se forman mediante la yuxtaposición del poseído y el poseedor. En el juego de ejemplos (6) muestro que el nominal poseído siempre antecede al poseedor independientemente de si el poseedor se expresa mediante un pronombre clítico, como en (6a-c) o libre como en (6d).

- (6) a. niʔ=a
 pie=1s
 ‘mi pie.’ (Rojas, en preparación)
- b. jítʃy=aʔ
 cabeza=1s
 ‘mi cabeza.’ (López, 2009)
- c. ɲeʔe=be
 pie=3s
 ‘su pie.’ (Pickett *et al.*, 2001)

- d. nja=naʔ
 mano=1s
 ‘mi mano.’ (Antonio, 2007)

Por otro lado, cuando el núcleo de la construcción posesiva es un nominal alienable, se prefija un morfema al núcleo. Este prefijo desencadena un proceso de fortificación sobre la consonante inicial de la raíz cuando ésta es *lenis*.

- (7) a. gês a’ ʃ-kês xwànj
 olla POS-olla Juan
 ‘(la) olla.’ ‘La olla de Juan.’ (Rojas, en preparación)
- b. góʔn b’ ʃ-kóʔn xweĩ-ñàʔ
 ganado POS-toro Joel-DET
 ‘(el) ganado.’ ‘el toro de Joel.’ (López, 2009)
- c. beʔere c’ ʃ-pere=be
 gallina POS-gallina=3ANIM
 ‘(la) gallina.’ ‘su gallina del animal.’ (Pickett *et al.*, 2001)
- d. bèl d’ ʃ-pèl mé
 flama POS-flama 3LEJ
 ‘(la) flama.’ ‘su flama de él.’ (Antonio, 2007)

Según Arellanes y Morales (este mismo libro) los ejemplos de (6) deben analizarse como relaciones parte-todo donde lo que tradicionalmente se conceptualiza como poseedor de la construcción sería el todo del cual depende la parte. Los ejemplos de (7) constituyen relaciones de posesión establecidas mediante el prefijo /ʃ-/. En ambos tipos de construcciones el orden de los constituyentes es núcleo+modificador, independientemente del requerimiento morfológico de los nombres alienables. Esto nos permite esquematizar la forma básica en la que se establecen las relaciones posesivas en lenguas zapotecas como las que hemos visto antes.

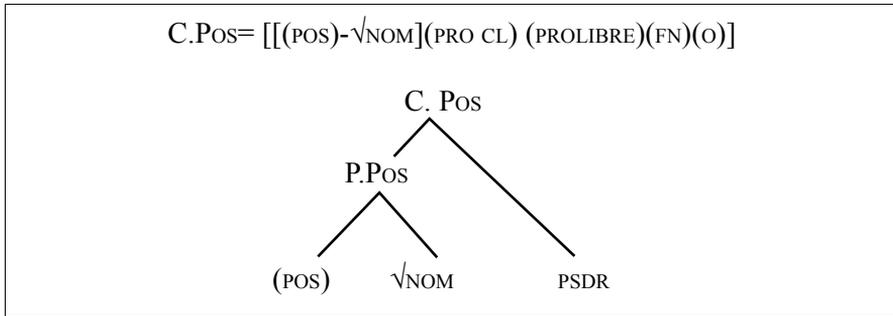


Figura 3. Estructura básica de las construcciones posesivas en zapoteco (C.Pos).

Poniendo a un lado el orden de los argumentos, podemos caracterizar morfosintácticamente a los nominales que pertenecen a la categoría semántica de los inalienables como elementos que necesitan forzosamente un poseedor, pues existe un requerimiento gramatical que impide la autonomía morfosintáctica de este tipo de nominales. La agramaticalidad de las oraciones de (8) tomadas de López (2009) y Antonio (2007) comprueban esta afirmación.

(8) a. **Bésézhêlhdé? tò yíchgh.*

b-ésé-zhêlhd	=é?	tò	yíchgh	
CPL-PL.AGT-encontrar	=3FORM	uno	cabeza	
Lectura buscada: ‘Encontraron una cabeza.’				(López, 2009)

b. **Biògì Màrí kald gik.*

b-iògì	màrí	kald	gik	
CPL-gustar	María	caldo	cabeza	
Lectura buscada: ‘A María le gustó el caldo de cabeza.’				(Antonio, 2007)

Por el contrario, los nombres alienables no tienen ningún requerimiento gramatical, es decir, la construcción posesiva es más bien una posibilidad. Según Haiman (1983), este tipo de requerimiento gramatical está motivado por la cercanía icónica que mantienen poseído y poseedor; de esta manera

es posible identificar dos polos: objetos que se perciben como inseparables al poseedor (los inalienables) y objetos, en cierto grado, ajenos a él (alienables).



Figura 4. Cercanía icónica entre poseedor y poseído, y alienabilidad.

Es natural pensar que los objetos más cercanos al poseedor sean los términos que designan partes del cuerpo o términos que establecen relaciones cercanas de parentesco mientras que los nombres comunes se encuentren más alejados en la escala de cercanía icónica con el poseedor. Otra propuesta, establecida por Haspelmath (2008), apunta a que el requerimiento de argumentos nominales depende no de un tipo de cercanía, sino de la frecuencia con la que ciertos nominales aparecen en construcciones posesivas. Las construcciones posesivas cuyo núcleo es un nombre alienable se forman a partir de recursos más simples o ‘directos’ que las construcciones con núcleo alienable porque la alta frecuencia de aparición de nombre inalienable en construcciones posesivas requiere una forma más económica.

Para algunas lenguas zapotecas de la Sierra Sur se ha dicho que el morfema se prefija al núcleo de las construcciones posesivas inalienables, mientras que las construcciones cuyo núcleo es un nominal alienable se construyen mediante la yuxtaposición; es decir, es un efecto espejo de lo que sucede en los zapotecos que hemos revisado como los de Zochina, Santa Ana del Valle, Juchitán y San Pedro Mixtepec. En el caso particular del miahuateco podemos encontrar nominales que designan términos de parentesco como en los ejemplos de (9a-d) y relaciones parte todo como en los ejemplos de (9e-h).

- (9) a. $\text{f}\ddot{\text{u}}\text{d}=\text{b}\grave{\text{a}}$
papá=3s
'su papá.'
- b. $\text{f}\text{n}\acute{\text{a}}\text{?}=\text{b}\grave{\text{a}}$
mamá=3s
'su mamá.'
- c. $\text{f}\ddot{\text{ı}}\text{s}=\text{b}\grave{\text{a}}$
tío=3s
'su hijo.'
- d. $\text{f}\text{n}\acute{\text{ı}}\text{t}=\text{b}\grave{\text{a}}$
tía=3s
'su tía.'
- e. $\text{f}\ddot{\text{ı}}\text{s}=\text{b}\text{a}$
tía=3s
'su espalda.'
- f. $\text{f}\ddot{\text{ı}}\text{?}=\text{b}\grave{\text{a}}$
nariz=3s
'su nariz'
- g. $\text{f}\text{t}\acute{\text{i}}=\text{b}\grave{\text{a}}$
tripa=3s
'su tripa.'
- h. $\text{f}\text{kj}\grave{\text{e}}\text{r}=\text{b}\grave{\text{a}}$
ombligo=3s
'su ombligo.'

Nótese que, aunque los ejemplos de (9) comienzan con /ʃ/, hay suficientes razones para poner en duda su estatus morfológico desde el punto de vista sincrónico. En primer lugar, existen otros nominales que pertenecen a las mismas categorías semánticas que no inician con /ʃ/, como en los ejemplos de (9) y, en segundo lugar, en ningún caso es posible disociar /ʃ/ de la raíz.

- (10) a. wèz=bà
hermano=3s
'su hermano (de él).'
- b. táʔ=bà
hermano=3s
'su hermano (de ella).'
- c. bǎl=bà
hermana=3s
'su hermana (de ella).'
- d. jék=bà
cabeza=3s
'su cabeza.'
- e. lò=bá
cara=3s
'su cara.'
- f. jèn =bà
cuello=3s
'su cuello.'

No encuentro argumentos a favor de la pertinencia morfológica de /ʃ-/. Considero, en cambio, que en el caso del miahuateco de Santo Domingo de

Morelos el morfema de posesión se encuentra fosilizado en algunos nominales. Llamen la atención los casos de (9) donde se puede encontrar fosilizado el prefijo /ʃ-/ en las relaciones verticales de parentesco (9a-9d), pero no se encuentra en las relaciones horizontales (10a-10c) tal y como apuntan Morales y Zárate (2013) para la variante de Sochiapan y también Arellanes y Morales (este mismo libro) para San Pablo Güilá.

En el zapoteco de San Pedro Mixtepec una lengua sureña, se ha propuesto que existen tres tipos de nominales: los nominales inalienables, los nominales alienables y los nominales mixtos (Antonio, 2008). Los nominales mixtos exigen un poseedor —al igual que los nominales inalienables— y además se marcan morfológicamente —como los nominales alienables—. Esta clase de nominales se refiere a relaciones de parentesco lejanas como cuñado, yerno y nieto; es decir, relaciones verticales de parentesco. En este sentido, los ejemplos de (9) sugieren que la clase de los nominales mixtos debió extenderse, en algún punto de su desarrollo histórico, a términos de parentesco más directos y a algunas partes del cuerpo. Por otro lado, los casos (9g) y (9h) revelan que la prefijación del morfema /ʃ-/ desencadenaba un proceso de fortificación análogo al que podemos encontrar en otras variantes, dado que se acompañan por consonantes *fortis*. En 11 muestro que la construcción posesiva se deriva de una palabra cuyo nominal tiene un estatus semántico ambivalente; dicho estatus podría explicar el hecho de que este tipo de relación posesiva se estableciera a partir de los dos tipos de construcciones posibles; es decir, a lo que Antonio (2008) llama mixto.

- (11) a. /gjedz/ a'. /ʃ-gjedz=bà/ → [ʃkjerbà]
 hoyo POS-hoyo=3s
 ‘(el) hoyo.’ ‘su hoyo.’

Actualmente en miahuateco de Santo Domingo de Morelos no es posible encontrar /ʃ/ en construcciones posesivas cuyo núcleo sea un nominal alienable, ni siquiera como fosilización de la marca morfológica. Probablemente la marca se perdió progresivamente y la única expresión que ha llegado hasta nuestros días se encuentra fosilizada en la categoría nominal mixta propuesta por Antonio (2008) y que justamente se ubica dentro de la esfera semántica de los nominales inalienables.

3.2.2. Nombres relacionales que expresan nociones locativas y locativos derivados de partes

En general, las lenguas zapotecas suelen expresar las relaciones locativas a partir de nominales derivados de partes del cuerpo (Lillehaugen y Sonnenschein, 2012). En (12) muestro algunos ejemplos del miahuateco de Santo Domingo de Morelos.

- (12) a. *Ndòma? lè?n jù?*
nd-ò =ma? lè?n jù?
HAB-estar =3_{ANIM} vientre río
‘Hay animales dentro del río.’
- b. *Ndò kabáj fìs jò?*
nd-ò kabáj fìs jò?
HAB-estar caballo espalda casa
‘El caballo está atrás de la casa.’
- c. *Ndò mbàk rò jò?*
nd-ò mbàk rò jò?
HAB-estar perro boca casa
‘El perro está en la puerta de la casa.’

El desafío para cada lengua zapoteca está en determinar la categoría léxica a la que pertenecen dichas palabras, es decir, si constituyen una subclase de nominales o si se trata de una categoría preposicional. En Lillehaugen y Munro (2008) y Lillehaugen (2003) se argumenta que los nombres relacionales han llegado a un estado de gramaticalización tal que deben considerarse una clase preposicional en el zapoteco de Tlacolula. Por otro lado, en Beam (2004) para el coateco, Antonio (2011) para el cisyautepequeño y Pérez Baez (2012) para el juchiteco, se propone que los nombres relacionales siguen constituyendo una subclase de la categoría nominal. Una tercera propuesta planteada por Stubblefield y Stubblefield (1991) para el zapoteco de Mitla considera que existen ambos casos en la misma lengua: una subclase de nominales relacionales y una clase preposicional

derivada de nombres de partes del cuerpo. Para el caso del miahuateco de Santo Domingo de Morelos, actualmente no tengo evidencia que me lleve a tomar uno u otro camino.

3.2.3. Sistemas numerales de base vigesimal

El sistema numeral del ZSDM puede definirse según la tipología de Guedj (1996) como un sistema híbrido de base vigesimal. En general, en Mesoamérica se usa la veintena como la base numérica que permite llevar la cuenta al infinito. En este sentido las lenguas zapotecas cumplen con la norma aritmética mesoamericana.

- | | |
|---|---|
| (13) a. síʔ-j
diez-PVO
'diez' | f. són+gál-á
tres+veinte-PVO
'sesenta' |
| b. tīb+gál-á
uno+veinte-PVO
'veinte' | g. són+gál-b-siʔ-j
tres+veinte-más-diez-PVO
'setenta' |
| c. gál-b-siʔ-j
veinte-más-diez-PVO
'treinta' | h. táp+gál-á
cuatro+veinte-PVO
'ochenta' |
| d. tʃóʔ-j
cuarenta-PVO
'cuarenta' | táp+gál-b-siʔ-j
cuatro+veinte-más-diez-PVO
'noventa' |
| e. tʃóʔ-b-siʔ-j
cuarenta-más-diez-PVO
'cincuenta' | tīb-jòʔ-j
uno-cien-PVO
'cien' |

Como puede verse en los ejemplos de (13), el miahuateco de Santo Domingo de Morelos recurre a tres mecanismos para expresar nociones numéricas: a) el uso de raíces morfológicas independientes, b) la concatenación de raíces morfológicas simples que entrañan operaciones sumatorias y c) la concatenación de raíces que entrañan operaciones multiplicatorias. En el miahuateco de Santo Domingo de Morelos la palabra para ‘cuarenta’ tiene una raíz propia que es cognada con la reconstrucción de Fernández de Miranda (1995) *^ʔtowaʔ, el número 50 se forma a partir de la adición de diez tomando como base cuarenta:

- (14) a. tʃóʔ-j
 cuarenta-PVO
 ‘cuarenta’
- b. tʃóʔ-b-siʔ-j
 cuarenta-más-diez-PVO
 ‘cincuenta’

En miahuateco de Santo Domingo de Morelos, del número uno al diez el recurso léxico parece unánime. A partir del diez y hasta el veinte la adición sobre base quince parece más común, aunque podemos encontrar también adición sobre base diez como en ‘once’: /síʔ-b-tibá/ (literalmente diez más uno) y raíces independientes como ‘doce’: /sén-á/.

El recurso aritmético hasta el 60 es exclusivamente aditivo, es decir, recurre solo a la suma de los elementos, es evidente que el ordenamiento operacional de los elementos carece de importancia lingüística, no así el ordenamiento morfosintáctico de las raíces numerales, donde el núcleo debe anteceder al modificador como muestro en (15):

- (15) síʔn+táp-á
 quince+cuatro-PVO
 ‘diecinueve’

Desde 60 y hasta 90 podemos encontrar una base multiplicativa de base 20 que sirve como cimiento de operaciones para expresar números más grandes. Los compuestos que expresan multiplicación forman también una base sobre la que se pueden expresar adiciones

- (16) [[[són+gál]+ tʃòp]-a]
 [[[tres+veinte]+ dos]-PVO]
 ‘sesenta y dos’

En resumen, el miahuateco de Santo Domingo de Morelos hace uso de un principio aditivo de base 15 y de un principio multiplicatorio de base 20. Sobre estos dos principios se puede construir una cantidad virtualmente infinita de números. Un aspecto interesante de los números en la lengua es la necesidad de un argumento sintáctico. No es posible tener la raíz numeral en su forma aislada; es necesario explicitar el objeto contado. Cuando no es posible saber de qué objeto se trata, la sufijación del predicativo [-a] o [-j] es obligatoria. En nominales con un significado más referencial este sufijo tiene una noción predicativa como el que presento en 17:

- (17) a. bêt a’ bêt-á
 Abelardo Abelardo-PVO
 ‘Abelardo’ ‘Él es Abelardo.’

3.2.4. Orden sintáctico básico de verbo no final

El orden básico de palabras es uno de los argumentos más sólidos para considerar Mesoamérica como un área lingüística; la ocurrencia de lenguas que recurran a construcciones sintácticas básicas cuyo verbo se encuentre en posición final es prácticamente nula en el área.⁷ La tipología lingüística como disciplina se ha desarrollado en buena medida gracias a los trabajos sobre la posición relativa que toman los elementos léxicos y gramaticales en las construcciones lingüísticas. Según Greenberg (1963), Lehman (1973), Venneman (1984) y Comrie (1989), entre otros, el ordenamiento de las palabras

⁷ De acuerdo con el trabajo de (Santiago, 2011), el mixe de Tamazulápam representa una excepción pues presenta todas las características de una lengua OV. Por otro lado, Romero (2008), caracteriza al mixe de Ayutla como una lengua de orden flexible.

- c. *Jwân mbwîná*
 xwan mb-wì=ná
 Juan COMPL-ver=1s
 ‘Juan fue el que me vio’

El miahuateco de Santo Domingo de Morelos cumple con todas las características de una lengua de núcleo inicial en los términos planteados tanto por Greenberg (1963) como por Lehman (1973); a continuación, enuncio las características derivadas.

ORDEN NOM+ADJ

En las construcciones atributivas los nominales están antes del adjetivo.

- (19) *Mâr nâtfâ? mdá? tîb jèx.*
 mâr nâ-tfâ? m-dá? tîb jèx
 Mario EST-gordo COMPL-comer uno tortilla
 ‘El gordo de Mario se comió una tortilla.’

PD-PDR

Como hemos visto en 2.2.1 las construcciones posesivas, independientemente del tipo de núcleo, se construyen anteponiendo el nominal poseído al poseedor.

- (20) a. wez=ná
 hermano=1s
 ‘mi hermano.’
 b. jek=ná
 cuello=1s
 ‘mi cuello.’
 c. mbàk=ná
 perro=1s
 ‘mi perro.’

APOSICIÓN-NOM

Existen diferentes análisis respecto a la formalización de las nociones locativas en zapoteco. Lillehaugen y Munro (2008) proponen que existe una categoría preposición en zapoteco de Tlacolula formada a través de la gramaticalización de los nombres relacionales. Para el zapoteco sureño, en cambio, Antonio (2011) sugiere que las nociones locativas siguen expresándose por medio de nominales relacionales, es decir, que no se puede hablar de la preposición como una categoría léxica, por lo menos no en el zapoteco de San Pedro Mixtepec. En cualquier caso, tanto si la locación se expresa mediante una FP o una F.LOC, el núcleo estará en posición inicial; es decir: $_{FP}[P+NOM]$ o $_{F.LOC}[NOM_{REL}+NOM]$.

(21) *Ndò kabáj fìs jò?*

nd-ò	kabáj	[fìs	jò?]
HAB-estar	caballo	espalda	casa

‘El caballo está atrás de la casa.’

QU-ORACIÓN

En miahuateco de Sato Domingo de Morelos, las palabras interrogativas se encuentran al principio de la oración como es propuesto por Lehman (1973). En los ejemplos que presento en (22), muestro tres palabras interrogativas en la lengua.

(22) a. pá lád nd-ò bítʃ
 dónde lugar HAB-cop gato
 ‘¿Dónde está el gato?’

b. tʃó ng-au mbàk
 qué COMPL-comer perro
 ‘¿Qué comió el perro?’

c. jé lô nd-à karmen jé?
 quién cara HAB-dar Carmen flor
 ‘¿Quién le da flores a Carmen?’

DECENA-UNIDAD

Según Lehman (1973), en lenguas de verbo inicial, los numerales aditivos se forman siguiendo el orden unidad-decena, mientras que, en lenguas de verbo final, se construyen mediante el orden opuesto: decena-unidad. El miahuateco de Santo Domingo de Morelos es una lengua tipo VO que forma los numerales aditivos siguiendo el patrón decena-unidad; de modo que esta lengua quebranta este postulado. En cambio, como vimos en la sección anterior, las multiplicaciones siguen el orden propuesto por Lehman. En (23) presento un contraste entre estos dos tipos de construcciones. Por medio del caso de (23b) podemos constatar que la asociación del rasgo propuesto por Lehman para los numerales no es un universal sino una tendencia.

- (23) a. síʔ-b-tíb-a
diez-más-uno-PVO
'once'
- b. són+gál-á
tres+veinte-PVO
'sesenta'

VERB-ADV

El orden del adverbio respecto al verbo es análogo al orden del adjetivo respecto al nominal al que ya me referí.

- (24) ngòl bà [ndʒ-át tòz]
mujer DEM HAB-dormir mucho
'Esa mujer duerme mucho.'

PALABRAS COMPUESTAS

En los procesos de formación de palabras compuestas en el miahuateco de Santo Domingo de Morelos, el núcleo siempre está al inicio de la construcción, como se puede ver en los ejemplos de (25) que corresponden a casos de compuestos de raíz nominal nombre más raíz nominal y de raíz verbal más raíz nominal incorporada.

3.2.7. Clasificación numeral

Las lenguas zapotecas en general no hacen uso de clasificadores numerales, como es común, por ejemplo, en las lenguas mayas como el tzotzil de San Andrés (Hurley y Ruíz, 1978).

3.2.8. Afijos direccionales

En el zapoteco de San Lucas Quiavini existe un afijo claramente direccional que se expresa mediante distintos alomorfos dependiendo del prefijo previo.

- (26) r-gu-èi?-ny =ih
HAB-DIR-hacer =3s
'Ellos van y lo hacen.'
(Chávez Peón y Mudzingwa, 2007)

Ahora bien, para el zapoteco de Yalálag (López y Newberg, 2005), se ha planteado que existen dos categorías aspectuales que indican desplazamiento tomando como punto deíctico al interlocutor. Estos dos aspectos se derivan a partir de los verbos *chegllo*, 'ir' y *yedllo*, 'venir', que respectivamente tienen un sentido de alejamiento y acercamiento.

- (27) a. *llgache'be'* 'Irá/va a sentarse.'
 b. *gache'be'* 'Fue a sentarse.'
 c. *zgache'be'* 'Fue a sentarse (todavía no llega).'
 d. *yedche'be'* 'Vendrá a sentarse.'
 e. *llad che'be'* 'Viene a sentarse.'
 f. *bad che'be'* 'Vino a sentarse.'
 g. *zad che'be'* 'Ha venido a sentarse.'
(López y Newberg, 2005)

Para el zapoteco de San Agustín Mixtepec, una variante muy cercana al miahuateco de Santo Domingo de Morelos, Salminen (2014) propone la existencia de un aspecto andativo que expresa desplazamiento. El morfema propuesto por Salminen /ndá-/ proviene del verbo 'ir' /-â/, probablemente en su forma habitual /nd-â/. En el coateco, la expresión morfológica de

desplazamiento se expresa como parte del paradigma aspectual mediante un morfema segmental /θ/ y un cambio en el tono de la raíz (Beam, 2004).

3.2.9. Lenguas más aspectuales que temporales

Las lenguas zapotecas son predominantemente aspectuales, aunque existen análisis que proponen sistemas mixtos en los que se combina flexión aspectual y temporal (Lee, 1997). A propósito, Arellanes (2013) plantea la problemática que significa empatar nociones temporales con nociones aspectuales de diferentes lenguas: por un lado, el español, cuya gramática pondera las nociones temporales y por otro el zapoteco de San Pablo Güilá, que codifica morfológicamente el aspecto. Se ha planteado que la diferencia entre el tiempo y el aspecto radica en que el tiempo tiene un anclaje déctico mientras que el aspecto expresa no la ubicación del evento en un punto del plano temporal, sino el desarrollo temporal mismo del evento. El miahuateco de Santo Domingo de Morelos, al igual que el zapoteco de San Pablo Güilá y el resto de las lenguas de la familia zapoteca, es una lengua aspectual. El comportamiento de los aspectos verbales en zapoteco entraña una gran complejidad. La alomorfa de las marcas no tiene una motivación sincrónica clara, responde, más bien, a condiciones léxicas que de cierta manera reflejan la gran variación morfológica que existía ya en protozapoteco. Según estas propuestas, el universo verbal se repartía en cuatro clases léxicas: A, B, C y D (Kaufman, 1987). Para variantes miahuatecas, el aspecto ha sido estudiado por Beam (2009) en el zapoteco de San Bartolomé Loxicha y por Salminen (2014) en el zapoteco de San Agustín Loxicha. El análisis de estas variantes está basado en la clasificación léxica de cuatro clases verbales planteada para el protozapoteco por Kaufman (1987). Beam de Azcona (2004) en un estudio sobre el zapoteco coateco agrega una clase más (Ch) que comparte características con la clase B y con la clase D; así, para la Sierra Sur, deben ser cinco y no cuatro las categorías verbales a considerarse en el análisis verbal. Adicionalmente propone una subdivisión tripartita en la clase C: C1, C2 y C3 que se distingue por las marcas que toman los verbos en completivo.

No es mi intención hacer un análisis del aspecto en el ZSDM, por lo menos no en la presente investigación. Por el momento voy a asumir 1) que

esta lengua como el resto de las lenguas zapotecas es aspectual y codifica los aspectos completivo, habitual y progresivo, y 2) que existen cinco clases verbales que determinan qué alomorfos acompañarán a las raíces en cada paradigma aspectual.

3.2.10. Distinción entre primera persona plural inclusiva (1PL.INCL) y exclusiva (1PL.EXCL)

Generalmente las lenguas zapotecas se caracterizan por tener dos series de pronombres que se distinguen por su independencia morfosintáctica y por la variedad de pronombres en la tercera persona. Hasta el momento no he encontrado en el miahuateco de Santo Domingo de Morelos diferencia entre una primera persona plural que incluya al interlocutor y una que lo excluya, pero se ha reportado que la existencia de esta distinción en el zapoteco de San Agustín Loxicha (Salminen, 2014) se codifica mediante una diferencia en el tono: *nà?* (1PL.INCL) vs *ná?* (1PL.EXCL). En miahuateco de Santo Domingo de Morelos solo he encontrado que la primera persona plural corresponde a la primera persona plural inclusiva reportada por Salminen (2014).

Valor gramatical	Forma libre	Forma ligada	
		C_	V_
1SG	<i>ná</i>	= <i>ná</i>	= <i>n^H</i>
2SG	<i>lù</i>	= <i>là</i>	= <i>à</i>
3SG	<i>órbà</i>	= <i>ór</i>	= <i>r</i>
1PL	<i>ná?</i>	= <i>ná?</i>	= <i>n^{H?}</i>
2PL	<i>gó</i>	= <i>ó</i>	
3PL	<i>réórbà</i>		
HUM	<i>ʃà?</i>		
ANIM	<i>mà?</i>		
PERS	<i>mên</i>		

Tabla 3. Pronombres en miahuateco de Santo Domingo de Morelos.

3.2.11. Cero cópula

En miahuateco de Santo Domingo de Morelos existen verbos copulativos que entrelazan al sujeto con la predicación como en (28a), otro mecanismo es la afijación del prefijo estativo *nà-* sobre el modificador como en (28b) y mediante la cero cópula como en (28c)

- (28) a. *ʃàʔ+gót* *bàn* *doktór*
3P-hembra COP doctor
‘La señora es doctora.’
- b. *liz=nà* *nà-dzò*
casa=1P EST-grande
‘Nuestra casa es grande.’
- c. *xwân* *líst*
juan listo
‘Juan es inteligente.’

3.2.12. Cópulas pronominales

Como hemos visto en 3.2.1 los pronombres clitizados del ZSDM cumplen distintas funciones: cuando se agregan a una raíz nominal funcionan como poseedor de la construcción posesiva y cuando se concatenan a una raíz verbal funcionan como sujeto de la oración. En ningún caso los pronombres en su forma clítica o ligada funcionan como cópula en una oración predicativa.

3.2.13. Ausencia de verbos que refieran existencia

Por último, en el zapoteco de Santo Domingo de Morelos existe una palabra a la que puede atribuírsele un significado secundario de existencia ‘*bàn*’. Pero esta palabra se asemeja más a la categoría léxica adjetivo que a la verbal, pues toma el prefijo de estativo y no se flexiona con el paradigma aspectual, además de que la forma ‘*nàbàn*’ se puede traducir también como ‘está despierto’.

En esta sección hemos visto algunas de las características morfosintácticas básicas del ZSDM, en la siguiente sección voy a revisar una lista de cal-

cos semánticos que, según el trabajo de Campbell, Kaufman y Smith-Stark (1986) tienen una gran extensión dentro de Mesoamérica, acompañados de sus correspondientes en ZSDM.

3.4. Calcos semánticos

En la siguiente tabla se enlistan los calcos semánticos que según el trabajo de Campbell, Kaufman y Smith-Stark (1986) se extienden por toda el área mesoamericana.

1.	Rodilla	jék+ʃùʔb cabeza+pierna 'rodilla'	
3.	Boa	mbèzaqab	*msîn+mbæl venado+víbora lectura buscada: 'boa'
4.	lima	lím	*kjêʔ+dî piedra+ceniza lectura buscada: 'lima'
5.	muñeca	jén+jáʔ cuello+mano 'muñeca'	
6.	huevo	ngò	*kje+mbin piedra+pájaro lectura buscada: 'huevo'
7.	muela	kjê+lé piedra+diente 'diente'	
8.	límite	rò mês boca mesa 'borde de la mesa'	

9.	pulgar	kwèn ró dedo grande 'pulgar'	*fná? já? POS-mamá mano lectura buscada: pulgar
10.	oro	ór	*ʃki dios caca dios lectura buscada: caca de dios
11.	vivo	nà-bán EST-despierto 'esta vivo/desperto'	
12.	pueblo	jèz	*nit+dan agua+cerro lectura buscada: 'pueblo'
13.	puercoespín	ngùtʃ+jís puerco+espina puercoespín'	

Tabla 4. Calcos semánticos extendidos por Mesoamérica según (Campbell *et al.*, 1986).

Respecto a los calcos semánticos, solo cuatro de las trece palabras enlistadas siguen la pauta mesoamericana: (1) 'rodilla', (4) 'muñeca', (8) 'límite' y (11) 'vivo'. 'Puercoespín' (13), en cambio, es un calco claro del español, quizá también (9) 'pulgar', que se traduce literalmente como dedo grande. Los casos de (3) 'lima' y (10) 'oro' son préstamos, mientras que el resto (2) 'boa', (5) 'huevo', (6) 'vena', (7) 'muela' y (12) 'pueblo' tienen nombres nativos que no se relacionan con las glosas presentadas en la tabla 5. Probablemente la influencia del español ha restado productividad a los calcos que se extienden por Mesoamérica; cuatro de las 13 palabras tienen origen hispánico, ya sea por préstamo o por calco semántico. A pesar de que la extensión de los calcos semánticos es considerada como uno de los argumentos más fuertes en la propuesta de Campbell *et al.* (1986), en el miahuateco de Santo Domingo de Morelos no se cumple del todo. Este hecho, por supuesto no quiere decir que debamos considerar el miahuateco como una lengua ajena al área mesoamericana, pero invita a cuestionar el peso que tienen actualmente los calcos en la definición de Mesoamérica como un

área lingüística fuertemente consolidada. Por un lado, la penetración que ha tenido el español a lo largo de los años y, por otro, las palabras nativas que no coinciden con las glosas propuestas son un llamado a reflexionar si realmente el ámbito semántico nos ayuda a caracterizar el área lingüística. Por último, a manera de conclusión presentaré un resumen de las características generales de la lengua de estudio a la luz del artículo de Campbell, Kaufman y Smith-Stark (1986).

4. SÍNTESIS

Partiendo de algunas características básicas del ámbito fonológico del zapoteco de Santo Domingo de Morelos y periféricamente de otras lenguas zapotecas, en este trabajo he cuestionado la ausencia de rasgos fonético-fonológicos definitorios dentro del área mesoamericana. En este sentido sería pertinente la integración de trabajos individuales sobre lenguas particulares desde la óptica de la tipología fonológica, pues el estudio diacrónico de conjuntos de lenguas emparentadas podría abrir interesantes brechas en dirección al desciframiento de las estructuras fonológicas que cohesionan el área mesoamericana. Mostré que algunos procesos como la armonía vocálica no son productivos sincrónicamente, aunque en el plano diacrónico han jugado un papel muy importante en la delineación de los sistemas vocálicos de las lenguas zapotecas actuales. También expuse que el miahuateco tiene acento demarcativo, pero no está relacionado con la raíz como se ha descrito para el área mesoamericana; esta impresión se desprende del hecho de que en muchas de las lenguas zapotecas actuales las raíces son monosilábicas. Por último, señalé que la existencia de vocales centrales en los sistemas fonológicos solo se cumple en las variantes que tienen /i/ como las del Valle y Tanelte, además de una variante de Sierra Norte que tiene /e/ (Morales, 2014).

Después de revisar los aspectos fonológicos repasamos algunas características gramaticales del miahuateco de Santo Domingo de Morelos. Hemos visto que, en términos generales, esta lengua miahuateca cumple con las características mesoamericanas respecto a los rasgos definitorios: a) posesión nominal del tipo nominal poseído más poseedor, b) nombres relacionales que expresan nociones locativas, c) sistema numeral de base vigesimal y d) lengua de verbo inicial.

Sobre el sistema numeral, de acuerdo con la tipología de sistemas numerales Guedj (1996), concluyo que el miahuateco de Santo Domingo de Morelos debe definirse como un sistema híbrido de base vigesimal cumpliendo con el requisito mesoamericano propuesto por Campbell *et al.* (1986). Respecto al orden sintáctico VO, la lengua satisface todas las características planteadas por Greenberg (1963) para este tipo de lenguas: orden nombre-adjetivo, poseído-poseedor, adposición-nombre y también algunas de las propuestas por Lehman (1973) como la posición de las palabras interrogativas dentro de la oración y la posición del adverbio respecto al verbo. Reporté la ausencia de afijos de absolutivo, de una expresión formal para indicar plural, de la clasificación numeral, de afijos direccionales, de cópulas pronominales y de verbos que refieran existencia. Finalmente, siguiendo la propuesta de Arellanes (2013) asumo que el miahuateco de Santo Domingo de Morelos es una lengua aspectual más que temporal, pero dada la complejidad de los sistemas aspectuales dejo abierta la puerta para un análisis detallado sobre este ámbito de la morfología verbal.

Como última cuestión, comparé la lista de calcos semánticos propuesta en “*Meso-america as a Linguistic Area*” y solo pude reconocer como calcos cuatro de las 13 palabras.

BIBLIOGRAFÍA

- AIKHENVALD, Alexandra y Robert DIXON (2001). *Areal diffusion and genetic inheritance: Problems in comparative linguistics*. Oxford University Press.
- ANTONIO, Pafnuncio (2007). *Las Propiedades fonológicas y morfofonológicas del Zapoteco de San Pedro Mixtepec*. Tesis de maestría. México: CIESAS.
- ____ (2008). “Los posesivos atributivos del zapoteco de San Pedro Mixtepec (ZSPM)”, en Zarina Estrada Fernández y Ana L. Munguía Duarte, eds. *Memorias del IX Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Universidad de Sonora; 463-90.
- ____ (2011). “Los aparentes contraejemplos a la Teoría del Ligamiento en el Zapoteco de San Pedro Mixtepec”, en *Memorias del V Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica*. Universidad de Texas en Austin, octubre de 2011.
- ARELLANES, Francisco (2004) “La estructura silábica y la oposición fortis-lenis en el zapoteco de San Pablo Güilá”, en *Memorias del Séptimo Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Tomo 1. Isabel Barreras Aguilar y Mirna Castro Llamas, ed. Hermosillo: Universidad de Sonora; 33-64.
- ____ (2009). *El sistema fonológico y las propiedades fonéticas del zapoteco de San Pablo Güilá. Descripción y análisis formal*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- ____ (2012). “Cómo convertir el aspecto en tiempo: Traducción del zapoteco al español”, en *Estudios de Traducción* 3; 237-256
- ____ y Sofía MEJIA (2012). *Desarrollo histórico del sistema fonológico del zapoteco de Tanetze de Zaragoza*. Ponencia presentada en el V Coloquio de Lenguas Otomangues y Vecinas. Centro Cultural San Pablo, Oaxaca.
- ____ y Sofía MORALES (2013). “La posesión nominal en el zapoteco de Tierra Blanca”, en: *Estudios descriptivos de lenguas zapotecas*. Francisco Arellanes, Mario Chávez Peón y Rosa María Rojas, eds.
- ____, Mario CHÁVEZ PEÓN, Rosa María ROJAS, Mario HERNÁNDEZ, Adela COVARRUBIAS, Sofía MORALES, Carlos WAGNER, Victoria ZÁRATE y

- Miriam MANZANO (2017). “Hacia una dialectología de base fónica en el zapoteco del Valle: El caso de la sexta vocal”, en Leonor Orozco y Alonso Guerrero, eds. *Estudios de Variación geolingüística*. Instituto Nacional de Antropología e Historia; 365-398
- BEAM, Rosemary (2004). *A Coatlán-Loxicha Zapotec Grammar*. Tesis de doctorado. UC Berkeley.
- ____ (2010). “Clasificación de verbos en el zapoteco miahuateco de San Bartolomé Loxicha”, *Cuadernos del Sur* 14-28; 59-70.
- ____ (2014). “Algunos rasgos lingüísticos del zapoteco sureño”, en: Esther Herrera Zendejas y Rebeca Barriga Villanueva, eds. *Lenguas, estructuras y hablantes. Estudios en homenaje a Thomas C. Smith Stark*. Vol. 2. El Colegio de México; 643-659.
- ____, FRANCISCO ARELLANES, MARIO CHÁVEZ PEÓN, MARIO HERNÁNDEZ, SOFÍA MORALES, CARLOS WAGNER (2018). “Umlaut (armonía vocálica) en el desarrollo histórico de lenguas zapotecas”, en Cristina Buenrostro, Marcela San Giacomo y Lucero Meléndez, eds. *Lingüística histórica de lenguas indomexicanas. Hallazgos y discusiones recientes*. IIA-UNAM; 39-84
- ____, EMILIANO CRUZ (en este libro). “Los compuestos verbales, complejos verbales y expresiones idiomáticas del zapoteco miahuateco de San Bartolomé Loxicha”, en Francisco Arellanes, Mario Chávez Peón y Rosa María Rojas Torres, eds. *Estudios descriptivos de lenguas zapotecas*. UNAM.
- CAMPBELL, Eric (2013). “The Internal Diversification and Subgrouping of Chatino”. *International Journal of American Linguistics* 79-3; 395-420
- CAMPBELL, Lyle, Terence KAUFMAN y Thomas SMITH-STARK (1986). “Mesoamerica as a Linguistic Area”. *Language* 62-3; 530-570
- COMRIE, Bernard (1989). *Universales del lenguaje y tipología lingüística. Sintaxis y morfología*. Madrid: Gredos (Biblioteca Románica hispánica).
- CHAMOREAU, Claudine (2003). *Purépecha de Jarácuaro, Michoacán*. Archivo de lenguas indígenas de México, 25. México: El Colegio de México.
- CHÁVEZ PEÓN, Mario (2010). *The interaction of metrical structure, tone and phonation types in Quiavini zapotec*. Tesis doctoral. Vancouver: University of British Columbia.

- _____ y Calisto MUDZINGWA (2007) “The syntax modal auxiliaries in Tlaxcolula valley zapotec”. *Proceedings of the Conference on Indigenous Languages of Latin America-III*. University of Texas at Austin.
- DICANIO, Christian (2012). “Phonetics of Fortis and Lenis Consonants in Itunyoso Triqui”. *International Journal of American Linguistics* 78-2; 239-272.
- DIXON, Robert (1997). *The rise and fall of languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FERNÁNDEZ, María Teresa (1995). *El protozapoteco*. El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- GARCÍA, Eloy (2013). *Fonología segmental y sistema tonal del mazateco de Río Santiago, Huautla*. Tesis de Maestría. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- GREENBERG, Joseph (1963). “Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements”, en *Universals of Language*. Joseph Greenberg, ed. Cambridge: MIT Press; 73-113
- GUEDJ, Denis (1996). *El imperio de las cifras y de los números*. Barcelona: Ediciones B.S.A.
- HAIMAN, John (1983). “Iconic and economic motivation”. *Language* 59; 781-819.
- HASPELMATH, Martin (2008). “Frequency vs. iconicity in explaining grammatical asymmetries”. *Cognitive Linguistics* 19-1, Pages; 1-33.
- HERNÁNDEZ, Mario (2014). *Desarrollo histórico y análisis sincrónico del sistema fonológico del zapoteco de Santo Domingo de Morelos*. Tesis de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- _____ (2019). *Fonología del miahuateco. Sincronía, diacronía y clasificación*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- _____ (2017). “Hacia una caracterización geolingüística del miahuateco”. *Cuadernos del Sur* 22-43; 88-104.
- HERRERA, Esther (2009a). “Patrones fónicos del chichimeco”, en *Formas sonoras: mapa fónico de las lenguas mexicanas 1 y 2*. El Colegio de México; 77-111.
- _____ (2009b). “Patrones fónicos del mixe”, en *Formas sonoras: mapa fónico de las lenguas mexicanas 1 y 2*. El Colegio de México; 113-142.

- HURLEY, Alfa y Agustín RUÍZ (1978). *Diccionario Tzotzil de San Andrés con variaciones dialectales. Tzotzil – español, español – tzotzil*. México: Instituto Lingüístico de Verano / Secretaría de Educación Pública.
- KAUFMAN, Terrence (1987). *The phonology and morphology of Zapotec verbs*. Inédito
- KIRCHHOFF, Paul (1960). “Mesoamerica: sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales”. *Suplemento de la revista Tlatoani* 3. México: ENAH.
- KNAPP, Michael (2008). *Fonología segmental y léxica del mazahua*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (Colección científica, serie lingüística).
- KUROWSKI, Kathleen y Sheila BLUMSTEIN (1984). “Perceptual integration of the murmur and formant transitions for place of articulation in nasal consonants”. *Journal of The Acoustical Society of America* 76; 383-390.
- _____ (1987). “Acoustic properties for place of articulation in nasal consonants”. *Journal of The Acoustical Society of America* 81-6; 1917-1927.
- LEE, Felicia (1997). “Evidence for tense in a ‘tenseless’ language”. *Proceedings of NELS* 29; 229-246.
- LEHMANN, Winfred (1973). “A Structural Principle of Language and Its Implications”, *Language* 49-1; 47-66
- LILLEHAUGEN, Brook (2003) *The Categorical status of body part prepositions in valley zapotec*. Tesis de maestría. Los Angeles: University of California.
- _____ y Aaron SONNENSCHN (2012). “Expressing Location in Zapotec: An Introduction”, en Brook Lillehaugen y Aaron Sonnenschein, eds. *Expressing Location in Zapotec*. LINCOM Studies in Native American Linguistics 61; 1-34.
- _____ y Pamela MUNRO (2008). “Hacia una tipología de locativos de partes”, en R. M. Ortiz Ciscoman, ed. *Memorias del IX Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Tomo 2. Universidad de Sonora; 231–252.
- LÓPEZ, Filemon y Ronaldo NEWBERG (2005). *The Zapotec Verb Conjugation: Yalálag Zapotec*. México: Instituto Lingüístico de Verano.

- LÓPEZ, Óscar (2009). *Construcciones de doble objeto en el zapoteco de Zoochina*. Tesis de maestría. México: CIESAS.
- LYMAN BOULDEN, Hilario (2010). *Gramática popular del zapoteco de Comaltepec. Choapan, Oaxaca*. Instituto Lingüístico de Verano.
- MARLETT, Stephen A. (2010) “Possession”, en C. A. Black, H. A. Black y S. A. Marlett, eds. *The Zapotec grammar files*; 1-31.
- MARTÍNEZ, Nelson (2019). *Didza xidza. Gùdzatsi-gùlhuwirù ka guzuajrù na gùlhuwiru ka nhaki yuku xtidzi*. Zapoteco del Rincón. Forjando su escritura a través de la descripción fonológica. Tesis de maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MICHAUD, Alexis (2012). “Monosyllabicization: patterns of evolution in Asian languages”, en Nicole Nau, Thomas Stolz y Cornelia Stroh, eds. *Monosyllables: from phonology to typology*; 115-130.
- MORALES, Sofia (2014). *El sistema fonológico del zapoteco de Santiago Sochiapan*. Tesis de licenciatura. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- _____ y Victoria ZÁRATE (2013). *Posesión en el Zapoteco de Santiago Sochiapan*. Ponencia presentada en el II Encuentro de Estudiantes de Lingüística UAM-I, México.
- PÉREZ-BÁEZ, Gabriela (2012). “Semantics of Body Part Terms in Juchiteco Locative Descriptions”, en Brook Lillehaugen y Aaron Sonnenschein, eds. *Expressing Location in Zapotec*. LINCOM Studies in Native American Linguistics 61; 117-134.
- PICKETT, Velma B. et al. (2001). *Gramática popular del zapoteco del Istmo*. 2a ed. Centro de Investigación y Desarrollo Binnizá e Instituto Lingüístico de Verano.
- ROJAS, Rosa María (en preparación). *Los adjetivos en el zapoteco de Santa Ana del Valle*. Tesis doctoral.
- SALMINEN, Mikko (2014). *Dizté o zapoteco de San Agustín Loxicha, Oaxaca, México. Esbozo gramatical acompañado de cuatro cuentos tradicionales con análisis morfológico y traducción, así como un video con subtítulos en di'z'tè'y en español*. Munich: LINCOM (Languages of the World/Materials, 498).

- SMITH-STARK, Thomas (1982). "Mesoamerican calques", en *Papers Presented at the Symposium on Mesoamerican Dialectology and Language History, 44th International Congress of Americanist*. Manchester, England.
- _____ (2007). "Algunas isoglosas zapotecas", en Yolanda Lastra, Juan José Rendón, Otto Schumann, Leopoldo Valiñas, María Aydée Vargas Monroy, Cristina Buenrostro y Samuel Herrera Castro, eds. *Clasificación de las lenguas indígenas de México. Memorias del III Coloquio Internacional Mauricio Swadesh*. México: UNAM / Instituto de Investigaciones Antropológicas / Instituto Nacional de Lenguas Indígenas; 69-133.
- STUBBLEFIELD, Morris y Carol STUBBLEFIELD (1991). *Diccionario Zapoteco De Mitla, Oaxaca*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
- TRUBETZKOY, Nicolai (2001) [1931]. "Phonology and Linguistic Geography" en Anatoly Liberman, ed. *N.S. Trubetzkoy. Studies in General Linguistics and Language Structure*. Duke University Press; 39-44.
- VENNEMANN, Theo (1984). "Typology, universals and change of language", en J. Fisiak, ed. *Historical syntax*. The Hague: Mouton; 593-612.

LOS COMPUESTOS VERBALES Y LAS
EXPRESIONES IDIOMÁTICAS
DEL ZAPOTECO MIAHUATECO
DE SAN BARTOLOMÉ
LOXICHA



Rosemary G. Beam de Azcona¹

Escuela Nacional de Antropología e Historia

Thabgol² Emiliano Cruz Santiago

Biblioteca de Investigación Juan de Córdova

RESUMEN. Este trabajo examina cómo los verbos flexionados interactúan con raíces adicionales que pueden o no ser parte de la misma palabra prosódica, sintáctica y/o el mismo ítem léxico en el *dí'zdéh*, la variante del zapoteco miahuateco hablado en San Bartolomé Loxicha. Se comparan tres estructuras: los compuestos verbales, los complejos verbales y las expresiones idiomáticas. Los compuestos y complejos verbales representan etapas intermedias en el proceso de la gramaticalización, mientras que las expresiones idiomáticas pueden ser precursores a los compuestos. Una comparación de estos fenómenos es de interés tipológico porque demuestran cómo una len-

.....
¹ Este trabajo fue presentado por los autores en CILLA en 2011. La primera autora ha convertido el volante en el presente texto. Tras la muerte del segundo autor, se han checado dudas con su hermana, Zenaida Cruz Sebastián. Otras personas que han nutrido este trabajo incluyen Abdón Cruz Cortés, Thabgol Nemecio Gaspar, Ambrocio Gutiérrez Lorenzo, Thabgol Terry Kaufman, Mario Luna, Carolyn O'Meara, Thabgol Thom Smith Stark y Norma Leticia Vásquez Martínez. Los datos fueron recopilados gracias al apoyo del Endangered Languages Documentation Programme y difundidos aquí gracias a los editores de este libro. Cualquier error es responsabilidad de la primera autora.

² Este término en el *dí'zdéh* de San Bartolomé Loxicha se usa para indicar un finado adulto. Se usa este término aquí para reconocer de manera respetuosa y no colonial que ésta es una publicación póstuma.

gua particular puede definir la noción de “palabra” en diferentes dominios, pero estas cuestiones también tienen aplicaciones prácticas en el diseño de la ortografía y en la lexicografía.

PALABRAS CLAVE: zapoteco miahuateco, compuestos verbales, expresiones idiomáticas, incorporación nominal, complejo verbal, palabra prosódica

1. INTRODUCCIÓN

Desde 2005 hasta la muerte repentina del segundo autor en 2015, colaboramos en la documentación del *dí'zdéh* [di^ʔzɪdæːʔ] o zapoteco miahuateco de San Bartolomé Loxicha. Dos proyectos centrales de nuestra colaboración han sido un diccionario (Cruz Santiago y Beam de Azcona, en preparación) y una colección de cuentos glosados (Cruz Santiago, en preparación). Tanto en la lexicografía como en la transcripción ortográfica de los textos, uno de los desafíos más interesantes ha sido distinguir entre frases y palabras que consisten en más de una raíz. El meollo del asunto es una pregunta de interés universal en la lingüística: ¿qué es una palabra? El famoso aforismo de Talmy Givón, que *la morfología de hoy es la sintaxis de ayer*, es especialmente apto para las lenguas zapotecanas. En este trabajo nos enfocamos en los predicados verbales y cómo un verbo flexionado se puede combinar con otras raíces en diferentes estructuras morfosintácticas.

Una palabra prototípica en una lengua zapotecana consiste en una raíz. Si la palabra es un verbo también tendrá un prefijo flexivo. Podríamos tomar como un ejemplo una forma como *dbáan* ‘se despertará’ que se compone del prefijo futuro definido *d-* más la raíz verbal *báan*. La raíz consiste en una sílaba tónica y podemos considerar que *dbáan* cuenta como una palabra prosódica. No es posible agregar otros morfemas dentro de la secuencia indisociable *dbáan* y podemos suponer que esta forma es una sola palabra también desde una perspectiva sintáctica. ‘Despertarse’ es un sentido léxico particular y este verbo se debe alistar en el diccionario de esta lengua. Si definimos la “palabra” según criterios fonológicos, sintácticos o semánticos, bajo cualquier definición ‘despertarse’ se va a considerar como una palabra. Las palabras de más de una raíz, que son el enfoque de este capítulo, no

son palabras prototípicas, pero sí son comunes en lenguas zapotecanas. Al comparar palabras prototípicas con las distintas combinaciones de raíces verbales con otras raíces, percibimos por lo menos tres grandes categorías: compuestos, expresiones idiomáticas y complejos verbales.

En este capítulo comparamos las estructuras ejemplificadas en (1-3). La raíz verbal ‘meter’ se combina con el sustantivo ‘aire’ en un compuesto en (1), donde esta combinación resulta en el nuevo concepto léxico de ‘inflar’. Este compuesto cuenta como una sola palabra prosódica y es sintácticamente indisociable porque el sujeto *mén* viene después de toda la secuencia *kombíi* y no después del núcleo verbal *ko*. La expresión idiomática en (2) también incluye ‘meter’ y ‘aire’ pero como palabras independientes en una estructura sintáctica que cuenta como un ítem léxico, donde aquí el significado es ‘abanicar’. En (3) hay una combinación de los verbos ‘ir’ y ‘pedir’ que vamos a denominar “complejo verbal”. El complejo verbal, al igual que el compuesto en (1), cuenta como una palabra prosódica y sintáctica, pero esta combinación de verbos no es un ítem léxico con un significado particular.

(1) Compuesto verbal

<i>Kombíi</i>	<i>mén</i>	<i>pelot.</i> ³
k-o+m-b-î	mén	pelòt
POT\R1-meter+CL-DER-aire ⁴	gente	pelota
‘Alguien va a inflar la pelota.’		

³ En todo el trabajo, los ejemplos incluyen una representación ortográfica en cursivas en una primera línea, seguida por una representación en AFI con cortes morfémicos en la segunda.

⁴ Las abreviaciones usadas aquí son las siguientes: ADV = adverbio, APL = aplicativo, CAUS = causativo, CL = término de clase, DEM = demostrativo, DER = prefijo derivativo, DIST = distal, EST = estativo, HAB = habitual, INF = infinitivo, INTER = interrogativo, IPFV = imperfectivo, LOC = locativo, M = forma que se combina con un verbo de movimiento, MED = medial, NEG = negación, OBJ = objeto, PART = participio, PFV = perfectivo, PL = plural, POS = posesión, POT = potencial, PROG = progresivo, PROX = proximal, R = realis, REL = relativizador, R1 = reemplacivo 1 (prefijo derivacional para formar el tema habitual), R2 = reemplacivo 2 (prefijo derivacional para formar el tema perfectivo), SG = singular, SR = sustantivo relacional, SUJ = sujeto, TERM = terminativo, X = morfema de glosa desconocida, 1EXCL = primera persona exclusivo, 1SG = primera persona singular, 2FAM = segunda persona familiar, 3H = tercera persona humana, 3HR = tercera persona humana de respeto. Para indicar la combinación de morfemas usamos - en la frontera de un afixo, + para separar raíces o ítems léxicos en compuestos y complejos verbales, = para clíticos, \ para indicar morfología fusional, . para morfemas *portmanteau* y / para indicar dos posibles glosas.

(2) Expresión idiomática

<i>Ko</i>	<i>Cheén</i>	<i>mbíi</i>	<i>loó</i>	<i>Yovani.</i>
k-ò	ṭjě̃n	m-b-î	lǒ	jobani
POT\RI-meter	Arsenio	CL-DER-aire	cara/a	Yovani

‘Arsenio va a abanicar a Yovani.’

(3) Complejo verbal

<i>Ndaána’b</i>	<i>xi’y</i>	<i>díib.</i>
nd-ǎ+nà’b	ʃi’=j	d̥ib
EST-ir+M\pedir	3H=3INAN	otro

‘Iba a pedirlo otra vez.’

Para escribir todos estos ejemplos ortográficamente en la colección de textos (Cruz Santiago, en preparación), y para saber qué enlistar en el diccionario (Cruz Santiago y Beam de Azcona, en preparación) como entradas léxicas, tenemos que determinar no solamente que se considere como una palabra sino también determinar qué tipo de palabra es. La tabla 1 resume qué tipos de palabras son las estructuras en (1-3), según nuestro análisis.

	Una palabra prosódica	Una palabra sintáctica	Un ítem léxico
Compuestos: <i>kombíi</i>	✓	✓	✓
Expresiones idiomáticas: <i>ko...mbíi</i>	--	--	✓
Complejo verbal: <i>ndaána’b</i>	✓	✓	--

Tabla 1. Tres tipos de palabra.

El trabajo está organizado de la siguiente manera: §2 contiene información general sobre la lengua, §3 trata los compuestos verbales, §4 los complejos verbales y §5 las expresiones idiomáticas. La sección §6 aplica los análisis a las cuestiones prácticas de la ortografía y la lexicografía. Finalmente, §7 considera la evolución diacrónica de estas estructuras, antes de la conclusión en §8.

2. LA LENGUA

La figura 1 muestra el zapoteco miahuateco y sus vecinos. Esta lengua cuenta con alrededor de 200,000 hablantes y se puede dividir en las zonas dialectales indicadas con las formas más oscuras. La variante de San Bartolomé Loxicha (marcada) tiende a ser conservadora en cuanto a su fonología segmental, aunque hay innovación en el sistema tonal entre los hablantes nacidos a partir de 1980. Hablantes jóvenes de la variante vecina de San Agustín Loxicha reportan dificultades en la comprensión del habla de San Bartolomé, aunque la gente grande reporta mayor inteligibilidad. La variante de Santo Domingo de Morelos (Hernández Luna, este libro) pertenece a la misma zona dialectal de San Agustín Loxicha. Nosotros, incluyendo el autor nativohablante, consideramos que la variante de San Agustín, Santo Domingo, Candelaria, Magdalena y otros pueblos, y la variante de San Bartolomé que se describe aquí, son variantes de la misma lengua, aunque también se podrían considerar como lenguas emergentes debido a la dificultad de comprensión que reportan algunos hablantes jóvenes de la variante más extensa geográficamente. También consideramos que San Agustín Mixtepec (Beam de Azcona, 2004; Hernández Luna, 2019) es una variante de la misma lengua, debido a la habilidad del segundo autor y su familia de comprenderla, aunque no hemos hecho la prueba inversa para ver si hablantes de San Agustín Mixtepec comprenden esta variante.



Figura 1. Zonas dialectales del zapoteco miahuateco y sus vecinos (Datos de mapa: Google)

Entre los datos generales de la lengua más relevantes para el problema de definir las palabras están algunos detalles sobre la prosodia (§2.1), el orden sintáctico y el templete morfológico de los verbos (§2.2), que veremos ahora.

2.1. La prosodia

Esta variante de miahuateco tiene tres tipos de contrastes suprasegmentales. La nasalización resulta de la enclitización histórica o subyacente, y la indicamos ortográficamente con <-n> después de la vocal. El rasgo glotal se escribe <'> y se puede realizar como una oclusiva glotal plena, como laringización, rearticulación o una combinación de estas, pero estas diferencias no son contrastivas. Los tonos existentes en esta variante se enlistan en la tabla 2. La transcripción de ejemplos en este trabajo representa la pronunciación de Cruz Santiago. Cuando el tono alto se encuentra en un enclítico, se realiza con un alótono alto de nivel sin descenso. Antes de la muerte de Cruz Santiago, estuvimos contemplando si esta alotonía predecible debería ser representada ortográficamente o no, y esta decisión se quedó pendiente. En este trabajo se sigue la propuesta de Cruz Santiago, en la que se indica el alótono alto en enclíticos con dos vocales acentuadas <áá>. Nótese que una vocal sin diacrítico puede indicar el tono bajo en una sílaba tónica o, si es una sílaba átona, puede indicar la falta de un tono contrastivo.

Etiqueta	Alótono principal para Cruz Santiago	Representación ortográfica	Representación en AFI
“alto”	↗	á	á
(alto en enclítico)	↑	áá	á
“bajo”	↓	a	à
(σ átona sin tono)	↓ ~ ↑	a	a
“descendente”	↘	áa	â
“ascendente”	↗	aá	ǎ

Tabla 2. Los tonos del zapoteco miahuateco de San Bartolomé Loxicha.

Todas las palabras prosódicas en esta lengua tienen una sílaba prominente en la que hay un contraste tonal. Las raíces en esta lengua consisten en

una sola sílaba, como en (4). Con la excepción de préstamos como *skerban* ‘escribano’, cuando hay una palabra con más de una sílaba siempre resulta de complejidad morfosintáctica. Los prefijos suelen ser consonantes no silábicas, aunque el prefijo estativo *na-* es excepcional por derivarse de la cópula (Beam de Azcona, 2022). La mayoría de las palabras nativas con más de una sílaba son combinaciones de más de una raíz, como en (5), o palabras con clíticos ligados, como en (6).

(4) *liz*
 lîz
 ‘hogar, casa de uno’

(5) *lizgui’b*
 lîz+gî’b
 hogar+fierro
 ‘la cárcel’

(6) *lizláa*
 lîz=lâ
 hogar=2_{FAM}
 ‘tu casa’

Cuando la palabra prosódica contiene más de una raíz, como en (5), la sílaba que corresponde a la última raíz es la más prominente. Fonéticamente esta prominencia se realiza con mayor duración e intensidad que en las sílabas menos prominentes. Fonológicamente las sílabas átonas son vulnerables a la pérdida de contrastes mientras que las sílabas prominentes retienen todos sus contrastes. Hay pocos casos de reducción segmental, pero mayormente lo que ocurre es la neutralización de contrastes suprasegmentales.

Consideramos que el *dí’zdéh* es una lengua tonal que también tiene lo que Hyman (2006: 231) llama *stress accent*. Para Hyman, un sistema con *stress accent* tiene exactamente una sílaba acentuada por palabra, ni más ni menos. Sostenemos que en el *dí’zdéh* este criterio aplica y definimos la palabra prosódica como la sílaba tónica más las sílabas pretónicas que la pre-

ceden. En términos morfológicos, esto es equivalente a una raíz prominente más cualquier prefijo o raíz no prominente que la preceda. (4) y (5) serían palabras prosódicas. La secuencia de la palabra prosódica más los enclíticos ligados después de la raíz prominente, como en (6), resulta en una unidad mayor (ver la noción de *clitic group* en Nespors y Vogel, 2007: 145-163). Los clíticos están fuera del alcance de este capítulo, así que solamente nos interesa la palabra prosódica.

Aunque una sílaba pretónica puede contar con los mismos contrastes tonales que una sílaba tónica, también puede pronunciarse sin tono contrastivo, cosa que no hemos observado en ninguna sílaba tónica. No tenemos espacio en este capítulo para indagar sobre la prosodia de las frases y enunciados, pero notamos que aun palabras gramaticales con reducción segmental, como el artículo indefinido *thí* —derivado del número ‘uno’ *thib*—, tienen tonos contrastivos. Por esta razón vamos a suponer que sílabas sin tono siempre son átonas y forman parte de la misma palabra prosódica que la siguiente sílaba tónica.

2.2. El orden morfosintáctico

Para distinguir entre compuestos y frases es importante tomar en cuenta el orden de los morfemas: (7) indica el orden de argumentos con relación al verbo.

(7) Orden canónico en la oración:

VERBO SUJETO OBJETO (frases periféricas).

Cada verbo consiste mínimamente de una raíz verbal flexionada por una categoría aspectomodal. Hay otros morfemas que pueden ir ligados. (8) muestra el templete morfosintáctico de los verbos. Aunque mostramos distintas posiciones en el templete por separado, en casos particulares dos, o inclusive tres, morfemas adyacentes se pueden fusionar (Beam de Azcona, en prensa).

(8) Template de morfemas ligados al verbo:

(REALIS)-AM⁵-(DER)-RAÍZ-((DER)-RAÍZ)⁰⁻²=(APL)=(NEG)=(ADV)=(SUJETO)=(OBJETO)

En (7) la observación más importante es que en el orden canónico el sujeto viene después del verbo. La posición del sujeto puede así demarcar la terminación del verbo. Sin embargo, como nos expresó alguna vez Thom Smith Stark, hay ocasiones en que puede ser ambiguo si una raíz nominal funge como el sujeto o como un elemento incorporado en el verbo. Para resolver esta ambigüedad recurrimos a los clíticos adverbiales, de negación y al aplicativo en el template de (8). Como estos clíticos ocurren antes del sujeto y después de cualquier raíz incorporada al verbo, son una prueba útil para determinar estas fronteras morfosintácticas. En (9) se muestra el verbo simple ‘comer’, de una sola raíz, con el enclítico de negación al final del verbo, mientras que en (10) un enclítico adverbial se agrega después del morfema ‘palabra’, mostrando que ‘palabra’ está incorporada y ya cuenta como parte del verbo.

(9) Enclítico después de verbo simple

<i>Mdáaza’</i>	<i>Mari</i>	<i>guéehth</i>
m-d-â=zà [?]	mari	gâθ
R.PFV-R2-comer=NEG	María	tortilla

‘María no comió la tortilla.’

(10) Enclítico después de verbo compuesto

<i>Ndxóodi’zthoóz</i>	<i>rop</i>	<i>xa’</i>
n-d̃z-ô+di [?] z=θóz	ròp	ʃã [?]
R-HAB-pelear+palabra=mucho	ambos	3H

‘Mucho/constantemente discuten verbalmente ellos.’

Una vez visto el orden en que ocurren los morfemas en verbos y oraciones, y también los patrones prosódicos de la lengua, podemos considerar tres tipos de palabras complejas y evaluarlas según estos criterios.

.....

⁵ Muchos llaman TAM a estos prefijos, pero concordamos con López Nicolás (2016) que no codifican el tiempo tanto como el aspecto y el modo en lenguas zapotecanas.

3. LOS COMPUESTOS VERBALES

Los compuestos verbales en el *dí'zdéh* se forman mediante la incorporación de raíces adicionales al núcleo en el verbo. En §3.1 consideramos las clases léxicas de las cuales provienen las raíces incorporadas, donde lo más común es la incorporación nominal; y en §3.2 consideramos este tipo de compuesto respecto a las propiedades de los sustantivos incorporados y de los verbos con los cuales se combinan. Finalmente, en §3.3 resumimos los criterios para analizar los compuestos como palabras en sí y no secuencias sintácticas.

3.1. La incorporación de diferentes clases léxicas

Los verbos y los sustantivos son las clases léxicas mayores en el *dí'zdéh*. Los adjetivos y adverbios forman clases pequeñas. Raíces de estas cuatro clases léxicas se pueden incorporar para formar compuestos verbales, pero la incorporación nominal es la más común. Primero, consideramos la incorporación marginal de las otras clases antes de enfocarnos en los sustantivos en el siguiente subapartado.

La mayoría de los adverbios en la lengua ocurren como enclíticos, pero hemos analizado algunas palabras independientes que ocurren en la periferia como adverbios. De estas palabras, únicamente hemos visto a *ga'p* 'alto, arriba' incorporarse. En (11) ocurre independientemente al final de la oración y en (12) se incorpora en el verbo. Aunque hemos analizado esta palabra como un adverbio, otra opción sería analizarla como un sustantivo locativo que aquí se refiere al espacio donde saltó.

- (11) *Ngwáat* *xa'* *ga'p*.
 η -gw-â \hat{t} $\int\grave{a}^?$ $g\grave{a}^?p$
 R-PFV-saltar 3H alto
 'Saltó alto.'

- (12) *Ndxáatga'p xa' por náal ndyáak xa'.*
 n-d̄ʒ-â+gâ'p ʃâ' por nâl n-dyâk ʃâ'
 R-HAB-saltar+alto 3H por frío R-HAB\sentir 3H
 'Se estremece porque tiene frío' o 'hasta se sobresalta por el frío (que siente).'

La mayoría de los adjetivos que existen son derivados de verbos y en casos como (13) es difícil saber si estamos viendo la incorporación de un adjetivo o la incorporación de un verbo.

- (13) *gólbil*
 g-ól+bil
 POT-cantar+triste
 POT-cantar+entristecerse⁶
 'cantar entristecido.'

Otros adjetivos no parecen ser derivados tan recientemente y no existen las mismas ambigüedades. En (14) *yeh* es una palabra independiente que modifica a *maánh*, con la implicación de que el mango no estaba listo para comerse. En (15) vemos el adjetivo *yeh* pegado al verbo 'abrir', que da el sentido de 'abrir forzosamente', es decir, que sus piernas se abrieron a una posición sin estar en condiciones para hacerlo.

- (14) *Maánh yeh mdáa xa'za mbro' guéh'z ró xa'.*
 mǎŋ jǎ m-d-â ʃâ' zà m-b-rò' gǎ'z ró ʃâ'
 mango tierno R.PFV-R2-comer 3H entonces R-PFV-salir grano boca 3H
 'Mangos tiernos comió, por eso le salieron granos en la boca.'

- (15) *Ndyakaán mbi'lyeh rop xkuún por mdóbáan waáy.*
 n-djâk=ǎ m-bi'l+jǎ ròp ʃkũ-n por m-dób=â wǎj
 R-HAB\sentir=1SG R-PFV\abrir+tierno ambos pierna-POS por R.PFV-sentar=1SG caballo
 'Siento que se me abrieron forzosamente las piernas porque monté el caballo.'

6 Más abajo introducimos la noción de "infinitivos" (equivalentes a "gerundios modales" en la terminología de Smith Stark, 2003), pero en este verbo y también en 'parar' en (16) y 'colgarse' en (17), esta forma es idéntica a la raíz no marcada. Por ahora basta reconocer que estas tres formas carecen de marcación especial.

Aunque no es tan común como la incorporación nominal, también es posible combinar dos verbos y así obtener un nuevo concepto léxico que es más de la suma de sus partes. Es posible que los compuestos en (16) y (17) tengan un origen histórico en construcciones de verbos seriales (Gutiérrez Lorenzo, 2014) particulares, pero sincrónicamente la observación pertinente es que el verbo compuesto tiene un sentido diferente del núcleo flexionado y también diferente del verbo incorporado.

(16) *Ñá thīb tsi'káa meétr ndxattó béhl.*
ná θīb tsiʔ=kâ mētr n-d̥ʒ-at+tó bæl
 HAB\verse uno diez=como metro R-HAB-saltar+parar lumbre
 ‘El fuego se elevaba como diez metros.’

(17) *Gaáldra' dó' páar bí'lkeh' laár.*
g-äl=dráʔ dóʔ pǟr bíʔl+kæʔ lǟr
 POT-alcanzar=NEG mecate para POT\abrirse+colgarse ropa
 ‘Ya no hay tendedero para que se tienda la ropa.’

No estamos seguros de la incorporación de raíces adverbiales, ya que el único ejemplo se podría reanalizar como nominal. La incorporación de adjetivos y verbos no es tan ambigua, pero nos parece un fenómeno marginal en comparación con la incorporación nominal.

3.2. La incorporación nominal

Al examinar los verbos que se forman mediante la incorporación nominal, podemos hacer ciertas distinciones sintácticas y semánticas. Algunas tienen que ver con el nominal incorporado y con otras frases nominales en la oración que pueden o no promoverse a ser argumentos más centrales. Mithun (1984) provee una tipología adecuada para analizar los compuestos del *dí'zdéh* según estos criterios (§3.2.1). Sin profundizar mucho, podemos agregar que es posible también analizar algunos compuestos según la raíz verbal, ya que algunos compuestos parecen ser formas lexicalizadas de construcciones de verbo ligero (§3.2.2).

3.2.1. Las relaciones gramaticales y los roles semánticos

Mithun (1984) distingue cuatro tipos de incorporación y señala que se desarrollan de manera evolutiva, al ser el tipo I el más frecuente y el tipo IV el más escaso. En el *dí'zdéh* solamente hemos observado los tipos I y II. Para Mithun, el tipo I refiere a la composición léxica en que un paciente, instrumento o lugar se incorpora en el verbo para indicar una actividad o estado del que el referente del sustantivo incorporado es emblemático. Este tipo de incorporación puede involucrar una reducción de valencia, ya que el sustantivo incorporado deja de tener relaciones gramaticales.⁷ El tipo II difiere del tipo I en que un argumento periférico puede ocupar las relaciones gramaticales del sustantivo incorporado.

El tipo I de incorporación nominal simplemente reduce la valencia del verbo cuando deriva predicados intransitivos de otros transitivos, pero el tipo II promueve un argumento oblicuo al rol gramatical vacante por el sustantivo incorporado. Cuando un verbo transitivo incorpora su objeto directo, entonces un instrumento, lugar, o poseedor puede asumir el rol de objeto. Cuando un verbo intransitivo incorpora su sujeto, otro argumento puede tomar su estatus de sujeto (Mithun 1984: 856. Traducción propia).⁸

El tipo II de Mithun se ilustra bien comparando los ejemplos (18) y (19). En (18) 'nacer' es un verbo intransitivo cuyo sujeto es el paciente. Lo que nace es la pluma. Donde nacen las plumas, una expresión locativa, es en el cuerpo del pollito, que se expresa mediante una frase nominal poseída. En la sintaxis de (18) el ave es el poseedor del adjunto locativo. El ejemplo (19) expresa dicho evento, pero ahora 'pluma' está incorporado como parte del verbo y el perico ahora cuenta como sujeto.

.....
⁷ "[...] a *V* stem and a *N* stem are combined to form an intransitive predicate denoting a unitary concept. The compound is more than a description; it is the name of an institutionalized activity or state. The *IN* loses its individual salience both semantically and syntactically. It no longer refers to a specific entity; instead, it simply narrows the scope of the *V*. It is thus unaccompanied by markers of definiteness or number, or by demonstratives. Although it may function semantically as a patient, location, or instrument, it has no independent syntactic role in the sentence as a whole" (Mithun 1984: 856).

⁸ "Type I *NI* simply lowers the valence of the *V* when it derives intransitive predicates from transitive ones; but Type II *NI* advances an oblique argument into the case position vacated by the *IN*. When a transitive *V* incorporates its direct object, then an instrument, location, or possessor may assume the vacated object role. When an intransitive *V* incorporates its subject, another argument may be advanced to subject status".

(18) *Ngótsláá* *dó'b* *lád* *dxuúl* *yéh*
 η-góts=lá dó'b [lád d̄zül jæ]_{LOC}
 R-PFV\nacer=ya pluma cuerpo pollito DEM
 'Ya le salieron las plumas a este pollito.'

(19) *Ngótsdo'bláá* *mguíl*
 η-góts+dò'b=lá [m-gíl]_{SUJ}
 R-PFV\nacer+pluma=ya CL-perico
 'Ya emplumeció el perico.'

Según el argumento de Mithun (1984), si una lengua tiene el tipo II de incorporación, debería tener el tipo I también. En el *dí'zdéh* el tipo II parece ser el más común, pero sí existen ejemplos del tipo I, por ejemplo, en (20), donde la frase con *loó* es un adjunto locativo opcional. Este ejemplo tiene el mismo sujeto que tendría si la palabra 'lengua' fuera el objeto directo. Aquí el verbo pierde un argumento al incorporar el presunto objeto directo y no promueve ningún adjunto como argumento central.

(20) *Mbo'loz* *mbeh'l* (*loó* *nó'*).
 m-bo²+lòz m-b-æ'l (lõ nó')
 R.HAB-sacar+lengua CL-DER-culebra (cara/a 1EXCL)
 '(Nos) sacó la lengua la culebra.'

Lo más común (tipológicamente y para esta lengua) es la incorporación de un paciente (o tema), sea este un presunto objeto directo como en (20) o un presunto sujeto intransitivo como en (19). Ya que las raíces verbales, que son los núcleos de los compuestos verbales, pueden ser transitivas o intransitivas, a veces también hay compuestos equivalentes, pero con diferencias de valencia. Los ejemplos (21) y (22) tienen verbos compuestos con 'aire' incorporados, aunque 'globo' (lit. 'piel de aire') es el objeto en (21) y el sujeto en (22). Podemos considerar que en (21) hay incorporación del presunto objeto, lo cual hace posible que un presunto locativo (donde uno mete el aire) sirva como objeto, mientras que en (22) hay incorporación de un sujeto intransitivo, y de igual manera hace posible que un presunto lo-

cativo se vuelva sujeto de un compuesto intransitivo. Así que estos también serían ejemplos del tipo II de Mithun.

(21) *Mblómbíi* *xa'* *guídmbíi.*
 m-b-l-ó+m-b-î *ʃàʔ* *gíd+m-b-î*
 R-PFV-R2-meter+CL-DER-aire *ʒH* *piel+CL-DER-aire*
 ‘(Él/ella) infló el globo.’

(22) *Yombíi* *guídmbíi.*
 j-o+m-b-î *gíd+m-b-î*
 POT\estar.metido+CL-DER-aire *piel+CL-DER-aire*
 ‘Se va a inflar el globo.’

Además de pacientes, hemos observado la incorporación de instrumentos (23-25).

(23) *Tsaththoóz* *mbíixdo'* *má'.*
 ʔsàθ=θöz *m-bíʃ+dòʔ* *máʔ*
 fuerte=mucho R.PFV-envolverse+mecate *animal*
 ‘La bestia se había enredado muy fuerte.’

(24) *Puúr* *nkeníi* *waáy* *ba*
 pūr *ŋ-ke⁹+ní* *wǎj* *bà*
 puro R.HAB-pegar+pie *caballo* *DEM*

or *zíi* *xó'b* *mén* *siil* *diits* *xa'.*
 òr *zĩ* *ʃóʔb* *mén* *sĩl* *dĩts* *ʃàʔ*
 hora REL POT\colocar *gente* *silla* *espalda* *ʒH¹⁰*
 ‘Ese caballo patea cada vez que uno lo ensilla.’

⁹ El verbo independiente ‘pegar’ tiene la vocal /æ/. Probablemente la elevación es una asimilación hacia la vocal en ‘pie’ y se puede considerar como una forma de reducción fonológica en la sílaba átona.

¹⁰ Se puede usar el pronombre humano para referir a animales muy conocidos o para indicar empatía.

- (25) *Kabródáá* *lú* *loó* *xíudláa!*
 kab+ró=dá lú lõ ʃũd=lâ
 POT\responder+boca=NEG 2FAM cara POS\papá=2FAM
 ‘¡No le rezongues a tu papá!’

3.2.2. Los compuestos con verbos ligeros

Las lenguas zapotecas tienen construcciones de verbo ligero en las que el verbo ‘hacer’ o una cópula ‘hacerse’ sirven para recibir la flexión, pero la semántica del evento o estado expresado por el predicado se indica mediante un sustantivo que funge formalmente como el objeto directo del verbo ‘hacer’ o como el sujeto o complemento de la cópula (Beam de Azcona, 2017: 51). Abajo mostramos algunos ejemplos del *dí’zdéh*. En (26) el sustantivo ‘trabajo’ es el objeto directo de ‘hacer’. ‘Hacer’ recibe la flexión de los prefijos realis y habitual, pero ‘trabajo’ provee la semántica de la acción de trabajar. En (27) la cópula ‘hacerse’ recibe la flexión y ‘milpa’ funciona como su sujeto. En este ejemplo la gente se esforzaba por regar la tierra para que se diera la milpa; de que las semillas de maíz brotaran, y que la planta creciera y que diera frutos. Esto se comunica al oyente con la palabra ‘milpa’ porque uno sabe la naturaleza de la milpa y cómo crece. El contenido semántico de ‘hacerse’ es prácticamente nulo. En (28) un infinitivo del castellano se presta al *dí’zdéh*, donde funciona como complemento de la cópula. En este ejemplo la cópula recibe la flexión, pero el infinitivo prestado provee el contenido semántico.

- (26) *yé’n* *xomoó* *ndlí* *xa’* *dzí’n.*
 jé’n ʃõ-mõ n-d-lí ʃâ’ d̄zí’n
 a.ver INTER-modo R-HAB-hacer 3H trabajo
 ‘A ver cómo trabaja ella.’

- (27) *Nteh’* *xa’* *nit* *con* *kubeét.*
 n-tæ’ ʃâ’ nit *con* kubët
 R.HAB-acarrear 3H agua con cubeta

 para que *ndxáak* *guéehl*
para *que* n-d̄ʒ-âk gâel
 para que R-HAB-hacerse milpa
 ‘Acarreaban agua con cubeta para que se diera el maíz.’

- (28) *reéh guéz jwá'n ndzí gáx ngóok afektaár*
 [rǎ géz xwá'n n-ḏzí gáf]_{SUJ} η-gôk afektär
 todos pueblo REL EST-colocarse cerca R-PFV\hacerse afectar
 'Todos los pueblos que estaban cerca fueron afectados.'

Las construcciones de verbo ligero son construcciones sintácticas en las que el sustantivo que hace referencia a una acción o estado tiene relaciones gramaticales con el verbo ligero. A veces este sustantivo deja de tener relaciones gramaticales y se incorpora, formando un compuesto junto con el verbo ligero, como en (29) y (30).

- (29) *Ndziin mbe'z ndlixkään mbe'z.*
 n-ḏzîn m-bè'z n-d-li+ɸkân m-bè'z
 R.HAB-llegar CL-DER\león R-HAB-hacer+confusión CL-DER\león
 'Llega el león y finge el león.'

- (30) *Nguchkye 'za' guídmbli.*
 η-guɸkjè'zà? gíd+m-b-î
 R-PFV\hacerse\POS-excremento¹¹=NEG piel+CL-DER-aire
 'No se explotó el globo.'

Como en las construcciones de verbo ligero, es un elemento nominal el que proporciona el significado de un estado, evento o acción, no es sorprendente que este nominal termine incorporándose en el verbo. Como estas combinaciones siempre involucran los verbos 'hacer' y 'hacerse', la especificación léxica de estos dos verbos también predice que los compuestos derivados de construcciones de verbo ligero siempre van a tener, justamente, un verbo ligero como su núcleo. Así que, además de hacer generalizaciones sobre los tipos de elementos que se incorporan más frecuentemente, es posible identificar algunos verbos que frecuentemente sirven como núcleos morfológicos de los compuestos.

¹¹ Hay una asimilación fonológica aquí. 'Se hizo' es *ngok* y 'excremento (poseído)' es *xkye*. La secuencia /k-ɸ-k/ parece fusionarse en la africada /ɸj/. También hay una variación entre *o~u* que podría ser condicionada por la /ɸj/.

3.3. Los compuestos como palabras

En este subapartado comparamos los compuestos con los criterios que establecimos en §1 para las palabras prototípicas, que constituyen palabras prosódicas, palabras sintácticas e ítems léxicos. Para nosotros, estas no son cuestiones puramente teóricas sino determinaciones necesarias en la tarea de la documentación de esta lengua. Si los compuestos son palabras fonológicas y sintácticas, se deben escribir sin un espacio entre las dos raíces cuando aparecen en textos y otros materiales. De igual manera, si los compuestos son ítems léxicos, merecen una entrada en el diccionario que estamos preparando.

3.3.1. Reducción fonológica

Los compuestos a veces muestran reducción fonológica en la (primera) raíz verbal. Esta reducción puede incluir la pérdida de la coda. Por ejemplo, *gak* ‘hacerse’ se reduce a *ga* en algunos compuestos, pero no en todos. Más común que la pérdida de la coda es la neutralización de los contrastes tonales en sílabas átonas. Por ejemplo, el potencial del verbo ‘sacar’ es /bóʔ/, pero ocurre sin tono y con vocal modal en el compuesto en (31). La pérdida del tono es más común que la pérdida del contraste glotal, aunque ambos ocurren.

- (31) *Boró* *xa' chi* *wli* *jwá'n mbli* *xa'*
 bo+ró ʃäʔ ʧi xwáʔn m-b-lí ʃäʔ
 POT.sacar+boca 3H INTER PART-enderizarse cosa R-PFV-hacer 3H
 ‘Debe de confesar si es cierto lo que hizo.’

La neutralización de contrastes suprasegmentales en las raíces átonas no es totalmente consistente. En este apartado hubo reducción tonal en el núcleo verbal (la primera raíz) de los compuestos en (16), (24-25) y (29), pero no en los compuestos de (12-13), (17), (19), (21) y (23). En particular, comparé el tono alto en ‘hacer’ como verbo independiente en (26) versus la misma forma habitual del verbo en (29), donde aparece ligado a un nominal incorporado y carece de su tono subyacente. Otro ejemplo semejante es

kab en (25), que tiene tono ascendente en esta forma potencial cuando no es parte de un compuesto. En los compuestos este tipo de reducción ocurre frecuentemente en la raíz átona pero nunca en la raíz prominente, que es la última, es decir, la incorporada; sin embargo, la reducción no siempre se aplica en la raíz átona. El mismo verbo que perdió su tono en el compuesto en (16) lo retuvo en el compuesto en (12).

La pérdida de la coda y la neutralización de los tonos son reducciones fonológicas que solamente toman lugar en sílabas átonas. Aún en sílabas pretónicas que no han perdido sus contrastes fonológicos, la menor duración e intensidad son pistas fonéticas de que estas sílabas son átonas. Como explicamos en §2.1, cada palabra prosódica tiene una sola sílaba tónica. Si las pistas fonéticas y la reducción fonológica indican que la primera raíz en los compuestos es átona, no puede formar su propia palabra prosódica diferente a la que incluye la última raíz, que es tónica. Por tanto, estas dos raíces deben ser parte de la misma palabra prosódica.

3.3.2. La inalterabilidad sintáctica

En todos los ejemplos analizados como verbos compuestos en este apartado §3, el sujeto nunca interviene entre la raíz verbal y la raíz que, argumentamos, es incorporada. Al contrario, siempre ocurre después de la raíz incorporada o después de cualquier enclítico ligado a ella. De igual forma, el enclítico adverbial en (19) y los enclíticos de negación en (25) y (30) siempre vienen después de la raíz incorporada y nunca después del núcleo verbal. Los compuestos verbales son unidades indisociables. Vimos que muchos verbos compuestos en el *dí'zdéh* son del tipo II de acuerdo con Mithun (1984), con una subcategorización diferente a la del mismo núcleo verbal cuando ocurre de manera independiente. Considerando estos criterios, concluimos que los verbos compuestos son verbos. Es decir, la combinación de una raíz verbal flexionada con otra raíz ligada es un constituyente sintáctico mínimo. Podemos dividir estos verbos en diferentes morfemas, pero no en diferentes palabras, porque toda la secuencia cuenta como una sola palabra respecto a la sintaxis.

3.3.3. La semántica léxica

En los compuestos con verbos ligeros el núcleo verbal tiene una semántica casi vacía y el elemento incorporado contribuye con la mayor parte del significado. En otros casos es la combinación de los dos morfemas lo que crea un nuevo significado. Tender la ropa implica abrirla para máximo contacto con el aire y también colgarla para evitar contacto con una superficie que podría impedir el flujo del aire que va a secar la ropa. ‘Tender’ involucra el sentido de ‘abrir’ y también ‘colgar’ pero es un sentido diferente que el de cada verbo por separado. Puedes abrir cosas sin tenderlas y puedes colgar algo, como un mecate en un clavo en la pared, sin tenderlo. ‘Patear’ es pegar con el pie, pero puedes pegar con otras partes del cuerpo o instrumentos y no todo lo que haces con el pie es patear. Es la combinación de estas dos raíces lo que crea el significado especial de ‘patear’. En estos dos casos el compuesto tiene cierta lógica obvia, pero en otros casos el compuesto es más metafórico. Un aprendiz de esta lengua que ya conociera las distintas raíces probablemente captaría de inmediato que pegar+pie es ‘patear’ pero no que hacerse+excremento es ‘explotar’. Todos estos compuestos son ítems léxicos únicos, distintos de los que forman sus partes. Por ende, es necesario enlistar los compuestos en el diccionario.

4. LOS COMPLEJOS VERBALES

Hay por lo menos dos sentidos con los cuales los lingüistas usan el término *complejo verbal*. Unos lo usan para referirse al conjunto formado por un verbo y todos los morfemas ligados a este, como el templete en (8). Aquí usaremos el término con el sentido que tiene en la lingüística germánica, donde se define el complejo verbal como “una secuencia de verbos que no pueden interrumpirse por elementos no verbales” (de Haan, 2010: 166, traducción propia). En las lenguas germánicas hay ambigüedades sobre si los complejos verbales constituyen palabras complejas o construcciones sintácticas y las mismas ambigüedades están presentes en las lenguas zapotecas. En este capítulo no vamos a profundizar sobre el tema, pero introducimos este concepto para contrastarlo con los compuestos y las expresiones idiomáticas.

garse en (17) arriba, que resulta en ‘tenderse’, con los complejos verbales abajo. Los morfemas /ti/ en (34) y /roʔf/ en (35) son raíces verbales, pero se glosan en versalitas porque hoy día tienen una función gramatical únicamente, mientras que /dób/ en (36) puede ocurrir como verbo independiente con el sentido de ‘sentarse’ o puede tener una función más gramatical en los complejos verbales y las construcciones sintácticas.

(34) *Yáa* ña *tixux* *nó’*.
 jâ *nà* *ti+fùf* *nó’*
 árbol DEM POT\CAUS+INF.quebrarse 1EXCL
 ‘Ese árbol lo vamos a despedazar.’

(35) *Mb-ro ‘x-yól* *reéh* *yáa*.
 m-b-roʔf+jól *rǎ* *jâ*
 R-PFV-TERM+INF.quemarse todos palo
 ‘Se había terminado de quemar toda la leña.’

(36) *Xiith* *ndóbgóo* *xa’* *bixtiil* *yéek* *xa’...*
 fîθ n-dób+g-ô *jàʔ* *bixtîl* *jêk* *fâʔ*
 entre EST-sentarse+INF.R1-meter 3H jabón cabeza 3H
 ‘Mientras se estaba enjabonando la cabeza...’

Como veremos ahora, los complejos verbales son palabras prosódicas y sintácticas, igual que los compuestos, pero no son ítems léxicos.

4.1. La reducción fonológica en el complejo verbal

Los verbos posicionales como ‘sentarse’ frecuentemente ocurren en su forma estativa en construcciones existenciales (37) y progresivas (38) entre otras. En (37) la forma estativa de ‘sentarse’ ocurre independientemente y tiene tono alto. En (38) la raíz *náap* ‘cuidar’ es la última raíz en el complejo verbal y está ligada a la forma estativa de ‘sentarse’. En este caso ‘cuidar’ tiene un tono contrastivo mientras que ‘sentarse’ ha perdido su tono por su posición átona dentro de la palabra prosódica.

(37) San Bartolomé Apóstol *ndób* hasta *nal* *yéh.*
San Bartolomé Apóstol n-dób *hasta* *nàl* *jê*
 San Bartolomé Apóstol EST-sentarse hasta ahora PROX
 ‘San Bartolomé Apóstol está (en el pueblo) hasta ahora.’

(38) *Xná'-n* *mbí'd* *ndobnáap* *mbéhd.*
fná' =ã m-bí'd n-dob+nâp mbáed
 mamá=1SG R-PFV\venir EST-sentarse+INF.cuidar bebé
 ‘Mi mamá vino y estaba cuidando al bebé.’

Los verbos de movimiento también ocurren con frecuencia en combinación con otras raíces verbales como parte de construcciones gramaticales. En los ejemplos de abajo, la forma perfectiva del verbo ‘ir’ tiene tono alto cuando ocurre sin otra raíz ligada (39), pero pierde su tono al ligar otra raíz en la oración de propósito en (40).

(39) *Chá* *ngwá* *xa' mcho'* *xa' dó'* *guéxa-n.*
tjã *ŋ-gw-á* *fã'* *m-tjò'* *fã'* *dó'* *géf=ã*
 inmediatamente R-PFV-ir 3H R.PFV-cortar 3H mecate red=DEM
 ‘Inmediatamente fue y cortó un mecate de la red.’

(40) *Ngwaxí'* *tseh'l* *xi'y* *díib* *golp.*
ŋ-gw-a+fĩ' *tsè'l* *fĩ' =j* *dîb* *gòlp*
 R-PFV-ir+M.traer esposo 3H=3INAN otro golpe
 ‘Lo fue a traer el esposo de nuevo.’

No obstante los ejemplos anteriores, esta reducción tonal no siempre ocurre. Hay veces que hemos observado que el primer verbo retiene su tono. El imperativo viene de la misma fuente histórica que el perfectivo y estas formas tienen el mismo tono. En (41) ‘ir’ conserva su tono a pesar de que esté ligado al verbo ‘enterrar’.

(41) *Wáka'ts* *gó'y.*
w-á+kà'ts *gó' =j*
 IMP-ir+INF\enterrar 2PL=3INAN
 ‘Vayan a enterrarlo’

4.2. El estatus sintáctico del complejo verbal

Reconocemos tres factores que pueden ser relevantes para el análisis sintáctico de los complejos verbales: su inalterabilidad, la ocurrencia de un solo sujeto superficial, y los requisitos morfosintácticos que el núcleo pone en el verbo ligado.

La impenetrabilidad de los complejos verbales, o incapacidad de dissociarse, se evidencia con la posición de los enclíticos en los siguientes ejemplos. En (42) la negación se enclitiza después de ‘cocer’ y no después del auxiliar causativo. En (43) el adverbio ‘ya’ también ocurre después del verbo ‘caminar’ y no después del auxiliar. También en ambos ejemplos el sujeto ocurre una sola vez y viene hasta después de los enclíticos mencionados, demostrando que los complejos verbales son unidades indisolubles que, como otros verbos, tienen un solo sujeto.

(42) <i>Tegue'ydá</i>	<i>lú</i>	<i>ná!</i>
te+gèʔj=dá	lú	ná
POT.CAUS+cocer=NEG	2FAM	1SG
‘¡No me ases!’		

(43) <i>Nkedéehlá</i>	<i>xa'</i>	<i>mentalmente</i>	<i>jodiid.</i>
n-ke ¹² +dâ=lá	ʃãʔ	<i>mentalmente</i>	xodïd
EST-AUX+INF.caminar=ya	3H	mentalmente	jodido
‘Ya andaba él mentalmente jodido.’			

Cuando un verbo funge como complemento de otro verbo, sin formar un complejo verbal con él, suele aparecer en su forma potencial, como en (44). Como en otras lenguas zapotecas, los verbos suelen sufrir cambios tonales en potencial debido a que históricamente se marcaba el potencial con un tono alto flotante, a veces produciendo un tono ascendente en la superficie. El tono “bajo de nivel” en el habla de jóvenes como Cruz Santiago

~~~~~  
<sup>12</sup> Esto es el verbo posicional ‘pegarse’ /kâ/, pero aquí sin su tono y con un cambio vocálico. Se ha glosado como un auxiliar porque aquí no tiene el sentido de ‘pegarse’. No lo estamos glosando como un prefijo progresivo, como en zapoteco central, porque en esta lengua cualquier verbo posicional puede funcionar así y ‘pegarse’ no es más frecuente que otros verbos posicionales en esta construcción.

corresponde al tono ascendente en el habla de sus padres y otras personas nacidas en la década de 1970 o antes. Así que el hecho de que el verbo ‘morirse’ aparezca con tono bajo en potencial refleja una antigua alternancia en que aparecía con el tono ascendente.

- (44) *Nalna*                    *na'ká jwá'n ña ndlí*                    *gathaá-n.*  
 nál=na                    nà'ká xwá'n jà    n-d-lí                    g-àθ=ǎ  
 ahora=entonces tal.vez cosa    DIST R-HAB-hacer    POT-morir\|POT=1SG  
 ‘(Ahora) entonces tal vez eso hace que me muera.’

En el *dí'zdéh* hay dos formas morfológicas en que puede ocurrir el segundo verbo en un complejo verbal. Una, que glosamos *M* y que tiene semejanzas con el potencial, se usa en combinación con verbos de movimiento, como en (45). Otra, que glosamos *INF*, ocurre con otros verbos, como los posicionales (46) y los modales (47).

- (45) *Yayadláá*                    *astke*                    *mbdiib*                    *bixtiil.*  
 ja+jád=lá                    àstkè                    m-b-dib                    biʃtíl  
 POT.ir+M\|bañarse=2FAM    hasta.que    R-PFV-desgastarse    jabón  
 ‘Y te vas a ir a bañar hasta que se acabe el jabón.’

- (46) *Za*                    *róoltha'*                    *ndóbyáad*                    *xa'...*  
 Zà                    ról=θa'                    n-dób+jád                    ʃǎ'  
 entonces    mitad=ADV    EST-sentarse+INF\|bañar    3H  
 ‘Entonces en medio de cuando se estaba bañando...’

- (47) *Mbáay,*                    *mbruxyáad*                    *xa' bgui'.*  
 mbâj                    m-b-ruʃ+jád                    ʃǎ' bgi'  
 bueno                    R-PFV-terminar+INF.bañarse    3H macho  
 ‘Bueno, terminó de bañarse el hombre.’

Para ciertos verbos que no tienen alternancias tonales dentro del paradigma, el infinitivo y la forma *M* pueden ser homófonos, pero para los demás sí hay una diferencia, ilustrada abajo en la tabla 3. Verbos cuyas raíces son de consonante inicial, como ‘calentarse’, usan la raíz como el infinitivo. Verbos de las clases A-C con raíz de vocal inicial agregan /j-/ para formar

el infinitivo. Los verbos de las clases Ch y D tienen raíces de vocal inicial pero la mayoría de las formas paradigmáticas tienen temas de consonante inicial debido al uso de prefijos derivativos que se llaman “reemplacivos” (Kaufman, 2016; Beam de Azcona, 2009), que son la causa de la supletividad parcial que se ve en estas dos clases. En las clases Ch y D, el infinitivo es equivalente al tema del contrafactual, es decir, la forma contrafactual menos el prefijo nasal. El tema contrafactual es equivalente a la raíz más un prefijo derivativo que llamamos “reemplacivo 1”, que es /d-/ en ‘defecar’ y /g-/ en ‘sobar’. En las clases A-C, la forma M es segmentalmente igual al infinitivo, pero si el verbo es uno con alternancias tonales en el paradigma, la forma M tomará el mismo tono que en el potencial. En las clases Ch y D la forma M también tiene el mismo tono que en potencial, pero hay diferencias segmentales adicionales. En ambas clases hay fortificación de la consonante inicial del tema en la forma M, pero la consonante que sufre esta fortificación es el prefijo R1 en la clase Ch y el prefijo R2 en la clase D. El prefijo R2 es la consonante inicial del tema de perfectivo, que es /ʃ-/ en ‘defecar’ y /d-/ en ‘sobar’. Sobre por qué la clase Ch usa R1 pero la clase D R2, no podemos indagar más en este capítulo, pero la fortificación sí es llamativa porque resulta de un prefijo histórico \*k-, que ocurría en la forma potencial, antepuesto a una consonante. En verbos de la clase D como ‘sobar’, el potencial tiene una versión fuerte del prefijo R1 mientras que la forma M tiene una versión fuerte del prefijo R2. Ambas formas tienen las mismas alternancias tonales. Lo que estos patrones revelan es que la forma M resulta por aplicar la morfología de potencial, históricamente \*k- [H] (prefijo velar y tono alto flotante), pero a un tema que puede ser diferente al tema de potencial.

|               | Clase A-C           |                | Clase Ch       | Clase D       |
|---------------|---------------------|----------------|----------------|---------------|
|               | C inicial           | V inicial      |                |               |
| Raíz          | ‘calentarse’ /zǎen/ | ‘bañarse’ /âd/ | ‘defecar’ /ôn/ | ‘sobar’ /âʔb/ |
| Potencial     | zjǎen               | gâd            | djôn           | káʔb          |
| Contrafactual | nzǎen               | ngâd           | ndôn           | ngâʔb         |
| Perfectivo    | mzjǎen              | ngôd           | mpjôn          | mdâʔb         |
| Infinitivo    | zǎen                | jâd            | dôn            | gâʔb          |
| M             | zǎen                | jâd            | θôn            | θâʔb          |

**Tabla 3.** Formas paradigmáticas de verbos.

El hecho de que un verbo de movimiento requiere que el segundo verbo aparezca en una forma morfológicamente diferente a que si se combinara con otro verbo, es semejante a las maneras en que los verbos pueden subcategorizar sus argumentos, y sugiere un origen sintáctico para los complejos verbales. De estas dos formas, la forma M parece tener una relación histórica con el potencial, algo que quizás se relaciona al uso del potencial en ciertas estructuras sintácticas, como la complementación en (44) arriba.

Los diferentes requisitos morfológicos que los núcleos verbales imponen en las siguientes raíces verbales sugieren que los complejos verbales tienen un origen sintáctico; pero el hecho de que hoy en día los complejos verbales tengan un solo sujeto y que no permitan que ningún clítico intervenga entre las dos raíces verbales, indica que un complejo verbal cuenta como una sola palabra desde la perspectiva de la sintaxis sincrónica.

#### 4.3. La semántica del complejo verbal

Consideramos que los complejos verbales son construcciones sintácticas que se están convirtiendo lentamente en morfología flexiva, una ruta de gramaticalización común en la familia zapotecana (Smith Stark, 2003; Operstein, 2014; Broadwell, 2015). A diferencia de la composición, que deriva nuevos ítems léxicos, los complejos verbales son productivos como la flexión y transparentes como la sintaxis. Si es concebible que uno se traslade de un lugar a otro con el propósito de hacer la acción indicada por un verbo, es posible combinar ese verbo con un verbo de movimiento. Si es posible hacer una acción continuamente durante un tiempo, se puede combinar el verbo indicado con un verbo posicional para formar la construcción progresiva. Los complejos verbales permiten una combinación más amplia de raíces verbales que los compuestos, y devienen significados más transparentes. Un aprendiz de la lengua tendría que aprender uno por uno cuáles compuestos existen en la lengua, pero podría usar todos los verbos ya en su repertorio para formar complejos verbales.

Así, determinamos que los complejos verbales constituyen palabras prosódicas y sintácticas, y por ende se deben escribir ortográficamente sin un espacio entre los verbos; sin embargo, los complejos verbales no son ítems léxicos y no es necesario incluirlos en un diccionario.

## 5. EXPRESIONES IDIOMÁTICAS

Fillmore *et al.* (1988) definen las expresiones idiomáticas como las cosas de la lengua que, por ejemplo, un extranjero, no podría predecir aun sabiendo todo el vocabulario y toda la gramática. Las expresiones idiomáticas se tienen que aprender igual que uno aprende vocabulario, pero no consisten en una sola palabra prosódica, sino son combinaciones sintácticas que a veces obedecen las reglas normales de la sintaxis en la lengua y a veces no. Tales expresiones nos interesan por sus semejanzas y diferencias a los compuestos que vimos arriba. Ambos fenómenos son signos en el sentido de Saussure pues tienen un significado y un significante que consiste no solamente en una combinación especial de elementos fonológicos, sino también en una combinación especial de raíces. La diferencia es que en los compuestos el significante forma una sola unidad sintáctica mientras que en las expresiones idiomáticas el significante consiste en más de una unidad sintáctica (o palabra) que pueden o no formar un constituyente más grande. En (48) la combinación del verbo ‘unir’ con ‘mano’ como objeto y, quizás con el requisito de que ‘mano’ sea poseído por una frase nominal coreferente con el sujeto, da el sentido de ‘suplicar’.

- (48) *Tséh'l*      *mén*                      *yá'*      *mén.*  
[tséʔl]<sub>V</sub>      [mén]<sub>SUJ</sub>                      [jáʔ      mén]<sub>OBJ</sub>  
unir      gente                      mano      gente  
‘La gente ruega’ o ‘La gente suplica’.  
[Lit. ‘la gente une sus manos.’]

### 5.1. Expresiones idiomáticas codificantes versus decodificantes

Una de varias distinciones que hacen Fillmore *et al.* (1988) es la que hay entre expresiones idiomáticas “codificantes” versus “decodificantes” (*encoding idioms* versus *decoding idioms*). Todas las expresiones idiomáticas son codificantes porque se debe conocer la expresión para poder producirla (o “codificarla”) correctamente. No obstante, no todas las expresiones son decodificantes, pues algunas son fáciles de comprender cuando son escu-

chadas por primera vez, pero otras no. La expresión *con todo y \_\_\_\_\_* en español sería una expresión idiomática codificante pero no decodificante, pues, aunque es posible vislumbrar someramente el sentido al oírla por primera vez, no sería posible saber que así se forma la expresión si no se ha escuchado antes. El conocer todas las palabras individuales del español, así como todas las reglas gramaticales, no ayudaría a predecir la existencia de esta expresión, pues no sería utilizada de no saber que existe. Otras expresiones idiomáticas son igualmente difíciles de predecir para producir/codificarlas, pero también son difíciles de interpretar o “decodificar”, por ejemplo: *qué poca madre, me vale, está cañón, y a todo dar*. Es aceptado en general que las expresiones que son difíciles de decodificar se consideren “expresiones idiomáticas” pero las que solamente son difíciles de producir y no de interpretar son excluidas de la categoría por algunos lingüistas. Svensén (2009: 158) las considera como “colocaciones”. Cualesquiera que sean las etiquetas, tanto las expresiones idiomáticas codificantes (colocaciones) como las decodificantes son importantes para la tarea lexicográfica porque los diccionarios deben ser herramientas útiles tanto para la producción como la interpretación (Svensén: 183-204).

En zapoteco podemos fácilmente encontrar estos dos tipos de expresiones idiomáticas. En (49) vemos que para expresar la noción de ‘castrar’ se dice que uno saca los testículos del animal que esté castrando. No hay desafío en la decodificación, sino en la codificación. Al oír esta expresión por primera vez el sentido es obvio, pero para referirse a la castración por primera vez sin haber oído la expresión, uno no sabría si decir que uno ‘saca’ los testículos o que uno los ‘corta’ o los ‘quita’. Entonces (49) es solamente una expresión idiomática codificante pero las expresiones en (50-51), además de ser difíciles de codificar, también serían difíciles de decodificar.

|                    |            |                 |              |
|--------------------|------------|-----------------|--------------|
| (49) <i>Mbo'</i>   | <i>xa'</i> | <i>ngúudkwé</i> | <i>guch.</i> |
| m-bòʔ              | ʃãʔ        | ngûd+kʷé        | gùtʃ         |
| R.PFV-sacar        | 3H         | bola+genital    | cerdo        |
| ‘Castró al cerdo.’ |            |                 |              |

(50) ¿Xomoód *mbliláa*                      *mblóláa*                      *la'z*                      *xa'?*  
 fomöd                      m-b-lí=lâ                      m-b-ló=lâ                      là'z                      ʃâ?  
 cómo                      R-PFV-hacer=2FAM                      R-PFV-meter=2FAM                      hígado                      3H  
 ‘¿Cómo lo pudiste convencer?’

(51) *M-tséh'*                      *xa'*                      *ró*                      *wéets*                      *xa'*.  
 m-tsâé?                      ʃâ?                      ró                      wêts                      ʃâ?  
 R.PFV-llenar                      3H                      boca                      hermano                      3H  
 ‘Remedó a su hermano.’

Rhodes (2002: 113) señala que lo que lingüistas externos clasifican como expresiones idiomáticas decodificantes pueden ser más transparentes para miembros de la cultura en la que se habla la lengua. En el contexto cultural mesoamericano se entiende que el hígado es el centro de las emociones, y así (50) tiene una lógica cultural. En cierto sentido, la dificultad de decodificar una expresión idiomática siempre se debe a diferencias culturales, incluyendo entre un hablante y sus propios antepasados. Lo mismo pasa de manera sincrónica cuando una nueva expresión idiomática emerge en un grupo de personas con chistes internos o una perspectiva particular diferente a la del resto de la sociedad. Cuando Beyoncé canta de *Becky with the good hair*, las implicaciones son obvias para mujeres africano-americanas, que experimentan la presión social de aplicar tratamientos químicos para hacer que su cabello tenga una textura semejante al de mujeres blancas, pero para muchos blancos *Becky* es un nombre no marcado y desconocen el racismo que subyace la noción de *good hair* para mujeres negras. Esta nueva expresión idiomática en inglés es quizás solamente codificante para norteamericanos negros, pero también decodificante para angloparlantes con poco conocimiento de la cultura africano-americana.

## 5.2. Elementos léxicos especificados

Fillmore *et al.* (1988) también hablan de un continuo entre expresiones idiomáticas que son *substantive* (o con especificación léxica completa) frente a formales (o léxicamente abiertas). Este es un continuo porque no solo exis-

ten las dos opciones de: 1) tener una expresión idiomática solo con palabras fijas y 2) una construcción especial en la cual todas las palabras se pueden cambiar, sino que hay expresiones idiomáticas en que unas palabras son fijas y otras flexibles. En español la expresión *con todo y X* debe tener las primeras tres palabras y el último elemento puede ser cualquier frase nominal: *con todo y [zapato]*, *con todo y [mis berrinches]*, *con todo y [eso]*, *con todo y [frijoles refritos]*, *con todo y [el duelo]*, *con todo y [una persona adentro]*. En (50) la expresión idiomática depende de que el verbo sea ‘meter’ y el objeto ‘hígado’, aunque el sujeto y el poseedor de ‘hígado’ son variables. Vamos a referirnos a los dos puntos extremos en el continuo como expresiones “lexicalmente abiertas”, por un lado, y expresiones “con especificación léxica plena”, por el otro; mientras que a los puntos intermedios (del tipo *con todo y X*) como expresiones “parcialmente especificadas”.

Desde la perspectiva de Fillmore *et al.*, todas las construcciones especiales en la lengua son expresiones idiomáticas. Nosotros no adoptamos una postura tan radical. Si hay una construcción lexicalmente abierta, no la consideramos como una expresión idiomática. Pero consideramos que las construcciones lexicalmente especificadas, aun de manera parcial, sí son expresiones idiomáticas. Nuestra principal preocupación es determinar cómo representar las expresiones idiomáticas en el diccionario del *dí'zdéh*. Para nosotros, si hay una combinación de al menos dos palabras fijas (léxicamente especificadas) que, solas o en combinación con otras palabras léxicamente abiertas, tienen un significado particular, la consideramos como una expresión idiomática. Esto es diferente para los complejos verbales, donde el segundo verbo es lexicalmente abierto y el primer verbo se restringe a un número limitado de verbos gramaticales, pero no se limita a un verbo particular, ni produce un significado léxico particular. Los compuestos son más semejantes a las expresiones idiomáticas porque hay dos raíces particulares especificadas con un significado léxico, pero forman una palabra sintáctica y no dos. Las construcciones de verbo ligero se pueden considerar como expresiones idiomáticas porque hay dos palabras, el verbo ligero y su objeto, y es la combinación de estas dos palabras particulares la que crea un nuevo significado. Por ejemplo, en (52) la expresión ‘hacer trabajo’ tiene el sentido de ‘trabajar’.

- (52) *Tson li'n nak kontraát lií xa' dzi'n.*  
 tsòn lí'n n-àk konträt lí jä? dži'n  
 tres año EST-COP contrato POT\hacer 3H trabajo  
 'De tres años es el contrato de que va a trabajar.'

Varias expresiones idiomáticas en el *dí'zdéh* (incluyendo, aunque no limitado a expresiones de verbo ligero) se traducen al español con verbos simples. En zapoteco su representación incluye un verbo conjugado, sin embargo, que tenga el sentido indicado depende de ciertas relaciones gramaticales con ciertos sustantivos. Estos sustantivos pueden servir como sujetos (53) o como objetos (54). Nótese que la posición del enclítico negativo en (53) hace imposible una interpretación de 'impedir' + 'palabra' como compuesto. Si fuera compuesto, la negación iría al último después de 'palabra'. Igualmente, en (54), en que el objeto 'vergüenza' es una palabra clave para dar el sentido deseado, el sujeto *xa'* interviene entre verbo y objeto, haciendo imposible una interpretación de incorporación.

- (53) *Nkáza' xki'z mbyódudx bá.*  
 n-ká=za? jk-i'z m-b-jó+dùd̥z bá  
 R.HAB-impedir=NEG POS-POS\palabra CL-DER-muchacho+pequeño MED  
 'Ese niño no tartamudea.'

- (54) *M-bo' xa' yanthon xa' nkwi'n xa' loó mén.*  
 m-bò? jä? janthò-n jä? n-kwi'n jä? lõ mén  
 R.PFV-sacar 3H vergüenza-POS 3H R.HAB-mentir 3H cara gente  
 'Se deshonra mintiendo a la gente.'

### 5.3. Núcleos ligeros versus núcleos pesados

Tanto para compuestos como para expresiones idiomáticas, otra distinción que podríamos hacer es si la contribución semántica se divide entre dos (o más) raíces, o si ciertas raíces son semánticamente ligeras y desempeñan funciones gramaticales más que semánticas. En las expresiones idiomáticas

normalmente la combinación de un verbo con un argumento es lo importante, aunque otras palabras lexicalmente abiertas pueden ser requeridas. Por ejemplo, la expresión en (53) debe su sentido de ‘tartamudear’ al verbo ‘impedirse’ en combinación con el sujeto ‘palabra’, aunque esta expresión requiere que ‘palabra’ tenga un poseedor. Relacionando esto con los conceptos presentados en Fillmore *et al.* (1988), podemos decir que hay dos raíces con especificación plena en esta expresión y el poseedor es lexicalmente abierto. La expresión en su totalidad está parcialmente especificada entonces. Tomando en cuenta todos los compuestos formados de dos raíces y todas las expresiones idiomáticas con dos palabras lexicalmente especificadas, podemos dividirlos en un grupo donde las dos raíces o palabras hacen contribuciones semánticas semejantes versus un grupo donde una de las dos, y casi siempre la segunda, hace una mayor contribución.

Las expresiones idiomáticas como las de (48-51) tienen dos palabras, un verbo y un argumento, que son semánticamente pesadas y que juntos construyen el sentido de la expresión. Esto es cierto para casos transparentes de expresiones idiomáticas codificantes, como ‘sacar testículo’, y para expresiones idiomáticas decodificantes que son más opacas como ‘llenar la boca de alguien’ o ‘meter el hígado de alguien’. Aún en las expresiones idiomáticas decodificantes, ya conociendo la expresión, en general se puede observar que hay algún sentido metafórico, y en casos como (50) y (51), el verbo y el argumento fijo contribuyen a la metáfora.

Podemos contrastar los compuestos y las expresiones idiomáticas que tienen dos raíces o palabras fijas de semántica pesada con compuestos y expresiones semejantes que tienen uno de los dos elementos fijos como semánticamente ligero y el otro como semánticamente pesado. Las construcciones de verbo ligero son un ejemplo obvio. Cuando en español decimos ‘robar’ y ‘trabajar’, en el *dí'zdéh* se dice ‘hacer robo’ y ‘hacer trabajo’. Verbos ligeros como ‘hacer’ y ‘hacerse’ sirven para recibir la flexión (los prefijos aspecto-modales); para que los enclíticos tengan a qué ligarse y para indicar las relaciones gramaticales de la oración, por ejemplo, si es una oración transitiva o intransitiva, aunque no nos dicen mucho sobre qué pasó. Sustantivos como ‘robo’ y ‘trabajo’ informan lo que el verbo no dice. También en complejos verbales con dos raíces verbales, solo la primera raíz va flexionada y muchas

veces ésta es un auxiliar u otro verbo de semántica ligera. Igualmente, en los diferentes tipos de composición que vimos, podemos encontrar casos donde el núcleo verbal tiene muy poca semántica, incluso en ocasiones se ha vuelto opaca por la reducción fonológica o por la pérdida de la raíz como verbo independiente en la lengua. En algunos compuestos la mayoría de la información la aporta el nominal incorporado.

En este trabajo solo se están considerando verbos o estructuras cuyos núcleos son verbos. Sin embargo, parece que en compuestos puramente nominales pasa algo semejante. Existen muchos compuestos nominales donde el primer sustantivo posee una semántica muy genérica e incluso se podría considerar como un término de clase, mientras que la segunda raíz nominal tiene una semántica muy específica (véase Beam de Azcona, 2012, sobre este fenómeno en los topónimos). Esto pasa frecuentemente con diferentes tipos de animales, plantas y personas: se habla del árbol-pinocote, de la fruta-aguacate, del humano-maestro. Se sabe que un maestro es un humano de igual manera que ya se sabe que trabajar es *hacer* algo.

Las lenguas zapotecas son de núcleo inicial y también son lenguas de marcación en el núcleo. El hecho de que este reciba la marcación no dicta que el núcleo tiene que perder su semántica, pero sí puede prevenir que se pierda totalmente porque aun cuando una raíz no contribuye mucho a la semántica, lleva toda o la mayoría de la marcación gramatical. Esto le da una razón de ser. En los compuestos y en las expresiones idiomáticas, si el segundo elemento no tuviera mucho que ofrecer para construir el sentido, ni ofreciera nada en cuanto a funciones gramaticales, fácilmente se podría perder. Los compuestos se podrían reducir a palabras de una sola raíz, expresiones transitivas se podrían reducir a expresiones intransitivas, etcétera. No observamos casos de morfemas ligeros al final en estas lenguas porque la marcación va al inicio, y la marcación es lo que mantiene los morfemas ligeros. En esta lengua hay prominencia morfosintáctica al inicio y prominencia fonosemántica al final.



Así, existen compuestos como ‘donar’ que incorporan a *la’z* y también hay expresiones idiomáticas con *la’z* como sujeto fijo de un verbo, creando un significado especial vía metáfora. Los enunciados con *la’z* son un microcosmos que ilustra el problema general de distinguir entre los compuestos y las expresiones idiomáticas. Una misma raíz, como *la’z*, puede ocurrir justo después de una raíz verbal, pero tener diferencias en su estatus sintáctico que también implica diferentes relaciones gramaticales para otros constituyentes en la oración. Por ende, es importante poder distinguir estas diferencias en el diccionario mediante alguna convención lexicográfica. Nuestra principal motivación al iniciar el análisis de estas formas fue poder tomar una decisión sobre cómo representar estas entradas en el diccionario del *di’zdéh*.

## 6. IMPLICACIONES PARA LAS REPRESENTACIONES ORTOGRÁFICA Y LEXICOGRAFICA

Considerando que los compuestos y complejos verbales cuentan como palabras prosódicas y sintácticas, los escribimos juntos, sin un espacio entre la raíz verbal y la raíz incorporada. En cambio, los diferentes elementos de las expresiones idiomáticas cuentan como palabras independientes y por ende no se deben escribir juntos, sino separados por espacios. Escribir o no un espacio entre los diferentes morfemas que se combinan de las maneras descritas en este capítulo es una decisión ortográfica importante no solamente para el diccionario y la colección de textos de esta variante sino para todos los materiales escritos que se producen en esta lengua.

Otra decisión importante radica en qué formas incluir en el diccionario y cómo organizar esta información. En este capítulo determinamos que los compuestos verbales y las expresiones idiomáticas son ítems léxicos, pero los complejos verbales no lo son. Solamente los ítems léxicos deben incluirse en el diccionario. Es una práctica estándar incluir los compuestos como subentradas (Svensén, 2009: 99). Nosotros incluimos tanto los compuestos como las expresiones idiomáticas como subentradas del núcleo verbal si este es reconocible, o como una entrada independiente si no. En (58) se enlistan algunas entradas ilustrativas. En la entrada para *du* ‘esparcir’ se incluyen subentradas para el compuesto *duxnúi* ‘alumbrar’ y la expresión idiomática *du xnúi* ‘amanecer’. Este compuesto y esta expresión idiomática también se

alistan como entradas independientes, pero en esas entradas solamente se incluye una referencia cruzada a la entrada principal para *du*. El compuesto tiene una posible pronunciación con otra vocal. Esa pronunciación, *doxníi*, también se enlista por separado con una referencia cruzada a *duxníi* y en la subentrada para *doxníi* se reconoce también la pronunciación variante. Bajo la entrada para el sustantivo *xníi* se encuentra una referencia cruzada al compuesto *duxníi* y la expresión idiomática *du xníi*, avisando al usuario que deba buscarlos bajo *du*.

(58) **doxníi** (var. **duxníi**)

**du** *viA* esparcir *Ndu bxíl guíts kwet mazií ndxa'p kwet*. Se sueltan chispas del cohete cuando sube. *Mdu xa' loó yú mble'k xa' gyé' ró bá'n xíud xa'*. Esparció de flores la tierra junto a la tumba de su padre.

**duxníi** *comp.* (var. **doxníi**) *vtA* alumbrar *Neéd dyeéhtáá lú bdoxníi*. Alumbra solamente por donde vas a caminar.

**du xníi** *exp. idiom.* amanecer *Goché dáak mduláá xníi*. Levántate porque ya amaneció. *Ndehdu xníi mdziin xa' noó nguen cho nhwnéy*. De madrugada (casi al amanecer) llegó y nadie lo supo.

**du xníi** (**du** esparcir)

**duxníi** (**du** esparcir)

**xníi** *s* luz *Dyenza' xká'láa-n tal nzóo xníi le'n yó*. No me agarra el sueño si hay luz en la casa. *comp.* **duxníi** (véase **du**), *exp. idiom.* **du xníi** (véase **du**)

En el caso de las expresiones idiomáticas parcialmente especificadas que tienen un sujeto preespecificado, las enlistamos con el verbo y el sujeto separados por un espacio, como en *du xníi*, pero cuando hay un elemento fijo que se encuentra más lejos del verbo, como un objeto directo, usamos tres puntos. Vemos que esta misma convención ha sido usada en el diccionario del zapoteco de la Sierra Juárez (Nellis y Goodner, 1983). En (59) mostramos las entradas relevantes para dos expresiones idiomáticas que aparecen como subentradas del verbo *kaá* 'impedir'. Este verbo es ambitransitivo y puede tener o no un objeto directo. Cuando la forma inalienablemente poseída de 'palabra', *xki'z*, es el sujeto, tiene el significado de 'tartamudear', pero cuando la forma no poseída, *dí'z*, funge como objeto directo entonces

significa ‘prohibir’. Las entradas para ‘palabra’ y para las expresiones idiomáticas tienen referencias cruzadas en la entrada para ‘impedir’, donde uno encuentra la información completa para las expresiones idiomáticas como subentradas.

(59) **dí'z** *s* palabra, lengua, idioma *Bé'y xomoód mblí xa' mte'd xa' na'r dí'z*. Quién sabe cómo le hizo para aprender varios idiomas. *Dí'z láá nakáá*. Ya es un trato. **kaá...dí'z** *exp. idiom.* (véase **kaá**), *der. xki'z*

**dí'zdéh** *comp.* zapoteco, cualquier lengua indígena *Ntakyónza 'xa' dí'zdéh mbéez xa'*. Dice no entender el zapoteco.

**dí'z xtiíl** (*var. dixtiíl*) *comp.* español, castellano *Ndrobe 'yza' ndidi'z xná'-n dixtiíl bweén-káá*. Mi mamá no puede hablar español fluidamente.

**kaá** *vA* impedir *Nká xa' neéd páar dyeéh mén*. Él impide el paso para caminar.

**kaá xki'z** *exp. idiom.* tartamudear *Nká xki'z mbyódudx bá no nakza' xúud xa' xna' xa' nká ró na'*. Ese niño tartamudea y sus padres no sufren de eso.

**kaá ... dí'z** *exp. idiom.* Prohibir. *Nká xa' dí'z ró 'xi'n xa'*. No permite que salga su hijo/a.

**kaá xki'z** (**kaá** impedir)

**kaá ... dí'z** (**kaá** impedir)

**xki'z** *s* voz, palabra (posesivo) *Peén-káá ndxón xa' xki'z xna' nhwdi' nzóo xa' le'n guéht*. Apenas podía escuchar la voz de la mamá del rayo porque estaba metido dentro de la olla. *exp. idiom.* **kaá xki'z** (véase **kaá**)

**xki'zgrính** *comp.* inglés

La comparación de cómo alistamos el compuesto *duxnii* sin espacio, las expresiones idiomáticas con un sujeto fijo, *du xnii* y *kaá xki'z*, con un espacio y la expresión idiomática con un elemento fijo más lejano, *kaá... dí'z*, con tres puntos, ilustran nuestras estrategias lexicográficas para representar las diferentes estructuras sintácticas que encontramos en estos ítems léxicos. La posibilidad de tomar estas decisiones prácticas, basándonos en

criterios explícitos del análisis lingüístico, fue nuestra principal motivación para desarrollar este trabajo.

## 7. LA MORFOLOGÍA DE HOY (O MAÑANA) ES LA SINTAXIS DE AYER

En lenguas zapotecanas, tanto la derivación como la flexión tienen orígenes en la sintaxis. Las expresiones idiomáticas y las frases lexicalmente abiertas indiscutiblemente tienen estructura sintáctica. La diferencia es que las expresiones idiomáticas están por lo menos parcialmente especificadas, con ciertas palabras fijas y un sentido léxico particular, mientras que otras oraciones se forman libremente con una selección abierta de palabras y así producen oraciones cuyos sentidos son transparentemente la suma de sus partes. La morfología derivativa, igual que las expresiones idiomáticas, es idiosincrática y crea ítems léxicos particulares, mientras que la morfología flexiva es productiva y transparente y no crea nuevos ítems léxicos sino distintas formas paradigmáticas de la misma palabra. Las palabras complejas que hemos examinado aquí están a medio camino de dos distintas rutas de gramaticalización. Los compuestos son un punto intermedio entre las expresiones idiomáticas y la morfología derivativa. Los complejos verbales, por su parte, marcan un punto medio entre la sintaxis y la flexión.

En (1) y (2) arriba vimos el verbo ‘meter’ en combinación con ‘aire’. En esos ejemplos observamos el compuesto con el significado de ‘inflar’, pero también la expresión idiomática con ‘aire’ como objeto directo que significa ‘abanicar’. En realidad, la expresión idiomática solamente tiene el sentido de ‘abanicar’ si la expresión locativa contiene el sustantivo relacional *loó*, como en (60). En cambio, si es simplemente un sustantivo sencillo, también puede querer decir ‘inflar’ (61), igual que el compuesto (62).

|                                     |                      |                        |            |                     |
|-------------------------------------|----------------------|------------------------|------------|---------------------|
| (60) <i>Ko</i>                      | <i>mén</i>           | <i>mbíi</i>            | <i>loó</i> | <i>mén.</i>         |
| k-ò                                 | [mén] <sub>SUJ</sub> | [m-b-í] <sub>OBJ</sub> | [lõ        | mén] <sub>LOC</sub> |
| POT\RI-meter                        | gente                | CL-DER-aire            | cara/a     | gente               |
| ‘Va a abanicarse/lo.’ <sup>14</sup> |                      |                        |            |                     |

.....  
<sup>14</sup> Es ambiguo en la oración si ambas ocurrencias de *mén* son correferenciales o si se refieren a diferentes personas.

|                |                      |                        |                        |
|----------------|----------------------|------------------------|------------------------|
| (61) <i>Ko</i> | <i>mén</i>           | <i>mbii</i>            | <i>pelot.</i>          |
| k-ò            | [mén] <sub>SUJ</sub> | [m-b-î] <sub>OBJ</sub> | [pelòt] <sub>LOC</sub> |
| POT\1-meter    | gente                | CL-DER-aire            | pelota                 |

‘La gente va a inflar la pelota.’

|                            |                       |                        |
|----------------------------|-----------------------|------------------------|
| (62) <i>Mblómbii</i>       | <i>Cheén</i>          | <i>pelot.</i>          |
| m-b-l-ó+m-b-î              | [tʃěŋ] <sub>SUJ</sub> | [pelòt] <sub>OBJ</sub> |
| R-PFV-R2-meter+CL-DER-aire | Cheno                 | pelota                 |

‘Arsenio infló la pelota.’

Al comparar (61) con (62), aunque tienen semejantes sentidos, (61) da más prominencia al aire y (62) a la pelota por ser el objeto directo un argumento central. La diferencia en la estructura de la información podría ser una razón para que existan dos formas con un significado tan similar. No obstante, también hay otra posible motivación para el compuesto en (62). Los ejemplos (60) y (61) tienen sentidos diferentes, pero la única diferencia sintáctica es la inclusión de un sustantivo relacional en (60). Las dos expresiones son tan semejantes que distinguir entre los dos sentidos sería más fácil si la estructura fuera aún más diferente, como lo es si comparamos (60) y (62). La motivación para crear el compuesto puede ser resaltar la pelota como objeto directo, o crear una distinción léxica entre ‘abanicar’ e ‘inflar’, como hay en castellano, la segunda lengua de la mayoría de los hablantes del *di’zdéh*. De cualquier forma, concluimos que el sentido de ‘inflar’ originalmente se indicó con la expresión idiomática y que el compuesto es más reciente. Otras lenguas del mundo muestran semejantes patrones. Por ejemplo, Rich Rhodes habla de las propiedades “idiomáticas” de los compuestos VERBO+VERBO en Ojibwe (Rhodes, 2002: 110)

Cuando un sustantivo como *mbii*, que fue un argumento fijo en una expresión idiomática, se incorpora en el verbo, crea una nueva palabra prosódica y sintáctica, pero, en cierto sentido, no crea un nuevo ítem léxico, ya que la combinación de ‘meter’ y ‘aire’ en la expresión idiomática ya era un ítem léxico con el significado de ‘inflar’. De esta forma, podríamos caracterizar ‘inflar’ como un ítem léxico que experimentó un cambio fonológico y morfosintáctico. Cuando un sustantivo que aparece en muchas expresiones

idiomáticas, como *la'z*, se incorpora repetidas veces, existe la posibilidad de que en un futuro pueda convertirse en un sufijo derivativo. Sin embargo, debido a que la última raíz es la más prominente en lenguas zapotecanas, es más probable que los verbos ligeros, que frecuentemente ocurren en expresiones idiomáticas y que pueden reducirse en los compuestos por estar en una posición átona, se conviertan en prefijos derivativos. El prefijo causativo-agentivo \*u del protozapotecano es un caso probable de un verbo auxiliar que se convirtió en un prefijo derivativo (Operstein, 2014; Foreman y Dooley, 2015). También una forma reducida de la cópula se convirtió en un prefijo estativo que deriva verbos y adjetivos (Beam de Azcona, 2022).

Los verbos reducidos no solamente son una fuente de morfología derivativa sino también de morfología flexiva. Debido a su uso en la construcción progresiva, diferentes verbos posicionales se han gramaticalizado como prefijos de aspecto progresivo en diferentes lenguas zapotecanas (Smith Stark, 2003; Broadwell, 2015; Beam de Azcona, en prensa). En el *dí'zdéh* de San Bartolomé Loxicha, el aspecto progresivo no se indica con un prefijo particular sino con un complejo verbal cuyo núcleo puede ser cualquier verbo posicional. En otras lenguas zapotecas los verbos 'ir' y 'venir', o quizás versiones reducidas de ellos, se prefijan a otros verbos, donde se han analizado como “marcadores direccionales” (Gutiérrez Lorenzo, 2014: 144) o como aspectos “andativo y venitivo” o de “alejamiento y acercamiento” (López y Newberg, 1990). Las formas equivalentes en el *dí'zdéh* aquí se han analizado como complejos verbales cuyos núcleos son verbos de movimiento, incluyendo, pero no limitado a, los verbos 'ir' y 'venir'. Otros complejos verbales tienen núcleos como 'terminar' que pueden estar en el proceso de gramaticalizarse como nuevos prefijos aspectomodales.

Quizás el ejemplo mejor documentado de este tipo de gramaticalización en zapoteco es el prefijo de aspecto progresivo en el zapoteco central. Smith Stark (2003) fue el primero en proponer que el prefijo progresivo en zapoteco central se deriva del verbo posicional 'pegarse' que forma parte de lo que él llamó la “construcción modal”, que es equivalente a la construcción progresiva con complejo verbal en el *dí'zdéh*. Smith Stark propuso, basándose en evidencia de la Sierra Norte, que esta construcción desarrolló históricamente de una construcción de verbos seriales, donde cada verbo

tenía un sujeto explícito y donde los dos verbos no formaron una secuencia indisoluble.

Yatzachi, en (63), preserva la construcción de verbos seriales y vemos que tanto el verbo posicional como el verbo ‘leer’ tienen sujetos explícitos y que ‘persona’ interviene entre ambos verbos. En (64) vemos que el *dí’zdéh* solamente tiene un sujeto explícito y no permite ni que el sujeto ni que el enclítico adverbial intervengan entre los dos verbos. El verbo *do* aquí se glosa como un verbo auxiliar porque ha perdido su sentido léxico en este contexto, pero es la raíz del verbo posicional ‘pararse’. En el *dí’zdéh* se pueden sustituir otros verbos posicionales en esta posición, p.ej. véase (46) arriba. Tanto Yatzachi como el zapoteco del Istmo descienden de una lengua zapoteca que eliminó el prefijo estativo \*n- antes de consonantes (Beam de Azcona, 2022) y por esa razón ni *chi’* en (63) ni *ca* en (65) ocurren con una nasal inicial, aunque históricamente estas formas sí fueron estativas. El verbo posicional ‘pegarse’ se ha reanalizado como un prefijo de aspecto progresivo en (65).

(63) Construcción de verbo serial en Yatzachi el Bajo (reinterpretado desde Smith Stark, 2003 y Butler, 1980: 316)

|                 |             |                  |
|-----------------|-------------|------------------|
| <i>Bachi’</i>   | <i>ben’</i> | <i>chlabe’</i> . |
| ba=ʧiʔ          | benʔ        | ʧl-lab=eʔ        |
| ya=EST.sentarse | persona     | IPFV-leer=3HR    |

‘El hombre está sentado leyendo.’

(64) Complejo verbal en San Bartolomé Loxicha

|                           |            |
|---------------------------|------------|
| <i>Ndozéhnlá</i>          | <i>xa’</i> |
| n-do+zæn=lá               | ʃäʔ        |
| EST-AUX+INF\calentarse=ya | 3H         |

‘Ya se estaba calentando.’

(65) Prefijo progresivo en zapoteco del Istmo (Pickett *et al.*, 1998: 53)

|                |           |               |            |
|----------------|-----------|---------------|------------|
| <i>caguite</i> | <i>ca</i> | <i>ba’du’</i> | <i>que</i> |
| ka-gite        | ka        | baʔduʔ        | ke         |
| PROG-jugar PL  | niño      | aquel         |            |

‘Aquellos niños estaban jugando.’

El proceso de gramaticalización es más avanzado en *dí'zdéh* que en Yatzachi, porque ya no hay dos sujetos explícitos y la secuencia de los dos verbos se ha vuelto indisoluble, pero nos parece que en esta variante del zapoteco miahuateco la gramaticalización no está tan avanzada como en el zapoteco central. La variante de San Agustín Mixtepec sí tiene el verbo ‘pegarse’ como un prefijo progresivo, debido a un mayor contacto con el cisyautepequeño, una lengua perteneciente al zapoteco central, pero en San Bartolomé Loxicha todavía es posible usar cualquier verbo posicional en esta construcción. El estatus verbal de las raíces posicionales también es más obvio en el zapoteco miahuateco que en el zapoteco central, debido a la retención del prefijo estativo *n-*. Su pérdida antes de consonantes da la impresión de que /ka-/ es monomorfémico en zapoteco central, aunque históricamente era bimorfémico. Los complejos verbales en el *dí'zdéh* están más gramaticalizados que construcciones puramente sintácticas, pero menos gramaticalizados que los afijos aspectomodales que existen en otras lenguas.

Así, las tres estructuras que examinamos en este capítulo se ubican en diferentes puntos del desarrollo diacrónico, como resumimos en la tabla 4.

|           | Múltiples palabras >    | Palabra prosódica y sintáctica > | Afijo      |
|-----------|-------------------------|----------------------------------|------------|
| Léxico    | Expresión idiomática    | Compuesto verbal                 | Derivación |
| No léxico | Construcción gramatical | Complejo verbal                  | Flexión    |

**Tabla 4.** Dos caminos de gramaticalización.

## 8. CONCLUSIÓN

En este capítulo hemos examinado los compuestos verbales, complejos verbales y expresiones idiomáticas. Tres combinaciones complejas que cumplen o no con diferentes nociones de “palabra”, una pregunta central para la disciplina lingüística. Determinamos que los compuestos y complejos verbales, pero no las expresiones idiomáticas, constituyen palabras prosódicas y sintácticas. Aunque algunas lenguas del mundo pueden tener palabras sintácticas que consisten en más de una palabra fonológica, otras, como el latín, el griego y el *dí'zdéh* tienen a la palabra fonológica como la mis-

ma unidad que la palabra sintáctica, “es decir, incluye el tema, todo afijo y ambos miembros de compuestos” (Nespor y Vogel, 2007: 110, traducción propia). También determinamos que los compuestos y las expresiones idiomáticas, pero no los complejos verbales, son ítems léxicos que se deben incluir como entradas en un diccionario. De las tres estructuras, solamente los compuestos son palabras prosódicas y sintácticas, y además ítems léxicos. Aunque son más complejos que otras palabras, los compuestos son palabras más prototípicas porque tienen estas tres cualidades, mientras que los complejos verbales y las expresiones idiomáticas son palabras fonosintácticas o léxicas, pero no ambas.

Desde una perspectiva práctica, concluimos que el análisis de una forma como una palabra prosódica y sintáctica es lo que determina dónde hay que escribir espacios ortográficos, mientras que el análisis como un ítem léxico es lo que justifica crear una entrada lexicográfica. Para el análisis sincrónico que guía nuestras decisiones ortográficas y lexicográficas, los criterios más útiles incluyen la reducción fonética y fonológica de sílabas átonas, la (in)alterabilidad de secuencias de raíces, y si algún significado léxico se indica con dos o más raíces especificadas).

Aunque el capítulo se realizó en su mayoría dentro del análisis sincrónico, señala ciertos desarrollos diacrónicos. Proponemos que los compuestos y complejos verbales representan etapas intermedias entre la sintaxis y los afijos, los compuestos como parte de la derivación y los complejos verbales precursores de la flexión. Los desafíos de análisis que presentan los complejos verbales y los compuestos en general en lenguas zapotecas se relacionan al hecho de que están en esta etapa intermedia entre la sintaxis que fueron ayer y la morfología que serán mañana. Esta transición es lo que dificulta el análisis sincrónico de hoy, pero también lo hace más interesante.

## BIBLIOGRAFÍA

- BEAM DE AZCONA, Rosemary G. (2004). "Introducing San Agustín Mixtepec Zapotec", en *Proceedings of the Workshop on American Indigenous Languages*. Santa Barbara: Department of Linguistics, UCSB.
- \_\_\_\_\_. (2008). "Un estudio comparativo de los tonos del zapoteco sureño", en *Memorias del Coloquio Francisco Belmar: Las lenguas otomanques y oaxaqueñas ante el siglo XXI*. A. de Avila, A. López Cruz, V. Marcial, M. Swanton, eds. Oaxaca: Fondo Editorial IEEPO / INALI / Universidad Autónoma 'Benito Juárez' de Oaxaca / Fundación Alfredo Harp Helú; 161-188.
- \_\_\_\_\_. (2009). "Clasificación de verbos en el zapoteco miahuateco de San Bartolomé Loxicha". *Cuadernos del Sur*, vol. 14, núm. 28, pp. 59-69.
- \_\_\_\_\_. (2012). "Southern Zapotec toponyms", en Brook Lillehaugen y Aaron Sonnenschein, eds. *The Expression of Location in Zapotecan Languages*. LINCOM Europa; 261-288.
- \_\_\_\_\_. (2017). "Spanish infinitives borrowed into Zapotec light verb constructions", en Karen Dakin, Claudia Parodi y Natalie Operstein, eds. *Language Contact and Change in Mesoamerica and Beyond*. Amsterdam: John Benjamins; 55-80.
- \_\_\_\_\_. (2022). "The historical dialectology of stative marking in Zapotecan". *Journal of Historical Linguistics*. <https://doi.org/10.1075/jhl.21008.bea>
- \_\_\_\_\_. (en prensa). "Realis morphology and Chatino's role in the diversification of Zapotec languages". *Diachronica*.
- BROADWELL, George Aaron (2015). "The historical development of the progressive aspect in Central Zapotec". *International Journal of American Linguistics*, Vol. 81, núm. 2, pp. 151-185.
- BUTLER H., Inez M. (1980). *Gramática zapoteca: zapoteco de Yatzaichi el Bajo*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano.
- CRUZ SANTIAGO, Thabgol Emiliano (en preparación). *Kwentgox jwá'n nda' thabgol noó mén gox Guéz Xíil: Cuentos, historias y leyendas en el zapoteco de San Bartolomé Loxicha*. Rosemary G. Beam de Azcona, ed.
- \_\_\_\_\_. y ROSEMARY G. BEAM DE AZCONA (en preparación). *Diccionario del dí'zdéh, el zapoteco miahuateco de San Bartolomé Loxicha*.

- FILLMORE, Charles J., PAUL KAY y MARY CATHERINE O'CONNOR (1988). "Regularity and Idiomaticity in Grammatical Constructions: The Case of Let Alone". *Language* 64-3; 501-538.
- FOREMAN, John y Sheila DOOLEY (2015). "Causative morphology in Macuil-tianguis Zapotec", en Natalie Operstein y Aaron Sonnenschein, eds. *Valence changes in Zapotec: synchrony, diachrony, typology*. Amsterdam: John Benjamins; 237-280.
- GUTIÉRREZ LORENZO, Ambrocio (2014). *Construcciones de verbos seriales en el zapoteco de Teotitlán del Valle*. Tesis de maestría. CIESAS.
- DE HAAN, GERMEN J. (2010). *Studies in West Frisian grammar: papers by Germen J. de Haan*. Jarich Hoekstra, Willem Visser y Goffe Jensma, eds. Amsterdam: John Benjamins.
- HERNÁNDEZ LUNA, MARIO ULÍSES (2021). *Fonología del miahuateco: sincronía, diacronía y clasificación*. Tesis de doctorado, Colegio de México.
- \_\_\_\_\_ Este libro. "El miahuateco dentro del área mesoamericana".
- HYMAN, Larry (2006). "Word-prosodic typology". *Phonology* 23-2; 225-257.
- KAUFMAN, Terrence (2016). "Proto-Zapotec(an) Reconstructions", ms.
- LÓPEZ L., FILEMÓN Y RONALDO NEWBERG Y. (1990). *La conjugación del verbo zapoteco: zapoteco de Yalálag*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano.
- LÓPEZ NICOLÁS (2016). *Estudios de la fonología y gramática del zapoteco de Zoochina*. Tesis de doctorado, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en la Antropología.
- MITHUN, Marianne (1984). "The Evolution of Noun Incorporation". *Language* 60-4; 847-894.
- NELLIS, NEIL Y JANE GOODNER DE NELLIS (1983). *Diccionario zapoteco de Juárez: zapoteco-español, español-zapoteco. Ca titsa' qui' ri'u*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- NESPOR, Marina e Irene VOGEL (2007). *Prosodic phonology*. Berlin: Mouton de Gruyter.

- OPERSTEIN, Natalie (2014). "The origin of the Zapotec causative marker \*k-: a diachronic-typological perspective". *International Journal of American Linguistics*, Vol. 80, pp. 99-114.
- \_\_\_\_\_ (2015). "Valence-altering operations in Zapotec", en Natalie Operstein y Aaron Sonnenschein, eds. *Valence changes in Zapotec: synchrony, diachrony, typology*. Amsterdam: John Benjamins; 23-54.
- PICKETT, Velma B., Cheryl BLACK y Vicente MARCIAL CERQUEDA (1998). *Gramática Popular del Istmo*. Centro de Investigación y Desarrollo Binniza e Instituto Lingüístico de Verano.
- RHODES, RICHARD A. (2002). "Multiple assertions, grammatical constructions, lexical pragmatics, and the *Eastern Ojibwa-Chippewa-Ottawa Dictionary*." En William Frawley, Kenneth C. Hill y Pamela Munro, eds. *Making dictionaries: preserving indigenous languages of the Americas*. Berkeley: University of California Press.
- SMITH STARK, THOMAS C. (2004). "El progresivo en el zapoteco". Trabajo presentado en el VII Congreso Nacional de Lingüística, Universidad de Guadalajara.
- SVENSÉN, BO (2009). *A handbook of lexicography: the theory and practice of dictionary-making*. Cambridge: Cambridge University Press.

# EL ESTATUS FONOLÓGICO DEL TONO EN EL ZAPOTECO DE SAN LUCAS QUIAVINÍ<sup>1</sup>



**Mario Ernesto Chávez Peón Herrero**

*Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social  
Unidad Ciudad de México*

RESUMEN: Este trabajo investiga el estatus fonológico del tono en el zapoteco de San Lucas Quiavini, variante de Valles centrales, cuya primera descripción (Munro y Lopez, 1999) argumenta que, a pesar de reconocer melodías tonales, éstas no representan contrastes primarios, sino que pueden predecirse a partir de sus diferentes tipos de fonación. En contraste, la presente contribución ofrece un nuevo análisis fonético-fonológico del uso de la tonía en el zapoteco de Quiavini, con el objetivo de definir el estatus fonológico del tono en esta lengua; se examina acústicamente el tipo de voz de algunas palabras en particular y se presenta un experimento fonético para cada uno de los tonos de esta lengua. Con base en evidencia fónica detallada se concluye que las diferentes melodías tonales existen con voz modal, probando la existencia contrastiva de los tonos Alto, Bajo, Ascendente y Descendente.

PALABRAS CLAVE: zapoteco de Valles Centrales; tonía, fonación, cuestra espectral, *jitter*

.....

<sup>1</sup> Agradezco el trabajo con todos mis colaboradores, sin cuya ayuda no existiría este trabajo: Lía Bri, Lía Lepy, Tiu Chiecw y Tiu Rogel del pueblo de San Lucas Quiavini. Xtyózin yuàd. Agradezco también los comentarios y sugerencias de Francisco Arellanes, Bryan Gick, Pam Munro, Douglas Pulleyblank, Joseph Stemberger, así como la detallada lectura de Tony Woodbury. Cualquier error es responsabilidad del autor. Esta investigación se realizó con el apoyo de un proyecto de investigación dirigido por Joseph P. Stemberger financiado por SSHRC, así como una beca doctoral del CONACYT.

## 1. INTRODUCCIÓN

En la primera descripción fonológica del zapoteco de San Lucas Quiaviní (variante de los Valles), Munro y Lopez<sup>2</sup> (1999) reportan cuatro melodías —alto, bajo, descendente y ascendente—; sin embargo, los autores afirman que los tonos no representan contrastes primarios, sino que se derivan de los diferentes tipos de fonación en esta lengua. Este análisis resulta inesperado dado el carácter tonal de las lenguas zapotecas, y otomangués en general, además del hecho de que el carácter contrastivo del tono se ha reportado en variantes vecinas al zapoteco de Quiaviní.

Con estos antecedentes, el presente trabajo ofrece un reanálisis fonético-fonológico del uso de la tonía en el zapoteco de Quiaviní, con el objetivo de definir el estatus fonológico del tono en esta lengua. Para tal fin, se examina acústicamente el tipo de voz de algunas palabras en particular y se presenta un experimento fonético para cada uno de los tonos de esta lengua. Dada la existencia de melodías tonales en esta variante del zapoteco y el carácter tonal típico de las lenguas otomangués, este estudio evalúa la hipótesis de que el zapoteco de Quiaviní utiliza el tono de forma contrastiva, con la predicción de que todos los tonos pueden expresarse con voz modal.

En el apartado §1.1 presento antecedentes de este trabajo que explican, en particular, el análisis fonológico de Munro y Lopez (1999). Dado que el punto central del trabajo será redefinir el tipo de voz de algunos patrones vocálicos del zapoteco de Quiaviní, la sección §1.2 ofrece un panorama de los diferentes tipos de fonación que se utilizan en las lenguas del mundo. Las propiedades fonéticas ahí expuestas se tomarán en cuenta en las siguientes secciones: §2, §3 y §4, que analizan los posibles casos de voz modal con tono bajo, ascendente y descendente, respectivamente. El trabajo concluye con un resumen de los resultados y un nuevo análisis del inventario tonal del zapoteco de Quiaviní, en el que argumento que los cuatro tonos se producen en la voz modal.

.....  
<sup>2</sup> El autor escribe su nombre sin acento.

## 1.1. Antecedentes

El uso contrastivo del tono dentro de las lenguas otomangues es tan consistente que ha sido considerado como un rasgo genético dentro de esta macrofamilia lingüística (Rensch, 1976; Suárez, 1973). Prácticamente todas las lenguas zapotecas se han analizado como tonales,<sup>3</sup> incluyendo variantes vecinas al zapoteco de Quiavini, como Santa del Valle (Rojas, en proceso), San Pablo Güilá (López Cruz, 1997; Arellanes, 2009) y San Juan Guelavía (Jones y Knudson, 1977).<sup>4</sup> No obstante, como se mencionó en la introducción, los autores del diccionario del zapoteco de San Lucas Quiavini afirman que el tono en esta lengua es predecible a partir del tipo de fonación de la vocal: *“tone melodies on SLQZ vowel complexes [núcleos silábicos] are derived from the number and phonation type of the vowels in the complex and its phonological environment rather than representing primary contrasts”* (Munro y Lopez, 1999: 3).<sup>5</sup>

En el nivel fonológico, Munro y Lopez (1999) reconocen cuatro tipos de fonación incluyendo la voz modal, murmurada, laringizada y cortada (Gordon y Ladefoged (2001) describen las propiedades fonéticas de las primeras tres).

|    |             | Forma fonológica    | ortografía |
|----|-------------|---------------------|------------|
| a. | Modal       | / a /               | a          |
| b. | Murmurada   | / ǎ /               | ah         |
| c. | Laringizada | / ǣ /               | à          |
| d. | Cortada     | / aʔ / <sup>6</sup> | aʔ         |

**Tabla 1.** Tipos de fonación del zapoteco de Quiavini.

En la ortografía, las seis vocales del zapoteco de Quiavini, / a e i i o u /,<sup>7</sup> se representan con distintos diacríticos según el tipo de fonación: /*h*/ repre-

<sup>3</sup> De acuerdo con Jaeger y Van Valin (1982: 127) “all Zapotecan languages are tone languages”.

<sup>4</sup> Es importante mencionar que, a pesar de las diferencias entre estas variantes y la del zapoteco de Quiavini, existe un alto grado de inteligibilidad entre ellas.

<sup>5</sup> San Lucas Quiavini Zapotec.

<sup>6</sup> La oclusión glotal se analiza como una propiedad o rasgo de la vocal y no como un segmento independiente.

<sup>7</sup> Munro y Lopez (1999) escriben la /i/ como <ë>.

senta una vocal murmurada (*ah, eh, ěh, ih, oh, uh*), la laringización (*creaky*) se indica con un acento grave (*â, è, ì, ò, ù*), excepto para la *ě*, donde se utiliza un acento circunflejo (*ê*), finalmente, *V'* representa una vocal cortada (interumpida) (*a', e', ě', i', o', u'*). Las vocales sin ninguno de estos diacríticos indican voz modal (Munro y Lopez, 1999: 4). Además, estos autores exponen que un núcleo silábico “*may contain up to three* [o incluso cuatro, como en el 22 y 25] *individual vowels, each with its own phonation*” (Munro y Lopez, 1999: 3). La tabla 2 muestra los patrones vocálicos (núcleos silábicos) propuestos por los autores. Cada patrón se representa con la vocal *a* (y con *ia* para los patrones que solo ocurren con diptongos) e incluye su forma combinada,<sup>8</sup> un ejemplo y su tono derivado. En las secciones subsecuentes haré referencia a algunos de estos patrones.

|    | Patrón        | Combinación                                          | Ejemplos               | Tono                           |
|----|---------------|------------------------------------------------------|------------------------|--------------------------------|
| 1  | <i>aa</i>     | <i>aa</i> (igual)                                    | <i>rdaa</i>            | ‘se amarga’<br>alto            |
| 2  | <i>iaa</i>    | <i>ia</i>                                            | <i>badiia</i>          | ‘correcaminos’<br>alto         |
| 3  | <i>a'</i>     | <i>a'</i> (igual)                                    | <i>tyo'p</i>           | ‘dos’<br>alto                  |
| 4  | <i>ah</i>     | <i>ah</i> (igual)                                    | <i>zah</i>             | ‘grasa’<br>bajo                |
| 5  | <i>ahah</i>   | <i>ah</i>                                            | <i>bihih</i>           | ‘aire’<br>bajo                 |
| 6  | <i>àa</i>     | <i>àa</i> (igual)                                    | <i>bòo</i>             | ‘carbón’<br>bajo               |
| 7  | <i>a'a</i>    | <i>a'a</i> (igual)                                   | <i>gyi'izh</i>         | ‘catrín’<br>ascendente         |
| 8  | <i>a'aa</i>   | <i>a'a</i>                                           | <i>chi'iinnzh</i>      | ‘chinche’<br>ascendente        |
| 9  | <i>àaa</i>    | <i>a'a</i>                                           | <i>nnàaan</i>          | ‘madre’<br>ascendente          |
| 10 | <i>àaa'</i>   | <i>a'a</i>                                           | <i>rsiii'lly</i>       | ‘mañana’<br>ascendente         |
| 11 | <i>a'ah</i>   | <i>a'</i> (final), <i>a'ah</i><br>(igual; no-final)  | <i>zhi'ih</i>          | ‘nariz’<br>descendente         |
| 12 | <i>a'ahah</i> | <i>a'ah</i>                                          | <i>gahll gui'ihizh</i> | ‘enfermedad’<br>descendente    |
| 13 | <i>a'aa'h</i> | <i>a'ah</i>                                          | <i>be'euh</i>          | ‘tortuga’<br>descendente       |
| 14 | <i>a'aha</i>  | <i>a'ah</i>                                          | <i>re'ehiny</i>        | ‘sangre’<br>descendente        |
| 15 | <i>aa'ah</i>  | <i>aa'</i> (final), <i>a'ah</i><br>(igual; no-final) | <i>baa'ah</i>          | ‘temprano’<br>descendente      |
| 16 | <i>a'aa'</i>  | <i>aa'</i>                                           | <i>bi'ii'by</i>        | ‘pipe (planta)’<br>descendente |
| 17 | <i>aa'</i>    | <i>aa'</i> (igual)                                   | <i>bax:aa'ì</i>        | ‘sapo’<br>descendente          |

<sup>8</sup> De acuerdo con Munro y Lopez (1999) muchos núcleos silábicos del zapoteco de Quiavini se reducen a formas más simples en algunos contextos (e.g. cuando se agrega algún clítico a la raíz).

|    |               |              |              |                 |             |
|----|---------------|--------------|--------------|-----------------|-------------|
| 18 | <u>a'àa</u>   | àa           | zhi'illy     | 'borrego'       | descendente |
| 19 | ààa'          | àa'          | bèèe'll      | 'serpiente'     | descendente |
| 20 | <u>a'àa'</u>  | àa'          | zhi'ii'zh    | 'piña'          | descendente |
| 21 | àa'ah         | àa'          | bàa'ah       | 'pupila'        | descendente |
| 22 | <u>ààa'ah</u> | àa'          | rcwààa'ah    | 'avienta'       | descendente |
| 23 | àa''          | àa' (igual)  | bèe'll       | 'hermana'       | descendente |
| 24 | àa'a+n        | àa'a (igual) | zhii'iny     | 'hijo'          | descendente |
| 25 | <u>ààa'ah</u> | aàa'         | rloòo'oh     | 'inundarse'     | descendente |
| 26 | aàa'          | aàa' (igual) | zhiii'lly    | 'algodón'       | descendente |
| 27 | <u>aahah</u>  | aah          | iihahz       | 'año'           | descendente |
| 28 | <u>iah</u>    | aah          | cu'liiahd    | 'acólito'       | descendente |
| 29 | aah           | aah (igual)  | baahly       | 'flama'         | descendente |
| 30 | <u>àah</u>    | àah (igual)  | rzùahz       | 'emborracharse' | descendente |
| 31 | <u>ahaha</u>  | aha          | curehehizh   | 'coliflor'      | descendente |
| 32 | <u>aaha'</u>  | aha'         | barcwiaha'cw | 'pájaro bruja'  | descendente |
| 33 | <u>aha'</u>   | aha' (igual) | nsehe's      | 'rápido'        | descendente |

**Tabla 2.** Patrones vocálicos de zapoteco de Quiavini según Munro y Lopez (1999: 4).

En Munro, Lillehaugen, y Lopez (2007) estos 33 patrones vocálicos se reducen a 20. Los 13 patrones que no se incluyen en dicho trabajo están subrayados en la tabla 2.

Cabe mencionar que la duración o moricidad de los núcleos silábicos en estos patrones no está explícitamente implementada, sino que están basados en principio solo en el tipo de fonación de cada vocal. La duración vocálica en zapoteco se ha reportado extensamente como predecible (Nellis y Hollenbach, 1980; Smith-Stark, 2003; Ward, Sánchez y Marlett, 2008; Arellanes, 2009): el núcleo silábico es corto frente a consonante *fortis* en coda y largo con consonante *lenis* en coda o en sílaba abierta. El tema de duración vocálica se retomará en algunas secciones posteriores (véase Chávez Peón, 2010, capítulos 2 y 3 para una discusión al respecto).

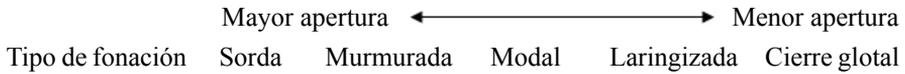
La propuesta mostrada en la tabla 1 implica que para que haya una diferencia de tono, tiene que haber una diferencia en el tipo de fonación o de voz, en contraste con la tendencia natural en las lenguas tonales de realizar contrastes léxicos en la voz modal. Esta predicción se basa en la descripción de algunos tipos de palabras y se someterá a una evaluación acústica en el presente trabajo.

Sin duda, el tono y la fonación representan los temas más complejos en la fonología del zapoteco de Quiavini. El diccionario de Munro y Lopez (1999) constituye el primer y más detallado análisis al respecto, con especial hincapié en la representación ortográfica. Estos autores, sin embargo, reconocen que “*our analysis of San Lucas Quiavini Zapotec tone and phonation is ongoing*” (Munro y Lopez, 1999: 5), así, esta investigación se suma al análisis de estos tópicos.

## 1.2. Propiedades fonéticas asociadas a los tipos de fonación

Para establecer las características de la voz modal y de la voz no-modal en los ejemplos a analizar del zapoteco de Quiavini, esta sección ofrece una breve descripción de las características fonéticas asociadas con los tipos de fonación en las lenguas del mundo. Dichas características servirán de base para la descripción acústica y los experimentos fonéticos de las secciones subsecuentes.

Los tipos de fonación o de voz se refieren a la forma en que las cuerdas vocales vibran. La voz modal es el tipo de vibración estándar; para su fonación, se realiza una aducción de las cuerdas vocales, que con un grado de tensión tal que permite la vibración de estas de una manera rítmica, con apertura y cierre, en intervalos regulares de tiempo. La voz murmurada se realiza cuando las cuerdas vocales continúan su vibración aun cuando estén ligeramente separadas. Finalmente, la voz laringizada ocurre cuando las cuerdas vocales están fuertemente unidas y se inhibe la vibración parcialmente. Las diferentes formas en que las cuerdas vocales vibran o dejan de vibrar crean una variedad de tipos de la fonación (Ladefoged, 1971; Catford, 1977; Laver, 1980). Según lo sugerido por Ladefoged (1971; véase también Catford, 1964), estos estados glóticos pueden representarse a manera de *continuum*: “[...] *defined in terms of the aperture between the arytenoid cartilages, ranging from voiceless (furthest apart), through breathy voiced, to regular, modal voicing, and then through creaky voice to glottal closure (closest together).*” (Gordon y Ladefoged, 2001: 384). Esto se representa esquemáticamente en la siguiente figura.



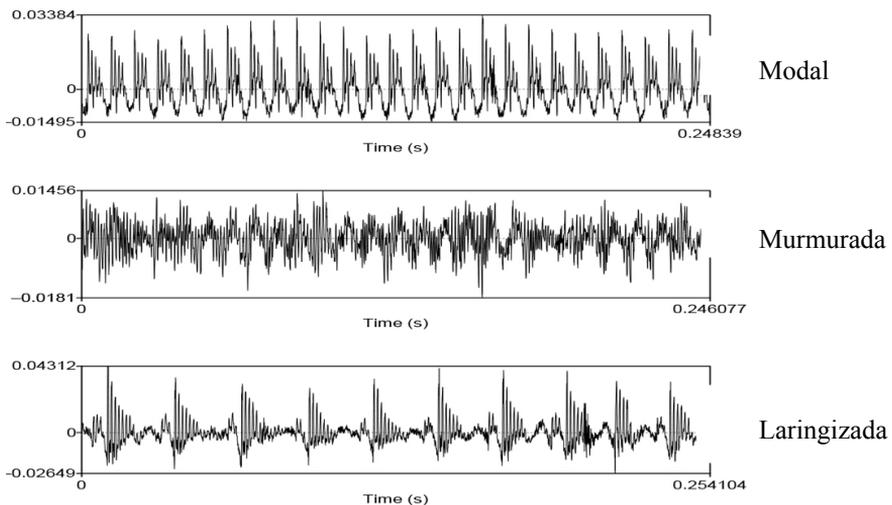
**Figura 1.** *Continuum* de los tipos de fonación (Ladefoged, 1971).

Los siguientes ejemplos muestran casos de vocales modal, murmurada y laringizada en el zapoteco de Quiaviní.

- (1)            Tipos de fonación: modal, murmurada y laringizada
- a. Modal:        /be/    ɿ → [bè:] ~ [βè:]    ‘frijol de mezquite.’
- b. Murmurada    /be/    ɿ → [bè:] ~ [βẽ:]    ‘moho’
- c. Laringizada    /be/    ɿ → [bè:] ~ [βẽ̃]    ‘Tanivet (*X:ta ’isy Dàany Bèèe*)’

Las propiedades fonéticas asociadas con los tipos de fonación incluyen diferencias en la periodicidad, frecuencia fundamental, la cuesta espectral, duración e intensidad (Ladefoged, 1971; Laver, 1980; Gordon y Ladefoged, 2001).

La periodicidad de los diferentes tipos de fonación se ilustra en la siguiente figura, que muestra los oscilogramas (forma de onda) de algunas vocales del zapoteco de Quiaviní.



**Figura 2.** Oscilogramas de los tipos de voz: modal, murmurada y laringizada.

Un cálculo efectivo para medir la periodicidad de la señal se denomina *jitter*. Este cálculo corresponde a las mediciones de la variación en la duración de los pulsos glóticos adyacentes. Este parámetro se ha utilizado para establecer diferencias en los tipos de fonación (por ejemplo, Gordon y Ladefoged, 2001; Ladefoged, Maddieson y Jackson, 1988). Como puede observarse en la figura anterior, los pulsos adyacentes varían menos durante las vocales modales que en las vocales no-modales, especialmente en las laringizadas, que se caracterizan por pulsos espaciados irregularmente.

Otra forma fiable de medir el tipo de fonación es la cuesta espectral, definida como el grado en que la intensidad disminuye a medida que aumenta la frecuencia (Gordon y Ladefoged, 2001: 15). Esta medición se obtiene de la diferencia entre la intensidad de la frecuencia fundamental (o primer armónico) y la intensidad de algún armónico mayor (H2, F1, etcétera). Una diferencia positiva será el resultado obtenido para vocales murmuradas, una diferencia también positiva pero menos notoria se obtiene de vocales modales, y un resultado negativo corresponde a las vocales laringizadas. La cuesta espectral se ha utilizado de manera eficaz para distinguir los tipos de voz en diferentes lenguas, como el mazateco de Jalapa, gujarati, kedang y hmong, entre otros (Gordon y Ladefoged, 2001).

Existen diferentes maneras de caracterizar la cuesta espectral. Una de las mediciones más comunes es la diferencia entre las amplitudes del primer y el segundo armónicos (H1-H2), que se correlaciona con el porcentaje de un ciclo de la vibración glotal en el que la glotis está abierta (*open quotient*, Holmberg *et al.*, 1995). Otros estudios han hecho uso de la relación entre el H1 (primer armónico) y los armónicos de mayor amplitud en los formantes, medidas que se correlaciona con la brusquedad del cierre de las cuerdas vocales. Estas medidas incluyen H1-F1 y H1-F2 (Ladefoged, 1983; Blankenship, 2002),<sup>9</sup> H1-F3 (Stevens y Hanson, 1995), y el promedio de H1-H2 en comparación con F1 (Stevens, 1988). Otros estudios han comparado también la diferencia entre los formantes mismo, como F2-F3 (Klatt y Klatt, 1990).

.....  
<sup>9</sup> F se utiliza por Formante, así F1 corresponde al primer formante, F2 al segundo, etcétera. La intensidad se obtiene del armónico más alto en la región de cada formante.

La duración e intensidad también pueden desempeñar un papel en la distinción de diferentes tipos de fonación. Las vocales no-modales tienden a registrar menor intensidad y mayor duración en comparación con las vocales modales. Por ejemplo, el Hupa, en cuanto a intensidad (Gordon, 1998), y el mazateco de Jalapa en duración (Silverman, Blankenship, Kirk y Ladefoged, 1995; Silverman, 1997).

## 2. EXPERIMENTO 1: TONO BAJO CON VOZ MODAL

Como se mencionó en la introducción, Munro y Lopez (1999) describen al zapoteco de Quiavini como una lengua tonal con cuatro melodías (alto, bajo, descendente y ascendente), y afirman además que los tonos no representan contrastes primarios, sino que se derivan de los diferentes tipos de fonación o de voz en esta lengua. Por el contrario, una lengua tonal típicamente utilizaría todos sus contrastes melódicos con la voz modal. En esta sección se investiga el caso del tono bajo y se propone que el patrón vocálico *àa* descrito en Munro y Lopez (1999) corresponde a la expresión del tono bajo con voz modal.

Munro y Lopez (1999) presentan los siguientes patrones vocálicos con tono bajo en el zapoteco de Quiavini:

| Patrón      | Combinación       | Ejemplos            | Tono |
|-------------|-------------------|---------------------|------|
| <i>ah</i>   | <i>ah</i> (igual) | <i>zah</i> ‘grasa’  | bajo |
| <i>ahah</i> | <i>ah</i>         | <i>bihih</i> ‘aire’ | bajo |
| <i>àa</i>   | <i>àa</i> (igual) | <i>bòo</i> ‘carbón’ | bajo |

**Tabla 3.** Munro y Lopez (1999: 4) patrones vocálicos con tono bajo.

Los dos primeros representan voz murmurada,<sup>10</sup> mientras que el patrón *àa* es de interés crucial para este trabajo. De acuerdo con la ortografía este patrón representa / *aa* /, sin embargo, es una convención ortográfica más que una representación puramente fonológica. Los autores sostienen que “*the*

.....  
<sup>10</sup> La diferencia de estos patrones parecería únicamente la duración; no obstante, como se mencionó antes la duración vocálica en zapoteco es predecible. La diferencia entre estos dos patrones no es explícita en el diccionario: una vocal es corta frente a consonante *fortis* en coda y larga con consonante *lenis* o en sílaba abierta.

vowel complex we write as creaky vowel followed by plain vowel is suspicious. [...] We have considered the idea that àa [...] should be represented as a sequence of two creaky vowels, but in fact the degree of creakiness of this vowel is (perceptually and instrumentally) considerably less than any other sequences [...] that include creaky vowels” (Munro y Lopez, 1999: 5). El estatus sospechoso de este patrón vocálico lo convierte en un claro candidato para buscar la expresión de tono bajo con voz modal.

## 2.1. Descripción acústica: voz modal con tono bajo

El propósito de esta sección es describir las características acústicas de ítems léxicos con tono bajo con el patrón vocálico àa del diccionario del zapoteco de Quiavini (Munro y Lopez, 1999). Con el fin de tener un parámetro de comparación, el tipo de voz y el tono de estos ítems léxicos se compara con el de las palabras con tono alto, ítems que prototípicamente se expresan con voz modal. Considérense los pares mínimos en (2), como evidencia fonológica preliminar de su contraste tonal.

|           |                                             |          |     |        |   |             |
|-----------|---------------------------------------------|----------|-----|--------|---|-------------|
| (2)       | Voz modal: tono alto vs. bajo <sup>11</sup> |          |     |        |   |             |
| a. /danj/ | ɿ                                           | ‘daño’   | vs. | /danj/ | ɿ | ‘montaña’   |
| b. /zi/   | ɿ                                           | ‘mañana’ | vs. | /zi/   | ɿ | ‘tranquilo’ |
| c. /nda/  | ɿ                                           | ‘amargo’ | vs. | /nda/  | ɿ | ‘sensible’  |
| d. /lad/  | ɿ                                           | ‘lado’   | vs. | /lad/  | ɿ | ‘entre’     |

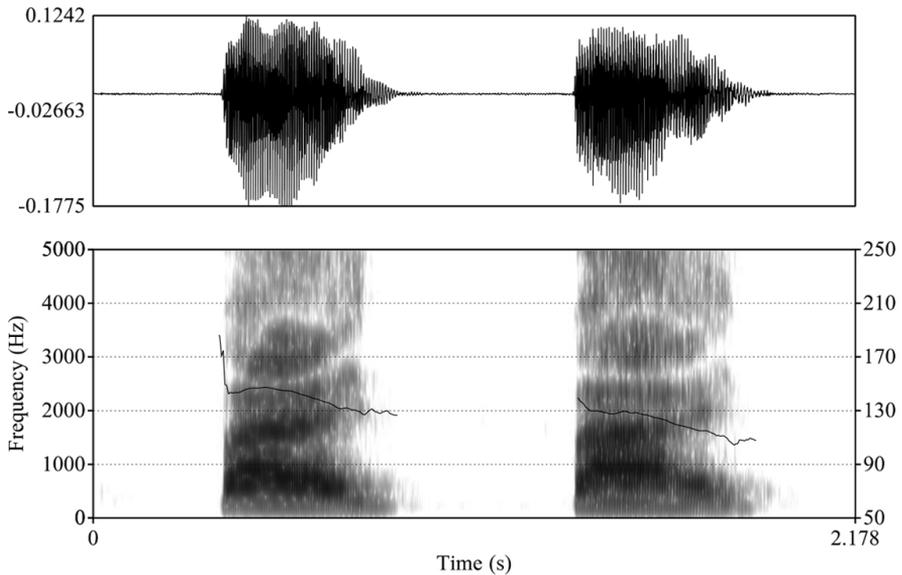
El tono bajo no presenta restricciones distribucionales segmentales dado que todo tipo de consonantes pueden ocurrir tanto en inicio como coda silábica al concurrir con este tono.

La figura 3 muestra el oscilograma y el espectrograma de / danj<sup>12</sup> / ɿ ‘daño’ (*daany*) a la izquierda, y / danj / ɿ (*dàany*) ‘montaña’ a la derecha,

<sup>11</sup> Estos ejemplos y los subsecuentes se presentan con mi hipotética transcripción fonológica, las palabras con tono alto de estos ejemplos corresponden al patrón vocálico *aa* en Munro y Lopez (1999), mientras que las de tono bajo, *àa*.

<sup>12</sup> La aproximante palatal se analiza como una consonante a nivel fonológico (reminiscencia histórica de una vocal plena en protozapoteco), que suele realizarse como una palatalización.

de TiuR, hablante masculino. El rango de frecuencia del espectrograma es de 0000-5000 Hz (a la izquierda) y la frecuencia de la tonía en el rango de 50-500 Hz.



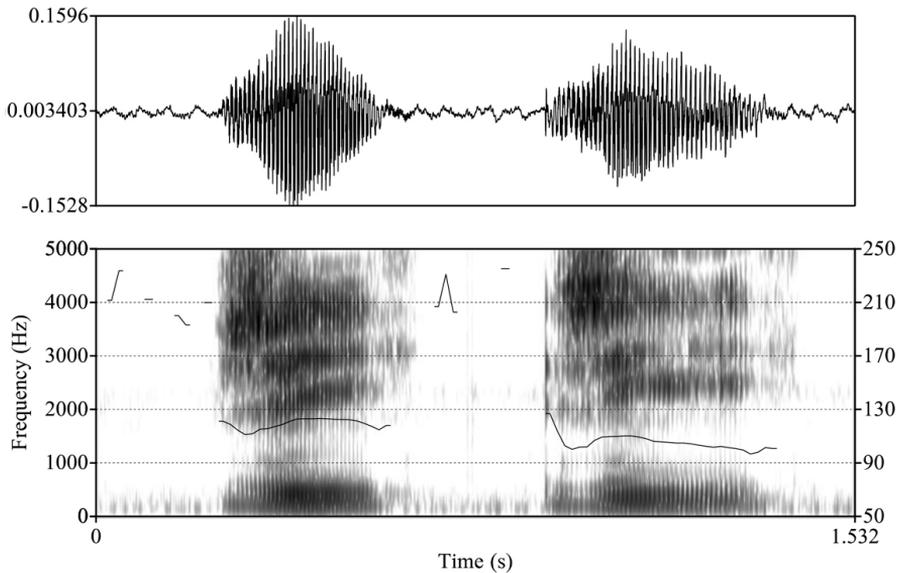
**Figura 3.** Oscilograma y espectrograma de / danj / ɿ [ da:ɿŋ ] ‘daño’ (*daany*) a la izquierda y / danj / ɿ [ da:ɿŋ ] (*dãany*) ‘montaña’ a la derecha, del hablante masculino TiuR.

Empezando por evaluar la tonía, la palabra con tono alto, / danj / ɿ ‘daño’, tiene una tonía de 143 Hz durante la vocal, mientras que la tonía de la palabra con tono bajo, / danj / ɿ ‘montaña’ promedia 123 Hz. Hay que especificar que los ítems con tono alto de este hablante tienen un promedio de 155 Hz, mientras que los de tono bajo promedian 121 Hz. En ambos casos, la tonía es estable y relativamente plana a lo largo de la vocal. Puede verse que empieza a descender con la deslizada y con la consonante en coda. En la mayoría de las palabras con tono de nivel alto, la tonía muestra un ligero descenso (aunque es más notable para el tono bajo), si la sílaba es abierta o tiene una obstruyente en coda. Por otro lado, si la vocal está seguida de una resonante en coda, la tonía se mantendrá si la resonante es *fortis*, pero descenderá si es *lenis* (véase Chávez Peón, 2009).

En relación con la diferencia entre tonos de nivel, el mambila (Connell, 2000), por ejemplo, tiene cuatro tonos de nivel que están separados con una media de 10 Hz. En una lengua como el zapoteco de Quiavini con solo dos tonos de nivel, mi predicción es encontrar una separación más amplia entre los tonos. Sobre la base de los ejemplos ilustrados anteriormente, la diferencia entre el tono alto y bajo es superior a los 20 Hz. Así, el zapoteco de Quiavini parece un idioma tonal según las características de su tonía (para un análisis a partir de semitonos véase, por ejemplo, Rietveld y Gussenhoven (1985).

Con respecto al tipo de voz, la periodicidad de los sonidos, es decir el correlato de la voz modal, —en la figura 3 es evidente a lo largo de los dos ejemplos. A su vez, los espectrogramas son claros y sin signos de laringización en el caso del tono bajo (por ejemplo, no hay una “trillization” fuerte o débil (Pike, 1947: 21) durante la vocal). A pesar de que la fonación no modal se asocia normalmente con una frecuencia fundamental baja, el uso contrastivo del tono bajo con voz modal es típico dentro de un sistema tonal, y este parámetro por sí solo —la tonía al nivel acústico- no es suficiente para determinar la cualidad de voz en un idioma tonal.

Como se examinó en §1.2, las vocales no-modales suelen tener una mayor duración que las vocales modales. En el zapoteco de Quiavini, sin embargo, la longitud juega un papel importante en la prosodia de la lengua (Chávez Peón, 2010, capítulos 2 y 3). Ya se ha mencionado que las vocales cortas aparecen ante consonante *fortis* en coda, mientras que las vocales largas aparecen ante consonante *lenis* o en sílaba abierta. Ambos ejemplos en la figura 3 muestran vocales largas (incluyendo la deslizada): 323 ms y 360 ms, con tono alto y bajo respectivamente. Por último, los niveles de intensidad son muy similares: 60 dB para la voz modal con tono alto, y 67 dB para el caso con tono bajo. Otros ejemplos de un hablante diferente se presentan en la figura 4.



**Figura 4.** Oscilograma y espectrograma de / ʒi / ɿ [ ʒi: ] ‘mañana’ (*zhii*), a la izquierda, y / ʒi / ɿ [ ʒi: ] (*zhii*) ‘tranquilo’, a la derecha, del hablante masculino TiuC.

La tonía para / ʒi / ɿ ‘mañana’ promedia 122 Hz, mientras que para / ʒi / ɿ ‘tranquilo’ es de 106 Hz. Ambas mediciones están dentro del rango de los tonos de nivel para este hablante. El tono alto muestra un breve ascenso que puede tomarse como preparación fonética para la expresión del tono fonológico; la tonía va de 115 Hz a 124 Hz en el punto más alto, y baja hacia el final de la palabra. La tonía para el tono bajo es estable y relativamente plana durante los primeros 100 ms, después empieza a declinar, una tendencia común para el tono bajo en esta lengua.

En cuanto al tipo de voz los pulsos glóticos en ambos ejemplos son regulares y los espectrogramas muestran las frecuencias formánticas de manera clara. Hacia el final del ejemplo con tono bajo, se nota un debilitamiento formántico, correlacionado con una baja de la intensidad. Este efecto parece relacionarse con el final de frase. El valor promedio de la intensidad para la vocal modal con tono alto es de 69 dB, y solo ligeramente abajo para el tono bajo, con 66 dB. Finalmente, mientras la duración de la vocal con tono bajo es mayor, 276 ms, ambos están dentro del rango de vocal larga 238 ms.

En resumen, con base en las características acústicas presentadas en §1.2, puede verse que las palabras con el patrón vocálico *àa* parecen tener voz modal. Para confirmar este análisis, realicé un experimento fonético que permitiera comprobar instrumental y estadísticamente el tipo de fonación de estos ítems léxicos, que de forma anticipada llamo *modal-B* (voz modal con tono bajo).

## 2.2. Experimento fonético: modal-B

Esta sección se compone de un experimento fonético que examina la cualidad de voz de elementos con el patrón vocálico *àa*, originalmente analizados en Munro y Lopez (1999) como vocales con laringización débil. Los resultados se comparan con dos grupos de control, el primero se compone de palabras con clara voz modal (tono alto), y el segundo de palabras que de forma inequívoca muestran laringización.

La hipótesis de este estudio es que el zapoteco de Quiavini usa la tonía de forma contrastiva, con la predicción específica de que el tono bajo aparece con voz modal.

Para evaluar esta hipótesis, los parámetros fonéticos considerados son:

- (3) Parámetros fonéticos:
  - i. periodicidad (*jitter*)
  - ii. cuesta espectral (*spectral tilt*)
  - iii. duración
  - iv. intensidad

Los dos primeros se consideran primarios, ya que ambos han sido parámetros fiables para distinguir las diferentes cualidades de voz en varias lenguas (véase §1.2). En concreto, el parámetro de la cuesta espectral ya ha sido aplicado con éxito para ilustrar la diferencia entre voz modal (tono alto), voz laringizada y voz murmurada en el mismo zapoteco de Quiavini (Gordon y Ladefoged, 2001: 15-17; Ladefoged, 2003: 178-181). La duración y la intensidad también pueden ser criterios que considerar en la distinción de tipos de voz (§1.2), sin embargo, en este estudio se consideran

parámetros secundarios debido a los resultados contradictorios de estudios anteriores. Nótese que Gordon y Ladefoged (2001: 18) reportan una duración similar entre las vocales modales, laringizadas y murmuradas en zapoteco de Quiaviní, aunque la muestra analizada es pequeña y no se presentan los números totales. Por otra parte, en Chávez Peón (2020) las vocales murmuradas arrojaron una duración mayor que las vocales modales. También en este estudio, los valores de intensidad fueron ligeramente superiores para las vocales modales en comparación con las vocales murmuradas.

### 2.2.1. Metodología

*Colaboradores:* en el experimento participaron dos hablantes nativos del zapoteco de Quiaviní, una informante femenina, LiaL (de 35 años), y un informante masculino, TiuC (40).

*Corpus:* este experimento considera como casos de control ítems léxicos con voz modal y tono alto (modal-A), así como ítems léxicos con voz laringizada y tono bajo (laringizada-B).<sup>13</sup> Los casos de control se compararon entre sí y con la cualidad de la voz de las palabras en cuestión, es decir, ítems léxicos con voz modal y tono bajo (modal-B).

|                  |                   |                            |
|------------------|-------------------|----------------------------|
| (4)              | Grupos del corpus |                            |
| 1. Modal-A       | (aa)              | control: voz modal         |
| 2. Modal-B       | (àa)              | objeto de la investigación |
| 3. Laringizada-B | (àa')             | control: voz laringizada   |

El corpus consistió en cuatro palabras para cada grupo. Todas estas palabras tienen vocales largas (sílabas abiertas o consonante *lenis* en coda), con la idea de que (i) una mayor duración de la vocal permite una mejor comparación de la cualidad de la voz, y (ii), la mayoría de los pares mínimos y pares análogos que he identificado tienen estas características silábicas.

.....  
<sup>13</sup> En acuerdo con Munro y Lopez (1999), el tipo de voz de los casos de control no está en discusión en este experimento. Para las vocales laringizadas, sin embargo, los casos considerados de tono bajo están descritos con tono descendente en Munro y Lopez (1999; véase Chávez Peón, 2010, cap. 6, para el análisis tonal de estas vocales). No fue necesario considerar vocales murmuradas como parámetro de control, dado que el patrón en cuestión supone un grado de laringización.

|               |    | hipótesis fónica   | diccionario   | glosa             |
|---------------|----|--------------------|---------------|-------------------|
| modal-A       | 1  | /danj/ 1 → [dán]   | <i>daany</i>  | ‘daño’            |
|               | 2  | /nda/ 1 → [ndá:]   | <i>ndaa</i>   | ‘amargo’          |
|               | 3  | /dad/ 1 → [dá:θ]   | <i>daad</i>   | ‘dados’           |
|               | 4  | /bda/ 1 → [bðá:]   | <i>bdaa</i>   | ‘sombra’          |
| modal-B       | 5  | /danj/ J → [dàn]   | <i>dàany</i>  | ‘montaña’         |
|               | 6  | /nda/ J → [ndà:]   | <i>ndàa</i>   | ‘sensible’        |
|               | 7  | /nan/ J → [nà:ŋ]   | <i>nàan</i>   | ‘espeso’          |
|               | 8  | /bdan/ J → [bðà:n] | <i>bdàan</i>  | ‘hollín’          |
| laringizada-B | 9  | /ga/ V → [gââ:]    | <i>gââa’</i>  | ‘nueve’           |
|               | 10 | /ba/ V → [bââ:]    | <i>bââa’</i>  | ‘tumba’           |
|               | 11 | /laz/ V → [lââ:s]  | <i>làâa’z</i> | ‘corazón, centro’ |
|               | 12 | /jan/ V → [jââ:n]  | <i>yââa’n</i> | ‘mazorca’         |

**Tabla 4.** Corpus: experimento con tono bajo.

Todas estas palabras se grabaron en la siguiente frase marco:

(5) Frase marco:  
 [ ri: ra \_\_\_\_\_ ruk ] ‘Hay \_\_\_\_\_ aquí’  
 (ortografía: *rii ra \_\_\_\_\_ ru’c*)

Esta frase marco en particular se utilizó debido a que contiene solo vocales modales, evitando así cualquier posible influencia de la voz no-modal. Se obtuvieron cuatro repeticiones de cada frase con base en una lista ordenada al azar, para un total de 96 vocales a considerar (4 modal-A + 4 modal-B + 4 laringizada-B = 12 x 4 repeticiones x 2 informantes = 96 vocales). El corpus se registró con una grabadora Marantz 660 y un micrófono de solapa Countryman (poder *phantom*).

*Mediciones:* Las mediciones se realizaron en Praat para Mac (versión 5.1.07; Boersma y Weenink, 2009), los resultados se compilaron en Excel 2004 para Mac, y las estadísticas, pruebas-t, se llevaron a cabo en JMP IN 5.1 para Mac (*two-tailed unequal variance t-test*).

La periodicidad fue calculada en *jitter*, que mide la variación en la duración de los pulsos glóticos. Las medidas de *jitter* considerados en este estudio son *ppq5* y *ddp* (véase *jitter* en el *Manual de Praat*, Boersma y Weenink, 2009):<sup>14</sup>

(6) *Jitter (ppq5)*

*This is the five-point Period Perturbation Quotient, the average absolute difference between a period and the average of it and its four closest neighbors, divided by the average period.*

(1) *Jitter (ddp)*

*This is the average absolute difference between consecutive differences between consecutive periods, divided by the average period.*

Se eligió el *jitter (ppq5)* debido que su cálculo es el que depende menos de las variaciones de tonía. Para tener una referencia adicional, el *jitter (ddp)* se tomó también en cuenta. Este último constituye el cálculo original de Praat para obtener el *jitter* (la función *Get jitter*) y probablemente también el cálculo más común en la literatura.

Dado que el *jitter* mide la variación en la duración de los pulsos glóticos, los cambios de tonía influyen en la variación de estos ciclos y por consecuencia en los valores del *jitter*. Por esta razón las mediciones no se hicieron a lo largo de toda la vocal, sino en una porción en específico: seis pulsos glóticos en el punto medio de la vocal (el mínimo exigido por el *jitter ppq5* son 5 pulsos). Mediante la medición de fluctuaciones en el centro de la vocal también se evitan los efectos de los segmentos contiguos a la vocal o de la declinación al final de la frase.

Las mediciones de cuesta espectral (*spectral tilt*) que se tomaron en cuenta son H1-H2 y H1-F1, que se definen de la siguiente manera:

(2) H1-H2:

La diferencia en decibeles (dB) entre el primer y el segundo armónico. Esta medición estima la proporción de un ciclo en el que la glotis está abierta (Ni Chasaide y Gobi, 1997).

.....  
<sup>14</sup> Otros cálculos de *jitter* incluyen: *local*, *local absolute*, y *rap*.

(3) H1-F1:

La diferencia entre el primer armónico y el armónico más prominente en la región del primer formante (Kirk *et al.*, 1993).

Las mediciones se obtuvieron a partir de un espectro (FFT) en puntos específicos durante la duración de las vocales. Dado que la fonación no modal puede localizarse solo en una porción y no a lo largo de toda la vocal,<sup>15</sup> las medidas H1-H2 y H1-F1 se tomaron en cinco diferentes puntos distribuidos equidistantemente desde el inicio hasta el final de la vocal.<sup>16</sup> La figura 5 ilustra este procedimiento.<sup>17</sup>

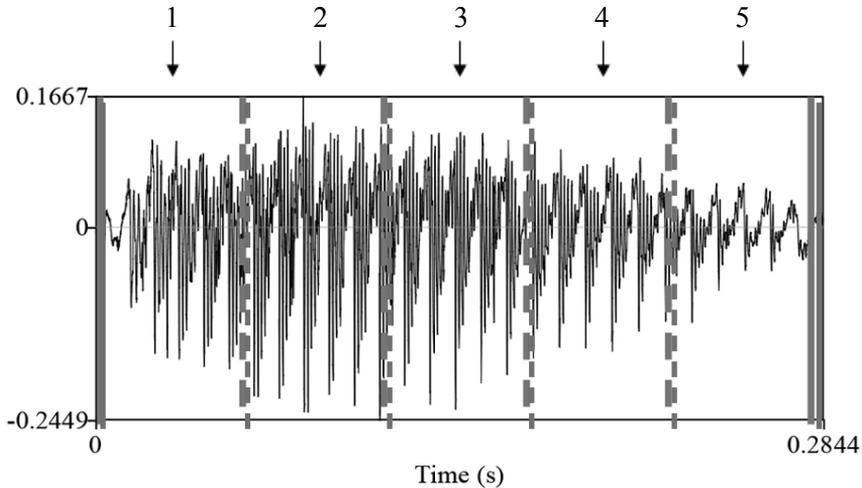


Figura 5. Puntos de medida de la cuesta espectral.

Las medidas de la cuesta espectral (*spectral tilt*) se tomaron dentro de cinco intervalos espaciados uniformemente a lo largo de la vocal. Las líneas

<sup>15</sup> Este es un patrón observado en las lenguas otomangués, por ejemplo, en el mazateco de Jalapa (Silverman *et al.*, 1995; Blankenship, 1997).

<sup>16</sup> Siguiendo a House (1961) y Gordon (2004), la duración de cada vocal se determinó con base en el oscilograma, en conjunción con el espectrograma. El inicio y el final del segundo formante sirvieron como guía, así como el inicio y cesación de sonoridad y las transiciones de F1 y F2.

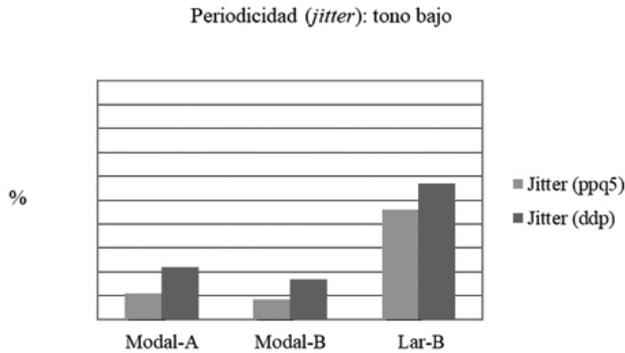
<sup>17</sup> Agradezco a Christian DiCanio por compartirme su Praat script 'Get\_spectral\_tilt' para obtener estas mediciones (véase DiCanio, 2008).

continuas indican el inicio y el final de la vocal, las líneas punteadas dividen los intervalos, y las flechas indican los puntos en que fueron tomadas las medidas.

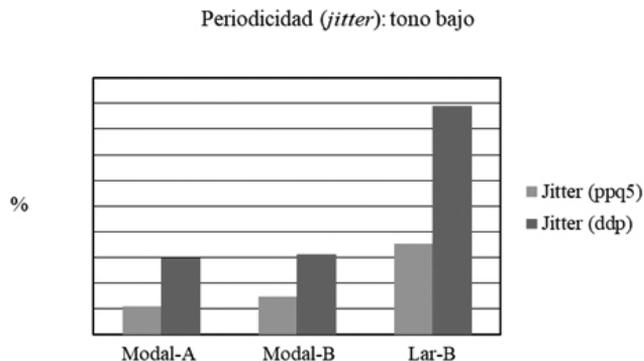
Por último, se midió la duración total de cada vocal (ms) y la intensidad promedio (dB).

### 2.2.2. Resultados

Empezando con los resultados de periodicidad (*jitter*), las figuras 6 y 7 muestran los promedios para los dos tipos de *jitter* tomados en consideración, *ppq5* y *ddp*, para LíaL y TiuC. La tabla 5 presenta los promedios y desviaciones estándar de ambos informantes, mientras que la tabla 6 muestra los resultados estadísticos (pruebas-t).



**Figura 6.** Promedios de *jitter* (*ppq5* y *ddp*) (LíaL).



**Figura 7.** Promedios de *jitter* (*ppq5* y *ddp*) (TiuC).

|               |                          | LíaL                               |                     | TiuC                 |                     |
|---------------|--------------------------|------------------------------------|---------------------|----------------------|---------------------|
|               |                          | <i>Jitter (ppq5)</i> <sup>18</sup> | <i>Jitter (ddp)</i> | <i>Jitter (ppq5)</i> | <i>Jitter (ddp)</i> |
| modal-A       | Promedio                 | 0.224%                             | 0.443%              | 0.217%               | 0.596%              |
|               | Desv. Est. <sup>19</sup> | 0.111                              | 0.298               | 0.126                | 0.423               |
| modal-B       | Promedio                 | 0.172%                             | 0.337%              | 0.295%               | 0.624%              |
|               | Desv. Est.               | 0.267                              | 0.131               | 0.208                | 0.285               |
| laringizada-B | Promedio                 | 0.921%                             | 1.141%              | 0.706%               | 1.777%              |
|               | Desv. Est.               | 0.639                              | 0.619               | 0.392                | 1.500               |

**Tabla 5.** Periodicidad (*jitter*): promedios y desviación estándar (modal-B).

|                           |  | LíaL                 |                     | TiuC                 |                     |
|---------------------------|--|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|
|                           |  | <i>Jitter (ppq5)</i> | <i>Jitter (ddp)</i> | <i>Jitter (ppq5)</i> | <i>Jitter (ddp)</i> |
| modal-A vs. laringizada-B |  | <b>&lt;0.001</b>     | <b>0.003</b>        | <b>&lt;0.001</b>     | <b>0.007</b>        |
| modal-A vs. modal-B       |  | 0.206                | 0.215               | 0.212                | 0.830               |
| modal-B vs. laringizada-B |  | <b>&lt;0.001</b>     | <b>0.020</b>        | <b>0.001</b>         | <b>0.008</b>        |

**Tabla 6.** Resultados del *jitter* (modal-B): Valores de probabilidad (prueba-t).<sup>20</sup>

Para ambos tipos de *jitter*, modal-A y modal-B se agrupan dentro de la voz modal, en contraposición al caso de laringizada-B, que es considerablemente más irregular en la producción de pulsos glóticos. Los resultados para el hablante masculino muestran mayor porcentaje en los resultados para modal-B comparados con modal-A, pero el efecto contrario se observa en los resultados de la hablante femenina. Es decir, estadísticamente, no hay diferencias entre modal-A y modal-B, mientras que las diferencias de laringizada-B son significativas.

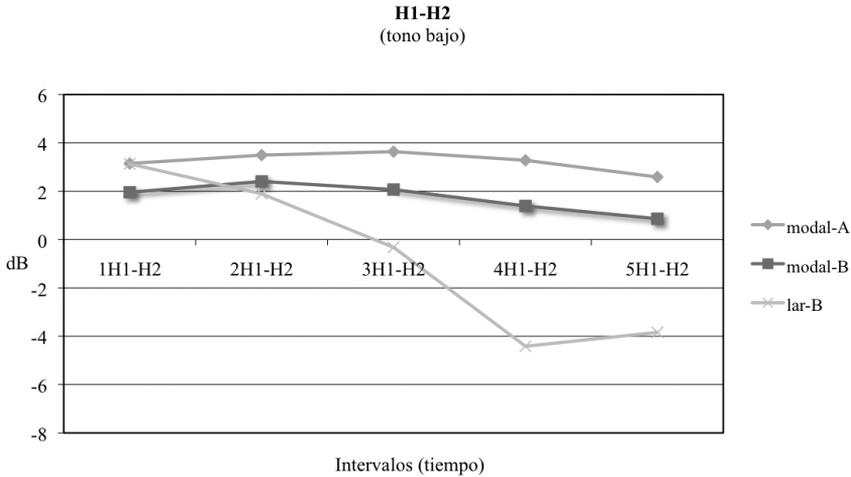
En referencia a la cuesta espectral, en la siguiente figura se muestran los resultados promedio para ambos informantes de la medición H1-H2. Aunque el hablante masculino tiene promedios menores, ambos hablantes

<sup>18</sup> El programa *Multi-Dimensional Voice (MDVP)*, un programa computacional para la evaluación patológica de la voz. Estipula el 0.840% como límite para patología, esto es en lenguas donde la laringización no es fonémica.

<sup>19</sup> Desviación estándar.

<sup>20</sup> De acuerdo con las convenciones estándar, los resultados sobre 0.12 no se consideran significativos; resultados entre 0.12 y 0.05 son marginalmente significativos; finalmente, cualquier valor por debajo de 0.05 es estadísticamente significativo.

muestran la misma tendencia, por lo que es posible combinar sus resultados en el mismo gráfico. Después de esta gráfica se presentan los resultados numéricos del informante femenino (LíaL), seguidos del análisis estadístico. A continuación, se presenta la misma información para el informante masculino (TiuC).



**Figura 8.** Gráfica H1-H2: promedios para ambos informantes (tono B).

|               |            | 1H1-H2 | 2H1-H2 | 3H1-H2 | 4H1-H2 | 5H1-H2 |
|---------------|------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| modal-A       | Promedio   | 6.34   | 7.14   | 7.36   | 6.93   | 5.23   |
|               | Desv. Est. | 2.23   | 2.07   | 2.46   | 2.60   | 3.41   |
| modal-B       | Promedio   | 4.40   | 4.93   | 4.12   | 2.80   | 1.79   |
|               | Desv. Est. | 3.17   | 3.11   | 3.50   | 3.66   | 3.79   |
| laringizada-B | Promedio   | 6.73   | 4.83   | 1.64   | -3.66  | -3.09  |
|               | Desv. Est. | 3.04   | 3.90   | 2.96   | 4.64   | 4.22   |

**Tabla 7.** Resultados H1-H2 (tono B): promedios y desviación estándar (LíaL).

|                           | 1H1-H2       | 2H1-H2       | 3H1-H2           | 4H1-H2           | 5H1-H2           |
|---------------------------|--------------|--------------|------------------|------------------|------------------|
| modal-A vs. laringizada-B | 0.683        | <b>0.048</b> | <b>&lt;0.001</b> | <b>&lt;0.001</b> | <b>&lt;0.001</b> |
| modal-A vs. modal-B       | 0.055        | <b>0.025</b> | <b>0.005</b>     | <b>0.001</b>     | <b>0.011</b>     |
| modal-B vs. laringizada-B | <b>0.042</b> | 0.940        | <b>0.038</b>     | <b>&lt;0.001</b> | <b>&lt;0.001</b> |

**Tabla 8.** Resultados H1-H2 (tono B): valores de probabilidad (prueba-t; LíaL).

|               |            | 1H1-H2 | 2H1-H2 | 3H1-H2 | 4H1-H2 | 5H1-H2 |
|---------------|------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| modal-A       | Promedio   | -0.05  | -0.15  | -0.08  | -0.36  | -0.06  |
|               | Desv. Est. | 0.74   | 0.95   | 0.88   | 0.92   | 0.75   |
| modal-B       | Promedio   | -0.49  | -0.11  | 0.02   | -0.02  | -0.07  |
|               | Desv. Est. | 0.77   | 0.46   | 0.68   | 0.54   | 0.61   |
| laringizada-B | Promedio   | -0.47  | -1.05  | -2.28  | -5.17  | -4.59  |
|               | Desv. Est. | 1.06   | 1.09   | 3.35   | 6.83   | 5.55   |

**Tabla 9.** Resultados H1-H2 (tono B): promedios y desviación estándar (TiuC).

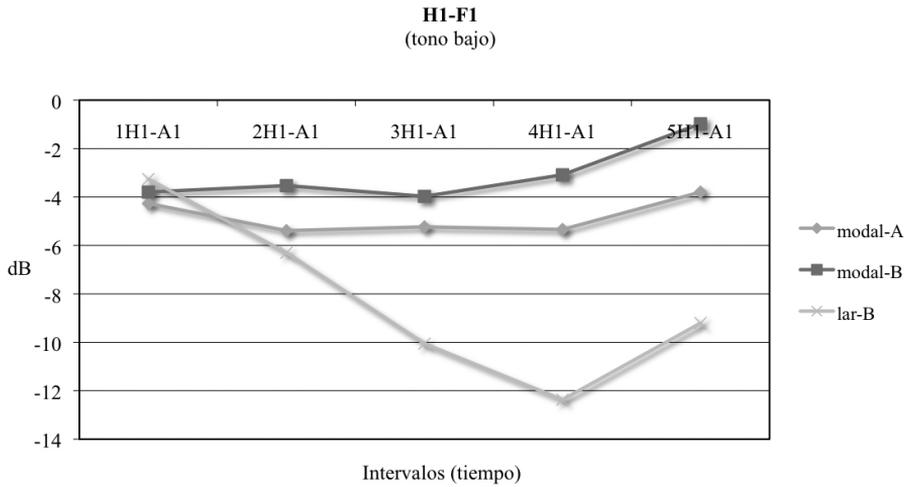
|                           | 1H1-H2 | 2H1-H2       | 3H1-H2       | 4H1-H2       | 5H1-H2       |
|---------------------------|--------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| modal-A vs. laringizada-B | 0.202  | <b>0.018</b> | <b>0.021</b> | <b>0.013</b> | <b>0.005</b> |
| modal-A vs. modal-B       | 0.108  | 0.901        | 0.714        | 0.201        | 0.960        |
| modal-B vs. laringizada-B | 0.956  | <b>0.004</b> | <b>0.015</b> | <b>0.008</b> | <b>0.005</b> |

**Tabla 10.** Resultados H1-H2 (tono B): valores de probabilidad (prueba-t; TiuC).

La figura 8 muestra que en los dos primeros intervalos los tres tipos de vocales tienen patrones similares. En el tercer intervalo, los casos de laringizada-B comienzan a ser notablemente diferentes, y en los intervalos de 4 y 5, todos los números de laringizada-B son negativos para ambos hablantes, como ilustran las tablas 7 y 8. Las palabras modal-B muestran valores de cuesta espectral más bajos que los de modal-A, mientras que el hablante masculino (TiuC) muestra valores similares para ambos casos. Como era previsto, modal-A frente a laringizada-B mostró diferencias claras en ambos informantes en los intervalos 3, 4 y 5. El mismo resultado ocurrió entre modal-B y laringizada-B. Inesperadamente, las diferencias entre modal-A y modal-B fueron significativas para LíaL en todos los intervalos excepto el primero. Para el hablante masculino, sin embargo, H1-H2 fue mayor (más modal) para modal-B que para modal-A durante los intervalos tercero y cuarto, y prácticamente idéntica en los puntos de medición segundo y último.

Con respecto a la medida de H1-F1, todas las mediciones resultaron como se esperaba para ambos hablantes. Modal-A y modal-B muestran resultados muy similares, es decir, los valores de cuesta espectral no muestran indicios de tensión de las cuerdas vocales, como se esperarían para modal-B

según Munro y Lopez (1999). Modal-A y B se agrupan en comparación con laringizada-B, con diferencias significativas en los intervalos 3, 4 y 5.



**Figura 9.** Gráfica H1-F1: promedios para ambos informantes (tono B).

|               |            | 1H1-F1 | 2H1-F1 | 3H1-F1 | 4H1-F1 | 5H1-F1 |
|---------------|------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| modal-A       | Promedio   | -3.01  | -3.51  | -3.04  | -3.06  | -2.91  |
|               | Desv. Est. | 4.77   | 3.70   | 3.62   | 3.59   | 3.70   |
| modal-B       | Promedio   | -0.42  | -0.19  | -1.06  | -0.60  | 0.33   |
|               | Desv. Est. | 5.09   | 5.06   | 3.08   | 3.81   | 5.55   |
| laringizada-B | Promedio   | -2.14  | -3.86  | -8.68  | -13.67 | -9.64  |
|               | Desv. Est. | 3.59   | 4.54   | 3.80   | 4.95   | 5.66   |

**Tabla 11.** Resultados H1-F1 (tono B): promedios y desviación estándar (LíaL).

|                           | 1H1-F1 | 2H1-F1       | 3H1-F1 | 4H1-F1 | 5H1-F1 |
|---------------------------|--------|--------------|--------|--------|--------|
| modal-A vs. laringizada-B | 0.563  | 0.810        | <0.001 | <0.001 | <0.001 |
| modal-A vs. modal-B       | 0.147  | <b>0.043</b> | 0.106  | 0.07   | 0.062  |
| modal-B vs. laringizada-B | 0.278  | <b>0.038</b> | <0.001 | <0.001 | <0.001 |

**Tabla 12.** Resultados H1-F1 (tono B): valores de probabilidad (prueba-t; LíaL).

|               |            | 1H1-F1 | 2H1-F1 | 3H1-F1 | 4H1-F1 | 5H1-F1 |
|---------------|------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| modal-A       | Promedio   | -5.53  | -7.27  | -7.43  | -7.62  | -4.68  |
|               | Desv. Est. | 3.43   | 4.67   | 3.58   | 4.16   | 5.38   |
| modal-B       | Promedio   | -7.17  | -6.86  | -6.88  | -5.57  | -2.28  |
|               | Desv. Est. | 3.10   | 2.45   | 2.80   | 2.74   | 2.27   |
| laringizada-B | Promedio   | -4.39  | -8.74  | -11.43 | -11.08 | -8.77  |
|               | Desv. Est. | 4.88   | 3.08   | 4.57   | 6.12   | 3.95   |

**Tabla 13.** Resultados H1-F1 (tono B): promedios y desviación estándar (TiuC).

|                           | 1H1-F1 | 2H1-F1 | 3H1-F1       | 4H1-F1       | 5H1-F1          |
|---------------------------|--------|--------|--------------|--------------|-----------------|
| modal-A vs. laringizada-B | 0.451  | 0.302  | <b>0.010</b> | 0.073        | <b>0.020</b>    |
| modal-A vs. modal-B       | 0.165  | 0.762  | 0.635        | 0.110        | 0.115           |
| modal-B vs. laringizada-B | 0.065  | 0.067  | <b>0.002</b> | <b>0.003</b> | <b>&lt;.001</b> |

**Tabla 14.** Resultados H1-F1 (tono B): valores de probabilidad (prueba-t; TiuC).

Sobre los parámetros de duración e intensidad, las tablas 15 y 17 presentan los promedios y la desviación estándar, y las tablas 16 y 18 los resultados estadísticos (prueba-t). Sin embargo, ninguno de estos parámetros distinguió exitosamente los tipos de voz estudiados, ni siquiera entre los grupos de control modal-A vs. laringizada-B. En resumen, todas las vocales en el estudio mostraron valores de duración e intensidad similares.

|               |            | Duración (ms) | Intensidad (dB) |
|---------------|------------|---------------|-----------------|
| modal-A       | Promedio   | 235           | 69.62           |
|               | Desv. Est. | 35.84         | 2.55            |
| modal-B       | Promedio   | 230           | 67.5            |
|               | Desv. Est. | 33.29         | 3.75            |
| laringizada-B | Promedio   | 225           | 69.87           |
|               | Desv. Est. | 32.07         | 2.70            |

**Tabla 15.** Duración e intensidad: promedio y desviación estándar (Líal).

|                           | Duración | Intensidad  |
|---------------------------|----------|-------------|
| modal-A vs. laringizada-B | 0.40     | 0.78        |
| modal-A vs. modal-B       | 0.67     | 0.07        |
| modal-B vs. laringizada-B | 0.67     | <b>0.04</b> |

**Tabla 16.** Duración e intensidad: valores de probabilidad (prueba-t; LíaL).

|               |            | Duración (ms) | Intensidad (dB) |
|---------------|------------|---------------|-----------------|
| modal-A       | Promedio   | 195           | 72.81           |
|               | Desv. Est. | 22.98         | 4.02            |
| modal-B       | Promedio   | 185           | 71.88           |
|               | Desv. Est. | 11.83         | 2.36            |
| laringizada-B | Promedio   | 194           | 70.69           |
|               | Desv. Est. | 19.98         | 3.03            |

**Tabla 17.** Duración e intensidad: promedio y desviación estándar (TiuC).

|                           | Duración | Intensidad |
|---------------------------|----------|------------|
| modal-A vs. laringizada-B | 0.858    | 0.102      |
| modal-A vs. modal-B       | 0.133    | 0.429      |
| modal-B vs. laringizada-B | 0.147    | 0.226      |

**Tabla 18.** Duración e intensidad: valores de probabilidad (prueba-t; TiuC).

### 2.2.3. Discusión

Los resultados de periodicidad (*jitter*) y cuesta espectral (*spectral tilt*) confirman la voz modal de las palabras modal-B. Para ambos parámetros las palabras modal-B se diferenciaron significativamente de las laringizada-B, pero más importante es el hecho de que muestran valores parecidos o idénticos a los de modal-A, es decir, se encuentran dentro del rango de voz modal.

Los resultados de periodicidad muestran precisamente los resultados esperados según la hipótesis de este trabajo. Por su parte, los resultados de cuesta espectral requieren algunos comentarios. En cuanto a los casos de control, la comparación entre modal-A y laringizada-B indica voz modal al principio de ambos casos. Las medidas (H1-H2 y H1-F1) son similares para ambos sujetos en los intervalos 1 y 2. Es a partir del intervalo de 3 (y desde

el segundo intervalo en el caso de H1-H2), donde las diferencias entre modal-A y laringizada-B son significativas. Como se describe en Chávez Peón (2010), la voz no modal, en este caso laringizada, se manifiesta de la mitad hacia el final de la vocal. Esto confirma que las diferencias de amplitud H1-H2 y H1-F1 son indicadores efectivos de los tipos de fonación en la lengua. Más concretamente, el segundo armónico y los subsecuentes (F1) tienen una mayor energía en relación con la de la frecuencia fundamental (F0) en la voz laringizada, mientras que la diferencia es menor para la voz modal.

En cuanto al núcleo silábico en cuestión, modal-B en comparación con modal-A, los resultados muestran que es posible agruparlos dentro de la voz modal. Para ambos informantes, la comparación entre el caso prototípico de voz modal (modal-A) y modal-B no arrojó diferencias estadísticas, salvo la excepción de H1-H2 para LíaL. Sin embargo, aún con estas diferencias los valores de modal-B siguen mostrando números positivos, signo de voz modal al comparar H1-H2. En otras palabras, dentro de un rango de cuesta espectral modal podemos esperar diferencias, y en este caso las diferencias se pueden atribuir al tono y al género. A favor de este razonamiento, la cuesta espectral se ha utilizado como un indicador de sílabas tónicas frente a átonas (sobre el inglés, véase Laver, 1994 y Campbell y Beckman, 1997; para el español, véase Ortega-Llebaria y Prieto, 2007). Esto tiene como consecuencia que el acento se asocia típicamente con una tonía alta en lenguas no tonales. En cuanto a las diferencias entre hablantes, LíaL produjo con mayor diferencia cada uno de los tonos, como parece reflejarse en los resultados. Las diferencias tonales (A vs. B) en el caso del hablante masculino TiuC fueron más sutiles.

Por último, con respecto a la comparación entre modal-B en comparación con el control laringizada-B, la tendencia de ambos informantes es que la modal-B y laringizada-B se asemejen en los dos primeros intervalos, pero difieran estadísticamente en los intervalos de 3, 4 y 5, justo como modal-A vs. laringizada-B.

Para recapitular, mencioné en la introducción que el patrón vocálico analizado aquí como modal-B fue analizado en Munro y Lopez (1999) como un núcleo con cierta cantidad de laringización. Una posibilidad es que su tipo de voz fuera algo intermedio entre la voz modal y la laringizada, es de-

cir voz tensa. Esta posibilidad, sin embargo, también queda descartada por los resultados del experimento. Estudios de lenguas otomangués que han analizado la voz tensa (DiCanio, 2009; Tejada, 2009; Chávez Peón, 2010) muestran que este tipo de fonación tiende a agruparse con la voz laringizada en cuanto se refiere a la cuesta espectral, y sus valores son muy distintos de la voz modal. Este no fue el caso para la modal-B en el zapoteco de Quiaviní, pues sus valores se agrupan o son idénticos a los de la voz modal, es decir, al caso de modal-A.

Como vimos en los resultados, el parámetro acústico de duración no arrojó diferencias significativas. Recordemos también que Gordon y Ladefoged (2001) tampoco reportaron diferencias de duración entre vocales modales, laringizadas y murmuradas en el zapoteco de Quiaviní. Por otro lado, la duración juega un papel importante en el patrón prosódico de esta lengua (Arellanes y Chávez Peón, 2009), por lo que parece que los tipos de fonación están subordinados a la prosodia en cuanto a su duración. La intensidad tampoco resultó ser un factor fonético considerable con relación a los tipos de voz en el zapoteco de Quiaviní. Es posible que si en lugar de obtener la intensidad como un valor promedio en la duración total de la vocal, mediciones en puntos específicos a lo largo de la vocal (intervalos) podrían haber mostrado una variación significativa. De igual forma, es apropiado concluir que ni la duración ni la intensidad son parámetros útiles para distinguir las vocales modales de las laringizadas en el zapoteco de Quiaviní.

En resumen, se pueden extraer las siguientes conclusiones de los resultados de este experimento fonético. En primer lugar, la periodicidad o *jitter* y la cuesta espectral o *spectral tilt* confirman la cualidad modal de la voz para palabras del tipo modal-B, puesto que coinciden con la mayoría de los valores obtenidos para modal-A, casos de control para la voz modal. Cuando las diferencias fueron significativas entre modal-A y modal-B (el caso de H1-H2 para LíaL), estas diferencias siguen estando dentro del rango de voz modal y su disparidad puede atribuirse a la tonía en sí misma (A vs. B).

En segundo lugar, los casos de control de voz modal (modal-A), así como el caso de modal-B (objeto de investigación), son significativamente diferentes cuando se compararan con el caso de control de voz no-modal

(laringizada-B) en los intervalos de 3, 4 y 5, es decir, hacia la mitad de la vocal en adelante.

En tercer lugar, este experimento confirma que el tono y la voz no-modal están secuenciadas: con base en los resultados que aquí se presentan, podemos confirmar que la laringización se encuentra en la segunda mitad de la vocal laringizada en el zapoteco de Quiavini al expresar tono bajo.

De acuerdo con Yip (2002: 25): “two contrastive surface tones is the minimum necessary to earn the name of ‘tone language’”. Así, en esta sección se confirman dos categorías distintivas para el tono en zapoteco de Quiavini, los tonos de nivel alto ( 1 ) y bajo ( 1 ), y por lo tanto se corrobora la hipótesis de que el zapoteco de Quiavini utiliza el tono de manera contrastiva. A su vez, hay una confirmación parcial de la predicción que sustenta que, si existen cuatro tonos en la lengua, esta distinción debe manifestarse en voz modal.

Una vez establecido el uso contrastivo de tono en zapoteco de Quiavini para los dos tonos de nivel, las dos secciones siguientes evalúan la posibilidad de que los tonos de contorno ocurran con voz modal en esta lengua.

### 3. EXPERIMENTO 2: TONO ASCENDENTE CON VOZ MODAL

Munro y Lopez (1999) reportan los patrones vocálicos de la tabla 19 para el tono ascendente en el zapoteco de Quiavini.

| Patrón      | Combinación        | Ejemplos                             | Tono |
|-------------|--------------------|--------------------------------------|------|
| <i>a'a</i>  | <i>a'a</i> (igual) | <i>gyi'izh</i> ‘persona de ciudad’   | BA   |
| <i>a'aa</i> | <i>a'a</i>         | <i>chi'iinnzh</i> ‘chinche’          | BA   |
| <i>àaa</i>  | <i>a'a</i>         | <i>nnàaan</i> ‘madre’                | BA   |
| <i>àaa'</i> | <i>a'a</i>         | <i>rsìii'lly</i> ‘mañana (temprano)’ | BA   |

**Tabla 19.** Patrones vocálicos con tono ascendente (BA) (Munro y Lopez, 1999: 4).

Ya hemos visto que *a'a* es una convención ortográfica para ítems léxicos con tono ascendente que representa cierta cantidad de fonación no-modal. Además, Munro y López (1999: 32) señalan que “*the brief glottal gesture interrupting a checked vowel preceding another vowel at the beginning*

*of a vowel complex can be difficult to perceive.*” Otras razones que los autores tienen para definir así estos patrones vocálicos incluyen la intuición de hablante nativo de uno de los autores, Felipe Lopez, así como la comparación con cognados en otras lenguas zapotecas. Cabe notar finalmente, que el patrón vocálico más frecuente de la tabla 19 es *a'a* y que todos los otros patrones vocálicos se reducen a éste en su forma combinatoria, como se verá más adelante. Los autores no hacen ninguna mención explícita sobre qué diferencia estos cuatro patrones.

En mi experiencia de trabajo de campo, el tipo de voz de estas palabras varía ligeramente entre los hablantes, pero es predominantemente modal. Las mujeres siempre expresan estas palabras con voz modal, mientras que el bajo registro de voz de algunos hombres puede causar la impresión de una laringización débil. Acústicamente, sin embargo, todos los ejemplos muestran voz modal, sin diferencias notorias entre estos patrones. Esto es, con base en mi investigación los cuatro patrones mostrados en la tabla 19 no tienen ninguna diferencia fonológica y corresponden a ítems con voz modal y tono ascendente.

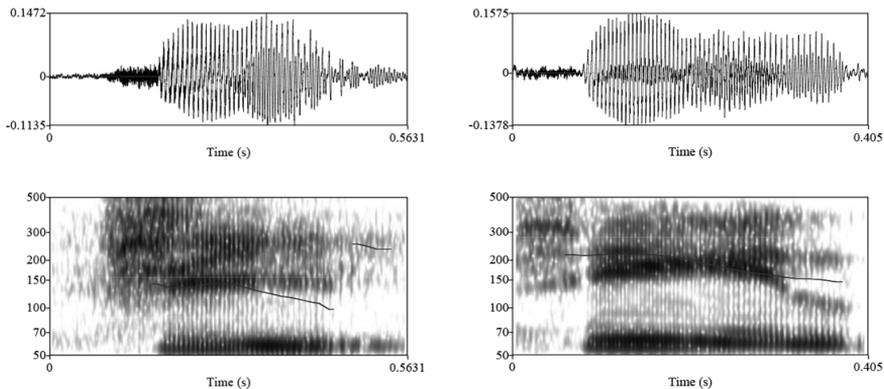
Con el propósito de confirmar la hipótesis de que las cuatro melodías tonales de esta lengua aparecen con voz modal, el objetivo de esta sección es establecer la cualidad de voz de palabras con tono ascendente en el zapoteco de Quiavini. Para este fin, sigo la misma estructura que en la sección anterior: primero se presenta una descripción acústica de ítems léxicos con tono ascendente, y segundo un experimento fonético que examina instrumentalmente su tipo de fonación.

### 3.1. Descripción acústica: voz modal con tono ascendente

El tono ascendente no presenta restricciones a nivel segmental, ocurre tanto con consonantes *fortis* como *lenis* en posición de inicio y en coda. Puede también aparecer en sílabas abiertas, aunque estos casos no son muy comunes. Considérense los siguientes pares mínimos, como evidencia fonológica de su contraste tonal.

- (10) Pares mínimos y análogos con voz modal: tonos A vs. BA<sup>21</sup>
- a. /fjañ/ ɭ ‘Feliciano’ vs. /fjañ/ ʌ ‘saludo respetuoso’
  - b. /dad/ ɭ ‘dados’ vs. /dad/ ʌ ‘padre’
  - c. /zjet/ ɭ ‘pequeño’ vs. /zjet/ ʌ ‘gato’
  - d. /zi/ ɭ ‘mañana’ vs. /ji/ ʌ ‘qué (elíptico)’
- (11) Pares mínimos y análogos con voz modal: tonos B vs. BA
- a. /dañj/ ɭ ‘montaña’ vs. /bdanj/ ʌ ‘vestido tradicional’
  - b. /nañ/ ɭ ‘espeso’ vs. /nañ/ ʌ ‘madre’
  - c. /nda/ ɭ ‘sensible’ vs. /dad/ ʌ ‘padre’
  - d. /nla/ ɭ ‘egoísta’ vs. /nlas/ ʌ ‘flaco’

Los siguientes oscilogramas y espectrogramas ilustran el tono ascendente con la palabra /giz/ ʌ ‘persona de ciudad’, en el habla masculina y femenina. La tonía del primer ejemplo va de 121 Hz a 151 Hz, mientras que en el habla femenina comienza en 190 Hz y termina en 245 Hz.



**Figura 10.** Oscilograma y espectrograma de /giz/ ʌ [ʒiɭ] y [ʒiʌ] ‘persona de ciudad’, hablante masculino y femenino, TiuR y LíaB, respectivamente.

Los resultados promedio del tono ascendente para TiuR muestran una curva ascendente de 121 a 144 Hz, mientras que los resultados de LíaB

<sup>21</sup> Como se mencionó en la sección anterior, las palabras con tono alto corresponden al patrón vocálico *aa* en Munro y Lopez (1999), las de tono bajo, *àa*, y las de tono ascendente, *a'a*.

van de 198 a 226 Hz. Estas cifras son muy similares a los correspondientes individuales de tono bajo y alto para cada hablante. Por último, las figuras anteriores muestran que el contorno del tono ascendente tiende a ubicarse en la segunda porción o hacia el final de la vocal. Con respecto al tipo de voz, análisis fonéticos preliminares indican que no hay laringización, ni voz laringizada o tensa, ni cierre glotal en palabras con tono ascendente. Como se muestra en la figura anterior, ni la tonía ni la intensidad se interrumpen a lo largo de la vocal, como se esperaría en una vocal interrumpida (Chávez Peón, 2010: 6).

### 3.2. Experimento fonético: modal-BA

Con la finalidad de confirmar la hipótesis de que el tono es contrastivo en el zapoteco de Quiavini, y también la predicción de que el tono ascendente puede expresarse con voz modal, esta sección analiza acústicamente el tipo de fonación de ítems léxicos con tono ascendente (BA).

#### 3.2.1. Metodología

Para este experimento se siguió la misma metodología que la utilizada en el experimento para el tono bajo (§2.2), con la adición de las siguientes palabras con tono alto e hipotética voz modal.

|          |   | hipótesis fónica                      | diccionario    | glosa               |
|----------|---|---------------------------------------|----------------|---------------------|
| Modal-BA | 1 | /dad/ $\uparrow \rightarrow$ [dãθ:]   | <i>da'ad</i>   | 'padre'             |
|          | 2 | /nan/ $\uparrow \rightarrow$ [nã:n]   | <i>na'an</i>   | 'madre'             |
|          | 3 | /tʃan/ $\uparrow \rightarrow$ [tʃã:n] | <i>cha'an</i>  | 'saludo respetuoso' |
|          | 4 | /zjab/ $\uparrow \rightarrow$ [zjã:ɸ] | <i>zhya'ab</i> | 'malo, malévolo'    |

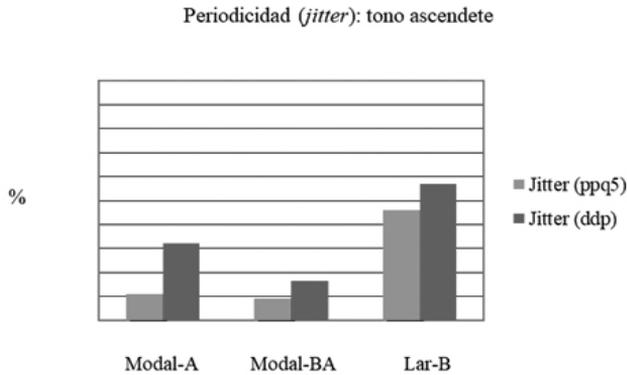
**Tabla 20.** Corpus (parcial): experimento tono ascendente (BA).

Con los mismos colaboradores y la misma frase marco del experimento anterior, se grabaron cuatro repeticiones de cada una de las palabras en la tabla 20. La periodicidad y la cuesta espectral de estas palabras se comparó, al igual que en el experimento anterior, con los mismos parámetros de las palabras con voz modal y tono alto (modal-A) y los casos de voz laringizada

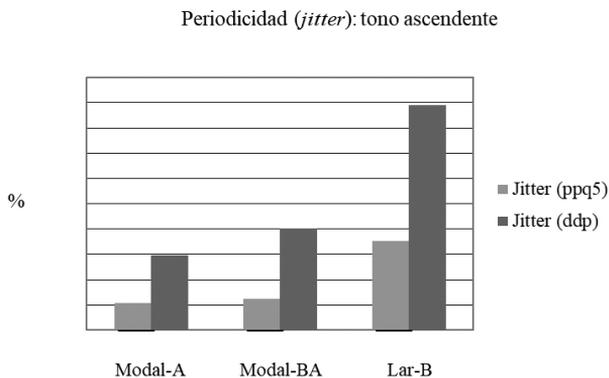
y tono bajo (laringizada-B). Los parámetros de duración e intensidad no se incluyen en este experimento dado que en el experimento 1 (§2) no fueron significativos para distinguir los tipos de fonación.

### 3.2.2. Resultados

Las figuras 11 y 12 muestran los resultados promedio de *jitter* (*ppq5* y *ddp*) para las palabras modal-A y laringizada-B de la sección anterior junto con los resultados de las palabras modal-BA. Para ambos hablantes, se observa que la modal-BA es diferente a la laringizada-B, y en cambio se ubica dentro de rangos muy similares a las palabras modal-A. En otras palabras, los ítems léxicos modal-BA muestran voz modal en cuanto a su periodicidad. Esto se confirma estadísticamente en las tablas 21 y 22.



**Figura 11.** Promedios de *jitter* (*ppq5* y *ddp*) (LíaL).



**Figura 12.** Promedios de *jitter* (*ppq5* y *ddp*) (TiuC).

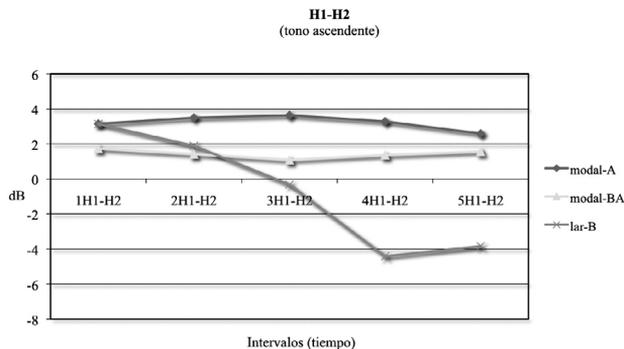
|               |            | LíaL                 |                     | TiuC                 |                     |
|---------------|------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|
|               |            | <i>Jitter (ppq5)</i> | <i>Jitter (ddp)</i> | <i>Jitter (ppq5)</i> | <i>Jitter (ddp)</i> |
| modal-A       | Promedio   | 0.224%               | 0.443%              | 0.217%               | 0.596%              |
|               | Desv. Est. | 0.111                | 0.298               | 0.126                | 0.423               |
| modal-BA      | Promedio   | 0.188%               | 0.332               | 0.246%               | 0.808%              |
|               | Desv. Est. | 0.118                | 0.091               | 0.129                | 0.351               |
| laringizada-B | Promedio   | 0.921%               | 1.141%              | 0.706%               | 1.777%              |
|               | Desv. Est. | 0.639                | 0.619               | 0.392                | 1.500               |

**Tabla 21.** Periodicidad (*jitter*): promedios y desviación estándar (modal-BA).

|                            |  | LíaL                 |                     | TiuC                 |                     |
|----------------------------|--|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|
|                            |  | <i>Jitter (ppq5)</i> | <i>Jitter (ddp)</i> | <i>Jitter (ppq5)</i> | <i>Jitter (ddp)</i> |
| modal-A vs. laringizada-B  |  | <b>&lt;0.001</b>     | <b>0.003</b>        | <b>&lt;0.001</b>     | <b>0.007</b>        |
| modal-A vs. modal-BA       |  | 0.124                | 0.315               | 0.520                | 0.133               |
| modal-BA vs. laringizada-B |  | <b>&lt;0.001</b>     | <b>0.020</b>        | <b>&lt;0.001</b>     | <b>0.022</b>        |

**Tabla 22.** Resultados del *jitter* (modal-BA): valores de probabilidad (prueba-t).

Con respecto a los resultados de la cuesta espectral, las palabras modal-BA están dentro del rango de la voz modal y con valores positivos por parte de la informante femenina LíaL, aunque la diferencia de modal-BA y modal-A fue significativa. Los resultados para TiuC rondan los 0 dB, pero modal-BA y modal-A no muestran diferencias estadísticas. En cuanto a la comparación modal-BA vs. laringizada-B, los resultados muestran diferencias claras para ambos informantes.



**Figura 13.** Gráfica H1-H2: promedios para ambos informantes (tono BA).

|               |            | 1H1-H2 | 2H1-H2 | 3H1-H2 | 4H1-H2 | 5H1-H2 |
|---------------|------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| modal-A       | Promedio   | 6.34   | 7.14   | 7.36   | 6.93   | 5.23   |
|               | Desv. Est. | 2.23   | 2.07   | 2.46   | 2.60   | 3.41   |
| modal-BA      | Promedio   | 3.75   | 3.14   | 2.75   | 3.06   | 2.79   |
|               | Desv. Est. | 3.99   | 3.53   | 3.88   | 3.38   | 2.82   |
| laringizada-B | Promedio   | 6.73   | 4.83   | 1.64   | -3.66  | -3.09  |
|               | Desv. Est. | 3.04   | 3.90   | 2.96   | 4.64   | 4.22   |

**Tabla 23.** Resultados H1-H2 (tono BA): promedios y desviación estándar (LíalL).

|                            |  | 1H1-H2 | 2H1-H2           | 3H1-H2           | 4H1-H2           | 5H1-H2           |
|----------------------------|--|--------|------------------|------------------|------------------|------------------|
| modal-A vs. laringizada-B  |  | 0.683  | <b>0.048</b>     | <b>&lt;0.001</b> | <b>&lt;0.001</b> | <b>&lt;0.001</b> |
| modal-A vs. modal-BA       |  | 0.0325 | <b>&lt;0.001</b> | <b>&lt;0.001</b> | <b>0.0011</b>    | <b>0.0355</b>    |
| modal-BA vs. laringizada-B |  | 0.0243 | 0.2091           | 0.3698           | <b>&lt;0.001</b> | <b>&lt;0.001</b> |

**Tabla 24.** Resultados H1-H2 (tono BA): valores de probabilidad (prueba-t; LíalL).

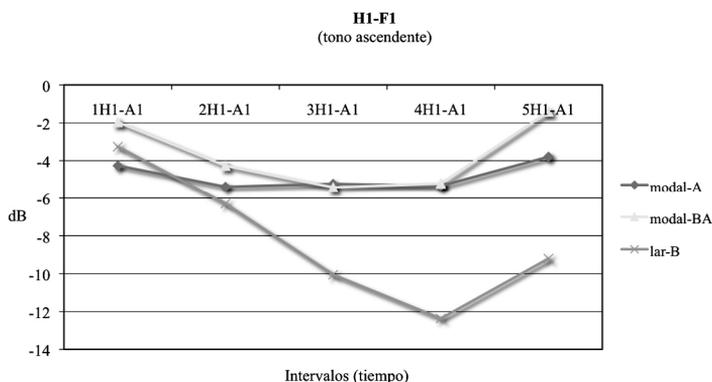
|               |            | 1H1-H2 | 2H1-H2 | 3H1-H2 | 4H1-H2 | 5H1-H2 |
|---------------|------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| modal-A       | Promedio   | -0.05  | -0.15  | -0.08  | -0.36  | -0.06  |
|               | Desv. Est. | 0.74   | 0.95   | 0.88   | 0.92   | 0.75   |
| modal-BA      | Promedio   | -0.27  | -0.32  | -0.59  | -0.34  | 0.33   |
|               | Desv. Est. | 0.93   | 0.92   | 1.16   | 1.74   | 1.43   |
| laringizada-B | Promedio   | -0.47  | -1.05  | -2.28  | -5.17  | -4.59  |
|               | Desv. Est. | 1.06   | 1.09   | 3.35   | 6.83   | 5.55   |

**Tabla 25.** Resultados H1-H2 (tono BA): promedios y desviación estándar (TíuC).

|                            |  | 1H1-H2 | 2H1-H2       | 3H1-H2       | 4H1-H2       | 5H1-H2       |
|----------------------------|--|--------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| modal-A vs. laringizada-B  |  | 0.202  | <b>0.018</b> | <b>0.021</b> | <b>0.013</b> | <b>0.005</b> |
| modal-A vs. modal-BA       |  | 0.449  | 0.595        | 0.176        | 0.965        | 0.345        |
| modal-BA vs. laringizada-B |  | 0.586  | <b>0.050</b> | <b>0.071</b> | <b>0.013</b> | <b>0.003</b> |

**Tabla 26.** Resultados H1-H2 (tono BA): valores de probabilidad (prueba-t; TíuC).

Los resultados H1-F1 son similares a la medición H1-H2. Las palabras con tono ascendente compaginan en resultados con las palabras con tono alto, sin diferencias estadísticas. En cambio, para los dos hablantes, tanto modal-A como modal-BA resultaron significativamente diferentes de laringizada-B a partir del intervalo tres.



**Figura 14.** Gráfica H1-F1: promedios para ambos informantes (tono BA).

|               |            | 1H1-F1 | 2H1-F1 | 3H1-F1 | 4H1-F1 | 5H1-F1 |
|---------------|------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| modal-A       | Promedio   | -3.01  | -3.51  | -3.04  | -3.06  | -2.91  |
|               | Desv. Est. | 4.77   | 3.70   | 3.62   | 3.59   | 3.70   |
| modal-BA      | Promedio   | -0.63  | -3.40  | -4.35  | -3.83  | -1.60  |
|               | Desv. Est. | 5.45   | 4.16   | 4.19   | 4.48   | 5.55   |
| laringizada-B | Promedio   | -2.14  | -3.86  | -8.68  | -13.67 | -9.64  |
|               | Desv. Est. | 3.59   | 4.54   | 3.80   | 4.95   | 5.66   |

**Tabla 27.** Resultados H1-F1 (tono BA): promedios y desviación estándar (Líal).

|                            | 1H1-F1 | 2H1-F1 | 3H1-F1           | 4H1-F1           | 5H1-F1           |
|----------------------------|--------|--------|------------------|------------------|------------------|
| modal-A vs. laringizada-B  | 0.563  | 0.810  | <b>&lt;0.001</b> | <b>&lt;0.001</b> | <b>&lt;0.001</b> |
| modal-A vs. modal-BA       | 0.199  | 0.936  | 0.350            | 0.592            | 0.437            |
| modal-BA vs. laringizada-B | 0.365  | 0.763  | <b>0.004</b>     | <b>&lt;0.001</b> | <b>&lt;0.001</b> |

**Tabla 28.** Resultados H1-F1 (tono BA): valores de probabilidad (prueba-t; Líal).

|               |            | 1H1-F1 | 2H1-F1 | 3H1-F1 | 4H1-F1 | 5H1-F1 |
|---------------|------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| modal-A       | Promedio   | -5.53  | -7.27  | -7.43  | -7.62  | -4.68  |
|               | Desv. Est. | 3.43   | 4.67   | 3.58   | 4.16   | 5.38   |
| modal-BA      | Promedio   | -3.30  | -5.14  | -6.49  | -6.60  | -1.22  |
|               | Desv. Est. | 3.07   | 3.20   | 2.91   | 3.21   | 4.17   |
| laringizada-B | Promedio   | -4.39  | -8.74  | -11.43 | -11.08 | -8.77  |
|               | Desv. Est. | 4.88   | 3.08   | 4.57   | 6.12   | 3.95   |

**Tabla 29.** Resultados H1-F1 (tono BA): promedios y desviación estándar (TiuC).

|                            | 1H1-F1 | 2H1-F1       | 3H1-F1       | 4H1-F1       | 5H1-F1          |
|----------------------------|--------|--------------|--------------|--------------|-----------------|
| modal-A vs. laringizada-B  | 0.451  | 0.302        | <b>0.010</b> | 0.073        | <b>0.020</b>    |
| modal-A vs. modal-BA       | 0.062  | 0.145        | 0.420        | 0.442        | 0.051           |
| modal-BA vs. laringizada-B | 0.456  | <b>0.002</b> | <b>0.001</b> | <b>0.016</b> | <b>&lt;.001</b> |

**Tabla 30.** Resultados H1-F1 (tono BA): valores de probabilidad (prueba-t; TiuC).

### 3.2.3. Discusión

Al igual que en el experimento para modal-B, los resultados de las palabras modal-BA mostraron algunas inconsistencias en la dirección de los valores de periodicidad y cuesta espectral. Si bien algunas diferencias no significativas podrían coincidir con una laringización muy ligera para modal-BA, los resultados de otros puntos sugieren la tendencia inversa. Una vez más, esto es esperable si la cualidad de voz de estas palabras es modal.

En más detalle, los resultados de periodicidad no muestran ningún indicio de laringización en los casos de tono ascendente. Los números y los resultados probabilísticos están en línea con los resultados esperados en este experimento. En cuanto a la cuesta espectral, el patrón vocálico *a'a* (modal-BA) tampoco mostró signos de laringización. Los resultados para modal-BA fueron significativamente diferentes de los de laringizada-B de la mitad en adelante y similares a los valores de modal-A y modal-B. La excepción a esta similitud fue H1-H2 para *LíaL*, donde las diferencias se pueden atribuir a la diferencia tonal y no al tipo de voz, dado que ambos casos se encuentran dentro del rango de voz modal al tener valores positivos para la cuesta espectral.

## 4. EXPERIMENTO 3: TONO DESCENDENTE CON VOZ MODAL

Hasta el momento, he reanalizado el zapoteco de Quiavini como una lengua tonal que contrasta dos tonos de nivel, alto y bajo, y un tono de contorno, ascendente, dentro de la voz modal. Paso ahora al análisis del tono descendente. De los 33 patrones vocálicos descritos en Munro y Lopez (1999; tabla 1), 23 corresponden a tono descendente. Después de un análisis detallado de cada uno de estos patrones (Chávez Peón, 2010), se identificaron dos casos en los que el tipo de voz es modal: *a'òa* y *a'aa'*, sin aparente diferencia entre

ellos y los demás patrones se confirmaron como voz no-modal. La siguiente sección ofrece pares mínimos, una descripción acústica de algunos de estos casos y una evaluación fonética de los mismos.

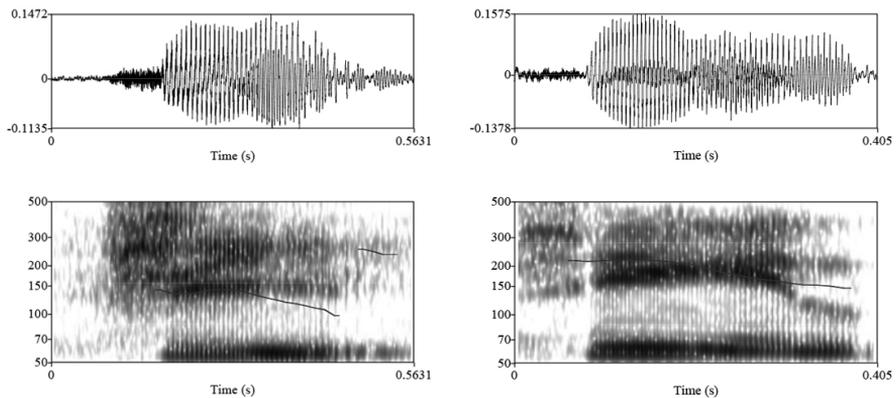
#### 4.1. Descripción acústica: voz modal con tono descendente

Los siguientes pares mínimos incluyen comparaciones entre el tono descendente en voz modal y los otros tres tonos léxicos hasta ahora confirmados del zapoteco de Quiaviní.

(12) Pares mínimos (y análogos) con voz modal: tono AB vs. A, B y BA

- |           |   |                 |     |          |   |                   |
|-----------|---|-----------------|-----|----------|---|-------------------|
| a. /nkai/ | ɟ | ‘oscuro’        | vs. | /kai/    | ɿ | ‘calle’           |
| b. /bibj/ | ʋ | ‘pipe (planta)’ | vs. | /n-ʒibj/ | ɿ | ‘asustado’        |
| c. /aʒ/   | ʋ | ‘él/ella’       | vs. | /n-ʒaʒ/  | ɟ | ‘egoísta’         |
| d. /-gel/ | ʋ | ‘al azar’       | vs. | /gwel/   | ʌ | ‘chance, turno’   |
| e. /ʒilj/ | ʋ | ‘oveja’         | vs. | /ʒilj/   | ʌ | ‘silla de montar’ |

La figura 15 muestra dos ejemplos de tonos descendentes con voz modal en el zapoteco de Quiaviní:



**Figura 15.** Oscilograma y espectrograma de /ʒilj/ ʋ ‘oveja’, hablante masculino, TiuR [ʒilʲ], y femenino, Líab [ʒilʲ].

En este ejemplo, la tonía del ejemplo producido por TiuR cae de 143 Hz a 117 Hz (promedio de este informante: 146 a 116 Hz), mientras que la tonía para LíaB va de 218 a 170 Hz (y tiene un promedio de 220-181). En este tono de contorno, la tonía puede distribuirse a lo largo de toda la vocal o concentrarse hacia el final de esta. Además, la tonía de las vocales laringizadas es generalmente más baja que la expresada por modal-AB.

En cuanto a la cualidad de la voz, la periodicidad de los sonidos en la figura 15 es clara a lo largo de los dos ejemplos. Del mismo modo, los espectrogramas no muestran signos de laringización, sobre todo en comparación con voz laringizada prototípica.

#### 4.2. Evaluación fonética: modal-AB

Esta evaluación es posterior a los experimentos anteriores. En consecuencia, para los casos hipotéticos de voz modal con tono descendente se tomaron en cuenta menos ejemplos en comparación a la voz modal con los tonos B y BA. Así, en lugar de resultados conclusivos, en lo que sigue se presenta una evaluación preliminar sin análisis estadístico. Fueron analizados los siguientes ítems léxicos:

|          |   | hipótesis fónica   | diccionario      | glosa     |
|----------|---|--------------------|------------------|-----------|
| Modal-AB | 1 | /az/ ↘ → [â:z̥]    | <i>a'âazh:</i>   | 'él/ella' |
|          | 2 | /gel/ ↘ → [gê:l]   | <i>gue'èell</i>  | 'turno'   |
|          | 3 | /nkai/ ↘ → [nkâi]  | <i>nca'âi</i>    | 'oscuro'  |
|          | 4 | /zilj/ ↘ → [zî:l̥] | <i>zhi'iilly</i> | 'borrego' |

**Tabla 31.** Corpus: evaluación del tono descendente (AB) con voz modal.

Cada uno de estos ejemplos se grabó en dos ocasiones por la informante femenina LíaL, bajo las mismas condiciones que los experimentos anteriores. Los resultados del *jitter* y de la cuesta espectral se presentan en las siguientes tablas.

|               |            | <i>Jitter (ppq5)</i> | <i>Jitter (ddp)</i> |
|---------------|------------|----------------------|---------------------|
| modal-A       | Promedio   | 0.224%               | 0.443%              |
|               | Desv. Est. | 0.111                | 0.298               |
| modal-AB      | Promedio   | 0.325%               | 0.502%              |
|               | Desv. Est. | 0.111                | 0.298               |
| laringizada-B | Promedio   | 0.921%               | 1.141%              |
|               | Desv. Est. | 0.639                | 0.619               |

**Tabla 32.** Periodicidad (*jitter*): promedios y desviación estándar (Líal).

Al igual que con los casos de modal-B y modal-BA, las vocales modales con tono descendente (modal-AB) muestran valores similares a los del control modal-A y difieren notablemente de los valores de laringizada-B. Asimismo, para las mediciones de cuesta espectral (H1-H2 y H1-F1) los casos de modal-AB coinciden durante los cinco intervalos con los valores de modal-A, y como en los casos anteriores, el caso de control de voz no-modal, laringizada-B, se aparta de los valores positivos de modal-AB a partir del tercer intervalo.

|               |            | 1H1-H2 | 2H1-H2 | 3H1-H2 | 4H1-H2 | 5H1-H2 |
|---------------|------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| modal-A       | Promedio   | 6.34   | 7.14   | 7.36   | 6.93   | 5.23   |
|               | Desv. Est. | 2.23   | 2.07   | 2.46   | 2.60   | 3.41   |
| modal-AB      | Promedio   | 5.40   | 5.76   | 4.82   | 4.34   | 3.92   |
|               | Desv. Est. | 3.17   | 3.51   | 2.50   | 3.16   | 3.49   |
| laringizada-B | Promedio   | 6.73   | 4.83   | 1.64   | -3.66  | -3.09  |
|               | Desv. Est. | 3.04   | 3.90   | 2.96   | 4.64   | 4.22   |

**Tabla 33.** Resultados H1-H2 (tono AB): promedios y desviación estándar (Líal).

|               |            | 1H1-F1 | 2H1-F1 | 3H1-F1 | 4H1-F1 | 5H1-F1 |
|---------------|------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| modal-A       | Promedio   | -3.01  | -3.51  | -3.04  | -3.06  | -2.91  |
|               | Desv. Est. | 4.77   | 3.70   | 3.62   | 3.59   | 3.70   |
| modal-AB      | Promedio   | -1.42  | -1.19  | -1.06  | -0.50  | 1.33   |
|               | Desv. Est. | 4.09   | 3.86   | 3.57   | 4.81   | 5.75   |
| laringizada-B | Promedio   | -2.14  | -3.86  | -8.68  | -13.67 | -9.64  |
|               | Desv. Est. | 3.59   | 4.54   | 3.80   | 4.95   | 5.66   |

**Tabla 34.** Resultados H1-F1 (tono AB): promedios y desviación estándar (Líal).

Los resultados anteriores sugieren que las palabras analizadas con tono descendente tienen voz modal, y por lo tanto esto completa el inventario de tonos en voz modal en el zapoteco de Quiavini.

5. CONCLUSIONES: INVENTARIO TONAL DEL ZAPOTECO DE SAN LUCAS QUIAVINI

Con la finalidad de definir el estatus fonológico del tono en el zapoteco de San Lucas Quiavini, el presente trabajo planteó un reanálisis de algunos patrones vocálicos, prosódicos y laríngeos en esta lengua. Con base en los parámetros acústicos de periodicidad o *jitter* y cuesta espectral se confirmó en una serie de experimentos fonéticos que todos los tonos en esta lengua —alto, bajo, ascendente y descendente— ocurren con voz modal y de esta forma se comprobó la hipótesis de que el uso del tono es contrastivo en el zapoteco de Quiavini.

|           | A | B | BA | AB |
|-----------|---|---|----|----|
| Voz Modal | √ | √ | √  | √  |

**Tabla 35.** Tono en voz modal en el zapoteco de Quiavini.

Los resultados de los parámetros de periodicidad y cuesta espectral arrojaron diferencias significativas entre las palabras analizadas con tonos B, BA y AB, y las palabras con voz laringizada. Pero aún más importante, resultó el hecho de que estos parámetros mostraron resultados muy similares entre los casos prototípicos con voz modal, tono A, y las palabras con tonos B, BA, y AB. Es decir, las palabras analizadas se encuentran dentro de los rangos de voz modal con respecto a la regularidad de sus pulsos glóticos (periodicidad) y la diferencia de amplitud entre el primer armónico y frecuencias mayores (H1-H2 y H1-F1 dentro de las mediciones de la cuesta espectral).

La tabla 36 resume los patrones vocálicos del diccionario de Munro y Lopez (1999) analizados en este trabajo, se incluye la ortografía y el tono propuestos. En paralelo, se presenta el reanálisis de esta investigación, que incluye una transcripción fonológica y el tono.

| Munro y Lopez (1999) |                    | Reanálisis |       |    |
|----------------------|--------------------|------------|-------|----|
| ortografía           | tono               | fonológico | tono  |    |
| 1                    | <i>aa</i>          | A          | / a / | A  |
| 2                    | <i>àa</i>          | B          | / a / | B  |
| 3                    | <i>a'a</i>         | BA         | / a / | BA |
| 4                    | <i>a'àa, a'aa'</i> | AB         | / a / | AB |

**Tabla 36.** Tono con voz modal: reanálisis de los patrones vocálicos de Munro y Lopez (1999).

Como se ilustra en la tabla, este trabajo concuerda con la descripción tonal del diccionario del zapoteco de Quiaviní, el reanálisis radica en proponer que el tipo de voz de estos patrones vocálicos es modal. La tabla 37 incluye la misma información que la tabla 36, pero con ejemplos léxicos en lugar de los patrones vocálicos. En el nuevo análisis, se agrega otra columna para la transcripción fonética.

| Munro y Lopez (1999) |                |      | Reanálisis |            |                        |
|----------------------|----------------|------|------------|------------|------------------------|
|                      | ortografía     | tono | glosa      | fonémica   | fonética               |
| 1                    | <i>daany</i>   | A    | ‘daño’     | / danj / ɿ | [ dá:ɲ ] <sup>22</sup> |
| 2                    | <i>dàany</i>   | B    | ‘montaña’  | / danj / ɿ | [ dà:ɲ ]               |
| 3                    | <i>da'ad</i>   | BA   | ‘padre’    | / dad / ɿɿ | [ dǎ:ð ]               |
| 4                    | <i>a'àazh:</i> | AB   | ‘él/ella’  | / az / ɿ   | [ â:z ]                |

**Tabla 37.** Tono en voz modal: reanálisis de los patrones vocálicos de Munro y Lopez (1999) con ejemplos.

Respecto a los otros tipos de voz en esta lengua, en Chávez Peón (2010) se propone que la voz murmurada interactúa con los tonos bajo y descendente, mientras que las vocales laringizadas e interrumpidas ocurren con los dos tonos de nivel, alto y bajo, y el contorno descendente. El tono ascendente no aparece en voz no-modal. Con base en lo anterior y teniendo en cuenta que la longitud vocálica es predecible y no contrastiva, los patrones vocálicos presentados en la tabla 1 pueden reducirse considerablemente en el nivel fonológico. Lo anterior se muestra en la siguiente tabla.

<sup>22</sup> Como se mencionó en §2, las vocales se alargan ante consonante *lenis*.

| Voz         | A | B | AB | BA |
|-------------|---|---|----|----|
| Modal       | √ | √ | √  | √  |
| Murmurada   | X | √ | √  | X  |
| Laringizada | √ | √ | √  | X  |
| Glotalizada | √ | √ | √  | X  |

**Tabla 38.** Distribución del tono y tipos de fonación en el zapoteco de Quiavini.

Finalmente, la siguiente tabla muestra un reanálisis general de los 33 patrones vocálicos de Munro y Lopez (1999: 4) bajo la perspectiva de Chávez Peón (2010). La explicación detallada de la misma excede los propósitos de este trabajo y puede leerse en el capítulo ocho de la obra mencionada.

|             | Alto              | Bajo                 | Descendente          | Ascendente  |
|-------------|-------------------|----------------------|----------------------|-------------|
| Modal       | <i>aa</i>         | <i>àa</i>            | <u><i>a'òa</i></u>   | <i>a'a</i>  |
|             | <i>iaa</i>        |                      | <u><i>a'aa'</i></u>  | <i>a'aa</i> |
|             | <i>a'</i>         |                      |                      | <i>àaa</i>  |
|             | <i>aa'</i>        |                      |                      | <i>àaa'</i> |
| Murmurada   | X                 | <i>ah</i>            | <i>a'ah+C</i>        | X           |
|             |                   | <i>ahah</i>          | <i>a'ahah</i>        |             |
|             |                   |                      | <i>aa'ah+C</i>       |             |
|             |                   | <u><i>aha'</i></u>   | <u><i>a'aa'</i></u>  |             |
|             |                   | <u><i>àah</i></u>    | <u><i>a'aha</i></u>  |             |
|             |                   | <u><i>ahaha</i></u>  | <u><i>aahah</i></u>  |             |
|             |                   |                      | <i>iihah</i>         |             |
|             |                   |                      | <u><i>aa'</i></u>    |             |
|             |                   |                      | <u><i>aa'</i></u>    |             |
|             |                   |                      | <u><i>aa'</i></u>    |             |
| Laringizada | <i>àa' (some)</i> | <i>àa' (some)</i>    | <u><i>a'òa'</i></u>  | X           |
|             |                   | <i>ààa'</i>          | <i>aàa' (most)</i>   |             |
|             |                   | <i>àa'a+C</i>        |                      |             |
|             |                   | <u><i>ààa'ah</i></u> | <u><i>aàa'ah</i></u> |             |

|             |                        |                        |                       |   |
|-------------|------------------------|------------------------|-----------------------|---|
| Glotalizada | <i>aa'ah</i> (no coda) | <i>àa'ah</i> (no coda) | <i>a'ah</i> (no coda) | X |
|             | <i>a'</i> (clíticos)   |                        | <i>àa'a+n</i>         |   |

**Tabla 39.** Patrones vocálicos de Munro y Lopez (1999: 4) dentro de la propuesta distribucional de tono y fonación de Chávez Peón (2010, cap. 8).<sup>23</sup>

Más allá del zapoteco de Quiaviní, la contribución metodológica de este estudio radica en comprobar que la medición de *jitter* y la cuesta espectral son parámetros confiables para detectar las diferencias entre distintos tipos de voz. En particular, cabe resaltar que esta investigación es la primera en aplicar sistemáticamente las mediciones de *jitter* en lenguas otomangues para comprobar el tipo de fonación de vocales.

Así mismo, esta investigación confirma, como ya se mencionó, que el tono y la voz no-modal suelen secuenciarse en las lenguas otomangues, como se ha expuesto en trabajos anteriores para el mazateco de Jalapa (Silverman, 1997) y el amuzgo (Herrera, 2000), entre otros. Este estudio muestra cómo en las vocales laringizadas del zapoteco de Quiaviní la primera porción vocálica es predominantemente modal, y la laringización se acentúa hacia la segunda mitad de la vocal. Así, se expresa primero el tono y después la voz no-modal.

<sup>23</sup> De nueva cuenta, en esta tabla los 13 patrones vocálicos simplificados en Munro *et al.* (2008) están subrayados.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANES, Francisco (2009). *El sistema fonológico y las propiedades fonéticas del zapoteco de San Pablo Güilá. Descripción y análisis formal*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_ y Mario Ernesto CHÁVEZ PEÓN (2009). *On Moraic Typology: Syllable Weight y the Fortis-lenis distinction*. Póster presentado en el congreso *Phonetics and Phonology in Iberia (PaPI)*. Gran Canaria, España.
- BLANKENSHIP, Barbara (1997). *The time course of breathiness and laryngealization in vowels*. Tesis doctoral. Los Ángeles: UCLA.
- \_\_\_\_\_ (2002). “The timing of nonmodal phonation in vowels”. *Journal of Phonetics* 30; 163-191.
- BOERSMA, Paul y David WEENINK (2009). *Praat: doing phonetics by computer* (version 5.1.07). Phonetic Sciences, University of Amsterdam.
- CAMPBELL, Nick y Mary BECKMAN (1997). “Stress, prominence, and spectral tilt”, en A. Botinis, G. Kouroupetroglou and G. Carayannis, eds. *Intonation: Theory, models and applications. Proceedings of an ESCA workshop*. Athenas, September 18-20. European Speech Communication Association.
- CATFORD, John C. (1964). *Phonation types: the classification of some laryngeal components of speech production*. In honour of Daniel Jones; 26-37.
- \_\_\_\_\_ (1977). *Fundamental problems in phonetics*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- CHÁVEZ PEÓN, Mario Ernesto (2009). “Tone-Bearing Units in Quiavini Zapotec: The split between Fortis and Lenis Sonorants”. *Working Papers in Linguistics* 25; 41-53.
- \_\_\_\_\_ (2010). *The Interaction of Metrical Structure, Tone and Phonation Types in Quiavini Zapotec*. Tesis doctoral. Vancouver: Universidad de la Columbia Británica.
- \_\_\_\_\_ (2022). “Entre prosodia, tono y voz. Correlatos acústicos del acento en el zapoteco de San Lucas Quiavini”, en M. Swanton. E. Y. Aguilar y R. Romero, eds. *Memorias del Coloquio María Teresa Fernández de Miranda. Las lenguas Otomangues ante el siglo XXI*. Oaxaca: Biblio-

teca Francisco Burgoa.

- CONNELL, Bruce (2000). "The perception of lexical tone in Mambila". *Language and Speech* 43; 163-182.
- DI CANIO, Christian T. (2008). *The Phonetics and Phonology of San Martín Itunyoso Trique*. Doctoral dissertation. Berkeley: University of California.
- \_\_\_\_\_ (2009). "The Phonetics of Register in Takhian Thong Chong". *Journal of the International Phonetic Association* 39-02; 162-188.
- GORDON, Matthew (1998). "The Phonetics and Phonology of Non-Modal Vowels: A Cross-Linguistic Perspective", en B. K. Bergen, M. C. Plauché, y A. C. Bailey, eds. *Proceedings of the Twenty-Fourth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society, General Session and Parasession on Phonetics and Phonological Universals*. Berkeley, February 14-18. Berkeley, CA: Berkeley Linguistics Society; 93-105.
- \_\_\_\_\_ y Peter LADEFOGED (2001). "Phonation Types: A Cross-Linguistic Overview". *Journal of Phonetics* 29-4; 383-406.
- HERRERA, Esther (2000). "Amuzgo and Zapotec: Two More Cases of Laryngeally Complex Languages". *Anthropological linguistics* 42-4; 545-562.
- HOLMBERG, Eva B., Robert E. HILLMAN, JOSEPH S. PERKELL, PETER C. GUIDOD y SUSAN L. GOLDMAN (1995). "Comparisons among aerodynamic, electroglottographic, and acoustic spectral measures of female voice". *Journal of Speech and Hearing Research* 38-6; 1212-1223.
- HOUSE, Arthur (1961). "On Vowel Duration in English". *Journal of the Acoustical Society of America* 33-9; 1174-1178.
- JONES, Ted E. y Lyle M. KNUDSON (1977). "Guelavia Zapotec Phonemes", en W. R. Merrifield, ed. *Studies in Otomanguan Phonology*. Dallas: Summer Inst. of Ling. y Univ. of Texas at Arlington; 163-180.
- KIRK, Paul L., Jenny LADEFOGED y PETER LADEFOGED (1993). "Quantifying acoustic properties of modal, breathy and creaky vowels in Jalapa Mazatec", en A. Mattina y T. Montler, ed. *American Indian linguistics and ethnography in honor of Laurence C. Thompson*. Missoula, MT: University of Montana Press.
- KLATT, Dennis y Laura KLATT (1990). "Analysis, synthesis, and perception

- of voice quality variations among female and male talkers”. *Journal of Acoustical Society of America* 87-2; 820-57.
- LADEFAGED, Peter (1971). *Preliminaries to linguistic phonetics*. Chicago: University of Chicago press.
- \_\_\_\_\_ (1983). “The linguistic use of different phonation types”, en D. M. Bless y J. H. Abbs, eds. *Vocal fold physiology: Contemporary research and clinical issues*. San Diego: College-Hill Press; 351-360.
- \_\_\_\_\_ (2003). *Phonetic data analysis: An introduction to fieldwork and instrumental techniques*. Oxford: Blackwell Pub.
- \_\_\_\_\_, Ian MADDIESON y M. JACKSON (1988). Investigating Phonation Types in Different Languages. *University of California Working Papers in Phonetics*, June, 67; 126-131.
- LAYER, John (1980). *The phonetic description of voice quality*. Cambridge; New York: Cambridge University Press.
- \_\_\_\_\_ (1994). *Principles of phonetics*. Cambridge University Press.
- LÓPEZ CRUZ, Áurea (1997). *Morfología verbal del zapoteco de San Pablo Güilá*. Tesis de licenciatura. México: ENAH.
- MUNRO, Pamela y Felipe LÓPEZ (con O. V. Méndez Martínez, R. García y M. R. Galant) (1999). *Di'csyonaary x:tè'n dii'zh sah Sann Lu'uc (San Lucas Quiavini Zapotec Dictionary / Diccionario Zapoteco de San Lucas Quiavini)*. Los Angeles: UCLA, Chicano Studies Research Center Publications.
- MUNRO, Pamela, Brook D. LILLEHAUGEN y Felipe H. LOPEZ (2007). *Cali Chiu? A Course in Valley Zapotec*, ms. UCLA.
- NELLIS, Donald y Barbara E. HOLLENBACH (1980). “Fortis versus Lenis in Cajonos Zapotec Phonology”. *International Journal of American Linguistics*; 46; 92-105.
- NI CHASAIDE, Ailbhe y Christer GOBL (1997). “Voice source variation”, en W. J. Hardcastle y J. Laver. Oxford: Blakwell, eds. *Handbook of Phonetic Sciences*. 427-461.
- ORTEGA-LLEBARIA, Marta y Pilar PRIETO (2007). “Stress and focus in Spanish and Catalan: Patterns of duration and vowel quality”, en Prieto, P., Ma scaró, J., Solé, MJ, eds. *Segmental and Prosodic Issues in Romance Phonology. Current Issues in Linguistic Theory Series*. Amster-

- dam / Philadelphia: John Benjamins.
- PIKE, Kenneth L. (1947). *Phonemics*. University of Michigan Press.
- RENSCH, Calvin R. (1976). *Comparative Otomanguean Phonology (Language Science Monographs 14)*. Bloomington: Indiana University.
- RIETVELD, Antonius C. M y CARLOS GUSSENHOVEN (1985). "On the Relation between Pitch Excursion Size and Prominence". *Journal of Phonetics* 13-3; 299-308.
- ROJAS, Rosa María (en proceso). *La categoría Adjetivo en el zapoteco de Santa Ana del Valle*. Tesis doctoral. México: UNAM.
- SILVERMAN, Daniel (1997). "Laryngeal Complexity in Otomanguean Vowels". *Phonology* 14-2; 235-261.
- \_\_\_\_\_, Barbara BLANKENSHIP, Paul KIRK y Peter LADEFOGED (1995). "Phonetic Structures in Jalapa Mazatec". *Anthropological Linguistics* 37-1; 70-88.
- SMITH-STARK, Thomas C. (2003). "Tipos prosódicos de sílabas en el zapoteco de San Baltasar Chichicapan", en E. Herrera y P. Martín Butragueño, eds. *La tonía: Dimensiones fonéticas y fonológicas*. México: El Colegio de México; 111-139.
- STEVENS, Kenneth y Helen M. HANSON (1995). "Classification of glottal vibration from acoustic measurements", en O. Fujimura y M. Hirano, eds. *Vocal fold physiology. Voice quality control*. San Diego, CA: Singular Publishing Group Inc.; 146-170.
- SUÁREZ, Jorge (1973). "On Proto-Zapotec Phonology". *International Journal of American Linguistics* 39-4; 236-249.
- TEJADA, Laura (2009). "Phonation categories in Cajonos Zapotec". *The Journal of the Acoustical Society of America* 125; 25-68.
- YIP, Moira (2002). *Tone*. New York: Cambridge University Press.
- WARD, Michael, Emiliano Z. SÁNCHEZ y Stephen A. MARLETT (2008). "Zapoteco de Santa Catarina Quiquitani", en S. A. Marlett, ed. *Ilustraciones fonéticas de lenguas amerindias*. Lima: SIL International y Universidad Ricardo Palma.

# LA PRIMERA PERSONA EN LA POSESIÓN NOMINAL DEL ZAPOTECO DE TIERRA BLANCA<sup>1</sup>



**Francisco Arellanes Arellanes**  
*Instituto de Investigaciones Filológicas*  
*Universidad Nacional Autónoma de México*

**Sofía Gabriela Morales Camacho**  
*Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa*

RESUMEN. En este trabajo se analizan las modificaciones tonales que produce el enclítico de primera persona en un máximo de hasta dos sílabas precedentes en las construcciones de posesión nominal del zapoteco de Tierra Blanca. Sobre la sílaba precedente ocurre una simplificación tonal, de modo que los tonos ascendente y descendente se neutralizan con el bajo, mientras que el alto no se modifica. Sobre la sílaba anteprecedente el único tono que cambia es el bajo: a alto si la sílaba es átona y a ascendente si es tónica. Estos cambios pueden concurrir en una misma forma, dando lugar a una secuencia rítmica de tonos no prominentes y tonos prominentes en una ventana de hasta cuatro sílabas. Cuando la construcción posesiva nominal incluye la preposición genitiva *xtēn*, la configuración sintáctica bloquea los cambios tonales sobre la antepenúltima sílaba, de modo que solo se manifiestan los de la penúltima. El análisis formal sigue los principios autosegmentales (Goldsmith, 1976).

.....  
<sup>1</sup> Agradecemos a los dos dictaminadores anónimos por sus sugerencias y correcciones. Asimismo, agradecemos los comentarios que recibimos de los asistentes al Congreso Internacional de Lingüística Mesoamericana, Fullerton, California, llevado a cabo el 22 y 23 de febrero de 2013, foro en el que presentamos una versión preliminar del presente trabajo. Finalmente, agradecemos profundamente el apoyo de nuestro colaborador lingüístico, Federico Luis Gómez. Ninguno de los mencionados es responsable de los errores y omisiones que este trabajo pudiera tener.

PALABRAS CLAVE: zapoteco de Tierra Blanca, posesión nominal, primera persona, tono, morfosintaxis

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enfoca en la descripción y formalización de los fenómenos tonales que ocurren en las construcciones de posesión nominal en el zapoteco de Tierra Blanca. En términos sintácticos, existen dos tipos de construcciones: i) corta, en la cual entre el poseído y el poseedor no aparece ningún elemento relacional (y puede o no ocurrir un prefijo *x-* sobre el poseído), y ii) larga, la cual requiere el uso de la pieza léxica *xtēn* entre el poseído y el poseedor. Los procesos tonales se disparan por la presencia del enclítico de primera persona singular; éstos se manifiestan en ambos tipos de construcciones, aunque no con el mismo comportamiento. Este comportamiento diferenciado en los dos tipos de construcciones se constituye en un argumento a favor de la representación sintáctica propuesta para cada construcción.

Los datos morfosintácticos de este trabajo provienen de cuatro narraciones: ‘El copalero y el diablo’ [Copalero] (Arellanes y Luis Gómez y Saavedra, 2019), ‘María Ceniza’ (López Cruz, 1997), ‘Juan flojo’ (Arrieta Zamudio, 2019) y ‘Bèw’ [El coyote] (Luis Gómez, manuscrito), así como de datos elicitados con nuestro colaborador principal, Federico Luis Gómez, y corroborados con otros dos hablantes nativos de la lengua. Los datos fonético-fonológicos, analizados acústicamente con el programa Praat versión 5.3.39 (Boersma & Weenink, 2011), fueron grabados en la voz de Federico Luis Gómez.

## 2. DATOS GENERALES DE LA LENGUA

El zapoteco de Tierra Blanca pertenece al zapoteco de San Pablo Güilá (*cf.* López Cruz, 1997: 13), aunque manifiesta respecto de éste algunas diferencias, como la preservación del contraste entre fricativas fuertes y débiles que en San Pablo Güilá se ha neutralizado en inicio de palabra a favor de las fuertes (López Cruz, 1997), o el contraste entre tono alto y descendente



consonantes fuertes y débiles, el cual se neutraliza en el grupo de las africadas y en la nasal bilabial a favor de las fuertes:<sup>2</sup>

|               | Oclusivas | Africadas | Fricativas | Nasales | Laterales | Vibrantes | Aproximantes |
|---------------|-----------|-----------|------------|---------|-----------|-----------|--------------|
| <i>fortis</i> | p t k     | ts tʃ     | s ʃ        | m n     | l         | r         |              |
| <i>lenis</i>  | b d g     |           | z ʒ        | ɲ       | ļ         | ř         | j w          |

**Tabla 1.** Sistema consonántico del zapoteco de Tierra Blanca.

En el sistema vocálico, la lengua manifiesta un contraste entre voz modal /v/, voz laringizada débil /v̥/ y voz laringizada fuerte /vʔ/, y posee seis timbres vocálicos: / i ī u e a o / . Los patrones tonales de la lengua son: alto /v̄/, bajo /v̄̀/, ascendente /v̄̂/ y descendente /v̄̄/, siendo los dos últimos secuencias de tonos de nivel y no primitivos tonales, como se argumenta más adelante.

El sistema de escritura usado en los ejemplos morfosintácticos de este trabajo es el desarrollado por el equipo de trabajo *Làa'z xtizanu / Laa'dxy xtiziya / Laa'dx xti' dxzahn* ('El corazón de nuestro zapoteco'), fundado por tres lingüistas hablantes nativos de zapoteco de Valles Centrales: Roberto Padilla (Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca, ENBIO), Aurea López Cruz (Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH) y Alejandro Luis Gómez (Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca, ENBIO). El sistema ortográfico tiene las siguientes correspondencias:

| Consonantes fuertes: |   |   |   |    |    |   |   |   |
|----------------------|---|---|---|----|----|---|---|---|
| AFI                  | p | t | k | ts | tʃ | s | ʃ | m |
|                      |   | n | l | r  |    |   |   |   |
| Ortografía           | p | t | k | ts | tx | s | x | m |
|                      |   | n | l | r  |    |   |   |   |

<sup>2</sup> El estatus de las aproximantes como consonantes plenas es debatible. Por ejemplo, en Arellanes (2009) se les considera más bien vocales débiles tanto por su origen histórico como por su comportamiento sincrónico. Por no ser central en el análisis no ahondaremos más en este punto.

| Consonantes débiles: <sup>3</sup> |   |    |    |    |    |   |   |    |
|-----------------------------------|---|----|----|----|----|---|---|----|
| AFI                               | b | d  | g  | -- | -- | z | ʒ | -- |
|                                   |   | ɲ  | ʎ  | r  |    |   |   |    |
| Ortografía                        | b | d  | g  |    |    | z | ʒ |    |
|                                   |   | ɲ  | ʎ  | r  |    |   |   |    |
| Timbres vocálicos:                |   |    |    |    |    |   |   |    |
| AFI                               | i | e  | ɨ  | a  | u  | o |   |    |
| Ortografía                        | i | e  | ɨ  | a  | u  | o |   |    |
| Tipos de voz:                     |   |    |    |    |    |   |   |    |
| AFI                               | a | ɑ  | aʔ |    |    |   |   |    |
| Ortografía                        | a | a> | aʔ |    |    |   |   |    |
| Tonos                             |   |    |    |    |    |   |   |    |
| AFI                               | ɿ | ɿ̄ | ɿ̂ | ɿ̃ |    |   |   |    |
| Ortografía                        | á | à  | ă  | â  |    |   |   |    |

**Tabla 2.** Correspondencias entre fonemas y grafías.

#### 4. ASPECTOS GENERALES DE LA MORFOSINTAXIS DE LA POSESIÓN

En este apartado, en primer lugar, se revisan las estrategias morfosintácticas que la lengua emplea para codificar distintos tipos de relaciones de posesión. Se distingue una posesión larga (con *xtén*) de una posesión corta, y dentro de ésta, la que emplea el prefijo *x-* sobre el poseído de la que no lo emplea. Posteriormente, se discute el estatus de *xtén* como preposición o como nombre poseído.

<sup>3</sup> Hay un solo punto de conflicto en el sistema ortográfico propuesto por *El corazón de nuestro zapoteco*: la representación de las consonantes resonantes débiles y de la fricativa postalveolar débil. No hay un acuerdo generalizado entre los usuarios del sistema –incluyendo a los lingüistas que propusieron el sistema– sobre cómo representarlas. Se ha propuesto marcarlas con subrayado (por ejemplo ɲ), con el calderón ˘ (tal y como las representamos en el nivel fonológico, por ejemplo ɲ) y con una diéresis sobre la consonante en cuestión (tal y como lo hacemos en el presente trabajo, por ejemplo ɲ); incluso se ha propuesto no representar la distinción entre fuerte y débil en este grupo de consonantes en aquellos zapotecos en que no parece ser muy productiva.

#### 4.1. Construcciones de posesión largas (con *xtě̃n*) y cortas (con y sin *x-*)

En distintas lenguas zapotecas (véase Marlett, 2010, y las múltiples referencias allí citadas) se reportan dos tipos de construcciones nominales posesivas. Los siguientes ejemplos ilustran esta distinción en el zapoteco de Tierra Blanca. En la construcción corta (1a), en el poseído, núcleo de la construcción nominal, aparece un prefijo *x-* y, enseguida, sin la intermediación de ningún elemento relacional, aparece el poseedor. En la construcción larga (1b), en cambio, entre el poseído, que no lleva el prefijo *x*, y el poseedor aparece la pieza léxica *xtě̃n*:<sup>4</sup>

(1) a. *Xpûrbă rù xkětă.*

|           |                    |          |              |                    |
|-----------|--------------------|----------|--------------|--------------------|
| [ʃ-bûr    | =bă] <sub>FN</sub> | r-ù      | [ʃ-gèt       | =bă] <sub>FN</sub> |
| POS-burro | =3R                | H-cargar | POS-tortilla | =3R                |

‘Su burro cargaba sus tortillas.’

[Copalero]

b. *...kùrdêrè xtě̃nũ nì bdàwmă.*

|         |      |       |                    |     |         |      |
|---------|------|-------|--------------------|-----|---------|------|
| [kùrdêr | =è   | ʃtě̃n | =nũ] <sub>FN</sub> | nì  | bd-àw   | =mă  |
| cordero | =DIM | GEN   | =1P                | RLT | C-comer | =3AN |

‘...nuestro corderito que se comió el animal.’

[El coyote]

<sup>4</sup> Los ejemplos morfosintácticos se presentan en cuatro líneas: 1) ortográfica (separando solamente por un espacio las palabras), 2) fonológica (con cortes morfológicos), 3) glosas y 4) traducción libre. Cabe aclarar que la línea ortográfica representa los tonos fonéticos, por ello, cuando hay procesos tonales a menudo no hay una correspondencia exacta entre las representaciones fonológicas y las ortográficas. Las glosas que se usan son las siguientes: 1S=primera persona singular, 1P=primera persona plural, 2S=segunda persona singular, 3AN=tercera persona animal, 3FAM=tercera persona informal, 3INAN=tercera persona inanimado, 3S.HUM=3 persona singular humana, 3R=tercera persona con respeto, GEN=preposición genitiva, C=aspecto completivo, COM=comitativo, COMP=complementante, COP=cópula, DEF.ANF=definido anafórico, DER=derivativo, DIM=diminutivo, FOC=foco, H=aspecto habitual, IMP=imperativo, INM=inmediativo, INT=intensificador, NEG=negación, PL=plural, POS=posesivo, POT=aspecto potencial, PROGR=aspecto progresivo y RLT=relativizador.

En la posesión típica (llamada a menudo en la literatura *posesión alienable*), cualquiera de las formas alternantes ilustradas en (1) resulta gramatical, como se muestra en los ejemplos de (2):<sup>5</sup>

(2) a. *xpûrbă, xkètĕbă*

|            |                    |              |                    |
|------------|--------------------|--------------|--------------------|
| [ʃ-bûr     | =bă] <sub>FN</sub> | [ʃ-gèt       | =bă] <sub>FN</sub> |
| POS- burro | =3R                | POS-tortilla | =3R                |

‘su burro’, ‘sus tortillas’

a'. *bûr xtĕmbă, gèt xtĕmbă*

|       |      |                    |          |      |                    |
|-------|------|--------------------|----------|------|--------------------|
| [bûr  | ʃtĕn | =bă] <sub>FN</sub> | [gèt     | ʃtĕn | =bă] <sub>FN</sub> |
| burro | GEN  | =3R                | tortilla | GEN  | =3R                |

‘su burro’, ‘sus tortillas’

b. *kùrdêrè> xtĕnŭ*

|         |      |      |                    |
|---------|------|------|--------------------|
| [kùrdêr | =ĕ   | ʃtĕn | =nŭ] <sub>FN</sub> |
| cordero | =DIM | GEN  | =1P                |

‘nuestro corderito’

b'. *xkùrdêrè>nŭ*

|             |      |                    |
|-------------|------|--------------------|
| [ʃ-kùrdêr   | =ĕ   | =nŭ] <sub>FN</sub> |
| POS-cordero | =DIM | =1P                |

‘nuestro corderito’

Los sustantivos que denotan partes del cuerpo (3) y un subconjunto de los que constituyen términos de parentesco (4) emplean la construcción corta, pero sin el prefijo *x-*:

(3) a. *Gyá>wá> työp sĭ' bzàlò ră măny.*

|           |     |      |     |                  |     |                     |
|-----------|-----|------|-----|------------------|-----|---------------------|
| gĭ-ăw     | =â  | tjöp | sĭ' | [bzà+lò          | ră  | mănj] <sub>FN</sub> |
| POT-comer | =1S | dos  | así | ojo <sup>6</sup> | PL= | animal              |

<sup>5</sup> Dejamos para un trabajo posterior el estudio detallado de cuáles son los factores sintácticos, semánticos, de estructura de la información, estilísticos y/o sociolingüísticos que favorecen el uso de la construcción corta en detrimento de la larga y viceversa en los casos de la posesión típica.

<sup>6</sup> Literalmente ‘frijol’ + ‘cara’.

‘Comeré así dos ojos de animales.’<sup>7</sup> [Juan Flojo]

b. *Txìgà mndyěs gìky nĩ.*

|             |                |              |                          |
|-------------|----------------|--------------|--------------------------|
| <i>ʃìgà</i> | <i>b-ndjěs</i> | <i>[gìky</i> | <i>nĩ]</i> <sub>FN</sub> |
| despacio    | IMP-levantar   | cabeza       | 3S.HUM                   |

‘Espacio levantarás su cabeza.’

[Copalero]

(4) a. *Txìgúldì>nĩ r-è tx-è>ľbă l-òbă:...*

|                      |            |              |                           |            |            |
|----------------------|------------|--------------|---------------------------|------------|------------|
| <i>ʃìgúldì&gt;nĩ</i> | <i>r-è</i> | <i>[ʃ-è]</i> | <i>=bă]</i> <sub>FN</sub> | <i>l-ò</i> | <i>=bă</i> |
| después              | c-decir    | esposa       | =3R                       | O.OBL      | =3R        |

‘Luego de eso su esposa le dijo:...’

[Copalero]

b. *Kád rn-ì>dì> bz-à>nĩ Áwry d-iz-à*

|            |              |             |               |                            |               |
|------------|--------------|-------------|---------------|----------------------------|---------------|
| <i>kád</i> | <i>r-n-ì</i> | <i>=d-ì</i> | <i>[bz-àñ</i> | <i>áwry]</i> <sub>FN</sub> | <i>d-iz-à</i> |
| NEG        | H-hablar     | =NEG        | hermano       | Aurea                      | zapoteco      |

‘El hermano de Aurea no habla zapoteco.’

Los datos de (4a-b) contienen términos de parentesco intergeneracional. En contraposición, los términos de parentesco transgeneracional –aquellos que se refieren a relaciones no simétricas, como la paternidad, o la relación entre un abuelo y su nieto o viceversa– sí requieren del prefijo *x-*, de manera similar a lo que ocurre en la posesión típica (*cf.* 1a, 2a, 2b)<sup>8</sup>:

(5) a. *Byăj rz-à xtădb-ì.*

|             |              |               |                            |
|-------------|--------------|---------------|----------------------------|
| <i>bjăg</i> | <i>r-z-à</i> | <i>[ʃ-dăd</i> | <i>=b-ì]</i> <sub>FN</sub> |
| viaje       | H-andar      | POS-papà      | =3FAM                      |

‘Su papá andaba de viaje.’

[María Ceniza]

<sup>7</sup> El numeral *tyòp* ‘dos’ está fuera del dominio de la Frase Nominal. En Arellanes (en preparación) se argumenta la existencia de una Frase Numeral en cuyo núcleo aparecen un numeral y cuyo complemento es, justamente, una Frase Nominal. Por no ser central en la discusión, en el presente trabajo no se ahonda más en este punto.

<sup>8</sup> El primer trabajo sobre una lengua zapoteca que hace la distinción entre parentesco generacional e intergeneracional con relación a las estructuras posesivas es el de Morales y Zárate (2013).

b. *Nõ šǎ tì xìṽny nǎngǐ.*

|                 |          |     |                      |        |                    |
|-----------------|----------|-----|----------------------|--------|--------------------|
| nõ <sup>2</sup> | =šǎ      | tì  | [ʃ-ʒǐñ] <sup>9</sup> | nǎñ    | =gǐ] <sub>FN</sub> |
| EST.existir     | =también | uno | POS-hijo             | señora | =DEF.ANF           |

‘Había también una hija de la señora.’

[María Ceniza]

Un aspecto en el que los términos de parentesco transgeneracional difieren claramente de los sustantivos que participan de la posesión típica es que los primeros no ocurren, bajo ninguna circunstancia, en construcciones con *xtěn*. Obsérvese la agramaticalidad de los ejemplos de (6), correspondientes a los ejemplos gramaticales de (5):

(6) a. \**Byǎj rzà dǎd xtěmbǐ.*

|       |         |      |      |                    |
|-------|---------|------|------|--------------------|
| bjǎg  | r-zà    | [dǎd | ʃtěn | =bǐ] <sub>FN</sub> |
| viaje | H-andar | papà | GEN  | =3FAM              |

Lectura buscada: ‘Su papá andaba de viaje.’

b. \**Nõ šǎ tì xìṽny xtěn nǎngǐ.*

|                 |          |     |       |      |        |                    |
|-----------------|----------|-----|-------|------|--------|--------------------|
| nõ <sup>2</sup> | =šǎ      | tì  | [ʒǐñ] | ʃtěn | nǎñ    | =gǐ] <sub>FN</sub> |
| EST.existir     | =también | uno | hijo  | GEN  | señora | =DEF.ANF           |

Lectura buscada: ‘Había también una hija de la señora.’

En resumen, las partes del cuerpo se codifican mediante yuxtaposición (es decir, sin *xtěn* y sin el prefijo *x-*),<sup>10</sup> lo mismo que los términos de paren-

.....  
<sup>9</sup> En este caso asumimos que la fricativa postalveolar *lenis* de la raíz (/ʒ/) se elide ante la fricativa postalveolar *fortis* del prefijo (/ʃ/). Un análisis alternativo consistiría en decir que la forma fonológica del sustantivo ‘hijo’ comienza con una fricativa postalveolar *fortis* y que, por lo tanto, no hay en este caso un prefijo. Tal análisis tendría en contra que la protoforma de ‘hijo’ se reconstruye en Kaufman (2016: 53) con una fricativa alveolar simple y no con una geminada: *xi7inne* (/ʃiʔinne/). Dado que las consonantes débiles provienen de consonantes simples mientras que las consonantes fuertes provienen de consonantes geminadas (Arellanes 2021), la evolución de ‘hijo’ habría sido anómala. Además, bajo esta alternativa, éste sería el único término de parentesco transgeneracional que carecería del prefijo. Finalmente, la regla de elisión de /ʒ/ ante /ʃ/ se puede verificar, de manera independiente, con sustantivos que participan de la posesión típica y comienzan con /ʒ/ como /ʒõb/ ‘maíz’, pues en este caso, en la posesión corta, la palabra comienza con [ʃ]: /ʃ-ʒõb=nũ/ → [ʃõ:β.nũ] ‘nuestro maíz’, mientras que en la posesión larga comienza con [ʒ]: /ʒõb#ʃtěn=nũ/ → [ʒõ:φ.ʃtěn.nũ] ‘nuestro maíz’.

<sup>10</sup> Una excepción notable se discute un poco más adelante.

tesco intergeneracional. Por su parte, los términos de parentesco transgeneracional requieren del prefijo *x-* como los términos que participan de las construcciones de posesión típica, pero, a diferencia de estos, no muestran una alternancia con la forma larga en la que aparece *xtě̃n*. Por tanto, las relaciones de parentesco no se expresan de modo homogéneo, es decir mediante una construcción morfológica o sintáctica que les sea propia y exclusiva. La tabla 3 sintetiza todo lo anterior:

|                              | partes<br>del cuerpo | parentesco<br>intergeneracional | Parentesco<br>transgeneracional | posesión típica<br>(= alienable) |
|------------------------------|----------------------|---------------------------------|---------------------------------|----------------------------------|
| Yuxtaposición                | √                    | √                               | *                               | *                                |
| forma con <i>x-</i>          | *                    | *                               | √                               | √                                |
| forma larga ( <i>xtě̃n</i> ) | *                    | *                               | *                               | √                                |

**Tabla 3.** Tipos de codificación sintáctica de distintas relaciones semánticas de posesión.

Cabe aclarar que para efectos de las representaciones sintácticas que se proponen más adelante, tanto la forma yuxtapuesta como la forma con el prefijo *x-* se consideran instancias particulares de la forma corta en oposición a la forma larga que requiere de *xtě̃n*. En el siguiente apartado se discute el estatus léxico de este ítem.

#### 4.2. La forma de posesión larga y el estatus de *xtě̃n*

De acuerdo con Marlett (2010), la forma de posesión larga puede constar de una de las dos instancias siguientes dependiendo del estatus de *xtě̃n* (o la forma correspondiente):

(7) Subtipos de las formas de posesión larga según la forma del elemento relacional que liga el poseído al poseedor:

- i. Poseído + nombre poseído + poseedor
- ii. Poseído + preposición + poseedor

El criterio principal para distinguir los casos (7i) de (7ii) (Marlett, 2010: 7) consiste en si en el zapoteco en cuestión son gramaticales las construcciones que omiten al poseído (núcleo de la frase nominal principal) o no. En el primer caso se considera que el elemento relacional es un nombre poseído; en el segundo, que es una preposición. Bajo esta óptica, el zapoteco de Tierra Blanca pertenecería al subtipo (7i) pues en esta lengua sí se permiten las construcciones con omisión del poseído, como se puede ver en la emisión del interlocutor B en el siguiente diálogo, en el que A acaba de llegar a donde está B:

(8) a. A: *Kăd byě>dnědyâ> ră xmaňy Lyăňďr̃.*

|     |         |      |      |     |    |            |           |
|-----|---------|------|------|-----|----|------------|-----------|
| kăd | b-jěd   | =ně  | =d̃i | =â  | ră | ʃ-măňj     | ljăňďr̃   |
| NEG | C-venir | =COM | =NEG | =1S | PL | POS-animal | Alejandro |

‘No traje los animales de Alejandro.’

b. B: *¿Lă byě>dné>w ră xtěná>?*<sup>11</sup>

|            |       |     |    |               |       |     |    |
|------------|-------|-----|----|---------------|-------|-----|----|
| lă         | b-jěd | =ně | =ù | [ră           | ʃ-těň | =â] | FN |
| INTC-venir | =COM  | =2S | PL | POS-propiedad | =1S   |     |    |

‘¿Trajiste los míos?’

A pesar de lo anterior, argumentaremos que en el zapoteco de Tierra Blanca al lado del *xtěň* que tiene carácter nominal (como el de 8b), existe también un *xtěň* que es un elemento relacional que no tiene carácter nominal, sino preposicional —*cf.* los ejemplos de (1b), (2a’) y (2b)— y que, por lo tanto, en el zapoteco de Tierra Blanca concurren las dos formas de posesión larga contempladas en (7). Aunque ambos *xtěň* tienen un mismo origen histórico, el primero es el resultado de una gramaticalización del nominal histórico.

El primer argumento puede desarrollarse del siguiente modo: en ausencia de un contexto lingüístico precedente como el de (8a) que permita recuperar anafóricamente la identidad de lo poseído, la expresión *xtěň* +

<sup>11</sup> La línea ortográfica manifiesta ciertas divergencias respecto de las representaciones fonológicas propuestas. Esto es particularmente claro respecto de /ʃtěň/ que ortográficamente (y fonéticamente) alterna entre conservar el tono ascendente o simplificarlo en bajo. En 5.3 se analiza en detalle esta alternancia tonal.

*poseedor* sin poseído previo se interpreta preferentemente como “la novia/ el novio de X”:

(9) a. *Ngās nă gîtx gîky xtênâ*.

|       |     |       |        |               |                   |
|-------|-----|-------|--------|---------------|-------------------|
| ngās  | nă  | [gîʃ] | gîkj   | ʃ-tën         | =â] <sub>FN</sub> |
| negro | COP | pelo  | cabeza | POS-propiedad | =1s               |

‘El cabello de mi novia/novio es negro.’  
 [Lit. ‘Negro es el pelo de la cabeza de la mía / del mío’]  
 (agramatical con el sentido de ‘Mi cabello es negro’)

En esta construcción la expresión *xtênâ* –y no el enclítico de primera persona =â– funciona como el todo del cual el cabello es una parte.<sup>12</sup> *Xtën*, en este caso, se analiza como un sustantivo *tën* ‘propiedad’ precedido por el prefijo *x-* debido a que tiene un valor referencial.

Sin embargo, esta misma secuencia, bajo una configuración sintáctica distinta, tiene un significado distinto:

(9) b. *Ngās nă gîtx gîky xtênâ*.

|       |     |       |        |      |                   |
|-------|-----|-------|--------|------|-------------------|
| ngās  | nă  | [gîʃ] | gîkj   | ʃtën | =â] <sub>FN</sub> |
| negro | COP | pelo  | cabeza | GEN  | =1s               |

‘Mi vello púbico es negro.’  
 [Lit. Negro es el pelo de mi cabeza .]<sup>13</sup>

En este segundo caso, *xtën* funciona como un elemento relacional entre la parte *gîky* y el todo =â, y es una unidad léxica indivisible (más específicamente, una preposición genitiva) sin valor referencial.

Prueba del contraste entre (9a) y (9b) es que cuando sustituimos el *xtën* de (9) por el prefijo *x-* (cf. los ejemplos de 2), como en (10a), la lectura de (9b) se mantiene, pero la lectura de (9a) ya no es posible. Es decir, el prefijo

<sup>12</sup> Estrictamente hablando, la expresión codifica una doble relación parte-todo: el pelo es parte de la cabeza y la cabeza es parte de la persona.

<sup>13</sup> El sustantivo *gîky* no ocurre en construcciones con *xtën* con el significado de ‘cabeza’ (como se espera de los sustantivos que designan partes del cuerpo; véase la tabla 3) sino que en este caso designa al órgano sexual masculino. El otro término que existe en la lengua para designar este órgano (*dyíng*) también se comporta como si fuera una posesión típica y no como una parte del cuerpo por lo que también requiere de *xtën* o del prefijo *x-*.

*x-* puede sustituir a la preposición *xtěn* pero no al nombre poseído *x-těn*. Por el contrario, la contraparte de (9a) es una forma en que *xtěn* ya no está funcionando pronominalmente, sino como preposición, como la de (10b) en la que se ha agregado previo a *xtěn* un sustantivo que funge como poseído; finalmente, y como es esperable, partiendo de (10b) se puede sustituir la preposición *xtěn* por el prefijo posesivo *x-* como se ve en (10b’):

(10) a. *Ngās nǎ gítx xkíkŷá*.

|       |     |        |            |                   |
|-------|-----|--------|------------|-------------------|
| ngās  | nǎ  | [gítʃ] | ʃ-gíkj     | =â] <sub>FN</sub> |
| negro | COP | pelo   | POS-cabeza | =1s               |

‘Mi vello púbico es negro.’

(agramatical con el sentido de ‘El cabello de mi novia/o es negro’)

(10) b. *Ngās nǎ gítx gíkŷ txàp xtênâ*.

|       |     |        |        |          |      |                   |
|-------|-----|--------|--------|----------|------|-------------------|
| ngās  | nǎ  | [gítʃ] | gíkj   | ʃâp      | ʃtên | =â] <sub>FN</sub> |
| negro | COP | pelo   | cabeza | muchacha | GEN  | =1s               |

‘El cabello de mi novia es negro.’

[Lit. ‘ Negro es el pelo de la cabeza de la muchacha de mi’]

(10) b’ *Ngās nǎ gítx gíkŷ txàpâ*.

|       |     |        |        |              |                   |
|-------|-----|--------|--------|--------------|-------------------|
| ngās  | nǎ  | [gítʃ] | gíkj   | ʃ-ʃâp        | =â] <sub>FN</sub> |
| negro | COP | pelo   | cabeza | POS-muchacha | =1s               |

‘El cabello de mi novia es negro.’

La evidencia presentada confirma que en (9a) *xtěn* es un sustantivo poseído y en (9b) es una preposición.

El segundo argumento se sustenta en la existencia de construcciones como la de (11b), en la que concurren ambos *xtěn*:

(11) a. *Ndídj bèkw xtênâ*.

|       |        |      |                   |
|-------|--------|------|-------------------|
| ndídj | [bèkw] | ʃtên | =â] <sub>FN</sub> |
| bravo | perro  | GEN  | =1s               |

‘Mi perro es bravo.’

b. *Ndídy bèkw xtěn xtênâ*.

ndídj [bèkw ʃtěn ʃ-těn =â]<sub>FN</sub>

bravo perro GEN POS-propiedad =1s

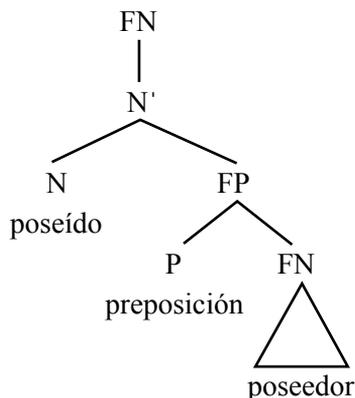
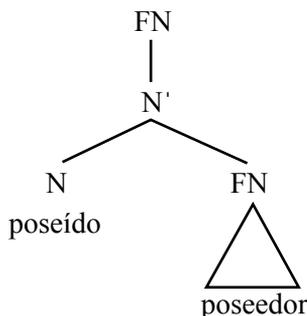
‘El perro de mi novia/o es bravo.’

[Lit. ‘Bravo (es) el perro de la mía/del mío.’]

En (11b) la adyacencia de dos *xtěn* muestra que no puede tratarse de la misma pieza léxica: mientras que el primero es una preposición el segundo es un sustantivo poseído.

En resumen, cuando *xtěn* tiene un valor correferencial como en (8b) o referencial como en (9a) y el segundo de (11b) se trata de un elemento de carácter nominal, mientras que cuando carece de dicho valor se trata de una preposición. Así, el *xtěn* de (1b), (2a’), (2b), (9b), (10b), (11a) y el primero de (11b) –que es mucho más productivo que el *xtěn* de carácter nominal– es una preposición que toma como complemento la frase nominal poseedora; la FP resultante de esta unión es, a su vez, complemento del poseído (núcleo de la frase nominal principal). En contraparte, en las construcciones cortas el poseedor, en tanto complemento del poseído, tiene forma de FN; eso incluye los casos en que el *xtěn* de carácter nominal funciona como núcleo poseído. Obsérvese la estructura sintáctica propuesta para ambos tipos de construcción en (12) y algunos ejemplos ilustrativos:

(12) a. Posesión corta (complemento FN)      b. Posesión larga (complemento FP)



|                   |          |                   |             |               |
|-------------------|----------|-------------------|-------------|---------------|
| a. Posesión corta |          | b. Posesión larga |             |               |
| poseído           | poseedor | poseído           | preposición | poseedor      |
| gìkj              | =nĩ (3b) | kùrdêr=è          | ʃtěn        | =nũ (1b)      |
| ʃ-dăd             | =bĩ (5a) | gìkj              | ʃtěn        | =â (9b)       |
| ʃ-těn             | =â (9a)  | bèkw              | ʃtěn        | ʃ-těn=â (11b) |

La única diferencia sintáctica relevante entre los dos tipos de construcción de posesión es, entonces, que en la corta el complemento sintáctico del poseído es una FN mientras que en la larga es una FP cuyo núcleo es *xtěn*. La distinción sintáctica propuesta en (12) se retomará en el apartado (5.3) del análisis tonal propuesto en la siguiente sección del trabajo.

## 5. ANÁLISIS FONOLÓGICO

Una vez establecida la diferencia sintáctica entre la forma de posesión corta y la forma de posesión larga, nos centraremos en la descripción y la representación formal de los procesos tonales provocados por el enclítico de primera persona.

### 5.1. Procesos tonales en construcciones posesivas cortas de 1era persona

En las formas de posesión corta, el enclítico de primera persona produce modificaciones tonales sobre la sílaba precedente –la constituida por el poseído– cuando éste es un nombre monosilábico. Cuando tiene un patrón tonal ascendente (13a), cambia a bajo (13b). El patrón ascendente se conserva sin cambio alguno con todos los demás enclíticos de persona. En los ejemplos siguientes, el enclítico de tercera persona singular informal /=bĩ/ (13c) se usa como representante del resto de los enclíticos, ninguno de los cuales produce modificaciones tonales:

#### (13) Monosílabos con patrón tonal ascendente

|               |            |   |            |
|---------------|------------|---|------------|
| a. ‘cerdo’    | /kũʃ/      | → | [kũʃ:]     |
| b. ‘mi cerdo’ | /ʃ-kũʃ=â/  | → | [ʃkù.ʃãʔ]  |
| c. ‘su cerdo’ | /ʃ-kũʃ=bĩ/ | → | [ʃkũʃː.βĩ] |

En los espectrogramas de la figura 3 se ilustran las dos realizaciones tonales de /kũʃ/ ‘cerdo’: i) en aislamiento, donde manifiesta su patrón tonal léxico ascendente (a la izquierda), y, ii) seguido del enclítico de primera persona, donde se realiza como bajo (a la derecha):<sup>14</sup>

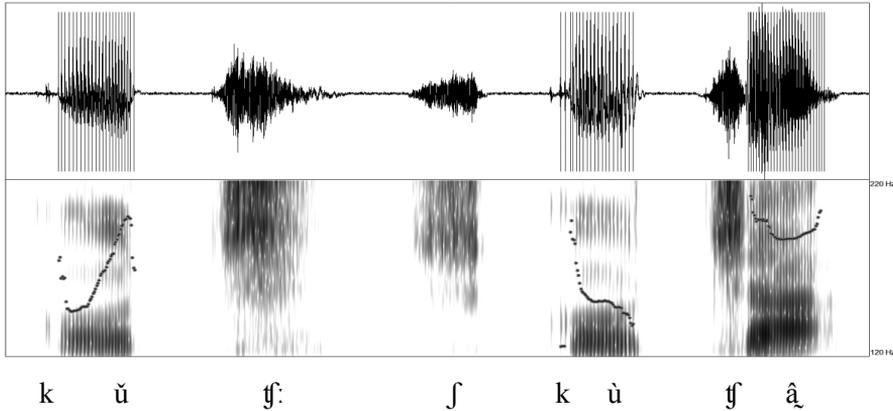


Figura 3. ‘Cerdo’ sin posesión y en contexto de posesión de 1era persona.

Cuando el nombre tiene un patrón tonal descendente (14a) también ocurre un cambio hacia un patrón bajo ante el enclítico de primera persona (14b), pero no así ante el resto de los enclíticos de persona (14c):

(14) Monosílabos con patrón tonal descendente

- |               |            |   |           |
|---------------|------------|---|-----------|
| a. ‘burro’    | /bûr/      | → | [bûr:]    |
| b. ‘mi burro’ | /ʃ-bûr=â/  | → | [ʃpù.râʔ] |
| c. ‘su burro’ | /ʃ-bûr=bĩ/ | → | [ʃpûr.βĩ] |

<sup>14</sup> A su vez, el propio enclítico de primera persona /=â/ se realiza a menudo –sobre todo en final de emisión– con un tono fonético alto de nivel. Este cambio se puede representar formalmente como la disociación del componente bajo del descendente, suponiendo que en el nivel fonológico el descendente no es un primitivo tonal, sino un contorno; es decir, una secuencia de alto más bajo. Una simplificación tonal similar ocurre con la partícula /râ/ de plural y con el prefijo de aspecto progresivo /kã-/; los cuales en habla cuidada manifiestan una realización tonal ascendente, pero en habla rápida pierden su componente bajo y se realizan como un tono alto de nivel. Lo que es común a ambos casos es la pérdida del componente bajo del contorno, sin importar que en el caso del enclítico /=â/ se trate del segundo componente y que en el caso de /râ/ y de /kã-/ se trate del primero. De cualquier modo, ambos procesos de simplificación tonal son argumentos a favor de que tanto el descendente como el ascendente son contornos y no primitivos tonales. En el apartado 5.2 se adopta esta misma postura con relación a las raíces con tono ascendente y descendente.

En los espectrogramas de la figura 4 se puede corroborar lo anterior. La emisión de la izquierda corresponde al nombre en aislamiento (con patrón tonal descendente) y la de la derecha al nombre (con patrón bajo) seguido del enclítico de primera persona:

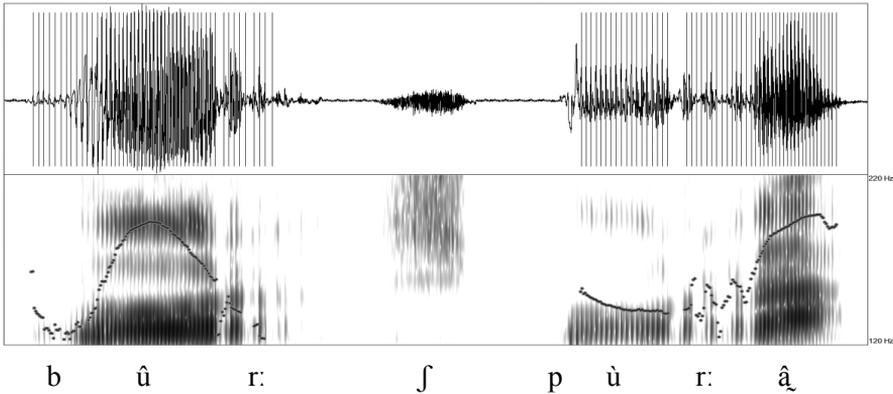


Figura 4. 'Burro' sin posesión y en contexto de posesión de 1era persona.

Por el contrario, cuando el nombre tiene un patrón tonal alto (15a), el enclítico de primera persona no produce ningún cambio sobre éste y, por tanto, se sigue realizando como alto (15b); el resto de los enclíticos tampoco produce cambio tonal alguno (15c):

(15) Monosílabos con tono alto

- |                  |            |   |            |
|------------------|------------|---|------------|
| a. 'borrego'     | /ʒíj/      | → | [ʒí:l]     |
| b. 'mi borrego.' | /ʃ-ʒíj=â/  | → | [ʃí:l.jâʔ] |
| c. 'su borrego.' | /ʃ-ʒíj=bí/ | → | [ʃí:l.βí]  |

De modo similar, cuando el nombre tiene originalmente un patrón tonal bajo (16a), aparece también con tono bajo ante el enclítico de primera persona (16b), al igual que ante los demás enclíticos de persona (16c):

(16) Monosílabos con tono bajo

- |                 |              |   |              |
|-----------------|--------------|---|--------------|
| a. 'liebre'     | /bljàñ/      | → | [bljà·n]     |
| b. 'mi liebre.' | /ʃ-bljàñ=â/  | → | [ʃpljà·nâʔ]  |
| c. 'su liebre.' | /ʃ-bljàñ=bí/ | → | [ʃpljà·m.βí] |

Hasta aquí, es posible generalizar que la sílaba del poseído no puede manifestar fonéticamente un patrón tonal de contorno –ni ascendente ni descendente– ante el enclítico de primera persona y que cuando dicha sílaba tiene un patrón tonal léxico de tal tipo, éste se sustituirá por un patrón bajo.

Por otro lado, cuando en la construcción de posesión corta el enclítico de primera persona singular está precedido por dos sílabas (por ejemplo, el nombre poseído más un modificador adjetival, ambos monosilábicos), hay instancias en que las modificaciones tonales afectan a ambas sílabas, mientras que, en otros casos, solo una de las dos sufrirá modificaciones. Esto depende exclusivamente del tono de cada sílaba, como veremos enseguida.

Vimos antes que la única sílaba del poseído cambia cuando tiene patrón ascendente (*cf.* 13) o descendente (*cf.* 14) hacia tono bajo. Esto es verdad incluso si dentro de la construcción de posesión el enclítico está precedido por dos sílabas, por lo que en este caso es la última sílaba –la más cercana al enclítico– la que cambia. Obsérvense los ejemplos de (17) en los que entre el nombre poseído /kũʃ/ y el enclítico aparece un adjetivo; en cada caso, el adjetivo tiene un patrón tonal distinto: alto (17a), bajo (17b), ascendente (17c) y descendente (17d):

- (17) a. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón ascendente más alto
- |                          |                |   |                 |
|--------------------------|----------------|---|-----------------|
| i. ‘cerdo sarnoso.’      | /kũʃ#béd/      | → | [kũʃ.βé:θ]      |
| ii. ‘mi cerdo sarnoso.’  | /ʃ-kũʃ#béd=â/  | → | [ʃkũʃ.βé:.ðâʔ]  |
| iii. ‘su cerdo sarnoso.’ | /ʃ-kũʃ#béd=bĩ/ | → | [ʃkũʃ.βé:.ð.βĩ] |
- b. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón ascendente más bajo
- |                           |                 |   |                             |
|---------------------------|-----------------|---|-----------------------------|
| i. ‘cerdo enlodado.’      | /kũʃ#bànj/      | → | [kũʃ.βàj:]                  |
| ii. ‘mi cerdo enlodado.’  | /ʃ-kũʃ#bànj=â/  | → | [ʃkũʃ.βà.jjâʔ]              |
| iii. ‘su cerdo enlodado.’ | /ʃ-kũʃ#bànj=bĩ/ | → | [ʃkũʃ.βàj <sup>m</sup> .bĩ] |
- c. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón ascendente más ascendente
- |                        |                 |   |                 |
|------------------------|-----------------|---|-----------------|
| i. ‘cerdo negro.’      | /kũʃ#ñgãs/      | → | [kũʃ.ŋgãs:]     |
| ii. ‘mi cerdo negro.’  | /ʃ-kũʃ#ñgãs=â/  | → | [ʃkũʃ.ŋgà.sâʔ]  |
| iii. ‘su cerdo negro.’ | /ʃ-kũʃ#ñgãs=bĩ/ | → | [ʃkũʃ.ŋgãs:.βĩ] |

- d. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón ascendente más descendente
- |                        |                  |   |                               |
|------------------------|------------------|---|-------------------------------|
| i. ‘cerdo enano.’      | /kũʃ#kwînj/      | → | [kũʃ.kwîj:]                   |
| ii. ‘mi cerdo enano.’  | /ʃ-kũʃ#kwînj=â/  | → | [ʃkũʃ.kwîj.nâʔ]               |
| iii. ‘su cerdo enano.’ | /ʃ-kũʃ#kwînj=bĩ/ | → | [ʃkũʃ.kwîj. <sup>m</sup> .bĩ] |

Cuanto el adjetivo tiene un patrón alto (17.a.i) o bajo (17.b.i) la cliticización de la marca de primera persona no produce cambios tonales sobre éste (17.a.ii, 20.b.ii). Por supuesto, tampoco ocurren cambios tonales al agregarse otro enclítico (17.a.iii, 20.b.iii). En cambio, cuando el adjetivo tiene un patrón tonal ascendente (17.c.i) o descendente (17.d.i) el patrón cambia a bajo (17.c.ii, 17.d.ii), del mismo modo que ocurre con los monosílabos vistos antes (*cf.* (13) y (14)). Por supuesto que ante el resto de los enclíticos de persona no ocurre ninguna modificación tonal (17.c.iii, 17.d.iii).

En resumen, la sílaba inmediatamente precedente al enclítico de primera persona tiene el mismo comportamiento cuando se trata de un nombre poseído que cuando se trata de un modificador adjetival precedido, a su vez, por el nombre poseído.

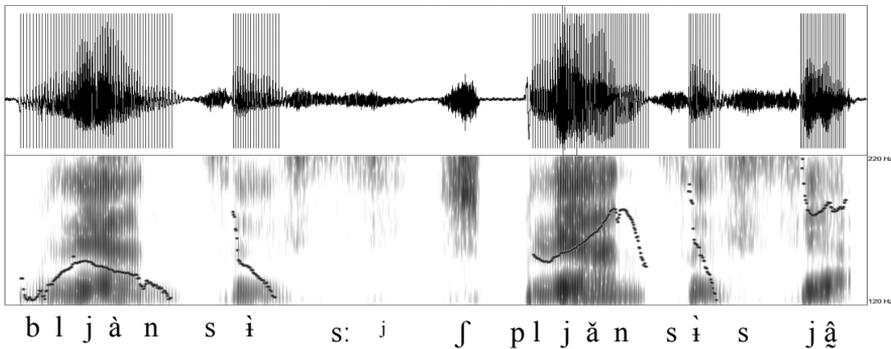
Por otro lado, en ninguno de los ejemplos de (17) el nombre poseído con tono ascendente /kũʃ/ ‘cerdo’ sufre alguna modificación tonal. Esto podría llevarnos a la conclusión errónea de que la penúltima sílaba del poseído nunca sufre alguna modificación tonal. Sin embargo, lo anterior no es cierto, particularmente cuando dicha sílaba tiene tono bajo. Obsérvense los ejemplos de (18), en especial (18.a.ii), (18.b.ii), (18.c.ii) y (18.d.ii):

- (18) a. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón bajo más alto
- |                         |                    |   |                   |
|-------------------------|--------------------|---|-------------------|
| i. ‘liebre brava.’      | /bljàñ#ndídj/      | → | [bljàn.dí:θi]     |
| ii. ‘mi liebre brava.’  | /ʃ-bljàñ#ndídj=â/  | → | [ʃpljàn.dí:ðjâʔ]  |
| iii. ‘su liebre brava.’ | /ʃ-bljàñ#ndídj=bĩ/ | → | [ʃpljàn.dí:ði.βĩ] |
- b. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón bajo más bajo
- |                         |                   |   |                  |
|-------------------------|-------------------|---|------------------|
| i. ‘liebre veloz.’      | /bljàñ#sìsj/      | → | [bljàn.sìs:]     |
| ii. ‘mi liebre veloz.’  | /ʃ-bljàñ#sìsj=â/  | → | [ʃpljàn.sì.sjâʔ] |
| iii. ‘su liebre veloz.’ | /ʃ-bljàñ#sìsj=bĩ/ | → | [ʃpljàn.sìs:βĩ]  |

- c. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón bajo más ascendente
- i. ‘liebre blanca.’ /bljàñ#ñkĩts/ → [bljàŋ.kĩts:]
  - ii. ‘mi liebre blanca.’ /ʃ-bljàñ#ñkĩts=â/ → [ʃpljàŋ.kì.tsâʔ]
  - iii. ‘su liebre blanca.’ /ʃ-bljàñ#ñkĩts=bĩ/ → [ʃpljàŋ.kĩts:.βĩ]
- d. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón bajo más descendente
- i. ‘liebre parda.’ /bljàñ#môr/ → [bljàn.mô:r]
  - ii. ‘mi liebre parda.’ /ʃ-bljàñ#môr=â/ → [ʃpljàn.mò:.ràʔ]
  - iii. ‘su liebre parda.’ /ʃ-bljàñ#môr=bĩ/ → [ʃpljàn.mô:r.βĩ]

En este caso, el patrón bajo de la penúltima sílaba (la del nombre poseído) se sustituye por un patrón tonal ascendente, independientemente de si la sílaba intermedia entre ésta y la del enclítico de primera persona (es decir, la del adjetivo) tiene patrón alto (18.a.ii), bajo (18.b.ii), ascendente (18.c.ii) o descendente (18.d.ii). A su vez, la última sílaba del poseído (la del adjetivo) solo cambia a tono bajo si tiene patrón tonal ascendente (21.c.ii) o descendente (21.d.ii), tal y como es esperable según lo dicho unos párrafos atrás. Se puede concluir que las modificaciones tonales que sufre la última sílaba del poseído operan de manera independiente a las que sufre la penúltima sílaba y viceversa.

En los espectrogramas de la figura 5 se ilustra las dos realizaciones tonales de un nombre monosilábico con tono bajo: i) sin modificación tonal en aislamiento (a la izquierda), y, ii) como ascendente cuando es la penúltima sílaba del poseído (a la derecha):



**Figura 5.** ‘Liebre veloz’ sin posesión y como penúltima sílaba del poseído ante el enclítico de 1era persona.

En estos casos de poseído con la forma [sustantivo + adjetivo], los sustantivos con patrón tonal descendente y con patrón tonal alto tienen el mismo comportamiento que los nombres con patrón tonal ascendente: no sufren ninguna modificación tonal cuando constituyen la penúltima sílaba del poseído ante el enclítico de primera persona. Obsérvese (19) y (20):

- (19) a. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón descendente más alto
- i. ‘burro bravo.’ /bûr#ndídj/ → [bûr.ndí:θ]
  - ii. ‘mi burro bravo.’ /ʃ-bûr#ndídj=â/ → [ʃpûr.ndí:.ðjâ?]
  - iii. ‘su burro bravo.’ /ʃ-bûr#ndídj=bĩ/ → [ʃpûr.ndí:ði.βĩ]
- b. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón descendente más bajo
- i. ‘burro enlodado.’ /bûr#bànj/ → [bûr.βàŋ:]
  - ii. ‘mi burro enlodado.’ /ʃ-bûr#bànj=â/ → [ʃpûr.βà.njâ?]
  - iii. ‘su burro enlodado.’ /ʃ-bûr#bànj=bĩ/ → [ʃpûr.βàŋ<sup>m</sup>.bĩ]
- c. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón descendente más ascendente
- i. ‘burro necio.’ /bûr#năd/ → [bûr.nă:θ]
  - ii. ‘mi burro necio.’ /bûr#năd=â/ → [ʃpûr.nă:.ðă?]
  - iii. ‘su burro necio.’ /bûr#năd=bĩ/ → [ʃpûr.nă:ð.βĩ]
- d. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón descendente más descendente
- i. ‘burro pardo.’ /bûr#môr/ → [bûr.mô:r]
  - ii. ‘mi burro pardo.’ /ʃ-bûr#môr=â/ → [ʃpûr.mò:.râ?]
  - iii. ‘su burro pardo.’ /ʃ-bûr#môr=bĩ/ → [ʃpûr.mô:r.βĩ]
- (20) a. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón alto más alto
- i. ‘borrego bravo.’ /ʒĩj#ndídj/ → [ʒĩl.ndí:θ]
  - ii. ‘mi borrego bravo.’ /ʃ-ʒĩj#ndídj=â/ → [ʃjĩl.ndí:.ðjâ?]
  - iii. ‘su borrego bravo.’ /ʃ-ʒĩj#ndídj=bĩ/ → [ʃjĩl.ndí:ði.βĩ]
- b. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón alto más bajo
- i. ‘borrego enlodado.’ /ʒĩj#bànj/ → [ʒĩl.βàŋ:]
  - ii. ‘mi borrego enlodado.’ /ʃ-ʒĩj#bànj=â/ → [ʃjĩl.βà.njâ?]
  - iii. ‘su borrego enlodado.’ /ʃ-ʒĩj#bànj=bĩ/ → [ʃjĩl.βàŋ<sup>m</sup>.bĩ]

c. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón alto más ascendente

- |                          |                 |   |                |
|--------------------------|-----------------|---|----------------|
| i. ‘borrego negro.’      | /ʒíj#ñgās/      | → | [ʒí.l.ŋgās:]   |
| ii. ‘mi borrego negro.’  | /ʃ-ʒíj#ñgās=â/  | → | [ʃí.l.ŋgà.sâʔ] |
| iii. ‘su borrego negro.’ | /ʃ-ʒíj#ñgās=bĩ/ | → | [ʃí.l.ŋgàs.βĩ] |

d. Poseído bisílabo (nombre más adjetivo) con patrón alto más descendente

- |                          |                |   |                |
|--------------------------|----------------|---|----------------|
| i. ‘borrego rubio.’      | /ʒíj#mîʒ/      | → | [ʒí.l.mî:ʒ]    |
| ii. ‘mi borrego rubio.’  | /ʃ-ʒíj#mîʒ=â/  | → | [ʃí.l.mî:.ʒâʔ] |
| iii. ‘su borrego rubio.’ | /ʃ-ʒíj#mîʒ=bĩ/ | → | [ʃí.l.mî:ʒ.βĩ] |

Hasta este punto puede resumirse lo siguiente: en las construcciones de posesión cortas el enclítico de primera persona puede modificar tanto el patrón tonal de la última sílaba del poseído como el de la penúltima sílaba. En el primer caso, tanto un patrón tonal ascendente como uno descendente se sustituyen por uno bajo. En el segundo caso, un patrón tonal bajo se sustituye por uno ascendente.

Veamos ahora lo que pasa cuando en la construcción de posesión corta hay un nombre polisilábico. Tal tipo de nombre no ocurre en palabras nativas dada la fuerte tendencia a la monosilabicidad que impera en la lengua (*cf.* López Cruz, 1997: 47; Arellanes, 2009: 307). Este tipo de construcción ocurre con préstamos recientes provenientes del español, los cuales pierden la sílaba postónica –si la hay– pero conservan la sílaba tónica y la(s) sílaba(s) pretónica(s). Esos préstamos reciben típicamente un patrón tonal descendente sobre la sílaba tónica y un tono bajo por *default* en la(s) sílaba(s) pretónica(s) (*cf.* Arellanes *et al.*, 2013 y Chávez Peón y Arellanes, [*ms.*]). Véanse los ejemplos de (21.a.i), (21.b.i) y (21.c.i):

(21) a. Préstamo bisílabo con patrón tonal bajo en la átona y descendente en la tónica

- |                   |               |   |                |
|-------------------|---------------|---|----------------|
| i. ‘conejo’       | /kùnêxw/      | → | [kù.nêx:w]     |
| ii. ‘mi conejo.’  | /ʃ-kùnêxw=â/  | → | [ʃkù.nè.xwâʔ]  |
| iii. ‘su conejo.’ | /ʃ-kùnêxw=bĩ/ | → | [ʃkù.nêx:w.βĩ] |

b. Préstamo trisílabo con patrón tonal bajo en las átonas y descendente en la tónica

- i. ‘camarón’ /kàmàrôn/ → [kà.mà.rôn:]
- ii. ‘mi camarón.’ /ʃ-kàmàrôn=â/ → [ʃkà.má.ròn.nâʔ]
- iii. ‘su camarón.’ /ʃ-kàmàrôn=bĩ/ → [ʃkà.mà.rôn.bĩ]

c. Préstamo pentasílabo con patrón tonal bajo sobre las átonas y descendente sobre la tónica

- i. ‘refrigerador’ /rèfrigèràdôr/ → [rè.fri.yè.rà.ðô:ɾ]
- ii. ‘mi refrigerador.’ /ʃ-rèfrigèràdôr=â/ → [ʃì.rè.fri.yè.rá.ðò:.râʔ]
- iii. ‘su refrigerador.’ /ʃ-rèfrigèràdôr=bĩ/ → [ʃì.rè.fri.yè.rà.ðô:r.βĩ]

En los tres casos anteriores, la última sílaba del préstamo tiene en su forma léxica básica un patrón tonal descendente y, de acuerdo con el procedimiento general en la lengua, dicho patrón se sustituye por uno bajo en el contexto de primera persona (21.a.ii, 21.b.ii, 21.c.ii). En esos mismos ejemplos, la penúltima sílaba de poseído tiene originalmente tono bajo, pero a diferencia de lo que ocurre en las secuencias de nombre más adjetivo vistas antes (*cf.* 18) en las que dicho tono bajo se sustituye por un tono ascendente, en estos casos el tono bajo se sustituye por un tono alto. Como en todos los otros casos, los demás enclíticos de persona no producen ninguna modificación tonal (21.a.iii, 21.b.iii, 21.c.iii). En la figura 6 se ilustran las modificaciones tonales que sufren la última y la penúltima sílaba del poseído ante el enclítico de primera persona en un préstamo trisílabo:

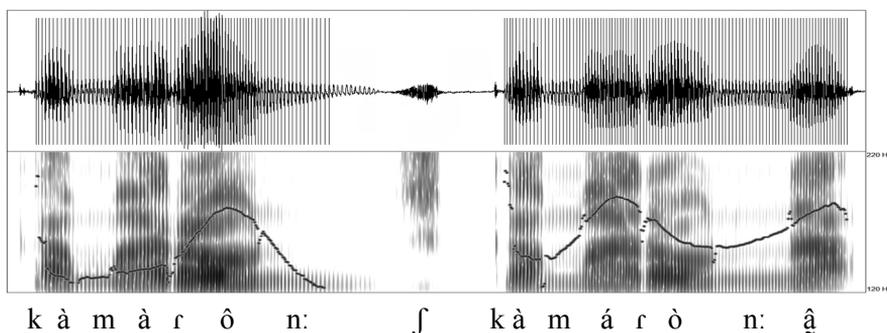


Figura 6. ‘Camarón’ sin posesión y en contexto de posesión de 1era persona.

Como puede verse, la única diferencia respecto del patrón observado en las construcciones posesivas de nombre más adjetivo es la sustitución de un patrón bajo por uno alto en la penúltima sílaba del poseído en vez de la sustitución de bajo por ascendente. La razón de esta diferencia radica en que la penúltima sílaba es átona en el caso de los préstamos, pero es tónica en la secuencia de nombre más adjetivo. Esto es así porque en la secuencia de nombre más adjetivo cada componente es una palabra fonológica (con su propio acento) mientras que en los préstamos toda la cadena silábica constituye una sola palabra fonológica con un solo acento principal el cual, ciertamente, no cae en la penúltima sílaba del poseído, sino en la última pues la lengua forma pies yámbicos, no pies trocaicos (Arellanes, 2015, 2019).

A modo de resumen general, obsérvese la tabla 4 en la que se consigan todas las modificaciones tonales producidas por el enclítico de primera persona:

|             | SOBRE LA PENÚLTIMA SÍLABA                                       | SOBRE LA ÚLTIMA SÍLABA   |
|-------------|-----------------------------------------------------------------|--------------------------|
| ALTO        | sin cambio                                                      | sin cambio               |
| BAJO        | se sustituye por alto si es átona y por ascendente si es tónica | sin cambio               |
| ASCENDENTE  | sin cambio                                                      | se sustituye por un bajo |
| DESCENDENTE | sin cambio                                                      | se sustituye por un bajo |

**Tabla 4.** Modificaciones tonales producidas por el enclítico de primera persona sobre las dos últimas sílabas del poseído.

Llama la atención, por un lado, que el patrón tonal alto no cambia en ninguna de las dos posiciones. Por otro lado, si consideramos que el patrón tonal bajo es el menos prominente de los cuatro en términos acústicos, queda claro que las modificaciones tonales están encaminadas a que la penúltima sílaba se vuelva más prominente y la última sílaba se vuelva menos prominente. De estos patrones parece seguirse una consecuencia rítmica: en las construcciones de posesión corta con enclítico de primera persona hay una tendencia a formar secuencias silábicas de tonos prominentes y no prominentes. Un ejemplo muy ilustrativo es, justamente, la forma poseída de la figura 6: [ʃkà.má.ròn.nâ] ‘mi camarón’, en cuyas sílabas ocurre la alternancia tonal no prominente, prominente, no prominente, prominente.

Cabe resaltar que estas modificaciones tonales de base rítmica: i) ocurren exclusivamente ante el enclítico de primera persona pues ninguno de los otros enclíticos personales que existen en la lengua produce modificaciones tonales en el dominio nominal, y, ii) tienen, como límite, una ventana de las dos últimas sílabas del poseído, si bien sus consecuencias rítmicas abarcan hasta cuatro sílabas.

En el siguiente apartado se hace una formalización de las modificaciones tonales que acabamos de describir, en el marco de la fonología autosegmental (Goldsmith, 1976)

## 5.2. Análisis autosegmental

### 5.2.1. Presupuestos

El primer punto a discusión es si los patrones ascendente y descendente ilustrados respectivamente en (13) y (14) son primitivos tonales o son secuencias de tonos de nivel. Además de lo dicho en la nota a pie de página 13 respecto de la simplificación de los patrones descendente y ascendente en bajo, considérese el hecho de que el análisis de Arellanes y Uchihara (2015) en el dominio verbal determinó que los patrones ascendentes y descendentes son secuencias de tonos de nivel y no primitivos tonales. En estas circunstancias, la tipología tonal afirma que en una lengua los tonos de contornos son, o secuencias de tonos de nivel, o unidades fonológicas simples (Yip, 2002: 50-52), pero no se espera que en una misma lengua unos tonos de contorno sean secuencias de tonos de nivel mientras que otros tonos de contorno sean unidades simples. Las lenguas en las que los tonos léxicos de contorno son unidades fonológicas simples suelen llamarse *lenguas de tonos de contorno verdadero* (cf. Yip, 2002: 28). En lo subsecuente, vamos a asumir que el zapoteco de Tierra Blanca no es una lengua de este tipo y que, por lo tanto, tanto el patrón tonal ascendente de (13) como el patrón tonal descendente de (14) son secuencias de tonos de nivel. Por lo tanto, el ascendente es fonológicamente /BA/ mientras que el descendente es /AB/.<sup>15</sup>

.....

<sup>15</sup> En una versión preliminar del análisis hipotetizábamos la existencia de un tono alto débil en estos contornos (de modo que los representábamos como /Ba/ y /aB/), de manera similar al tono bajo débil consignado en Arellanes y Uchihara (2015) en el dominio verbal. Sin embargo mientras que en el dominio verbal el tono bajo débil contrasta con un tono bajo fuerte (/b/ vs. /B/ e incluso /bA/ vs. /BA/), en el dominio nominal, en

Lo anterior nos permite afinar las representaciones fonológicas de los datos presentados de (13) a (16) en los siguientes términos:

(13') Monosílabos con tono ascendente

a. 'cerdo' /kuf/ /BA/ → [kũf:]

(14') Monosílabos con tono descendente

a. 'burro' /bur/ /AB/ → [bûr:]

(15') Monosílabos con tono alto

a. 'borrego' /ʒĩj/ /A/ → [ʒĩ:l]

(16') Monosílabos con tono bajo

a. 'liebre' /bljañ/ /B/ → [bljà'n]

Por otro lado, debemos recordar que el enclítico de primera persona produce modificaciones tonales sobre un máximo de dos sílabas del poseído,<sup>16</sup> siendo las sílabas afectadas la dos últimas. Asumimos que las modificaciones tonales afectan dos sílabas y no solo a la sílaba final porque además del contorno descendente que se manifiesta en el contenido segmental del propio enclítico /=*â*/, la primera persona, por un lado, i) contiene un tono flotante alto de tipo infijativo que solo se puede anclar sobre la penúltima sílaba del poseído, pero no sobre la última, y, por otro lado, ii) produce la disociación de un tono alto /A/ en la última sílaba siempre que sobre esta haya asociación múltiple; es decir, siempre que dicho tono alto esté acompañado de un bajo en cualquiera de los dos órdenes posibles: /AB/ o /BA/.<sup>17</sup> Dicho

---

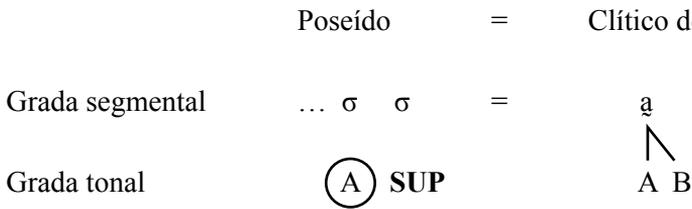
cambio, no tenemos evidencia contrastiva, por lo que decidimos modificar el análisis. Agradecemos profundamente los cuestionamientos y sugerencias de uno de los dictaminadores anónimos a este respecto.

<sup>16</sup> Como hemos visto antes, en el apartado 5.1, dicho constructo nominal puede estar conformado por un nombre monosilábico más un adjetivo monosilábico o bien por un nombre polisilábico. Remárguese que en ninguno de los casos el poseído constituye una FN completa, pues el propio enclítico también forma parte de la FN.

<sup>17</sup> El tono alto disociado de la última sílaba del poseído no puede ser el mismo que se ancla sobre la penúltima sílaba porque, como vimos antes, las modificaciones tonales que afectan a una y otra sílaba son completamente independientes. Así, hay casos en que no se disocia ningún tono alto de la última sílaba del poseído y sin embargo sí se ve el efecto del tono alto flotante sobre la penúltima sílaba. Véase el ejemplo de (18.b.ii) 'mi liebre veloz': /f-bljãñ#sisj=*â*/ → [fpljãñ.si.sjâ?].

de otra manera, la marcación de la primera persona requiere de hasta dos operaciones morfológicas adicionales a la clitización de /=â/.<sup>18</sup> La primera de estas dos operaciones constituye una instancia particular de la ADICIÓN, la operación morfológica por excelencia. La segunda, en cambio, constituye una instancia particular de la operación morfológica contraria, la SUPRESIÓN (cf. Almela, 1999: 29-30), la cual, si bien es extremadamente rara tipológicamente, está reportada dentro de la familia zapoteca como recurso morfológico para marcar causatividad.<sup>19</sup> Obsérvese la representación de (22):

(22) Representación del enclítico de 1era persona singular posesivo



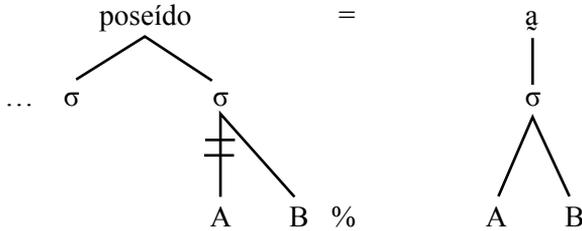
<sup>18</sup> Debe resaltarse el carácter adicional, no primario, de estas dos operaciones, pues cuando la sílaba anteprecedente del anfitrión no tiene un patrón tonal bajo y la sílaba precedente no tiene un patrón tonal ascendente ni descendente, no hay ningún cambio tonal sobre el anfitrión, como en el caso (19.b.ii) ‘mi burro enlodado’ /ʃ-bûr#bânj=â/ → [ʃpûr.βâ.njẫ]. Otros casos similares son los de (17.a.ii), (17.b.ii), (19.a.ii), (20.a.ii) y (20.b.ii). En todos los casos anteriores la única manifestación de la primera persona de singular es el enclítico /=â/.

Por otro lado, uno de los dictaminadores nos cuestiona sobre si es correcto referirnos a las operaciones de ADICIÓN y SUPRESIÓN que acompañan al enclítico de primera persona singular como operaciones morfológicas dado que el exponente de la primera persona es un enclítico y no un sufijo y dado que el dominio de estas operaciones trasciende los límites de la palabra y opera a nivel frasal. Nosotros suponemos que sí es correcto, fundamentalmente porque muchos clíticos son, al igual que los afijos, átomos morfológicos y en particular, el enclítico /=â/ es morfológicamente indivisible (además de ser prosódicamente dependiente). Pero incluso si los clíticos no fueran morfemas, o simplemente no fueran morfemas comparables a los afijos, todavía es posible defender la idea de que la ADICIÓN es la operación lingüística por excelencia aunque reciba distintos nombres según la naturaleza del elemento añadido: afijación (si se agrega un afijo a una base), composición (si se agrega una base a otra base), clitización (si se agrega un clítico a una base), ensamble o *merge* (si ocurre entre constituyentes sintácticos), etc. Desgraciadamente, en la actualidad carecemos de la terminología precisa para referirnos a un tono flotante que forma parte constitutiva de un enclítico pero que no se agrega antes de la base ni después de la base sino en un punto interno de la base. Por eso decimos que este tono flotante es “de tipo infijativo”, pero eso no quiere decir que estemos considerando que es un infijo ni que estemos perdiendo de vista que la base a la que se agrega es una frase y no una palabra.

<sup>19</sup> cf. Bickmore y Broadwell (1998: 62) quienes proponen para el zapoteco de la Sierra Juárez una operación morfológica de eliminación de un tono medio o alto de la raíz para la formación de bases verbales transitivas a partir de raíces intransitivas.

La SUP del esquema anterior representa la operación morfológica de supresión de tono alto /A/, la cual afecta solo a la última sílaba del poseído cuando sobre dicha sílaba hay un /A/ en asociación múltiple en cualquier orden, ya sea /AB/ o /BA/, pero no cuando el tono /A/ está en asociación simple,<sup>20</sup> mientras que la (A) dentro del círculo representa el tono flotante alto que se ancla sobre la penúltima sílaba. En (23) se representa en mayor detalle las condiciones bajo las cuales se elimina el tono alto /A/ de la última sílaba del poseído en el contexto de primera persona:

(23) Eliminación de tono alto /A/ de la última sílaba del poseído en asociación múltiple en el contexto morfológico de primera persona



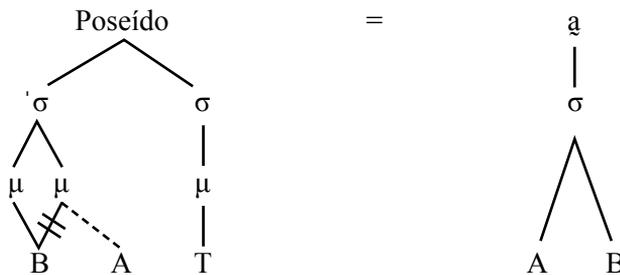
<sup>20</sup> Uno de los dictaminadores sugiere que los cambios tonales que operan sobre la sílaba final del poseído también podrían explicarse suponiendo que en vez de la operación de supresión de tono /A/ en asociación múltiple que proponemos, lo que ocurre sobre dicha sílaba es la asociación de un tono flotante bajo. Así, el exponente de la primera persona singular incluiría dos tonos flotantes: uno alto cuyo dominio de operación sería la penúltima sílaba del poseído y uno bajo cuyo dominio sería la sílaba final del poseído. La ventaja más obvia de esta alternativa analítica es que ya no sería necesario apelar a la operación de SUPRESIÓN, tipológicamente rara. Sin embargo, esta propuesta tiene, a su vez, dos desventajas: i) la postulación de un exponente morfológico que incluye no uno sino dos tonos flotantes, lo cual también es tipológicamente raro, y, ii) el problema analítico de explicar por qué el anclaje contuyente del tono bajo flotante sería capaz de disociar dos tonos (tanto en la secuencia /AB/ como en la secuencia /BA/) pero no sería capaz de disociar un solo tono /A/. Desde el punto de vista de la teoría autosegmental, la disociación tonal se representa formalmente como la eliminación de las líneas de asociación. En cada uno de los dos primeros casos sería necesario eliminar dos líneas de asociación, pero en el tercero solo sería necesario eliminar una línea de asociación y a pesar de ello, en este último caso el tono /A/ pervive. El problema teórico sería entonces: ¿por qué en la lengua ocurren procesos tonales que involucran dos operaciones autosegmentales pero no procesos que involucran una sola operación? Una última posibilidad analítica consistiría en suponer que el ascendente y el descendente no son secuencias de tonos simples sino que se trata de primitivos tonales. Sin embargo, hay evidencia comentada a lo largo del cuerpo de este trabajo que apunta a que ascendente y descendente no son primitivos tonales sino secuencias de tonos simples.

Esta regla tiene un carácter enteramente morfológico, no fonológico,<sup>21</sup> y se aplica cuando el tono /A/ está acompañado de un tono /B/ sin importar el orden lineal entre estos, es decir tanto cuando la última sílaba tiene un contorno ascendente /BA/ como cuando tiene un contorno descendente /AB/. Esto se representa mediante el signo porcentual % que en fonología significa “en cualquier orden posible”. En ambos casos, el resultado es que el contorno se simplifica en un tono bajo simple. Sin embargo, la regla no afecta a la última sílaba si ésta tiene tono alto de nivel, pues en este caso se trata de un tono alto /A/ en asociación simple, no múltiple. De manera obvia, esta regla tampoco afecta el patrón tonal de la última sílaba cuando ésta tiene un tono bajo.

Por su parte, el tono flotante alto actúa sobre la penúltima sílaba del poseído. Este tono se ancla sobre dicha sílaba solamente cuando ésta tiene un tono bajo /B/. Si la sílaba tiene dos moras –lo que ocurre cuando ésta es tónica–, el tono flotante se ancla sobre la segunda mora mientras que el tono bajo se queda en la primera. En caso de que dicha sílaba solo tenga una mora –lo que ocurre cuando ésta es átona–, el tono bajo se disocia:

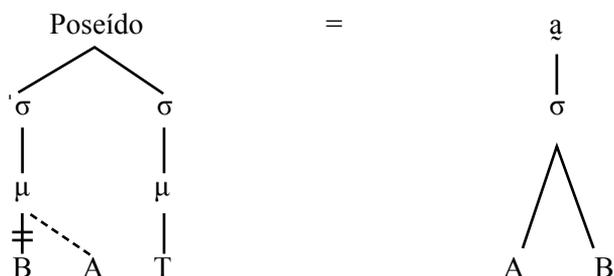
(24) Anclaje del tono flotante (A) de 1S sobre la penúltima sílaba del poseído en el contexto morfológico de primera persona:

a. Conformación de un patrón tonal ascendente en sílaba penúltima tónica



<sup>21</sup> Pues no se dispara por un contexto tonal o segmental determinado, sino por la presencia del enclítico de primera persona.

b. Conformación de un patrón tonal alto en sílaba penúltima átona



Debe resaltarse que en ambos casos el tono alto flotante se ancla de modo *contundente* (en el sentido de Goldsmith, 1976). Esto es, el anclaje provoca en ambos casos la disociación del tono /B/ léxico. El hecho de que, en el caso de que la penúltima sílaba sea bimoraica, el tono /B/ léxico se preserve se debe a que originalmente tenía asociación múltiple (es decir, a ambas moras) y aunque se disocia de la segunda mora, sigue asociado a la primera (24a). Lo contrario ocurre cuando la penúltima sílaba es monomoraica (24b), pues en este caso el anclaje contundente del tono alto flotante provoca la pérdida del tono bajo léxico dado que éste no queda asociado a ninguna mora. También es de destacar que la posición en la que se ubica el tono alto flotante (entre el tono léxico de la penúltima sílaba y el tono léxico de la última y no antes o después de estos) permite caracterizarlo dentro de su propia grada como infijante y no como sufijante o prefijante. Arellanes (2011) llama la atención sobre la necesidad de caracterizar los tonos flotantes con valor morfológico respecto de la orientación de su anclaje y no solo respecto de su propia forma.<sup>22</sup> Los trabajos de Bickmore y Broadwell (1998) y Arellanes y Uchihara (2015) proporcionan evidencia empírica en el mismo tenor: en lenguas zapotecas no es suficiente con consignar la existencia de tonos flotantes en el contexto de la primera persona sino que es necesario expresar explícitamente la posición lineal que estos tonos ocupan dentro de su propia grada, pues ésta no se puede determinar por principios exclusivamente fonológicos sino por estipulación morfológica según se trate de prefijos, sufijos o infijos.

<sup>22</sup> Por lo anterior, llamar a los morfemas tonales simplemente suprafijos (en oposición a los prefijos, sufijos e infijos) es insuficiente. En cambio, debe especificarse si se anclan en el extremo inicial, en el extremo final o en algún punto intermedio de la base.

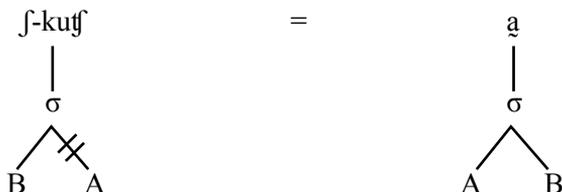
Pasemos ahora a ver cómo actúan las operaciones de (23) y (24) en instancias particulares de las construcciones de posesión cortas.

### 5.2.2. Cambios sobre la última sílaba del poseído: de patrón tonal ascendente o descendente a bajo

En los caso ilustrados enseguida –el de (13b) /ʃ-kũʃ=â/ → [ʃkũ.ʃãʔ] ‘mi cerdo’ y el de (14b) ‘mi burro’ /ʃ-bûr=â/ → [ʃpù.râʔ]– la sílaba precedente al enclítico de primera persona tiene originalmente un patrón tonal complejo o de contorno; respectivamente, /BA/ y /AB/. La operación morfológica de (23) elimina el componente /A/ dando como resultado un patrón bajo:

(25) Eliminación de tono alto /A/ en asociación múltiple en la sílaba precedente del anfitrión en el contexto morfológico de primera persona (cf. 26):

a. De ascendente a bajo



b. De descendente a bajo



Remárguese el hecho de que el dominio de la operación de (23) es la sílaba precedente por completo y que, por lo tanto, el tono alto se elimina tanto si precede al tono B (25b) como si lo sigue (25a). Como ya se había dicho previamente, ambos contornos se simplifican en un tono bajo.

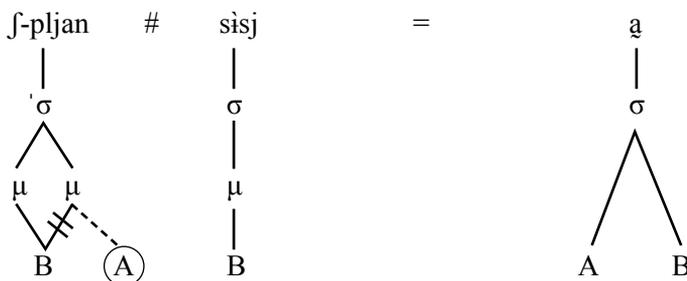
Por el contrario, si la sílaba precedente tiene tono alto simple –por ejemplo en (15b) ‘mi borrego’ /ʃ-ʒílj=â/ → [ʃí:.ljâʔ]– la operación de (23) no se aplica porque en este caso el tono alto no está en asociación múltiple. La operación de (23) tampoco es relevante cuando la última sílaba tiene tono bajo –por ejemplo, en (16b) ‘mi liebre’ /ʃ-bljãñ=â/ → [ʃpljã:.nâʔ]– porque tampoco en este caso hay un tono alto en asociación múltiple al cual disociar.

### 5.2.3 Cambios sobre la penúltima sílaba del poseído: de patrón tonal bajo a ascendente o a alto

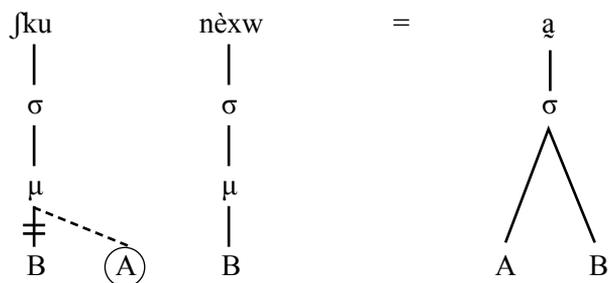
Entre aquellos casos en que la penúltima sílaba del poseído tiene un tono bajo léxico distinguimos dos subtipos: i) aquel en el que la sílaba es tónica al constituir un núcleo nominal monosilábico seguido de un modificador adjetival también monosilábico; en este caso, la sílaba es, por ser tónica, bimoraica, y, ii) aquel en el que la sílaba es átona por formar parte de un nombre polisilábico; en este segundo caso la sílaba es monomoraica. El ejemplo de (18.b.ii) ‘mi liebre veloz’ /ʃ-bljãñ#sìsj=â/ → [ʃpljãñ.sì.sjâʔ] ilustra el primer caso, en el que el resultado es un patrón tonal ascendente. El ejemplo dado en (21.a.ii) ‘mi conejo’ /ʃ-kùñêxw=â/ → [ʃkù.nè.xwâʔ] ilustra el segundo caso, en el que el resultado es un patrón tonal alto. La diferencia entre ambos casos no depende del tono flotante (que en ambos casos es un alto /A/), sino de la condición mono o bimoraica de la sílaba receptora del tono flotante. Obsérvese el contraste entre (26a) y (26b):

(26) Anclaje del tono flotante (A) de 1S sobre la penúltima sílaba del poseído en el contexto morfológico de primera persona:

a. Conformación de un patrón tonal ascendente en sílaba penúltima tónica



b. Conformación de un patrón tonal alto en sílaba penúltima átona



Bajo esta interpretación de los hechos, el patrón tonal ascendente de (26a) no es una unidad tonal simple, sino que se trata de una secuencia constituida por el tono bajo léxico más el tono alto flotante. La distinción entre un tono ascendente como unidad fonológica –el cual no existe en este zapoteco– y la secuencia de un tono bajo más un tono alto es análoga a la distinción entre una geminada auténtica y una geminada falsa (Kenstowickz y Pyle, 1973; McCarthy, 1986). La conformación de un tono ascendente en (26a) se constituye en un argumento adicional a los expresados en 5.2.1 a favor de que los patrones ascendente y descendente en este zapoteco no son primitivos tonales sino secuencias de tonos de nivel.

El tono alto flotante queda inerte –i. e. sin anclarse– en el resto de los casos, es decir, cuando la penúltima sílaba ya tiene de sí un tono léxico alto /A/, o bien un patrón /BA/ o /AB/. En estos casos, entonces, no ocurre ninguna modificación tonal, tal y como se consigna en la regla de (24), la cual no solo requiere la presencia del enclítico de primera persona sino también la presencia obligatoria de un tono bajo sobre la penúltima sílaba.

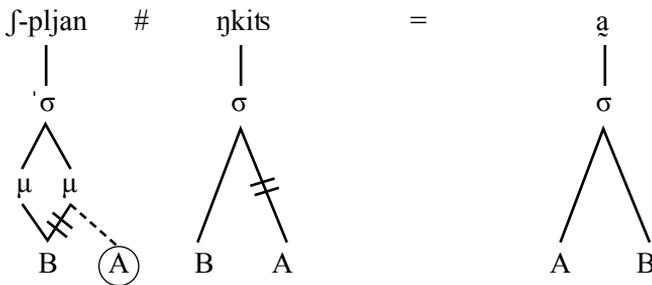
#### 5.2.4 Modificaciones tonales sobre la penúltima y sobre la última sílaba

En los dos apartados anteriores vimos casos en que las modificaciones tonales ocurren de manera independiente tanto sobre la última sílaba del poseído (5.2.2) como sobre la penúltima sílaba (5.2.3). Las operaciones morfológicas de adición y sustracción que subyacen a estas modificaciones, claramente, operan de manera independiente sobre dominios silábicos diferentes, aunque adyacentes. Sin embargo, esta independencia no impide que ambas

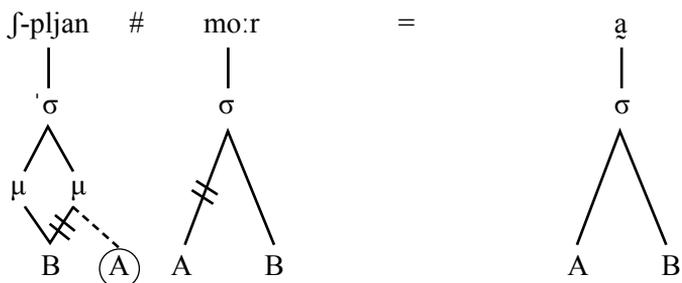
operaciones morfológicas puedan concurrir. Esto es lo que pasa cuando la penúltima sílaba tiene léxicamente un tono bajo y la última sílaba tiene un tono de contorno ya sea ascendente o descendente. Considerando, además, que la penúltima sílaba puede ser tónica o átona (y, por tanto, monomoraica o bimoraica), tenemos cuatro posibilidades, de las cuales –sin embargo– solo se constatan tres en la lengua, pues no hay préstamos polisílabos que tengan tono bajo en la penúltima y tono de contorno ascendente en la última. Los tres casos que existen son, por lo tanto, los siguientes: i) penúltima tónica con tono bajo y última con contorno ascendente –por ejemplo, (18.c.ii) ‘mi liebre blanca’: /ʃ-bljãñ#ñkĩts=â/ → [ʃpljãñ.ki.tsâʔ]–, ii) penúltima tónica con tono bajo y última con contorno descendente –por ejemplo, (18.d.ii) ‘mi liebre parda’: /ʃ-bljãñ#môr=â/ → [ʃpljãñ.mò:.râʔ]–, y, iii) penúltima átona con tono bajo y última con contorno ascendente –por ejemplo, (21.a.ii) ‘mi conejo’: /ʃ-kùnêxw=â/ → [ʃkú.nè.xwâʔ]. Las dos reglas de (23) y (24) son suficientes para dar cuenta de estos casos:

(27) Anclaje del tono flotante (A) sobre la penúltima sílaba y disociación del tono léxico alto /A/ de la última sílaba del poseído en el contexto morfológico de primera persona:

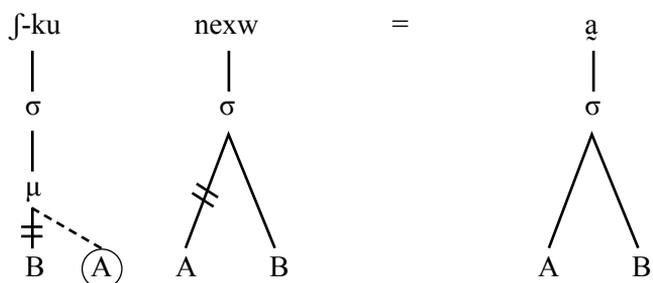
a. Conformación de un patrón tonal ascendente + bajo a partir de bajo en tónica + ascendente



b. Conformación de un patrón tonal ascendente + bajo a partir de bajo en tónica + descendente



c. Conformación de un patrón tonal ascendente + bajo a partir de bajo en átona + descendente



En resumen: las operaciones de sustracción y adición que ocurren, respectivamente, sobre la última y la penúltima sílaba del poseído, operan de manera independiente, pero pueden concurrir. La primera elimina un tono alto /A/ tanto en un contorno /AB/ como en un contorno /BA/ y en ambos casos da como resultado un tono bajo de nivel [B]. La segunda añade un tono flotante alto sobre la penúltima sílaba cuando ésta tiene originalmente un tono bajo léxico. Si la sílaba es tónica se crea un contorno [BA] mientras que si la sílaba es átona solo pervive el tono flotante [A].

Veamos, ahora, como punto final lo que ocurre en las construcciones de posesión larga ante el enclítico de primera persona.

### 5.3. Modificaciones tonales en construcciones posesivas largas

Hasta ahora hemos analizado las modificaciones tonales que produce el enclítico de primera persona sobre un máximo de dos sílabas del poseído (las dos últimas) en las construcciones de posesión cortas. Es momento de preguntarse si dicho enclítico produce algún tipo de modificación tonal en las construcciones de posesión largas. Debe recordarse que en este tipo de construcción aparece la preposición *xtěn* entre el poseído y el poseedor. Independientemente del tono léxico que el poseído tenga, en este caso no sufre ninguna modificación cuando el poseedor se expresa mediante el enclítico de primera persona (28a). Obviamente, tampoco ocurren modificaciones tonales sobre el poseído con otros enclíticos (28b):

(28) a. Construcciones de posesión larga con enclítico de primera persona

- i. /gèt#ftěn=â/ → [gèt:.ftè.nâ?] ‘mi tortilla.’
- ii. /zǐj#ftěn=â/ → [zǐ:l̩.ftè.nâ?] ‘mi borrego.’
- iii. /kũf#ftěn=â/ → [kũf:.ftè.nâ?] ‘mi cerdo.’
- iv. /bûr#ftěn=â/ → [bûr:.ftè.nâ?] ‘mi burro.’

b. Construcciones de posesión larga con enclítico de tercera persona

- i. /gèt#ftěn=bĩ/ → [gèt:.ftëm.bĩ] ‘su tortilla.’
- ii. /zǐj#ftěn=bĩ/ → [zǐ:l̩.ftëm.bĩ] ‘su borrego.’
- iii. /kũf#ftěn=bĩ/ → [kũf:.ftëm.bĩ] ‘su cerdo.’
- iv. /bûr#ftěn=bĩ/ → [bûr:.ftëm.bĩ] ‘su burro.’

Sin embargo, debe notarse que la preposición *xtěn* sí sufre una modificación ante el enclítico de primera persona sustituyendo su patrón tonal léxico ascendente (es decir, /BA/) por un patrón tonal bajo (28a), de modo idéntico a lo que pasa con los contornos ascendentes léxicos ante el enclítico de primera persona en construcciones de posesión cortas cuando aparecen en la última sílaba del poseído (cf. 25a, 27a, etc.). Es decir, la preposición *xtěn* pierde su componente alto /A/ por la regla de (23) tal y como cualquier sílaba inmediatamente anterior al enclítico de primera persona. Por otro lado, y como es esperable, esta preposición conserva su patrón tonal léxico ascendente ante otros enclíticos personales como se ve en (28b).

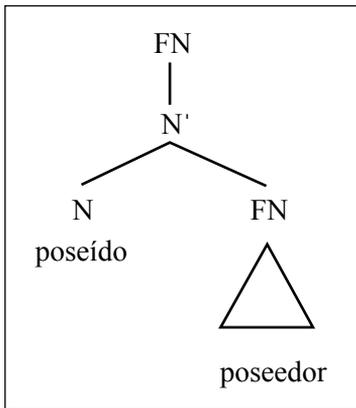
Resulta claro que en las construcciones de posesión largas el alcance de las modificaciones tonales provocadas por el enclítico de primera persona se reduce de dos sílabas a solo una. Este diferente comportamiento del enclítico de primera persona en un tipo de construcción y otro puede recibir una explicación *ad hoc* consistente en decir que se trata de dos enclíticos distintos: uno, empleado en las construcciones de posesión cortas, que tiene un tono flotante alto que actúa sobre la penúltima sílaba del poseído y una operación morfológica de sustracción de un tono alto débil que actúa sobre la última sílaba de poseído; y, otro, empleado en las construcciones de posesión largas, que carece del tono flotante alto, y que, por lo tanto, solo actúa sobre la sílaba inmediatamente precedente al enclítico de primera persona (la cual siempre coincide con la preposición *xtēn*). Esta explicación resulta insatisfactoria en la medida en que la única motivación para postular dos enclíticos con la misma función gramatical y distinta especificación tonal es, justamente, sólo el distinto efecto de modificación tonal en una construcción larga y en una corta. Respecto del resto del paradigma no hay ninguna razón para postular dos enclíticos personales con el mismo contenido gramatical y distinta forma fonológica, uno para cada tipo de construcción de posesión. Es decir, es un mismo conjunto de enclíticos el que se usa tanto en construcciones largas como en construcciones cortas.

Una explicación alternativa consiste en suponer que las modificaciones tonales que produce el enclítico de primera persona no solo están restringidas, respecto del número de sílabas precedentes sobre las que pueden tener alcance, por la propia naturaleza del enclítico (es decir, por el hecho de que la cliticización de =â se acompaña de hasta dos operaciones morfológicas que actúan sobre las dos sílabas precedentes) sino que, adicionalmente, hay una restricción determinada por la estructura sintáctica de la construcción que impide que el tono alto flotante se ancle sobre la penúltima sílaba antes del enclítico. Proponemos, entonces, que las modificaciones tonales ocurren dentro de un dominio definido sintáctica y no prosódicamente. Dicho dominio es la Proyección Máxima (Frase sintáctica) dentro de la cual el enclítico es un complemento.<sup>23</sup> De acuerdo con las representaciones sintácticas de

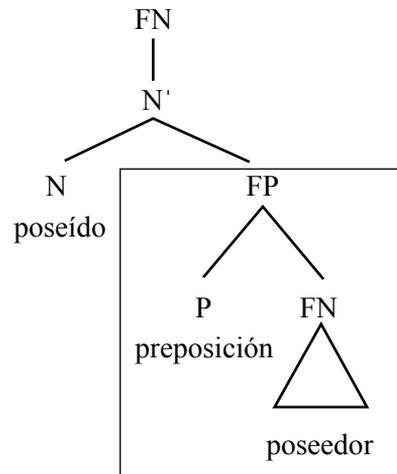
.....  
<sup>23</sup> Dicho en términos más técnicos, las modificaciones tonales que produce el enclítico de primera persona tienen alcance sobre los elementos sobre los que tiene mando-M, lo cual incluye al núcleo del cual el enclítico es un complemento, así como a los otros modificadores de dicho núcleo. La noción de mando-M, en el

(12) vistas antes, en las construcciones de posesión corta dicha Proyección Máxima es la Frase Nominal en la cual el poseído es el núcleo y el poseedor es el complemento (29a), pero en las construcciones de posesión largas la Proyección Máxima es la Frase Preposicional en la cual *xtěn* funciona como núcleo y el enclítico como complemento (29b). En las representaciones de (29) –retomadas de (12)–, los dominios respectivos sobre los que operan las modificaciones tonales producidas por el enclítico de primera persona se indican mediante un recuadro:

(29) a. Forma de posesión corta



b. Forma de posesión larga



Estos esquemas dejan claro que los cambios tonales producidos por el enclítico de primera persona no afectan necesariamente al poseído (i. e. al núcleo de la Frase Nominal principal), sino a los constituyentes sintácticos contenidos en la proyección máxima en la que el enclítico de primera persona funciona como complemento. Como en las construcciones de posesión larga la proyección máxima de la que forma parte el enclítico de primera

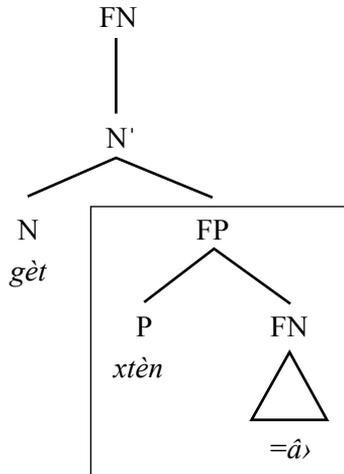
---

marco de la sintaxis generativa, se define del modo siguiente (cf. Aoun y Sportiche 1983; Chomsky 1986):  
*Si X y Y son dos "nodos" o constituyentes de un árbol sintáctico se dice que X manda-m a Y si y solo si:*

1. X no domina a Y,
2. Y no domina a X, y
3. la proyección máxima de X domina a Y.

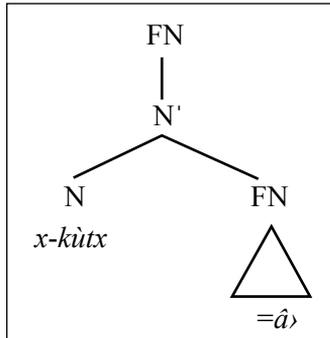
persona es la Frase Preposicional en la que la preposición *xtèn*, el núcleo, es el único constituyente además del enclítico, en estas construcciones sólo se puede alterar el tono de dicha preposición, pero no el del poseído, el cual queda fuera del dominio (cf. 29b). En el ejemplo de (30), enseguida, la preposición *xtèn* sufre una modificación tonal, pero no así el poseído *gèt* ‘tortilla’ –a pesar de tener tono bajo– pues se localiza fuera del dominio sintáctico en el que ocurre la modificación:

(30) Forma de posesión larga con enclítico de primera persona: /gèt#ftèn=â/ ‘mi tortilla’



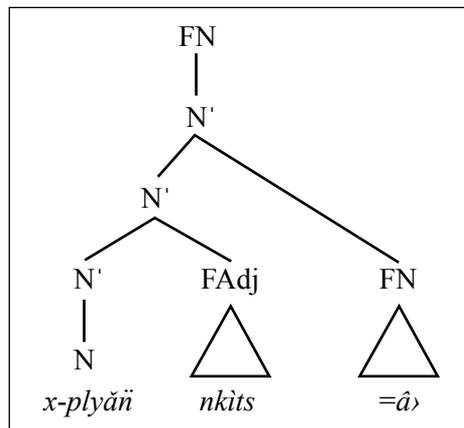
Por el contrario, en las construcciones de posesión cortas las modificaciones tonales producidas por el enclítico de primera persona tienen alcance sobre el poseído, pues éste es el núcleo de la proyección máxima que constituye el dominio. Obsérvese el ejemplo de (31) en el que el poseído *x-kũŋf* ‘POS-cerdo’ cambia su patrón tonal léxico ascendente por uno bajo al estar dentro del dominio sintáctico en el que ocurren las modificaciones tonales:

- (31) Forma de posesión corta con enclítico de primera persona: /ʃ-kũʃ=â/ ‘mi cerdo’



Hay que recalcar que en este tipo de construcción las modificaciones tonales también pueden afectar a otro modificador del nombre poseído si éste aparece entre el poseído y el enclítico de primera persona. Lo anterior se ilustra en (32), donde tanto el sustantivo *blyǎñ* ‘liebre’ como el adjetivo *nkìts* ‘blanco’ sufren modificaciones tonales (respectivamente hacia un patrón tonal ascendente y hacia uno bajo) ante el enclítico de primera persona, por estar ambos dentro del dominio sintáctico en el que operan las modificaciones tonales; es decir, por estar dentro de la misma proyección máxima:

- (32) Forma de posesión directa con adjetivo más enclítico de primera persona: /ʃ-bljàñ#ñkìts=â/ ‘mi liebre blanca’



En este caso, el dominio sobre el que operan las modificaciones tonales es la FN cuyo núcleo es el poseído *x-plyàñ*, el cual tiene por modificadores tanto a la frase adjetival escueta *nkĩts* como a la frase nominal que expresa al poseedor. Remárguese que en la representación de (32) el enclítico tiene Mando-M tanto sobre el núcleo nominal poseído como sobre el adjetivo.

En conclusión, las modificaciones tonales producidas por el enclítico de primera persona están restringidas a ocurrir: i) como máximo sobre las dos sílabas inmediatamente precedentes al enclítico (como consecuencia directa del hecho de que el enclítico tiene un tono flotante que actúa exclusivamente sobre la penúltima sílaba y una operación morfológica de sustracción que opera exclusivamente sobre la última sílaba); y, ii) dentro del dominio constituido por la proyección máxima dentro de la que el enclítico funciona como un complemento, ya sea de un núcleo nominal (el poseído, en la construcción corta), o de un núcleo preposicional (*xtěn*, en la construcción larga).

## 6. RESUMEN GENERAL

En este trabajo hemos mostrado que en el zapoteco de Tierra Blanca existen dos construcciones de posesión nominal: i) una corta en la que el poseído se marca (o no) con el prefijo *x-* y el poseedor es una FN que funciona como modificador directo del poseído; y, ii) una larga en la que el complemento del poseído no es una FN sino una FP cuyo núcleo, *xtěn*, toma como complemento la FN que constituye el poseedor.

Respecto del segundo caso, existe evidencia, dada por el comportamiento tonal de enclítico de primera persona singular en su función de poseedor, de que *xtěn* no es solo un elemento relacional entre el poseído y el poseedor, sino que constituye un núcleo léxico que proyecta una Frase Preposicional; esta proyección máxima constituye el dominio sobre el cuál operan las modificaciones tonales de este enclítico y cuyos límites no pueden ser trascendidos. Por esta razón en las construcciones de posesión larga el enclítico de primera persona solo afecta a la sílaba constituida por *xtěn* pero no a la sílaba inmediatamente anterior a esta preposición.

Desde el punto de vista fonológico, propusimos una representación fonológica robusta del enclítico de primera persona<sup>24</sup>, asumiendo que además de su contenido segmental y del contenido tonal asociado a éste, el enclítico se acompaña hasta de dos operaciones morfológicas adicionales: por un lado, sobre la sílaba inmediatamente anterior al enclítico ocurre una supresión de un tono alto en asociación múltiple; por otro lado, sobre la penúltima sílaba opera un tono alto flotante, lo que constituye una instancia elaborada de la operación morfológica de adición. Este tono alto flotante ocupa una posición infijal respecto de los tonos léxicos del poseído y produce un patrón alto cuando la sílaba sobre la que se ancla es monomoraica y un patrón ascendente cuando la sílaba sobre la que se ancla es bimoraica. Es de importancia teórica y tipológica que el tono alto flotante de la primera persona no tenga un carácter sufijativo sino infijativo. Por otro lado, este tono alto flotante queda inerte cuando la penúltima sílaba queda fuera de la proyección máxima sobre la que el enclítico tiene Mando-M, lo cual ocurre en las construcciones de posesión larga en las que /w/ funciona como complemento de la preposición *xtēn* y no como complemento del poseído.<sup>25</sup>

Finalmente, las modificaciones tonales producidas por las dos operaciones morfológicas que acompañan a la clitización de *w* parecen tener una motivación rítmica pues dan como resultado secuencias de tonos no prominentes más tonos prominentes. Este patrón rítmico es exclusivo de las formas de posesión corta de primera persona y no ocurre jamás con otras formas posesivas lo que en última instancia constituye un mecanismo que permite resaltar la primera persona sobre los demás miembros del sistema pronominal de personas.

24 Agradecemos a uno de los dictadores anónimos la sugerencia de que también es posible hacer el análisis tonal dentro del marco de la Teoría de la Optimidad por medio de restricciones universales relacionadas con la expresión de los tonos flotantes y la prohibición de los tonos de contorno; más específicamente, mostrando el conflicto entre una restricción de marcación que prohíba que se exprese el tono flotante, una restricción de marcación que prohíba los tonos de contorno y una restricción de fidelidad para que se expresen los tonos originalmente asociados del léxico. Sin embargo, por cuestiones de espacio, dejamos esta posibilidad analítica para un futuro trabajo.

25 La imposibilidad de que la penúltima sílaba del poseído se modifique tonalmente si la construcción de posesión es larga muestra que el fenómeno es sensible a la estructura sintáctica y nos permite descartar la sugerencia de que el dominio de aplicación de las modificaciones tonales sea simplemente la frase fonológica como lo sugiere uno de los dictaminadores anónimos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMELA, Ramón (1999). “Procedimientos de formación de palabras en español”, Barcelona, Ariel, 253.
- ANTONIO RAMOS, Pafnuncio (2008). “Los posesivos atributivos del zapoteco de San Pedro Mixtepec”, en *Memorias del IV Encuentro Nacional de Lingüística en el Noroeste*. Tomo 1. Hermosillo: UNISON; 244-290.
- AOUN, Joseph y Dominique SPORTICHE (1983). “On the Formal Theory of Government”. *Linguistic Review* 2;211-236.
- ARELLANES, Francisco (2009). *El sistema fonológico y las propiedades fonéticas del zapoteco de San Pablo Güilá. Descripción y análisis formal*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_(2011). “Sobre la distinción entre operaciones concatenativas y no concatenativas en morfología”, Trabajo presentado en el XI Congreso Nacional de Lingüística de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada. Universidad Autónoma de Quintana Roo. Chetumal, Quintana Roo. Del 8 a 11 de noviembre de 2011.
- \_\_\_\_\_(2019). “Las secuencias nominales en el zapoteco de San Pablo Güilá como pies yámbicos: evidencia acústica y repercusiones fonológicas”, *Voces de la lingüística Mexicana contemporánea*. Ed. Niktelol Palacios. El Colegio de México; 13-57.
- \_\_\_\_\_(2021). “Contraste fortis-lenis en zapoteco: aspectos sincrónicos y diacrónicos”, en F. Arellanes y L. Guerrero, eds. *Estudios lingüísticos y filológicos en lenguas indígenas mexicanas. Celebración de los 30 años del Seminario de Lenguas Indígenas*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM; 395-450.
- \_\_\_\_\_(2015). “Rasgos laríngeos y estructura métrica en el zapoteco de San Pablo Güilá: del contraste pleno a la atenuación y la neutralización”, en E. Herrera, ed. *Tono, acento y estructuras métricas en lenguas mexicanas*. México: El Colegio de México; 157-206.
- \_\_\_\_\_*et al.* (2013). “Prosodic adaptation in loanwords from Spanish to Zapotec”, 21<sup>st</sup> International Conference on Historical Linguistics, Oslo: Universidad de Oslo.

- \_\_\_\_\_ y Hiroto UCHIHARA (2015). La primera persona en la morfología verbal del zapoteco de San Pablo Güilá. Ponencia presentada en el XIII Congreso Nacional de Lingüística de AMLA, Universidad Autónoma de Chiapas, 7-10 de octubre de 2015.
- \_\_\_\_\_, Federico Luis GÓMEZ y FERNANDA SAAVEDRA (2019). *Dǎd gyaǎǎ kùn b̃nyǎǎb* “*El copalero y el diablo*” (Narración audiovisual). Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. Web. <http://www.iifilologicas.unam.mx/index.php?page=el-copalero-y-el-diablo>
- ARIETA ZAMUDIO, Ana Laura (2019). “Juan Flojo (Jwǎny Plôg). Una narración en zapoteco de San Pablo Güilá”, *Tlalocan* XXIV, pp. 13-12.
- BICKMORE Y BROADWELL G. A. (1998). “High Tone Docking in Sierra Juárez Zapotec”. *International Journal of American Linguistics*, 64(1), 37–67. <https://doi.org/10.1086/466346>
- BOERSMA, Paul y David WEENINK (2011). Praat: doing phonetics by computer [Computer program]. Version 5.3.39. Web. <http://www.praat.org/>
- CHÁVEZ PEÓN, Mario y ARELLANES Francisco (ms.). “On Moraic typology: syllable weight & the fortis lenis distinction in Zapotec”.
- CHOMSKY, Noam (1986). *Barriers*. Cambridge, MA: MIT Press.
- GOLDSMITH, John (1976). *Autosegmental Phonology*. Tesis doctoral. Massachusetts: MIT.
- \_\_\_\_\_ (1979). “The Aims of Autosegmental Phonology”, en D. Dinnsen, ed. *Current Approaches to Phonological Theory*. Bloomington: Indiana University Press; 202-222.
- KENSTOWICZ, Michael y Charles PYLE (1973). “On the Phonological Integrity of Geminate Clusters”, en Michael Kenstowicz y Charles Kisseberth, eds. *Issues in Phonological Theory*. The Hague: Mouton; 27-43.
- LÓPEZ CRUZ, Ausencia (1997a). *Morfología verbal del zapoteco de San Pablo Güilá*. Tesis de Licenciatura. México: ENAH.
- \_\_\_\_\_ (1997b). “María Ceniza”. *Tlalocan. Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas de México* XII.
- \_\_\_\_\_ (1998). “La formación de los posesivos en zapoteco”, II Coloquio de Lingüística en la ENAH.
- LUIS GÓMEZ, Federico (s.f.). “Bèw” (El coyote), ms.

- MARLETT, Stephen A. (2010). "Possession", en Cheryl A. Black, H. Andrew Black y Stephen A. Marlett, eds. *The Zapotec grammar files*.
- MCCARTHY, John (1986). "OCP effects: Gemination and antigemination". *Linguistic Inquiry* 17; 207-263.
- MORALES C. Sofía y Victoria E. ZÁRATE (2013). "La marca de posesivo en el zapoteco de Santiago Sochiapan desde una perspectiva sintáctica y semántica". Trabajo presentado en el II Encuentro de Estudiantes de Lingüística, UAM-Iztapalapa, México.
- SMITH STARK, Thomas (2007). "Algunas isoglosas zapotecas", en Cristina Buenrostro, Samuel Herrera Castro, Yolanda Lastra, Fernando Nava López, Juan José Rendón Monzón, Otto Schumann Gálvez, Leopoldo Valiñas Coalla y María Aideé Vargas Monroy, eds. *Clasificación de las lenguas indígenas de México. Memorias del III Coloquio Internacional de Lingüística Mauricio Swadesh*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto Nacional de Lenguas Indígenas; 69-133.
- YIP, Moira (2002). *Tone*. Cambridge: Cambridge University Press.

# LAS CLASES VERBALES DEFINIDAS POR LA ALOMORFÍA DE TIEMPO, ASPECTO Y MODO EN EL ZAPOTECO DE SAN PEDRO MIXTEPEC



**Pafnuncio Antonio Ramos**

*Universidad de Sonora*

RESUMEN. En el zapoteco de San Pedro Mixtepec existen tres clases flexivas I, II, y III. De estas, la última se subdivide en IIIA y IIIB. Para organizar estas clases flexivas interactúan varias propiedades de la lengua, entre ellas, el aspecto completivo, el modo potencial, las mutaciones consonánticas, los inicios temáticos y los cambios tonales. Las clases I y IIIA se flexionan con el alomorfo *b-* en completivo, la clase IIIB elige el mismo alomorfo más una mutación y la clase II se flexiona con los prefijos *go-* y *gu-*. En potencial las clases I y II seleccionan el alomorfo *g-*, mientras que IIIA y IIIB recurren a una mutación consonántica. Los inicios de la clase I pueden ser consonantes o vocales, los de la clase II únicamente son vocales, mientras que los de IIIA y IIIB solo son consonantes. Asimismo, se observan cambios tonales de completivo a potencial, por ejemplo, de tono bajo a alto en toda la clase I, en un grupo de la clase II y en un grupo de la clase IIIA, del mismo modo, el cambio tonal de bajo a bajo ascendente ocurre en toda la clase IIIB, en un grupo de clase II y en un grupo de la clase IIIA.

PALABRAS CLAVE: zapoteco de San Pedro Mixtepec, clases verbales, prefijos, mutaciones, tonos

## 1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

El presente trabajo trata sobre las clases flexivas verbales del zapoteco de San Pedro Mixtepec (ZSPM), una lengua poco estudiada de la región Sierra Sur del estado de Oaxaca.

Las clases flexivas son agrupaciones de lexemas cuyos miembros seleccionan el mismo tipo de realización flexiva, sin motivaciones fonológicas, sintácticas o semánticas que justifiquen que un lexema verbal pertenezca a una o a otra clase flexiva (Aronoff, 1994).

Es bien sabido que varias lenguas otomangues como el tlahuica (Martínez, 2012), el mazateco (Jamieson, 1982), el chinanteco (Foris, 2000), el otomí (Hernández, 2015, 2019), el chatino (Campbell, 2011, 2019) y otros, organizan sus verbos en clases flexivas. Esta temática cobra mayor relevancia al saber que la mayoría de las lenguas zapotecas ya estudiadas se caracterizan por tener sistemas de clases verbales como el zapoteco de Chichicapan (Smith Stark, 2002), el zapoteco de Loxicha (Beam de Azcona, 2004, 2019), el zapoteco de Juchitán (Pérez Báez y Kaufman, 2012) y otros. Así mismo, varias de estas investigaciones han tomado como modelo un famoso estudio sobre las clases flexivas del protozapoteco (pz) propuesto por Kaufman (1993-2007), el cual establece cuatro clases flexivas motivadas por los prefijos del Tiempo, Aspecto y Modo (TAM).

La presente investigación estudia las tres clases flexivas verbales del ZSPM. Este estudio es de tipo sincrónico y los datos que en él se analizan son de reciente documentación. Para la investigación se considera como referente los estudios de Kaufman (1987, 1993-2007), mas no se siguen como modelo teórico, esto significa que tanto la metodología que se establece aquí, así como los resultados obtenidos no son del todo idénticos a la propuesta de Kaufman.

Entre las temáticas propias del idioma consideradas para el análisis se encuentran: i) la elección de uno de los alomorfos del aspecto completivo, ii) la elección de uno de los alomorfos del modo potencial, iii) los inicios de los temas verbales, iv) las mutaciones consonánticas que ocurren en los

---

<sup>1</sup> Un agradecimiento a mis colaboradores zapotecos, principalmente, a mi padre Alberto Antonio Méndez (†2019) y a mi abuelo Manuel Antonio Cruz de 99 años. A Gilles Polian, a Francisco Arellanes y a Eric Campbell por sus comentarios durante el proceso de esta investigación.

inicios de los temas verbales de las subclases IIIA y IIIB, v) las mutaciones vocálicas en los temas verbales, y vi) los cambios tonales que se observan al flexionar los verbos en el aspecto completivo y modo potencial.<sup>2</sup> La primera versión de este análisis se encuentra en (Antonio, 2015).

Los apartados del presente capítulo además de esta introducción son: las tres clases flexivas verbales del ZSPM (§2.), los verbos irregulares (§3.), y las conclusiones (§4.).

## 2. LAS TRES CLASES FLEXIVAS VERBALES DEL ZSPM<sup>3</sup>

En el ZSPM existen tres clases flexivas verbales. Las dos primeras clases, I y II, no presentan subclases; mientras que la clase III presenta las subclases, IIIA y IIIB.

Tal como se mencionó en la parte introductoria, las clases flexivas del ZSPM no presentan motivaciones sintácticas, semánticas, ni tampoco fonológicas. El argumento principal que descarta la existencia de motivaciones sintácticas en la clasificación verbal del ZSPM es que en una misma clase flexiva se pueden encontrar verbos intransitivos, como en (1a), verbos transitivos, como en (1b) y verbos bitransitivos, como en (1c). Esto es, si hubiera motivación sintáctica, los verbos intransitivos pertenecerían a una clase, los transitivos a otra y los bitransitivos a una tercera clase. Las clases se agruparían de acuerdo con su valencia verbal.

### (1) Construcciones intransitivas, transitivas y bitransitivas

|                            |           |
|----------------------------|-----------|
| a. <i>Bx'ídz ná'.</i>      | (Clase I) |
| b- <i>x'ídz</i> <i>ná'</i> |           |
| CPL-reír            1 SG   |           |
| ‘Me reí.’                  |           |

<sup>2</sup> El sistema suprasegmental del ZSPM se compone de cinco tonos: bajo (˘), alto (ˊ), bajo ascendente (˘ˊ), alto ascendente (ˊˊ) y descendente (ˋ). Estos tonos pueden motivar procesos de sandhis tonales por la yuxtaposición de elementos léxicos con tonos diferentes o para indicar cambios gramaticales del tipo léxico o sintáctico.

<sup>3</sup> Para representar los datos mostrados en este capítulo se utiliza el alfabeto práctico de la región Sierra Sur, en el que cada grafía se corresponde con un fonema: <kw> = /kʷ/, <gw> = /gʷ/, <ts> = /tʰs/, <dz> = /dʰz/, <x> = /ʃ/, <ɣ> = /ɣ/, <ch> = /tʃ/ y <ɛ̃> = /æ/. Los casos que no se presentan corresponden a las mismas grafías que se utilizan en español. A lo largo del texto las explicaciones siempre se refieren a los fonemas, no obstante, las representaciones se hacen mediante las grafías del alfabeto práctico.

b. *Pchúg nà bě'l.* (Clase I)

p-chúg                      nà        bě'l  
 CPL-cortar                1SG     carne  
 ‘Corté la carne.’

c. *Pkà nà bdién ló xǔz* (Clase I)

p-kà                      nà        bdién                      ló                      xǔz  
 CPL-comprar     1SG     huipil                      SR                      señora  
 ‘Le compre el huipil a la señora (el que vendía).’

La clasificación verbal del ZSPM tampoco presenta motivación semántica. Esto porque aun cuando se tienen pares verbales incoativos vs. causativos, los cambios de valencia verbal son predecibles. Por ejemplo, en las estrategias de causativización por fortición los fonemas *lenis* /g/, /dz/, /d/, /x/, /z/ y /r/ de los inicios temáticos se vuelven *fortis* /k/, /ts/, /t/, /x/, /s/ y /ch/; asimismo, en la causativización por incremento de valencia los verbos que inician con segmentos vocálicos, adhieren un morfema {s-}, {ts-}, {g-}, {z-} y {g-}. Un ejemplo de este tipo se presenta el inciso c de la tabla 1. Cabe aclarar que los pares de verbos incoativo vs. causativo no son indispensables en la formación de las clases flexivas, por tanto, no voy a ahondar sobre este tema.

|    | Glosa         | Incoativa      | Clase | Glosa       | Causativa      | Clase |
|----|---------------|----------------|-------|-------------|----------------|-------|
| a. | ‘asarse’      | <i>r-giě’x</i> | I     | ‘asar’      | <i>r-kiě’x</i> | I     |
| b. | ‘esperar’     | <i>r-běz</i>   | IIIB  | ‘esperar a’ | <i>r-kwěz</i>  | I     |
| c. | ‘enfriarse’   | <i>r-iǎg</i>   | I     | ‘enfriar’   | <i>r-s-iǎg</i> | I     |
| d. | ‘despertarse’ | <i>r-ná</i>    | I     | ‘despertar’ | <i>r-kwǎ’n</i> | I     |

**Tabla 1.** Verbos incoativos vs. causativos.

La tercera motivación que se descarta es la fonológica ya que esta por sí sola no es suficiente para la determinación de las clases flexivas debido a que no es un mecanismo exclusivo de una clase flexiva en particular, sino que opera como un mecanismo interno en una misma clase. Esto es, que, en una misma clase flexiva coexisten pequeños grupos de verbos. Por

ejemplo, los inicios de los temas verbales de la clase flexiva II, los cuales inician con fonemas vocálicos, en general se diferencian de los verbos de las clases IIIA, IIIB y también del grupo de verbos de la clase I, los cuales inician con consonantes, pero no se distinguen del grupo de verbos de la clase I que inician con vocales. Lo anterior implica que este mecanismo fonológico sea compartido entre un grupo de verbos de la clase I y todos los verbos de la clase II, lo cual lo vuelve un rasgo no predecible.

Este mismo fenómeno ocurre con los verbos de inicios consonánticos, por ejemplo, en los verbos de las clases IIIA y IIIB todos sus temas inician con consonantes, rasgo que les permite distinguirse de los verbos de la clase II, donde todos los inicios son vocálicos, pero no de la clase I, donde hay un grupo que inicia con vocal y otro con consonante.

Otro mecanismo fonológico es el de los cambios tonales, sin embargo, este tampoco es predecible ya que tenemos verbos de las clases flexivas II, IIIA y IIIB con los mismos cambios tonales al pasar de una categoría de TAM a otra, véase la tabla 2, donde se sintetizan los procesos morfofonológicos adicionales que participan de manera interna en cada clase verbal.

| Clases          | I                                               | II                                                                | IIIA                                                               | IIIB                            |
|-----------------|-------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------|---------------------------------|
| Inicios         | C, V                                            | V                                                                 | C-                                                                 | C                               |
| Compleetivo     | <i>b-</i>                                       | <i>go-, gu-</i>                                                   | <i>b-</i>                                                          | b+ mutación cons.               |
| Potencial       | <i>g-</i>                                       | <i>g-</i>                                                         | Mutación cons.                                                     | Mutación cons.                  |
| Cambios tonales | $\dot{v}^{\circ} \rightarrow \acute{v}^{\circ}$ | $\dot{v} \rightarrow \check{v} / \dot{v}' \rightarrow \acute{v}'$ | $\dot{v} \rightarrow \check{v}' / \dot{v}' \rightarrow \acute{v}'$ | $\dot{v} \rightarrow \check{v}$ |
| Frecuencia      | 294 (72%)                                       | 31 (8%)                                                           | 40 (10%)                                                           | 24 (6%)                         |
| T O T A L       |                                                 |                                                                   |                                                                    | 389 (96%)                       |

**Tabla 2.** Las clases verbales en el ZSPM.

El corpus total empleado para este análisis es de 404 verbos. De este total, 294 pertenecen a la clase I, en donde 119 son intransitivos y 175 transitivos, 31 pertenecen a la clase II, en donde 16 son verbos intransitivos y 15 transitivos, 40 son de la subclase IIIA, de los cuales 29 son intransitivos y 11 transitivos, 24 verbos más son de la subclase IIIB, cuatro son intransitivos y 20 transitivos. Además, hay 11 verbos que pueden pertenecer a la clase I o a la clase IIIA. Asimismo, se añade un verbo que puede ser de la clase IIIA o de la clase IIIB. Y finalmente, hay tres verbos irregulares.

La clase flexiva más numerosa es la clase I, donde se concentra el 72% de los verbos del ZSPM. El 28% restante se distribuye entre las otras dos clases flexivas, los verbos irregulares y los verbos que no pertenecen a una sola clase.<sup>4</sup>

## 2.1. Categorías de TAM involucradas en la distinción de las clases verbales

En el ZSPM existen ocho categorías de TAM, de las cuales solo el incompleto, el completo y el potencial son necesarios para la determinación de las clases flexivas. Las cinco categorías restantes, estativo, progresivo, contrafactual, imperativo y futuro, no son necesarias para la distinción de las clases verbales. A continuación, se argumenta por qué no se consideran estas cinco categorías para distinguir las clases verbales.

El estativo por ser categoría derivativa, y no flexiva, no se considera para la definición de las clases flexivas. Del mismo modo, el progresivo tampoco se considera para la definición de las clases debido a que sus alomorfos son predecibles, los verbos que inician con consonantes se prefijan con *kiě-* y los que inician con vocal se prefijan con *kiěy-*. Nótese que el prefijo no se modifica al agregarse a una base verbal, pero la base sí puede ser modificada por la presencia del prefijo, como en el ejemplo de *r-iè* ‘tomar’ que flexionado en progresivo es *-iè*, no obstante, al encontrarse la /y/ antes de /i/, esta última se elide quedando *kiěy-è*. Véase la tabla 3.

|    | Incompleto   | Progresivo       | Glosa    |
|----|--------------|------------------|----------|
| a. | <i>r-ò'n</i> | <i>kieòy-ó'n</i> | ‘llorar’ |
| b. | <i>r-iè</i>  | <i>kiěy-è</i>    | ‘tomar’  |
| c. | <i>r-tò</i>  | <i>kiě-tò</i>    | ‘vender’ |
| d. | <i>r-zà'</i> | <i>kiě-zà'</i>   | ‘hacer’  |

**Tabla 3.** Verbos flexionados con el alomorfo base del progresivo *kiěy-*.

<sup>4</sup> De los 12 verbos con raíces que pueden pertenecer de manera simultánea a dos clases flexivas, 11 son intransitivos y uno solo es transitivo. El cambio de clase no genera cambio de valencia, es decir se mantienen como transitivo o intransitivo en las dos clases.

El contrafactual es la tercera categoría no requerida para la distinción de las clases verbales. Sus tres alomorfos {*n-*}, {*m-*}, {*ŋ-*} y {*ni-*} se encuentran en distribución complementaria. Los temas verbales que inician con /*d/*, /*s/*, /*ts/*, /*r/* /*l/*, /*x/*, /*ɣ/* y /*z/* se prefijan con {*n-*}, como en los incisos a y b de la tabla 4. Mientras que los temas que inician con la consonante oclusiva bilabial *lenis* /*b/* emplean el alomorfo nasal bilabial {*m-*}. Estos inicios temáticos recurren a un proceso de asimilación regresiva, como en el inciso c. Por su parte, los verbos que inician con la oclusiva velar *lenis* /*g/* utilizan el alomorfo nasal velar {*ŋ-*}, como en el inciso d. Adicionalmente, hay un grupo de verbos que inician con las vocales /*a/* u /*o/*. Estos toman el alomorfo {*ni-*}, como en el inciso e. Finalmente, existen verbos con dos nasales /*n/* homófonas consecutivas en los inicios verbales, uno de ellos corresponde al inicio temático y el otro al prefijo contrafactual, ambos se fusionan lo que no permite su segmentación, como en los ejemplos del inciso f.

|    | Incompletivo   | Contrafactual  | Glosa         |
|----|----------------|----------------|---------------|
| a. | <i>r-dò</i>    | <i>n-dó</i>    | ‘venderse’    |
| b. | <i>r-zúdz</i>  | <i>n-zúdz</i>  | ‘embriagarse’ |
| c. | <i>r-bì'ch</i> | <i>m-bí'ch</i> | ‘encogerse’   |
| d. | <i>r-gí'ts</i> | <i>ŋ-gí'ts</i> | ‘hundirse’    |
| e. | <i>r-òts</i>   | <i>ni-óts</i>  | ‘mezclarse’   |
| f. | <i>r-nǎ'z</i>  | <i>nǎ'z</i>    | ‘atrapar’     |

**Tabla 4.** Verbos prefijados con el morfema base del contrafactual.

Un fenómeno que se observa en los datos que se acaban de presentar son los cambios tonales. Estos se pueden ver en los verbos que flexionados en incompletivo presentan tono bajo y al flexionarse en el modo potencial cambian a tono alto. Los verbos con los demás tonos no generan cambios.

El imperativo tampoco es necesario para la organización de las clases flexivas. Ésta es una forma homófona derivada del completivo. La única diferencia entre ambas es que las construcciones con verbo flexionado en completivo expresan siempre el sujeto y el objeto, mientras que las construcciones con verbo flexionado en imperativo solamente expresan el objeto. Véase los ejemplos en (2).

(2) Ejemplos que muestran el uso del aspecto completivo y del modo imperativo

a. *Bzó xěy ti yàgdrás.*

|           |       |    |         |
|-----------|-------|----|---------|
| b-zó      | xěy   | tí | yàgdrás |
| CPL-parar | señor | un | durazno |

‘El señor sembró un durazno.’

b. *Bzó ti yàgdrás kí.*

|           |    |                        |
|-----------|----|------------------------|
| b-zó      | tí | yàgdrás kí             |
| IMP-parar | un | durazno <sub>DEM</sub> |

‘¡Siembra ese durazno!’

Finalmente, descartaremos el tiempo futuro. El alomorfo base para esta categoría es la fricativa alveolar *lenis* {z-}. Ocurre ante temas verbales que inician con consonantes *lenis* o vocales, como en los incisos a y b de la tabla 5. Este alomorfo sufre un proceso de fortificación al colocarse antes de bases que inician con consonantes *fortis*, como en los ejemplos del inciso c. En los casos donde los inicios se refieren a una consonante fricativa sibilante alveolar *lenis* /z/ o una fricativa posalveolar *lenis* /x/, el prefijo se fusiona con el inicio temático, volviéndose así una consonante fuerte, como en los ejemplos de los incisos d y e, en cambio, cuando los inicios son consonantes fricativas sibilantes *fortis*, el prefijo se asimila a esta, por lo que la consonante resultante siempre es *fortis*, como en los ejemplos de los incisos f y g. Este comportamiento predecible descarta la posibilidad que la categoría de futuro participe en la organización de las clases flexivas.

|    | Incompletivo   | Futuro       | Glosa       |
|----|----------------|--------------|-------------|
| a. | <i>r-èg</i>    | <i>z-èg</i>  | ‘cocerse’   |
| b. | <i>r-bàn</i>   | <i>z-bàn</i> | ‘robar’     |
| c. | <i>r-tò</i>    | <i>s-tò</i>  | ‘vender’    |
| d. | <i>r-zà</i>    | <i>sà</i>    | ‘completar’ |
| e. | <i>r- xò’n</i> | <i>xò’n</i>  | ‘correr’    |
| f. | <i>r-sédz</i>  | <i>sédz</i>  | ‘sonar’     |
| g. | <i>r-xì’</i>   | <i>xì’</i>   | ‘ceñirse’   |

Tabla 5. Verbos que inician con segmentos vocálicos y consonantes *lenis* excepto /z/ y /x/.

En síntesis, las categorías que acabamos de analizar no son necesarias para la distinción de las clases flexivas. Esto es así porque son predecibles, pero a la vez presentan procesos morfofonológicos de los prefijos flexivos y de los inicios temáticos verbales. En ese sentido, las únicas categorías necesarias para la organización de las clases flexivas son el incompleto, el completo y el potencial, el primero por ser el más predecible y con un menor número de procesos morfofonológicos en los prefijos e inicios temáticos y los dos últimos por ser los menos predecibles. A continuación, se describen las clases flexivas prefijales del ZSPM.

## 2.2. Clase verbal I

Los verbos de la clase flexiva I se distinguen de los verbos de la clase II por elegir el morfema {*b-*} del aspecto completo con cualquiera de sus alomorfos {*b-*}, {*p-*} y {*ø-*}. Se distingue de las clases II, IIIA y IIIB por la elección del morfema {*g-*} del modo potencial con sus alomorfos {*g-*}, {*k-*} y {*y-*}. La clase I se constituye de dos grandes grupos: i) el grupo de verbos que no requieren de ningún proceso fonológico para flexionarse en el aspecto completo o en el modo potencial y ii) el grupo de verbos que recurren a procesos fonológicos de fusión o asimilación al flexionarse en completo o en potencial. En esta clase flexiva hay verbos transitivos, como también verbos intransitivos.

Estos pares verbales en la literatura zapoteca se han denominado incoativos y causativos, respectivamente (Smith Stark, 2002). La clase flexiva I es la más numerosa en comparación con las otras dos clases y es la que presenta mayor variedad en cuanto al número de fonemas en los inicios temáticos, tal como se mostró en la tabla 2, donde se presenta información sobre los inicios verbales de las tres clases flexivas.

### 2.2.1. Verbos flexionados en completo y potencial sin procesos fonológicos

En este apartado se describen los verbos de la clase flexiva I que no recurren a ningún proceso fonológico al flexionarse en el aspecto completo y modo potencial, los cuales se organizan en dos grupos: i) Verbos cuyos temas ini-

cian con consonantes o aproximantes (§2.2.1.1.) y ii) verbos cuyas raíces inician con vocales (§2.2.1.2.).

### 2.2.1.1. Verbos cuyas raíces inician con fonemas consonánticos o aproximantes

Los verbos que aceptan los alomorfos bases {*b-*} del completivo y {*g-*} del potencial inician con las consonantes /*d/*, /*z/*, /*ʒ/*, /*dz/*, /*l/*, /*n/*, /*r/* y /*w/*. Algunos ejemplos se presentan en la tabla 6.

|    | Incompletivo   | Completivo     | Potencial      | Valencia | Glosa           |
|----|----------------|----------------|----------------|----------|-----------------|
| a. | <i>r-dí'b</i>  | <i>b- dí'b</i> | <i>g- dí'b</i> | Vi       | 'cerrarse'      |
| b. | <i>r-zúdz</i>  | <i>b-zúdz</i>  | <i>g-zúdz</i>  | vi       | 'emborracharse' |
| c. | <i>r-dziěl</i> | <i>b-dziěl</i> | <i>g-dziěl</i> | Vt       | 'encontrar'     |
| d. | <i>r-lán</i>   | <i>b-lán</i>   | <i>g-lán</i>   | Vi       | 'brotar'        |
| e. | <i>r-nít</i>   | <i>b-nít</i>   | <i>g-nít</i>   | vi       | 'desaparecer'   |
| f. | <i>r-wè'</i>   | <i>b-wè'</i>   | <i>g-wè'</i>   | Vi       | 'lastimarse'    |

**Tabla 6.** Verbos cuyos inicios presentan las consonantes /*d/*, /*z/*, /*dz/*, /*l/*, /*n/*, y /*w/*.

### 2.2.1.2. Verbos cuyas raíces inician con una vocal o una secuencia vocálica

Existe también un grupo de verbos de la clase I que se prefija con los alomorfos bases, {*b-*} del completivo y {*g-*} del potencial. Estos verbos generalmente inician con diptongos, aunque hay un caso que solamente presenta la vocal alta /*i/* en su raíz verbal. Este caso presenta una estructura silábica abierta. Los verbos con diptongos siempre tienen como primer segmento una vocal alta /*i/*, la cual puede ser seguida de otra vocal /*a/*, /*e/*, /*o/* o /*u/*. Los verbos de este grupo en su totalidad son intransitivos.

|    | Incompletivo | Completivo   | Potencial    | Valencia | Glosa          |
|----|--------------|--------------|--------------|----------|----------------|
| a. | <i>r-ièp</i> | <i>b-ièp</i> | <i>g-ièp</i> | vi       | 'subir'        |
| b. | <i>r-iăn</i> | <i>b-iăn</i> | <i>g-iăn</i> | vi       | 'desanimarse'  |
| c. | <i>r-iú</i>  | <i>b-iú</i>  | <i>g-iú</i>  | vi       | 'moler'        |
| d. | <i>r-ióx</i> | <i>b-ióx</i> | <i>g-ióx</i> | vi       | 'deteriorarse' |
| e. | <i>r-ì</i>   | <i>b-ì</i>   | <i>g-ì</i>   | vi       | 'acedarse'     |

**Tabla 7.** Verbos cuyas raíces inician con secuencias vocálicas /*ie/*.

### 2.2.2. Verbos con procesos fonológicos en completivo y en potencial.

En la misma clase flexiva verbal I existen verbos que al flexionarse en completivo o en potencial recurren a ciertos procesos fonológicos. Estos verbos pueden clasificarse, considerando sus inicios temáticos, en: i) verbos cuyas raíces inician con el fonema bilabial *lenis* /b/, ii) verbos cuyas raíces inician con las consonantes *fortis* /t/, /s/ y /x/ y iii) verbos cuyas raíces inician con los fonemas oclusivos velares /g/ y /k/.

#### 2.2.2.1. Verbos cuyas raíces inician con el fonema oclusivo bilabial *lenis* /b/

Los verbos que en sus inicios presenta una consonante oclusiva bilabial *lenis* /b/ y se flexionan en completivo requieren del alomorfo base {b-}. Al unirse el inicio temático /b-/ y el alomorfo del completivo {b-} se forma la secuencia {b-b}, lo que equivale a una consonante geminada. En estos casos se recurre a un proceso de elisión de uno de los dos segmentos bilabiales con la finalidad de evitar consonantes geminadas. Para estos verbos la flexión en el potencial es regular y no presenta procesos fonológicos adicionales. En la tabla 8 se presentan ejemplos que muestran el fenómeno descrito.

|    | Incompletivo   | Completivo                    | Potencial      | Valencia | Glosa       |
|----|----------------|-------------------------------|----------------|----------|-------------|
| a. | <i>r-bě'</i>   | <i>b-bě'</i> → <i>bě'</i>     | <i>g-bě'</i>   | vt       | 'escoger'   |
| b. | <i>r-bán</i>   | <i>b-bán</i> → <i>bán</i>     | <i>g-bán</i>   | vt       | 'extrañar'  |
| c. | <i>r-bì'ch</i> | <i>b-bì'ch</i> → <i>bì'ch</i> | <i>g-bì'ch</i> | vi       | 'encogerse' |
| d. | <i>r-bì'b</i>  | <i>b-bì'b</i> → <i>bì'b</i>   | <i>g-bì'b</i>  | vi       | 'colarse'   |

**Tabla 8.** Verbos con procesos de elisión que evitan consonantes geminadas.

#### 2.2.2.2. Asimilación del rasgo *fortis* de los prefijos del completivo y potencial

Un grupo más de verbos de la clase I son los que inician con fonemas consonánticos *fortis* /t/, /s/, /x/ y /k/. La presencia de este tipo de inicios en adyacencia con el alomorfo base {b-} del completivo genera un proceso fonológico de asimilación del rasgo *fortis* de los prefijos flexivos del aspecto completivo, volviéndose una oclusiva bilabial *fortis* /p-/. En la tabla 9 presento ejemplos de verbos que inician con las consonantes *fortis* /t/, /s/ y /x/.

|    | Incompletivo  | Completivo    | Valencia | Glosa       |
|----|---------------|---------------|----------|-------------|
| a. | <i>r-tà</i>   | <i>p-tà</i>   | vt       | ‘extender’  |
| b. | <i>r-tò'd</i> | <i>p-tò'd</i> | vt       | ‘picar’     |
| c. | <i>r-sǎn</i>  | <i>p-sǎn</i>  | vt       | ‘dejar’     |
| d. | <i>r-xǎl</i>  | <i>p-xǎl</i>  | vt       | ‘abrir’     |
| e. | <i>r-xùd</i>  | <i>p-xùd</i>  | vi       | ‘arrugarse’ |

**Tabla 9.** Verbos cuyas raíces inician con el fonema *fortis* /t/, /s/, /x/.

Este mismo proceso de asimilación por fortición ocurre al flexionar estos verbos en potencial en donde el alomorfo base {g-} se vuelve una oclusiva velar *fortis* {k-}, como en los ejemplos de la tabla 10.

|    | Incompletivo | Potencial    | Valencia | Glosa       |
|----|--------------|--------------|----------|-------------|
| a. | <i>r-tà</i>  | <i>k-tá</i>  | vt       | ‘extender’  |
| b. | <i>r-tò</i>  | <i>k-tó</i>  | vt       | ‘picar’     |
| c. | <i>r-sǎn</i> | <i>k-sǎn</i> | vt       | ‘dejar’     |
| d. | <i>r-xǎl</i> | <i>k-xǎl</i> | vt       | ‘abrir’     |
| e. | <i>r-xùd</i> | <i>k-xùd</i> | vi       | ‘arrugarse’ |

**Tabla 10.** Verbos cuyas raíces inician con el fonema /t/, /s/, /x/.

Por su parte, los verbos que inician con el fonema /k/ muestran el proceso de fortificación prefijal en completivo, en cambio, cuando ocurren en potencial recurren a un proceso distinto, el cual se describe más adelante.

|    | Incompletivo   | Completivo     | Valencia | Glosa              |
|----|----------------|----------------|----------|--------------------|
| a. | <i>r-kǎ'</i>   | <i>p-kǎ'</i>   | vt       | ‘comprar’          |
| b. | <i>r-kiédz</i> | <i>p-kiédz</i> | vt       | ‘amacizar’         |
| c. | <i>r-kié</i>   | <i>p-kié</i>   | vt       | ‘colgar’           |
| d. | <i>r-kà'n</i>  | <i>p-kà'n</i>  | vt       | ‘pegarse con algo’ |
| e. | <i>r-kièts</i> | <i>p-kièts</i> | vt       | ‘sepultar’         |

**Tabla 11.** Verbos cuyas raíces inician con /k/.

Respecto al proceso de fortición se asume que las consonantes *lenis* se realizan como *fortis* al encontrarse antes de consonantes *fortis*. Este mismo

proceso es el que vimos con el morfema fricativo alveolar *lenis* {z-} de futuro al estar ante inicios temáticos *fortis*, mientras que cuando está ante fricativas sibilantes *fortis* se fusionan.

### 2.2.2.3. Verbos cuyas raíces inician con consonantes velares /g/ y /k/

Otros verbos de la clase I que disparan un fenómeno de alomorfía condicionada fonológicamente son los que inician con consonantes velares. Los que inician con la velar *lenis* /g/, en completivo se marcan con el alomorfo {b-}, mientras que los de inicio oclusivo velar *fortis* /k/ se marcan con /p-/. En potencial ambos grupos se marcan con el alomorfo fricativo palatal {y-}. La disimilación fonológica que aquí ocurre es una palatalización del morfema velar *lenis* {g-} que se vuelve {y-}. Este es otro caso donde claramente se evitan las consonantes geminadas {g-}+/g/ o {g-}+/k/. El morfema {g-} del prefijo potencial más la /g/ o /k/ del inicio temático. Véanse las tablas 12 y 13.

|    | Incompletivo    | Potencial       | Valencia | Glosa         |
|----|-----------------|-----------------|----------|---------------|
| a. | <i>r-gíd</i> z  | <i>y-gíd</i> z  | vi       | ‘enfermarse’  |
| b. | <i>r-gáb</i>    | <i>y-gáb</i>    | Vi       | ‘contarse’    |
| c. | <i>r-gó</i> ’l  | <i>y-gól</i>    | Vi       | ‘marchitarse’ |
| d. | <i>r-giéd</i> z | <i>y-giéd</i> z | Vi       | ‘macizarse’   |
| e. | <i>r-gá</i> ’   | <i>y-gá</i> ’   | vi       | ‘estirarse’   |

**Tabla 12.** Verbos de la clase I cuyas raíces inician con el fonema oclusivo velar *lenis* /g/

|    | Incompletivo     | Potencial        | Valencia | Glosa              |
|----|------------------|------------------|----------|--------------------|
| a. | <i>r-ká</i> ’    | <i>y-ká</i> ’    | Vt       | ‘comprar’          |
| b. | <i>r-kiéb</i>    | <i>y-kiéb</i>    | Vt       | ‘responder’        |
| c. | <i>r-kié</i>     | <i>y-kié</i>     | vt       | ‘colgar’           |
| d. | <i>r-ká</i> ’n   | <i>y-ká</i> ’n   | vt       | ‘pegarse con algo’ |
| e. | <i>r-kié</i> ’ts | <i>y-kié</i> ’ts | vt       | ‘sepultar’         |

**Tabla 13.** Verbos de la clase I cuyas raíces inician con el fonema oclusivo velar *fortis* /k/.

### 2.2.2.4. Los cambios tonales en la clase flexiva I

En la tabla 14 se observa los cambios tonales de la clase I. Estos ocurren en verbos que en su forma subyacente presentan tono bajo y que al flexionarse

en potencial cambian a tono alto. No ocurren en verbos con tono bajo ascendente, alto ascendente ni alto.

|    | Incompletivo  | Completivo    | Potencial     | Glosa       |
|----|---------------|---------------|---------------|-------------|
| a. | <i>r-bì'b</i> | <i>b-bì'b</i> | <i>g-bì'b</i> | ‘colarse’   |
| b. | <i>r-gàkw</i> | <i>b-gàkw</i> | <i>y-gàkw</i> | ‘vestir’    |
| c. | <i>r-tò'd</i> | <i>p-tò'd</i> | <i>k-tò'd</i> | ‘picar’     |
| d. | <i>r-nè'</i>  | <i>b-nè'</i>  | <i>g-né'</i>  | ‘hablar’    |
| e. | <i>r-iàl</i>  | <i>b-iàl</i>  | <i>g-iàl</i>  | ‘enfriarse’ |

**Tabla 14.** Ejemplos de verbos de la clase I con cambio tonal en potencial.

Es importante considerar que en el ZSPM los verbos de tono bajo son los más frecuentes. De un total de 404 verbos 275 son de tono bajo, de los cuales 214 pertenecen a la clase flexiva prefijal I. Los verbos de tono alto son 31, los de tono bajo ascendente 69 y 28 de tono alto ascendente.

### 2.3. Clase verbal II

La clase flexiva II se compone de verbos cuyos temas inician con los fonemas vocálicos, /a/, /e/ o /ë/. Los verbos flexionados en aspecto completivo que inician con /a/ se prefijan con el alomorfo {go-}, como en los incisos a y b de la tabla 15, mientras que los que inician con /e/ y /ë/ emplean el alomorfo {gu-}, como en los incisos c y e. En cambio, en el modo potencial todos los verbos de esta clase se prefijan con el alomorfo {g-}. Es necesario comentar que los verbos de la clase flexiva prefijal II en sus formas completivas subyacentes presentan núcleos formados por secuencias vocálicas del tipo /oal/, /ue/ y /uë/, pero al pasar a la forma completiva superficial se elide la vocal temática quedando únicamente la vocal del prefijo potencial. Esto ocurre porque una de las restricciones de los núcleos verbales en esta lengua es no permitir secuencias vocálicas en hiato, por ello, se recurre a procesos de elisión vocálica.<sup>5</sup> El segmento elidido siempre corresponde a la vocal de la raíz verbal quedando únicamente la vocal del prefijo aspectual. Casos como el del inciso a muestran que el verbo *r-à'n* ‘encimarse’ flexionado en

<sup>5</sup> Este fenómeno ha sido analizado por Kaufman (1993-2007) a través del concepto de *jerarquía vocálica*.

completivo pierde la vocal de la raíz verbal volviéndose *gò'-n*. No obstante, conserva el tono y el estado glótico de la vocal de dicha raíz, rasgos que se adhieren a la vocal del prefijo *go-* del completivo, lo que permite que se realice como una forma flexiva. Otro caso interesante ocurre en el verbo *r-è* ‘madurarse’, que en su forma subyacente tiene tono bajo y al flexionarse en completivo cambia a tono alto: *gú* ‘se maduró’. El cambio tonal de bajo subyacente a alto superficial no es esperado en la lengua.

|    | Incompletivo | Completivo                 | Valencia | Glosa        |
|----|--------------|----------------------------|----------|--------------|
| a. | <i>r-àn</i>  | <i>go-àn</i> → <i>gò-n</i> | vt       | ‘ver’        |
| b. | <i>r-ãd</i>  | <i>go-ãd</i> → <i>gò-d</i> | vi       | ‘perforarse’ |
| c. | <i>r-èg</i>  | <i>gu-èg</i> → <i>gù-g</i> | vt       | ‘cocer’      |
| d. | <i>r-è</i>   | <i>gu-è</i> → <i>gú</i>    | vi       | ‘madurar’    |
| e. | <i>r-èt</i>  | <i>gu-èt</i> → <i>g-ùt</i> | vi       | ‘morirse’    |

**Tabla 15.** Verbos cuyas raíces inician con las vocales /a/, /ã/ y /e/ que en completivo se eliden.

Tal como se ha mencionado en el párrafo anterior, los verbos de esta clase flexionados en potencial emplean el prefijo {*g-*}. El primer subtipo presenta núcleos monoptongos. Estos tienen el mismo tema verbal en incompletivo y completivo. Los ejemplos se presentan en la tabla 16.

|    | Incompletivo | Potencial   | Valencia | Glosa        |
|----|--------------|-------------|----------|--------------|
| a. | <i>r-àn</i>  | <i>g-ãn</i> | vt       | ‘ver’        |
| b. | <i>r-ãd</i>  | <i>g-ãd</i> | vi       | ‘perforarse’ |
| c. | <i>r-áb</i>  | <i>g-áb</i> | vt       | ‘tragar’     |
| d. | <i>r-ál</i>  | <i>g-ál</i> | vi       | ‘nacer’      |
| e. | <i>r-áz</i>  | <i>g-áz</i> | vi       | ‘bañar’      |

**Tabla 16.** Verbos cuyas raíces inician /a/.

Existen dos verbos de esta clase que flexionados en el aspecto incompletivo presentan la vocal /ë/ en los inicios de sus temas verbales, no obstante, al flexionarse en el modo potencial esta vocal desaparece y en su lugar se presenta la secuencia vocálica /ie/. Este cambio nos lleva a un problema al querer segmentar morfológicamente el verbo, ya que sincrónicamente es

imposible determinar si el marcador de potencial es {g-} o {gi-}. Los ejemplos se presentan en la tabla 17.

|    | Incompletivo | Potencial             | Valencia | Glosa     |
|----|--------------|-----------------------|----------|-----------|
| a. | <i>r-èg</i>  | <i>g/*gěg → giěg</i>  | vt       | ‘cocer’   |
| b. | <i>r-è</i>   | <i>giě/ *gě → giě</i> | vi       | ‘madurar’ |

**Tabla 17.** Verbos cuyas raíces inician con la vocal /è/ y que en potencial se vuelve /ie/.

Para exponer la problemática del fenómeno de los verbos de la tabla 17 se recurre a una explicación basada en la comparación de los datos del pz de Kaufman (1993-2007) y los datos del ZSPM. En el análisis se observa que estos verbos muestran la evolución de la sílaba \*ke del pz a la sílaba gie del ZSPM. Pero no se sabe si la \*k del pz evolucionó a /g/ o a /gi/, dejando intacta la /e/ del núcleo verbal, o si es la raíz la que evolucionó a /ie/ dejando el morfema potencial como {g-}. Bajo este dilema no es posible segmentar dichos elementos verbales. En la tabla 18, se presentan algunos datos comparativos de pz y del ZSPM. Es posible sugerir que la vocal /è/ de la raíz de ambos verbos en su forma incompletiva es un fonema joven que se originó de la vocal /e/.

|    | Pz     | ZSPM | Glosa      |
|----|--------|------|------------|
| a. | *kela  | Giél | ‘milpa’    |
| b. | *ke7na | Gièn | ‘plato’    |
| c. | *ke7sa | Gièz | ‘tabaco’   |
| d. | *ketta | Gièt | ‘tortilla’ |

**Tabla 18.** Evolución de la sílaba ke- del pz a kiè- del ZSPM.

En la misma clase flexiva II existen dos verbos con formas supletivas. Estos verbos en el aspecto incompletivo presentan una forma, *r-àkw* para el verbo ‘vestir’, en el inciso a de la tabla 19, mientras que en el aspecto completivo presentan otra forma, *gò-t* para el verbo vestir, en el inciso a. Se puede notar que las raíces de estos verbos cambian completamente al flexionarse en completivo: de *-àkw* o *à* cambian a *t*. Véanse los ejemplos.

|    | Incompletivo | Completivo  | Valencia | Glosa       |
|----|--------------|-------------|----------|-------------|
| a. | <i>r-àkw</i> | <i>gò-t</i> | vi       | ‘vestirse’  |
| b. | <i>r-à</i>   | <i>gò-t</i> | vi       | ‘acostarse’ |

**Tabla 19.** Verbos con reducción vocálica en completivo.

En esta clase verbal ocurren dos cambios tonales en el modo potencial: i) los de propagación simple que consisten en verbos de tono bajo que cambian a tono bajo ascendente y ii) los de propagación contundente favorecida por el rasgo laríngeo, que ocurre en verbos de tono bajo con vocal no modal que cambian a tono alto sin modificar el estado glótico de su núcleo silábico. Los verbos con los otros tres tonos léxicos, bajo ascendente, alto y alto ascendente, no muestran cambios tonales.

|    | Incompletivo | Completivo   | Potencial    | Glosa       |
|----|--------------|--------------|--------------|-------------|
| a. | <i>r-àk</i>  | <i>g-òk</i>  | <i>g-ák</i>  | ‘saber’     |
| b. | <i>r-àkw</i> | <i>g-òt</i>  | <i>g-ákw</i> | ‘vestirse’  |
| c. | <i>r-è</i>   | <i>g-ú</i>   | <i>g-iě</i>  | ‘madurarse’ |
| d. | <i>r-à'n</i> | <i>g-ò'n</i> | <i>g-á'n</i> | ‘encimarse’ |

**Tabla 20.** Verbos que muestran los procesos de cambios tonales en la clase flexiva II.

Esta clase verbal es un claro ejemplo que muestra que aun cuando la fonología está involucrada en la determinación de las clases flexivas, esta no es suficiente para determinar las clases por sí sola.

## 2.4. Clase verbal III

La tercera clase verbal del ZSPM se constituye de las subclases IIIA y la IIIB. Ambas se diferencian de las demás por presentar mutaciones consonánticas. En la subclase IIIA se observa el proceso de fortición únicamente, mientras que en la clase IIIB se observan dos mutaciones distintas.

### 2.4.1. Subclase flexiva IIIA

La subclase IIIA presenta una mutación consonántica por fortición del fonema inicial del tema verbal al pasar de la forma completiva al modo po-

tencial. No obstante, la subclase IIIB presenta dos mutaciones simultaneas, la primera es una mutación total de la consonante inicial del tema verbal en completivo y la segunda es la fortición del inicio del tema verbal en potencial. El alomorfo del completivo {*b-*} es el mismo de la clase I. Este es el único prefijo compartido por las tres clases flexivas. Es necesario señalar que el verbo *bix* ‘medir’ en completivo presenta un proceso de reducción de consonantes geminadas. Véase los datos en la tabla 21.

|    | Incompletivo | Completivo   | Potencial                            | Valencia | Glosa           |
|----|--------------|--------------|--------------------------------------|----------|-----------------|
| a. | <i>r-zó</i>  | <i>b-zó</i>  | <i>só</i> ( <i>z</i> → <i>s</i> )    | vt       | ‘pararse’       |
| b. | <i>r-dzù</i> | <i>b-dzù</i> | <i>tsù</i> ( <i>dz</i> → <i>ts</i> ) | vi       | ‘quemarse’      |
| c. | <i>r-xìn</i> | <i>b-xìn</i> | <i>xìn</i> ( <i>x̣</i> → <i>x</i> )  | vi       | ‘descomponerse’ |
| d. | <i>r-bix</i> | <i>bix</i>   | <i>pìx</i> ( <i>b</i> → <i>p</i> )   | vt       | ‘medir’         |

**Tabla 21.** Verbos de la clase IIIA con el proceso de fortición de la consonante inicial.

El fenómeno de los cambios tonales que se muestra en la tabla 22 es idéntico a los que ocurren en la clase verbal II en donde los verbos al flexionarse de la forma incompletiva a la forma potencial muestran un cambio tonal, de bajo a bajo ascendente. Los verbos con los demás tonos léxicos conservan sus tonemas.

|    | Incompletivo | Completivo   | Potencial  | Glosa      |
|----|--------------|--------------|------------|------------|
| a. | <i>r-zó</i>  | <i>b-zó</i>  | <i>só</i>  | ‘pararse’  |
| b. | <i>r-zòb</i> | <i>b-zòb</i> | <i>sób</i> | ‘sentarse’ |
| c. | <i>b-dzù</i> | <i>b-dzù</i> | <i>tsù</i> | ‘quemarse’ |
| d. | <i>r-xìn</i> | <i>b-xìn</i> | <i>xìn</i> | ‘gastarse’ |

**Tabla 22.** Verbos que muestran los cambios tonales en clase IIIA del ZSPM.

#### 2.4.2. Subclase verbal IIIB

La subclase IIIB se distingue de las demás clases por presentar mutaciones consonánticas totales. Los verbos que en incompletivo inician con la oclusiva velar /*b*/ en completivo cambian a una oclusiva alveolar /*d*/ . Hay un caso excepcional que en lugar de cambiar a /*d*/ cambia a /*dz*/ . En este grupo se muestran verbos de tono bajo ascendente, alto ascendente y bajo. Los de

tono bajo en potencial cambian a tono bajo ascendente, los demás conservan sus tonos subyacentes. Todos son verbos transitivos.

|    | Incompletivo  | Completivo     | Potencial   | Valencia | Glosa           |
|----|---------------|----------------|-------------|----------|-----------------|
| a. | <i>r-gĩl</i>  | <i>b-dĩl</i>   | <i>kĩl</i>  | vt       | ‘regar’         |
| b. | <i>r-giẽn</i> | <i>b-diẽn</i>  | <i>kiẽn</i> | vt       | ‘escarbar’      |
| c. | <i>r-gôb</i>  | <i>b-dôb</i>   | <i>kôb</i>  | vt       | ‘quitar’        |
| d. | <i>r-gàp</i>  | <i>b-dàp</i>   | <i>kǎp</i>  | vt       | ‘dar manotazos’ |
| e. | <i>r-gìt</i>  | <i>b-dzi`t</i> | <i>kĩt</i>  | vt       | ‘jugar’         |

**Tabla 23.** Verbos de la clase IIIB que inician con consonante velar /g/.

El segundo grupo son verbos que inician con la consonante oclusiva bilabial /b/. Estos se dividen en dos subtipos: i) los que flexionados en completivo cambian sus inicios por una vibrante simple /r/, y ii) los que flexionados en completivo cambian sus inicios por una consonante lateral *lenis* //l/. Ambos subtipos flexionados en potencial presentan una mutación de sus inicios, en donde la oclusiva bilabial /b/ cambia a una labiovelar /kw/. Los verbos de tono bajo al flexionarse en potencial cambian a tono bajo ascendente. Los de tono alto no presentan cambios tonales.

|    | Incompletivo  | Completivo    | Potencial    | Valencia | Glosa         |
|----|---------------|---------------|--------------|----------|---------------|
| a. | <i>r-bin</i>  | <i>b-rin</i>  | <i>kwĩn</i>  | vi       | ‘amontonarse’ |
| b. | <i>r-bib</i>  | <i>b-rib</i>  | <i>kwib</i>  | vi       | ‘acomodarse’  |
| c. | <i>r-bédz</i> | <i>b-rédz</i> | <i>kwédz</i> | vt       | ‘llamar’      |
| d. | <i>r-bé</i>   | <i>b-ré</i>   | <i>kwé</i>   | vi       | ‘colocarse’   |

**Tabla 24.** Verbos de la clase IIIB con mutación consonántica en completivo de /b/ > /r/.

En la tabla 25 se presentan verbos de la clase IIIB con inicios velares /b/ en incompletivo, los cuales al flexionarse en completivo cambian sus inicios por una lateral //l/, mientras que en potencial estos mismos inicios cambia a una consonante labiovelar /kw/. En esta clase se tienen verbos de los cuatro tonos léxicos, pero solo los de tono bajo cambian a bajo ascendente en el modo potencial.

|    | Incompletivo  | Completivo    | Potencial    | Valencia | Glosa     |
|----|---------------|---------------|--------------|----------|-----------|
| a. | <i>r-bà</i>   | <i>b-là</i>   | <i>kwǎ</i>   | vt       | ‘quitar’  |
| b. | <i>r-bàn</i>  | <i>b-làn</i>  | <i>kwǎn</i>  | vt       | ‘robar’   |
| c. | <i>r-biě</i>  | <i>b-liě</i>  | <i>kwiě</i>  | vt       | ‘sacar’   |
| d. | <i>r-běž</i>  | <i>b-lěž</i>  | <i>kwěž</i>  | vt       | ‘esperar’ |
| e. | <i>r-bágw</i> | <i>b-lágw</i> | <i>kwágw</i> | vt       | ‘picar’   |

**Tabla 25.** Verbos de la clase IIIB con una mutación consonántica en completivo de /b/ > //.

La clase flexiva IIIB también presenta cambios tonales. Estos son los mismos que ocurren en la clase II y en la subclase IIIA. En esta subclase no se encontraron verbos con núcleos glotalizados, por lo que los verbos con tono bajo en completivo presentan tono bajo ascendente en potencial.

|    | Incompletivo | Completivo    | Potencial   | Glosa     |
|----|--------------|---------------|-------------|-----------|
| a. | <i>r-gìx</i> | <i>b-di`x</i> | <i>kìx</i>  | ‘acostar’ |
| b. | <i>r-gòb</i> | <i>b-dòb</i>  | <i>kòb</i>  | ‘quitar’  |
| c. | <i>r-bin</i> | <i>b-rin</i>  | <i>kwĩn</i> | ‘empujar’ |

**Tabla 26.** Lista de verbos en los que se pueden ver los cambios tonales de la clase IIIB.

Para finalizar esta sección, es importante apuntar que hay 11 verbos que podrían bien pertenecer a la clase I o a la clase IIIA. Esto significa que su comportamiento alterna entre ambas clases. Un ejemplo se puede ver en la tabla 27.

|    | Incompletivo | Completivo  | Potencial   | Glosa     | Valencia | Clase |
|----|--------------|-------------|-------------|-----------|----------|-------|
| a. | <i>r-zì</i>  | <i>b-zì</i> | <i>g-zì</i> | ‘comprar’ | vt       | I     |
| b. | <i>r-zì</i>  | <i>b-zì</i> | <i>sĩ</i>   | ‘comprar’ | vt       | IIIA  |

**Tabla 27.** Verbo que puede pertenecer a la clase I y a la clase IIIA.

Además, se tiene un verbo que es compatible con la clase IIIA y la clase IIIB. Esto significa que puede conjugarse de dos maneras distintas. Este verbo inicia con /g/ en incompletivo tanto en el ejemplo de (a) como de (b) de la tabla 28, pero en el aspecto completivo el ejemplo de (a) inicia con /g/, mientras que en el ejemplo de (b) inicia con /d/. En cambio, el potencial

de (a) sufre un proceso de fortición donde la /g/ del inicio más el morfema /g/ del potencial se fusionan y se vuelven /k/, pero el proceso del potencial de (b) corresponde a una mutación total donde la /d/ cambia a /k/. Véase la tabla 28. Las irregularidades que presenta dicho verbo lo pueden ubicar en cualquiera de las dos subclases flexivas.

|    | Incompletivo  | Completivo   | Potencial  | Glosa      | Valencia | Clase |
|----|---------------|--------------|------------|------------|----------|-------|
| a. | <i>r-gì'z</i> | <i>b-gìz</i> | <i>kíz</i> | 'repartir' | vt       | IIIA  |
| b. | <i>r-gìz</i>  | <i>b-dìz</i> | <i>kíz</i> | 'repartir' | vt       | IIIB  |

**Tabla 28.** Verbo que puede pertenecer a la clase I y a la clase IIIA y IIIB.

### 3. VERBOS IRREGULARES

En la tabla 29 se presentan tres verbos irregulares. El primero es el verbo 'ir'. Este presenta formas supletivas dependiendo de la persona, tiempo, aspecto o modo en que se flexiona. Este verbo tiene seis formas diferentes. Véase la primera y segunda línea de la tabla 29. El segundo verbo irregular es *ráw* 'comer'. Este en completivo presenta un prefijo {*d-*} exclusivo para este verbo. El verbo *ráw* podría considerarse de la clase flexiva IIIB por ser de inicio vocálico, pero por no presentar la mutación consonántica de dicha clase queda descartado de este grupo. Este verbo tampoco cumple con la característica de presentar el proceso de fortificación por fusión que ocurre en los verbos de la clase IIIB que inician con /b/ o /g/. El tercero es el verbo *rõy* 'cargar' que presenta un cambio en el núcleo verbal al conjugarse en el aspecto completivo de /o/ cambia a /i/. Véase el ejemplo en la última línea de la tabla 29.

|    | Incompletivo | Completivo               | Potencial   | Glosa    | Persona             |
|----|--------------|--------------------------|-------------|----------|---------------------|
| a. | <i>r-iè</i>  | <i>gwèy</i> <sup>6</sup> | <i>tsiè</i> | 'ir'     | 2as y 3ras personas |
| b. | <i>r-iã</i>  | <i>b-iã</i>              | <i>g-ã</i>  | 'ir'     | 1sg, 1pl.incl/excl. |
| c. | <i>r-áw</i>  | <i>d-áw</i>              | <i>g-áw</i> | 'comer'  | Todas las personas  |
| d. | <i>r-õy</i>  | <i>b-ĩ</i>               | <i>g-õy</i> | 'cargar' | Todas las personas  |

**Tabla 29.** Verbos irregulares.

.....  
<sup>6</sup> El verbo *gwey* 'fue' no se puede segmentar porque no es posible saber cuál es el tema verbal y cuál es el prefijo aspectual

#### 4. CONCLUSIONES

El ZSPM presenta tres clases flexivas verbales, las cuales se distinguen por mecanismos fonológicos, morfológicos, morfofonológicos, léxicos y tonales. El mecanismo fonológico está basado, principalmente, en la distinción de los inicios temáticos verbales, los cuales pueden ser vocálicos o consonánticos. Los inicios consonánticos distinguen las subclases flexivas IIIA, IIIB y un grupo de verbos perteneciente a la clase flexiva I. Por su parte, los verbos de inicios vocálicos distinguen la clase flexiva II y un grupo de verbos perteneciente a la clase I.

En el mecanismo morfológico y el morfofonológico se destaca el uso de tres prefijos del TAM. Estos son el incompletivo, el completivo y el potencial. El incompletivo muestra la segmentación prefijal flexiva y los inicios temáticos verbales. Esto porque es un prefijo regular muy predecible. Por otro lado, el completivo y potencial exhiben los procesos morfofonológicos verbales que ocurren en los prefijos e inicios temáticos al estar en contacto. En lo que se refiere a los núcleos silábicos verbales, estos pueden ser simples o complejos; pueden también mostrar procesos fonológicos para la distinción de los verbos, como la elisión vocálica que ocurre en clase flexiva II. Existe también el mecanismo impredecible de los tonos y los cambios que estos generan al cambiar de una categoría a otra. Por último, se tiene el mecanismo léxico, en él se consideran verbos que no permiten modificaciones en su estructura interna, también verbos que por ciertos procesos fonológicos modifican sus temas verbales, verbos con el fenómeno de la sinonimia, verbos con formas supletivas y verbos irregulares.

Finalmente, es necesario también reconocer que para el estudio de las clases flexivas verbales es primordial hacer una clasificación siguiendo la lógica propia de la lengua de estudio, para conocer las particularidades de cada sistema lingüístico. Asimismo, una tarea importante y urgente es continuar con la descripción de las clases flexivas del resto de las lenguas otomangues aún no estudiadas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANTONIO RAMOS, Pafnuncio (2015). *La fonología y morfología del zapoteco de San Pedro Mixtepec*. Tesis de doctorado. México: CIESAS
- ARONOFF, Mark (1994). *Morphology by Itself. Stems and Inflectional Classes*. Cambridge: MIT Press.
- BEAM DE AZCONA, Rosemary (2004). *A Coatlan- Loxicha Zapotec Grammar*. Tesis de doctorado. Berkeley: University of California.
- \_\_\_\_\_ (2019). “Southern Zapotec verb classes”. *Amerindia* 41; 121-165.
- CAMPBELL, Eric W. (2011). “Zenzontepec Chatino Aspect Morphology and Zapotecan Verb Classes”. *International of American Linguistics* 77; 219-246.
- \_\_\_\_\_ (2019). “Layered complexity in Zenzontepec Chatino verbal inflectional classes”. *Amerindia* 41; 39-74.
- CORBETT, Greville G. (2009). “Canonical Inflectional Classes”, en Fabio Montermini, Gilles Boyé y Jesse Tseg, eds. *Select Proceedings of the 6<sup>th</sup> Décembrettes: Morphology in Bordeaux*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project; 1-11.
- FORIS, David Paul (2000). *A grammar of Sochiapan Chinantec*. Studies in Chinantec languages 6. Dallas: SIL International and the University of Texas at Arlington.
- HASPELMATH, Martin (1993). “More on typology of inchoative/causative verb alternation”, en Bernard Comrie y Maria Polinsky, eds. *Amsterdam Causatives and transitivity*. Philadelphia: John Benjamins, pp. 87-120.
- HERNÁNDEZ GREEN, Nestor (2015). *Morfosintaxis verbal del otomí de Acazulco*. Tesis de doctorado. México: CIESAS
- \_\_\_\_\_ (2019). “Inflectional verb classes in Acazulco Otomí”, *Amerindia*. 41; 279-328.
- JAMIESON, Carole (1982). “Conflated subsystems marking person and aspect in Chiquihuitlan Mazatec verb”, *International Journal Of American Linguistics* 48-2.
- KAUFMAN, Terrence (1987-1989). “The Phonology and Morphology of Zapotec Verbs”, ms. Pittsburgh.

- \_\_\_\_\_ (1993-2007). “Proto-Zapotec reconstructions”, ms. University of Pittsburgh.
- LÓPEZ NICOLÁS, Oscar (2016). *Estudios de la fonología y gramática del zapoteco de Zoochina*. Tesis de doctorado. México: CIESAS
- \_\_\_\_\_ (2019). “Las clases flexivas verbales en el zapoteco de Zoochina”. *Amerindia* 41; 167-197.
- MARTÍNEZ, Aileen (2012). *Clases verbales, transitividad y valencia verbal en el piyekakjó, tlahuica de San Juan Atzingo*. Tesis de doctorado. México: COLMEX
- PÉREZ BÁEZ, Gabriela y Terrence KAUFMAN (2012). “Clases verbales del diidxaza (zapoteco de Juchitán del Istmo)”, en *Proceedings of the Conference on Indigenous Languages of Latin-America-V*. Universidad de Texas, Austin, 6-8 de octubre del 2011.
- SMITH STARK, Thomas C. (2002). “Las clases verbales del zapoteco de Chichicapan”, en Zarina Estrada Fernández y Rosa María Ortiz Ciscomani, eds. *Memorias del VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Tomo 2. Hermosillo: UNISON; 166-212.

# ALGUNAS PROPIEDADES MORFOSINTÁCTICAS DEL SUSTANTIVO EN *DÍZÌ* 'ZAPOTECO' DE SANTIAGO APÓSTOL



**Roberto Padilla Pérez**

*Universidad Nacional Autónoma de México*

*Doctorado en Estudios Mesoamericanos*

RESUMEN. Este trabajo describe las características gramaticales de una categoría léxica básica: los sustantivos. Además de ofrecer un panorama sobre las generalidades de la comunidad y la lengua de esta variante de Valles Centrales, se determinan con detalle las funciones sintácticas de los sustantivos, definiéndolos a través de su comportamiento frasal y oracional, tomando en cuenta modificadores, cuantificadores, relativas, orden de palabras, entre otros. Asimismo, se describen las marcas morfológicas de los sustantivos, con un análisis detallado que toma en cuenta los demostrativos, la posesión, el diminutivo y el plural. En las conclusiones se resumen estos mecanismos y se perfilan posibles líneas de investigación a futuro.

PALABRAS CLAVE: zapoteco de Santiago Apóstol, clases léxicas, sustantivos, morfología, sintaxis

## 1. PRESENTACIÓN

El interés de este trabajo es mostrar algunas propiedades sintácticas y morfológicas de los sustantivos en *dízi* o zapoteco de Santiago Apóstol;<sup>1</sup> para ello, después de esta presentación que enuncia las generalidades de la comu-

---

<sup>1</sup> De aquí en adelante se usará el término *dízi* para referirse a la lengua zapoteca que me ocupa.

nidad y la lengua, en §2 trato la determinación sintáctica de los sustantivos, en §3 algunas de las marcas morfológicas con que aparecen, y en §4 una pequeña conclusión.

El municipio de Santiago Apóstol está ubicado 42 kilómetros al sur de la ciudad de Oaxaca. Geográfica y políticamente se encuentra en la región de los Valles Centrales del Estado, que en algunos documentos coloniales y estudios de corte dialectológico se reconoce como *Valle grande*. La lengua materna de esta comunidad es el *dizì*,<sup>2</sup> perteneciente a la familia zapotecana del tronco otomangue. Al igual que otros zapotecos, esta lengua presenta un alineamiento nominativo-acusativo y presenta el orden básico de constituyentes VS(O). Registra tonos de nivel alto, medio y bajo y tonos de contorno ascendente y descendente.

Estudios lingüísticos sobre diferentes lenguas zapotecas (Black, 2000: 45; Lillehaugen, 2003: 2; Antonio, 2007: 12; Foreman, 2006; Galant, 2008: 312; y López, 2009) han reportado que son lenguas de verbo inicial en la configuración no marcada; esto significa que los constituyentes centrales se ubican después del verbo. En (1) se muestra que en el *dizì* las cláusulas intransitivas aparecen con el orden VS y en (2) que las cláusulas transitivas reflejan el orden VSO.

(1) *Gw-zìá txup rűsk*.<sup>3</sup>

|                                             |       |       |
|---------------------------------------------|-------|-------|
| gw-zìá                                      | txup  | rűsk  |
| POT-irse                                    | c.dos | rosca |
| V                                           |       | S     |
| ‘Dos roscas se enviarán.’ [Lit. ‘se irán.’] |       |       |
| {JP/4a/80}                                  |       |       |

Los diacríticos a usarse en este trabajo para representar tonos son los siguientes: alto ( ´ ), medio (sin ningún símbolo), bajo ( ` ), ascendente ( ˇ ), descendente ( ˆ ).

Abreviaturas: v verbo, c cuantificador, s sujeto, POT potencial, A agente, O objeto, CMP completivo, FOC focalizador, POSL posicional, HAB habitual, INT intensificador, DEM demostrativo, =CL clítico, EST estativo, INTJ interjección, DIM diminutivo, SR sustantivo relacional, 3SG.INA tercera persona singular inanimado, ADV adverbio, PL plural, REL=relativizador, DCT deíctico, POS posesivo, 1SG primera persona singular, 3SG.R tercera persona singular respeto, 2PL segunda persona plural, COP cópula, 3SG tercera persona singular.

(2) *Byà' mbì gí'xy.*

|            |      |        |
|------------|------|--------|
| b-yà'      | mbì  | gí'xy  |
| CMP-llevar | aire | hierba |
| V          | S    | O      |

‘El viento se llevó la hierba.’

{LPG/7a/213}

Cuando un argumento se encuentra focalizado por la partícula *lì'*, el orden de palabras se modifica: en cláusulas intransitivas el sujeto se antepone al verbo, como se indica en (3), dando el orden SV. En (4) se aprecia que también las cláusulas transitivas alteran su orden básico, cambiando a SVO; el constituyente que asume el rol semántico de agente tiene la facultad de cambiar de lugar. Es importante recalcar que estos elementos generalmente requieren del clítico focalizador *lì'*, como se muestra en ambos ejemplos. Esta es una condición que supone un orden rígido de constituyentes en el *dizì*.

(3) *Lì' xù'b brì'ts.*

|     |      |             |
|-----|------|-------------|
| lì' | xù'b | b-rì'ts     |
| FOC | maíz | CMP-regarse |
| S   |      | V           |

‘El maíz se regó.’

{JPR/2a/155}

(4) *Lì' min bzù múrrály.*

|     |         |                |         |
|-----|---------|----------------|---------|
| lì' | min     | b-zù           | múrrály |
| FOC | persona | CMP-POSL.poner | morral  |
| S   |         | V              | O       |

‘La persona puso el morral.’

Con estos datos demuestro que el orden básico de palabras en el *dizì* es VS, y que solo cambia a SOV cuando el sujeto se encuentra focalizado.

Otra característica interesante del *dizì* que puede leerse en mi tesis de maestría (Padilla, 2010) es que es fuertemente verbal, clase léxica de la que

procede un gran número de raíces que fungen como conceptos de propiedad que modifican a los nominales; generalmente los sustantivos, como categoría léxica, conforman una clase abierta, según la agrupación de Dixon (2000 [1982]: 87), que al igual que los verbos, fungen como conceptos de propiedad que modifican a los sustantivos en esta variante dialectal.

## 2. DETERMINACIÓN SINTÁCTICA DE LOS SUSTANTIVOS

En el nivel semántico los sustantivos son una clase léxica que describe a seres animados, inanimados, conceptos, lugares, es decir, designa entidades. Tradicionalmente al sustantivo se le reconoce sintácticamente por la facultad que tiene de aparecer como sujeto, objeto directo e indirecto de un verbo en una construcción. Respecto a su función sintáctica Dixon (2004) afirma:

Un sustantivo siempre tiene la función primaria de ser el núcleo en una frase nominal que puede ser un argumento central (en la función de A, O, S, CS o CC) en una cláusula. En algunas lenguas un sustantivo puede funcionar como núcleo de una frase predicativa en una cláusula intransitiva. Un verbo siempre tiene la función de núcleo de un predicado, en algunas lenguas también puede ocupar la posición de un argumento central (Dixon, 2004: 8).<sup>4</sup>

La frase nominal (FN), según Dryer (2007), es un constituyente sintáctico que sirve como argumento del verbo. Un ejemplo de FN en el *dizì* se muestra en (5).

- (5) *Rxù'nkì mbel.*  
       r-ǰù'n-kì                mbel  
       HAB-CORRER-INT       conejo  
       'El conejo corre mucho.'

La estructura de la FN puede configurarse por varios tipos de modificadores que acompañan al núcleo nominal. Dentro de estas expresiones están

.....  
<sup>4</sup> "A noun always has primary function as head of an NP that can be a core argument (in A, O, S, CS or CC function) in a clause. In some languages a noun may be also function as head of a phrase that functions as predicate in an intransitive clause. A verb always has primary function as head of a predicate; in some languages it may also fill a core argument slot" (Dixon 2004:8).

el artículo, el determinante, el demostrativo, el numeral, el pluralizador, entre otros. A continuación, presento algunas propiedades de los sustantivos en el *dízi*.

## 2.1. Frase nominal modificada por adjetivos

Uno de los mecanismos de modificación de la FN ocurre por unidades léxicas adjetivales. En el *dízi* una frase nominal con modificación atributiva se reconoce por el orden en que aparecen un sustantivo y un adjetivo o concepto de propiedad de otra clase gramatical que lo modifica: el orden es SUSTANTIVO + ADJETIVO, como en los ejemplos de (6), que muestran la estructura sintáctica posnominal de esta clase de palabras.

(6) a. *Āldí rù 'b nĩ más-tì=pà' nà-dũx*

|           |        |         |            |               |     |
|-----------|--------|---------|------------|---------------|-----|
| Āldí      | rù'b   | nĩ      | más-tì=pà' | nà-dũx        | =bé |
| calentura | grande | DEM.ese | más-INT=CL | EST-peligroso | =CL |

‘Esa fiebre alta es mucho más peligrosa.’

{JPR/2c/285}

b. *Nàna rìa' txw rìa' txw bãy zâ'k*

|      |             |             |        |        |
|------|-------------|-------------|--------|--------|
| nàna | r-ìa'txw    | r-ìa'txw    | bãy    | zâ'k   |
| INTJ | HAB-enredar | HAB-enredar | rebozo | bonito |

‘El rebozo bonito se dobla, se dobla se dobla.’

{JP/boda/6}

## 2.2. La modificación de sustantivos por medios nominales

El *dízi* es una lengua que refleja en su estructura sintáctica la yuxtaposición de términos: en las frases nominales atributivas donde ambos términos son sustantivos, uno de ellos cumple con la función de modificación y siempre aparece en posición posnominal, posición que canónicamente corresponde a los adjetivos en esta lengua. Por tanto, se expresa la estructura SUSTANTIVO + SUSTANTIVO. Con este mecanismo, la lengua permite a un nominal ser modificador de otro nominal sin requerir ninguna marca mor-

fológica extra que indique esta función. Las construcciones en (7) ilustran esta estrategia de modificación, en (7a), *nà'* ‘mujer’ atribuye propiedad a *bî'dx* ‘semilla’; en (7b), *lítxy* ‘leche’ es atributo de *syány* ‘Casiano’, a efectos de la modificación es irrelevante que los últimos dos ítems léxicos sean préstamos del español.

(7) a. *Bî'dx nà' ndî'.*

|              |            |             |  |
|--------------|------------|-------------|--|
| <i>bî'dx</i> | <i>nà'</i> | <i>ndî'</i> |  |
| semilla      | mujer      | DEM         |  |

‘Esta es semilla hembra.’

{JP/7c/120}

b. *Tìgúl syány lítxy gwnà.*

|              |              |              |             |
|--------------|--------------|--------------|-------------|
| <i>tìgúl</i> | <i>Syány</i> | <i>lítxy</i> | <i>gwnà</i> |
| difunto      | Casiano      | leche        | DCT         |

‘El difunto Casiano leche, fíjate.’

{JP/2c/236}

Los términos que atribuyen cualidad a un nominal, ejemplificados en (7) pertenecen a la clase nominal, estos elementos no necesitan ningún recurso morfosintáctico adicional para hacerlo. Al comparar las formas aisladas de (8), se ve que los sustantivos en (7) no presentan cambios segmentales o tonales al usarse como modificadores. Las características fonológicas son las mismas, tanto en función atributiva en (7) como en su función de núcleo, en (8). De hecho, si fueran conceptos de propiedad estarían considerados en la clasificación semántica de Dixon, pero su naturaleza semántica y sintáctica los coloca en la clase nominal.

(8) a. *nà'*

*nà'*  
mujer  
‘La mujer.’

b. *lítxy*

*lítxy*  
leche  
‘La leche.’

### 2.3. Los cuantificadores y la frase nominal

Los cuantificadores también funcionan como modificadores de los sustantivos en esta lengua, la aparición de estos ítems léxicos ocurre en posición prenominal, como se ejemplifica en (9).

(9) a. *Lì' grítì ndyàgì'n rlàg.*

|     |       |           |            |
|-----|-------|-----------|------------|
| lì' | grítì | ndyàg-ì'n | r-làg      |
| FOC | todo  | hoja-DIM  | HAB-caerse |

‘Todas las hojitas se caen.’

b. *Zyanytì mbì r-wà' gî'xì'n.*

|           |      |            |            |
|-----------|------|------------|------------|
| zyany-tì  | mbì  | r-wà'      | gî'x-ì'n   |
| mucho-INT | aire | HAB-llevar | zacate-DIM |

‘Muchísimo viento se lleva el zacatito.’

c. *Rlàg grítì gî'ny.*

|            |       |       |
|------------|-------|-------|
| r-làg      | grítì | gî'ny |
| HAB-caerse | todo  | chile |

‘Todos los chiles se caen.’

d. *Rwà' mbì dũ'p gîtxy.*

|            |      |      |       |
|------------|------|------|-------|
| r-wà'      | mbì  | dũ'p | gîtxy |
| HAB-llevar | aire | poco | papel |

‘El viento se lleva un poco de papel.’

### 2.4. El sustantivo en frase relacional

En el *dìzì* existen frases que se construyen por una palabra idéntica a una parte del cuerpo humano cuya función es relacional y un sustantivo en función referencial. En la relación sintáctica, la frase relacional puede ser un argumento central directo del núcleo predicativo, como se ejemplifica en (10a), o un argumento subcategorizado por el verbo en forma oblicua, como en (10b). El orden de aparición de los elementos de la frase siempre es PARTE DEL CUERPO + SUSTANTIVO:

(10) a. *Rià 'w rwà gè'swtù'.*

rì-a'w                      rwà      gè'sw      =tù'  
 HAB-cerrarse              boca      olla      =CL  
 'Se tapa la olla.'

{JP/boda/48}

b. *Zub má lù yág tà ndíya'.*

zu-b                      má              lù              yág              tà              ndí              =ya'  
 POSL-sentado      animal      cara      árbol      hasta      DEM      =CL  
 'El animal está sentado en (la cara del) el árbol, hasta allá.'

{JP/4c/1180}

En el estudio realizado por Lillehaugen y Munro (2008; 8), "Hacia una tipología de locativos de partes" en el zapoteco del valle de Tlacolula se afirma que estos elementos cumplen con la función preposicional en la sintaxis de dicha lengua. Desde un punto de vista semántico, Levy (2008; 406), denomina a este tipo de elementos en el totonaco de Papantla *sustantivos relacionales*, en el sentido en que se conectan a su argumento por medio de un elemento que expresa relación, esto es, que por un lado denota una parte de todo y por la otra, implica significado de relación local.

En el *dizì* se ve en (11) que las partes del cuerpo humano funcionan gramaticalmente como preposición.<sup>5</sup>

(11) a. *Glútì' ngyù ry-ùtí là'ny yú'bé*

glútì'      ngyù      ry-ùtí      là'ny      yú'      =bé  
 primero      hombre      HAB-entrar      estómago      casa      =CL  
 'Primero el hombre entra en (el estómago de) la casa.'

{JP/boda/49}

b. *Kwéyn lù ngwbìdz.*

Ø-kwé-yn                      lù              ngwbìdz  
 POT-ponerse-3SG.INA              cara      sol  
 'Se pondrán (en la cara del) frente al sol.'

{LPG/7a/133}

.....  
<sup>5</sup> Aunque en las lenguas zapotecas la existencia de preposiciones es un tema debatible, en este trabajo, voy a considerar a los sustantivos relacionales tanto preposiciones como sustantivos relacionales.

c. *già dany*

già            dany  
pie            cerro  
'bajo el cerro.'

{JP/boda/357}

d. *Neskí bldiä gik gyû' rni' ramín.*

neskí    b-ldi            =ä    gik    gyû'    r-ni'    ra min  
ADV.solo    CMP-quebrar    =1SG    cabeza    tierra    HAB-decir    PL    persona  
'Solamente quebré (con arado) sobre la tierra, dice la gente.'

e. *Urni gwnà'zy min itx bîdw làry.*

urni            gw-nà'zy    min    itx    bîdw    làry  
ADV.entonces    CMP-agarrar    persona    trasero    bolsa    tela  
'Entonces la persona agarró debajo de la bolsa de tela.'

{JPR/2a/262}

## 2.5. Las cláusulas relativas

Estas construcciones delimitan los referentes potenciales del sustantivo (Comrie, 1989). Las cláusulas relativas del *dizi* aparecen en la posición posnominal, como se muestra en (12).

(12) a. *Tigúl kát nà kwá' màrtíny kwätxbé.*

tigúl    kát    nà    Ø-kwá'    màrtíny kwätx    =bé  
difunto    Catalina    REL    CMP-casarse    Martín    gemelo    =CL  
'La difunta Catalina, que se casó con Martín gemelo.'

{PRM/5d/192}

b. *Ngyu nà rùn dxí'ny.*

ngyu            nà    r-ùn            dxí'ny  
hombre            REL    HAB-hacer            trabajo  
'El hombre, que trabaja.'

{LPG/6a/13}

Hasta aquí he mostrado los mecanismos sintácticos que ocurren con los sustantivos en el *dizì*, tales procedimientos incluyen la modificación y la construcción de relaciones referenciales.

### 3. ALGUNAS MARCAS MORFOLÓGICAS DE LOS SUSTANTIVOS

El *dizì* se caracteriza por ser una lengua de complejidad morfológica media, las raíces de esta lengua admiten algunos prefijos y sufijos. Enseguida presentaré estas unidades morfológicas en los sustantivos.

#### 3.1. Modificación por demostrativos dependientes

Una de las estrategias formales de tipo morfológico que permite definir al sustantivo es la facultad que tiene de ser modificado por uno de los demostrativos dependientes que existen en *dizì*.<sup>6</sup> Dichas unidades consisten en un sufijo que se adhiere a la FN. Registro tres demostrativos dependientes: *-rî* ‘proximal’, se usa cuando el nominal está próximo al hablante (13a), *-rĩ* ‘medial’, que refiere a una localización media (13b), y *-rik* ‘distal’ ubica al sustantivo alejado de los interlocutores (13c):

(13) a. *Dù’p ngùbà’n z-íá nêz-rî’.*

|                                              |         |        |             |
|----------------------------------------------|---------|--------|-------------|
| dù’p                                         | ngùbà’n | z-íá   | nêz-rî’     |
| c.poco                                       | ratero  | ?-irse | camino-PROX |
| ‘Algunos rateros se fueron por este camino.’ |         |        |             |
| {JPR/2a/157}                                 |         |        |             |

b. *Lì’ xî’lyrĩ bdàw gêl.*

|                               |             |           |       |
|-------------------------------|-------------|-----------|-------|
| lì’                           | xî’lyrĩ     | b-dàw     | gêl   |
| FOC                           | borrego-MDL | CMP-comer | milpa |
| ‘Ese borrego comió la milpa.’ |             |           |       |

.....  
<sup>6</sup> La propuesta de nombrar demostrativos dependientes se encuentra en construcción. Surge de una reunión de trabajo en enero de 2017, donde participan los colegas Ling, Ausencia López Cruz, el MLI, Alejandro Luis Gómez, el Dr. Francisco Arellanes Arellanes y yo por supuesto.



en (15). Este morfema solo se puede afijar a las palabras de clase nominal, aunque hay raíces que no admiten la construcción afijal y requieren de una analítica, como se muestra en ejemplos con algunas partes del cuerpo en (16).

(15) a. *Mirî' xgà'n dăd Tîry.*

|             |                |     |           |
|-------------|----------------|-----|-----------|
| mi-rî'      | x̄-gà'n        | dăd | tîry      |
| persona-DEM | POS-hijo señor |     | Eleuterio |

'El hijo del señor Eleuterio es persona de acá.'

{PRM/5d/209}

b. *Kwa' ngyù x̄bdùnd nà'.*

|             |        |                |       |
|-------------|--------|----------------|-------|
| Ø-kwa'      | ngyù   | x̄-bdùnd       | nà'   |
| CMP-agarrar | hombre | POS-chuparrosa | mujer |

'El hombre agarró la chuparrosa de la mujer.'

{JP/boda/71}

c. *Nàgatxy xkwag mábé.*

|                 |         |        |     |
|-----------------|---------|--------|-----|
| nà-gatxy        | x-kwag  | má     | =bé |
| EST-palidecerse | POS-ala | animal | =CL |

'El ala del animal está pálida.'

{LPG/6c/105}

(16) a. *lanyá*

|          |      |
|----------|------|
| lany     | =á   |
| estómago | =1SG |

'mi estómago.'

b. *ldu'm*

|         |        |
|---------|--------|
| ldu'    | =m     |
| corazón | =3SG.R |

'su corazón.'

c. *dyàgtí*

|       |      |
|-------|------|
| dyàg  | =tí  |
| oreja | =2PL |

'sus orejas.'

La marca de posesión *x-* no puede adjuntarse a verbos, resultan construcciones agramaticales como se muestra en (17a) y (17b); tampoco ocurre con adjetivos, como ilustra (17c).<sup>7</sup>

(17) a. \**ẓzi béd*

|             |            |
|-------------|------------|
| <i>ẓ-zi</i> | <i>béd</i> |
| POS-caminar | Pedro      |

Lectura buscada: ‘El caminar de Pedro.’

b. \**xta'dxy gí'b*

|                 |             |
|-----------------|-------------|
| <i>x-ta'dxy</i> | <i>gí'b</i> |
| POS-machucarse  | metal       |

Lectura buscada: ‘El machucarse del metal.’

c. \**dâ ẓrù'b*

|           |               |
|-----------|---------------|
| <i>dâ</i> | <i>ẓ-rù'b</i> |
| petate    | POS-grande    |

Lectura buscada: ‘Su grande del petate.’

### 3.3. El morfema de diminutivo

Tanto el sustantivo, el verbo y el adjetivo pueden recibir la marca morfológica del diminutivo. Este morfema aparece como el fonema nasal alveolar *-n*, como en (18), generalmente con una vocal epentética cuando la palabra termina en consonante, o con su correspondiente alomorfo nasal palatal *-ny*, que aparece en (19). Ambas formas constituyen el sufijo diminutivo, su uso más frecuente es con nominales y adjetivos.

.....  
<sup>7</sup> Para poseer una unidad léxica de los adjetivos, el *dizi* recurre a otro mecanismo. En primer lugar, se nominaliza esta palabra con el prefijo *ná-* y después se coloca la unidad léxica *xín*, una marca de posesión que requiere del clítico pronominal, un ejemplo sería *ná-rù'b xín=á* ‘Mi grande’. Esto sugiere que en el *dizi* el prefijo posesivo es exclusivo de la clase de los sustantivos, y que los adjetivos tienen que recategorizarse para ser poseídos. Este comportamiento sintáctico de los adjetivos no será tratado en esta investigación. Agradezco al Dr. Francisco Arellanes Arellanes el haberme sugerido este diagnóstico para determinar mecanismos de posesión.

(18) a. *Rx̃iny ra gí'xì'n.*

|                   |    |            |
|-------------------|----|------------|
| r-x̃iny           | ra | gí'xì'n    |
| HAB-descomponerse | PL | hierba-DIM |

‘Las hierbitas se descomponen.’  
{LPG/3a/368}

b. *Rx̃idxín ra x̃gí'nì'n.*

|              |    |           |
|--------------|----|-----------|
| r-x̃idx-í'n  | ra | x̃gí'nì'n |
| HAB-reir-DIM | PL | niño-DIM  |

‘Los niños se rien.’

c. *Tùb má nàgàtxí'n rlwà' mábélê'.*

|     |        |                   |           |        |        |
|-----|--------|-------------------|-----------|--------|--------|
| tùb | má     | nà-gàtx-í'n       | r-lwà'    | má     | =bélê' |
| uno | animal | EST-palidecer-DIM | HAB-verse | animal | =CL    |

‘El animal, se ve como un animal palidecito.’  
{LPG/6c/231}

(19) a. *Nàrĩntí bldí'ny.*

|                    |              |
|--------------------|--------------|
| nà-rĩn-tí          | bldí'-ny     |
| EST-enternarse-INT | almácigo-DIM |

‘Está muy tierno el almaciguito.’  
{LPG/7a/238}

b. *Lì' mè'd rzì'ny tù'.*

|     |      |                 |           |
|-----|------|-----------------|-----------|
| lì' | mè'd | r-zì'-ny        | tù'       |
| FOC | nene | HAB-caminar-DIM | ADV.luego |

‘Luego el nene da caminaditas.’

c. *Nbsíra gêz bìwà'ny*

|          |    |         |             |
|----------|----|---------|-------------|
| nbsí     | ra | gêz     | bìwà'-ny    |
| ADV.solo | PL | mazorca | pequeño-DIM |

‘Solamente mazorcas pequeñas.’  
{LPG/1d/67}

### 3.4. El pluralizador

La partícula *ra* es una marca de plural que ocurre regularmente en primera posición en la frase nominal. En (20a) se aprecia su ubicación antes de *ǰû'bi'n* 'maicito'; en (20b) está colocado posteriormente al elemento léxico *ldí* 'recto' que funge como adjetivo, pero pluraliza a la frase; en (20c) aparece después del pronombre demostrativo *nĩ* 'aquello', donde también pluraliza a la frase.

(20) a. *Znĩ na ra ǰû'bi'n dzĩ nĩ =bé.*

|         |     |     |          |     |         |     |
|---------|-----|-----|----------|-----|---------|-----|
| znĩ     | na  | ra= | ǰû'b-ì'n | dzi | nĩ      | =bé |
| ADV.así | COP | PL= | maíz-DIM | día | DEM.ése | =CL |

'Así eran los maíces en aquellos tiempos.'

{LPG/1c/133}

b. *Nĩ li' nêz ldí raya'wâ.*

|         |     |        |       |     |      |     |
|---------|-----|--------|-------|-----|------|-----|
| nĩ      | li' | nêz    | ldí   | =ra | =ya' | wâ  |
| DEM.ese | FOC | camino | recto | =PL | =CL  | DCT |

'Esos son los caminos rectos.'

{JP/7c/796}

c. *Nàsès ǰû'bi'n nĩ rabé*

|        |          |         |     |     |
|--------|----------|---------|-----|-----|
| nàsès  | ǰû'b-ì'n | nĩ      | =ra | =bé |
| rápido | maíz-DIM | DEM.ése | =PL | =CL |

'Aquellos maicitos son rápidos.'

{LPG/1c/94}

El plural también puede codificarse por yuxtaposición de términos, donde el primer elemento es un numeral que precede y determina la pluralización del sustantivo que le sigue. En (21) se tienen un par de ejemplos.

(21) a. *ǰâ'bneb nĩa'tsun bneb.*

|                |         |     |      |             |
|----------------|---------|-----|------|-------------|
| ǰâ'bneb        | nĩ      | =a' | tsun | bneb        |
| sí impedimento | DEM.ése | =CL | tres | impedimento |

'Sí, ese impedimento, tres impedimentos.'

{JP/boda/157}

b. Gà'y ndyâg bta'dxíx lù gitxy.

gà'y      ndyâg    b-ta'dxí      =x      lù      gitxy  
 cinco      hoja      CMP-machacar    =3SG    cara      metate  
 'Cinco hojas machacó en el metate.'

En el siguiente cuadro se identifican las marcas morfológicas que aceptan las palabras mediante afijos.

|                            | VERBO | SUSTANTIVO | ADJETIVO |
|----------------------------|-------|------------|----------|
| DEMOSTRATIVOS DEPENDIENTES |       | X          |          |
| POSESIÓN                   |       | X          |          |
| DIMINUTIVO                 | X     | X          | X        |
| PLURAL                     |       | X          |          |

Tabla 1. Marcas morfológicas del sustantivo.

#### 4. CONCLUSIÓN

En este trabajo, he mostrado algunos de los mecanismos sintácticos que manifiestan los sustantivos de la lengua *dizì* de Santiago Apóstol: algunas unidades léxicas fungen como modificadores, como los adjetivos y los nominales que suceden a los sustantivos que atribuyen. Por otra parte, están los cuantificadores, que también modifican a los sustantivos, estos ocurren en posición prenominal en la estructura sintáctica

Respecto al comportamiento morfológico de la clase nominal, di cuenta de la coocurrencia con los morfemas demostrativos, además del prefijo de posesión, estas dos unidades mínimas se adhieren únicamente a los sustantivos, lo que plantea una característica básica que permite diferenciarlos de las otras clases de palabras, como los verbos y los adjetivos, que no fueron motivo del análisis en este trabajo. En tanto los sustantivos abstractos son claramente derivados de otras clases de palabras no son ítems léxicos tan relevantes para caracterizar a un sustantivo. Queda claro que la posibilidad de concurrir con el diminutivo tampoco es un criterio formal útil para dicho fin pues los diminutivos también son aceptados por otras unidades léxicas, al igual que el clítico pluralizador. Sirva esta presentación para profundizar en otros aspectos de la temática aquí compartida.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANTONIO RAMOS, Pafnuncio (2007). *Las propiedades fonológicas y morfofonológicas del zapoteco de San Pedro Mixtepec, Miahuatlán, Oaxaca*. Tesis de maestría. México: CIESAS.
- BLACK, Cheryl A. (2000). *Quiegolani Zapotec syntax. A principles and parameters account*, Dallas: SIL International y University of Texas en Arlington.
- COMRIE, Bernard (1989). “Las oraciones de relativo”, en B. Comrie, ed. *Universales del lenguaje y tipología lingüística: Sintaxis y Morfología*. Madrid: Editorial Gredos; 198-233.
- DIXON, R. M.W. (2000). “¿Dónde quedaron los adjetivos?”, en E. Beniers, trad. y ed. *Lecturas de morfología*. México: UNAM; 87-171. Tomado de Dixon, R.M.W. [1982]. *Where have all the adjectives gone? And other essays in semantics and syntax*. Berlin / New York / Amsterdam: Mouton Publisher; 1-62.
- \_\_\_\_\_ (2004). “Adjective Classes in Typological Perspective”, en R. M.W. Dixon y A. Y. Aikhenvald, eds. *Adjective Classes. A Cross-Linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press; 1-49.
- DRYER, Matthew S. (2007). “Noun phrase structure”, en T. Shopen, ed. *Language Typology and Syntactic Description*. Vol. II *Complex Constructions*. Cambridge: Cambridge University Press; 151-205.
- FOREMAN, John (2006). *The morphosyntax of subjects in Macuiltianguis Zapotec*. Tesis de doctorado. Los Ángeles: Universidad de California.
- GALANT, Michael R. (2008). “La expresión de los conceptos de propiedad en el zapoteco de San Andrés Yaá”, en A. López Cruz y M. Swanton, coords. *Memorias del coloquio Francisco Belmar. Conferencias sobre lenguas otomangués y oaxaqueñas*. Vol. II. Oaxaca: Biblioteca Francisco de Burgoa / UABJO / CSEIHO / Fundación Alfredo Harp Helú / INALI; 377-419.
- LEVY, Paulette (2008). “Los sustantivos relacionales en el totonaco de Papantla”, en Z. Estrada Fernández y A. L. Munguía Duarte, ed. *Memorias del IX Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Tomo 1. Hermosillo: UNISON; 403-423.

- LILLEHAUGEN, Brook Danielle (2003). *The acquisition of Body Part Prepositions in Valley Zapotec*, ms. Los Ángeles: University of California Los Angeles.
- \_\_\_\_\_ y Pamela MUNRO (2008). *Hacia una tipología de locativos de partes*, ms. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM / UCLA.
- LÓPEZ, Nicolás Oscar (2009). *Construcciones de doble objeto en el zapoteco de Zoochina*. Tesis de maestría. México: CIESAS.
- PADILLA, Pérez Roberto (2010). *Adjetivos y conceptos de propiedad en el zapoteco de Santiago Apóstol, Oaxaca*. Tesis de maestría. México: CIESAS.

# LA POSESIÓN ATRIBUTIVA Y PREDICATIVA EN EL ZAPOTECO DE SANTA ANA DEL VALLE



**Rosa María Rojas Torres**

*Dirección de Lingüística*

*Instituto Nacional de Antropología e Historia*

RESUMEN. Este trabajo describe las relaciones de posesión atributiva y predicativa en el zapoteco de Santa Ana del Valle. En ambos casos, se trata de la relación que se establece entre la frase nominal poseedor y la frase nominal poseído. Partiendo del trabajo de corte funcionalista de Lehmann (2002) sobre posesión en el maya yucateco, se describen las construcciones morfológicas y sintácticas posesivas y se establecen las relaciones semánticas entre el poseído y el poseedor, reconociendo subtipos en cada caso. En la posesión atributiva se reconocen dos tipos de relaciones i) la que se establece por adquisición del objeto que se posee, y, ii) la que se establece por extensión, es decir, donde el poseído forma parte de un todo, el poseedor. Y en la posesión predicativa se distinguen las construcciones con un verbo transitivo de posesión de las predicaciones no verbales. En el texto se compara el zapoteco de Santa Ana del Valle con otros zapotecos con referencia a la posesión intermedia, a los sustantivos de formas léxicas mixtas, a la llamada “falsa posesión predicativa” y, brevemente, a los casos de incorporación de sustantivos.

PALABRAS CLAVE: zapoteco de San Ana del Valle, posesión atributiva, posesión predicativa, relaciones semánticas, morfosintaxis

## 1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo se analizan construcciones posesivas del zapoteco de Santa Ana del Valle (en adelante ZSAV) desde una perspectiva funcional. El fenómeno de la posesión en las lenguas resulta en construcciones sintácticas en las que se manifiesta semánticamente una relación de pertenencia entre dos sustantivos (Lehmann, 2002). Los tipos de construcciones que ocurren en las lenguas dependen de la conceptualización que la lengua exprese sobre los participantes en esta relación de poseedor–poseído. En el análisis presentado en este texto hago referencia a construcciones morfosintácticas con funciones atributivas y predicativas de posesión.

Una relación posesiva permite la interacción entre dos elementos, poseedor (PR) y poseído (PD). El primero es prototípicamente (aunque no obligatoriamente) más humano y el segundo desempeña una función relacional inherente en el poseído. La relación de posesión puede ser usada para referirse a uno de los miembros o para predicar sobre alguno de los miembros de esta relación. Y aunque el análisis exige una descripción meramente formal de las estructuras en tanto construcciones morfológicas o sintácticas, la base funcional de la perspectiva radica en observar la afectación entre los elementos involucrados. Relaciones como parte-todo y parentesco, así como pertenencia (*belonging*) y propiedad (*ownership*) son relevantes para este análisis.

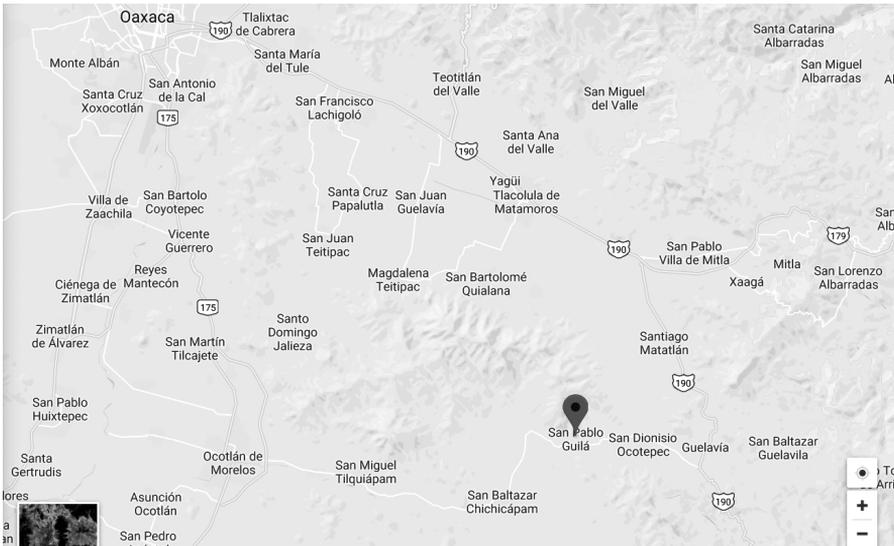
En lo que sigue haré una descripción de las construcciones de posesión existentes en el zapoteco hablado en Santa Ana del Valle tomando en cuenta principalmente la posesión como atributo, y de forma adyacente, la predicación posesiva.

## 2. EL ZAPOTECO DE SANTA ANA DEL VALLE, OAXACA Y SU REPRESENTACIÓN ORTOGRÁFICA

El zapoteco de Santa Ana del Valle es una variante dialectal del zapoteco que se habla en los Valles centrales, en el Distrito de Tlacolula del estado de Oaxaca. La población se ubica aproximadamente a tres kilómetros de la ciudad de Tlacolula de Matamoros. Colinda al norte con la Sierra Juárez, al

oeste con Teotitlán del Valle y Macuixóchitl, al sur con Tlacolula de Matamoros, y al este con Villa Díaz Ordaz y San Miguel del Valle.

El INALI (2008: 191) ha reconocido que el zapoteco hablado en Santa Ana del Valle forma parte de la agrupación lingüística *zapoteco de Valles del norte central*, que incluye los municipios de Magdalena Teitipac, San Bartolomé Quialana, San Francisco Lachigolo, San Jerónimo Tlacoahuaya, San Juan Teitipac, San Lucas Quiavini, San Martín Tilcajete, San Sebastián Abasolo, San Sebastián Teitipac, Santa Cruz Papalutla, Santo Tomás Jalieza, Teotitlán del Valle, Tlacolula de Matamoros y Villa Díaz Ordaz. Por su parte, Smith-Stark (2007: 103-125) la agrupa dentro del zapoteco de Tlacolula Occidental, junto con los pueblos de San Juan Guelavía, Teotitlán del Valle, Santa Cruz Papalutla, San Juan Teitipac, San Lucas Quiavini, San Martín Tilcajete, San Jerónimo Tlacoahuaya, Ixtaltepec y Tlacolula de Matamoros. Gran parte de esta variante dialectal se muestra encuadrada en el mapa de abajo.



**Figura 1.** Zapoteco de Tlacolula Occidental.

Los datos utilizados para el análisis de la posesión fueron extraídos de textos, aunque también se echó mano de elicitación directa. El alfabeto

utilizado en la exposición de los ejemplos sigue la propuesta del Alfabeto Unificado de Valles<sup>1</sup> elaborado por un grupo de lingüistas y hablantes de lenguas zapotecas vallistas que han tomado la iniciativa de promover un alfabeto que sirva para escribir todas las variantes del Valle, respetando algunos cambios léxicos, gramaticales y tonales. Esta propuesta se expone en los cuadros de abajo:

| Consonantes fuertes |   |   |   |   |    |    |   |    |    |                 |    |    |
|---------------------|---|---|---|---|----|----|---|----|----|-----------------|----|----|
| AFI <sup>2</sup>    | p | t | s | ʃ | ts | tʃ | k | m: | n: | n: <sup>j</sup> | l: | r  |
| ALFABETO UNIFICADO  | p | t | s | x | ts | tx | k | m  | n  | ñ               | l  | r  |
| Consonantes débiles |   |   |   |   |    |    |   |    |    |                 |    |    |
| AFI                 | b | d | z | ʒ | -  | dʒ | g | m  | n  | n <sup>j</sup>  | l  | r  |
| ALFABETO UNIFICADO  | b | d | z | ḷ | -  | dx | g | m̃ | ñ | ny              | l̃ | r̃ |

**Tabla 1.** Sistema fonológico y ortográfico. Consonantes.

| VOCALES MODALES      |                |                |                |                |                |                |
|----------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| AFI                  | i              | i              | u              | e              | a              | o              |
| ALFABETO UNIFICADO   | i              | i              | u              | e              | a              | o              |
| VOCALES GLOTALES     |                |                |                |                |                |                |
| AFI                  | i <sup>ʔ</sup> | i <sup>ʔ</sup> | u <sup>ʔ</sup> | e <sup>ʔ</sup> | a <sup>ʔ</sup> | o <sup>ʔ</sup> |
| ALFABETO UNIFICADO   | i <sup>ʔ</sup> | i <sup>ʔ</sup> | u <sup>ʔ</sup> | e <sup>ʔ</sup> | a <sup>ʔ</sup> | o <sup>ʔ</sup> |
| VOCALES LARINGIZADAS |                |                |                |                |                |                |
| AFI                  | ĩ              | ĩ              | ṵ             | ḛ             | a̰             | o̰             |
| ALFABETO UNIFICADO   | ĩ>             | ĩ>             | e>             | u>             | a>             | o>             |

**Tabla 2.** Sistema fonológico y ortográfico. Vocales.

| TONOS              | ALTO | BAJO | ASCENDENTE | DESCENDENTE |
|--------------------|------|------|------------|-------------|
| AFI                | ˥    | ˩    | ˨˥         | ˨˩          |
| ALFABETO UNIFICADO | ˥    | ˩    | ˨˥         | ˨˩          |

**Tabla 3.** Sistema fonológico y ortográfico. Tonos.

<sup>1</sup> El Alfabeto Unificado de Valles fue iniciativa de Roberto Padilla, Ausencia López Cruz y Alejandro Luis Gómez, lingüistas que promovieron reuniones y discusiones sobre la forma de escritura más adecuada y útil desde 2011 a la fecha. En la versión que presento hago un cambio en la representación ortográfica de las nasales alveolares en su contraste *fortis-lenis*. Serán utilizadas las grafías ñ y ny, y no ny y ñy, respectivamente.

<sup>2</sup> AFI refiere al Alfabeto Fonético Internacional.

### 3. POSESIÓN COMO ATRIBUTO

La posesión atributiva es la que se manifiesta al interior de una frase nominal. El tipo de sustantivo involucrado en la construcción determina el tipo de esta: en zapoteco se reconocen al menos dos clases de sustantivos, los obligatoriamente poseídos o inalienables, y los no poseídos obligatoriamente o alienables. Es decir, los sustantivos se distinguen por dos tipos de relaciones posesivas posibles de expresar: la relación posesiva alienable y la inalienable. La primera se puede manifestar en dos tipos de construcciones: a) el sustantivo poseído (PD) presenta un prefijo /ʃ-/ que marca posesión y le sigue una FN que cumple la función de poseedor, que a su vez puede sustituirse por un enclítico de persona que indica al poseedor (PR). Y b) se expresa alternativamente con un elemento de relación sintáctica ubicado entre el PD y el PR, este último ocurre como una frase nominal o como un enclítico de persona. Por su parte, para la posesión inalienable, simplemente la frase nominal PR o el enclítico PR sigue a la frase nominal PD. Lo anterior se esquematiza abajo.

| Alienable   |    |    |              |
|-------------|----|----|--------------|
| a)          | x- | PD | (=)PR        |
| b)          |    | PD | xtê(n) (=)PR |
| Inalienable |    |    |              |
|             |    | PD | (=)PR        |

**Tabla 4.** Construcciones atributivas posesivas en el ZSAV.

#### 3.1. Posesión alienable

La posesión alienable se establece entre dos frases nominales o sustantivos donde el PD funciona como núcleo y el PR como modificador. Los sustantivos expresan una posesión no obligatoria, es decir, los objetos son adquiridos y no inherentes a la entidad poseedora. Regularmente estos sustantivos admiten dos tipos de construcciones de posesión alienable. En la primera, el PR es el modificador en la FN y el PD es el núcleo, el cual se caracteriza por portar el prefijo x-, que indica posesión. El PR regularmente se manifiesta

como una FN plena o sustantivo o por un pronombre enclítico. Esto se muestra en (1) y (2)

(1) ¿*Kún xkês Jwàny?*

|       |          |        |    |
|-------|----------|--------|----|
| kún   | [x-kês   | jwàny] | FN |
| dónde | POS-olla | Juan   |    |

‘¿Dónde está la olla de Juan?’

(2) *Gùk xkàpîybù.*

|           |             |     |
|-----------|-------------|-----|
| gùk       | x-kàpîy     | =bù |
| c\hacerse | POS-capilla | =3R |

‘Se hizo su capilla (de ella, de Santa Ana).’

El segundo tipo involucra un elemento de relación sintáctica *xtên*, que es utilizado como preposición entre el PD y el PR para indicar la posesión.<sup>3</sup> El núcleo es la FN PD y el modificador es la FN PR precedida por el elemento de relación sintáctica. Propiamente el PR puede ser una FN (como en 3) o un enclítico pronominal (como en 4).

(3) ¿*Kún gês xtên Jwàny?*

|       |      |         |       |
|-------|------|---------|-------|
| kún   | gês  | xtên    | jwàny |
| dónde | olla | POS.REL | Juan  |

‘¿Dónde está la olla de Juan?’

(4) *Gùk kàpîy xtêmbù.*

|           |         |         |      |    |
|-----------|---------|---------|------|----|
| gùk       | [kàpîy  | xtên    | =bù] | FN |
| c\hacerse | capilla | POS.REL | =3R  |    |

‘Se hizo su capilla (de ella, Santa Ana).’

<sup>3</sup> El elemento de relación sintáctica de posesión es actualmente una adposición, sin embargo, históricamente se corresponde con una palabra de origen nominal que significa ‘pertenencia’ y que aparece en el trabajo de Córdoba de 1589 (c.p. Thomas C. Smith-Stark †) En el ZSAV actual no es reconocido por los hablantes como un nominal, y no funciona como un nominal poseído prototípico, no obstante, en el ZSPM es posible glosarlo de esta manera (Antonio, 2015; 395). Otros autores han reconocido el uso de esta palabra de relación como una preposición propiamente dicha (Lillehaugen, 2003; Munro y López, 1999; Antonio, 2015 y Arellanes, c.p.). Aunque reconozco contundente el análisis de *xtên* como preposición, la dependencia de un enclítico de persona y la consonante inicial /ʃ/ en el ZSAV hacen que el posesivo sea morfológicamente semejante a los sustantivos poseídos. Es notorio que la palabra fluctúa entre categoría léxica y categoría gramatical tanto entre diferentes zapotecos como dentro uno mismo, por esta razón prefiero referirme a *xtên* como elemento de relación sintáctica o relacionador sintáctico de posesión.

### 3.2. Posesión inalienable

En los ejemplos (5), (6) y (7) el PR también es el modificador, pero los sustantivos son inalienables y por lo tanto no pueden llevar el prefijo de posesión ni el relacionador sintáctico. La relación posesiva, entonces, está indicada por la simple yuxtaposición de las frases o sustantivos PD y PR como en (5), o por el sustantivo PD y un enclítico de persona que está en lugar del sustantivo PR, como se ve en (6) y en (7).

(5) *ná' Jwány*

|      |       |
|------|-------|
| ná'  | jwány |
| mano | Juan  |

‘la mano de Juan.’

(6) *Là>y nǎ' xí'ñá.*

|      |           |      |    |
|------|-----------|------|----|
| là>y | nǎ'       | xí'ñ | =á |
| 3C   | E\hacerse | hijo | =1 |

‘Él es mi hijo.’

(7) *ní'á*

|     |    |
|-----|----|
| ní' | =á |
| pie | =1 |

‘mi pie.’

Las partes del cuerpo en ZSAV siempre se expresan poseídas puesto que son sustantivos inalienables que manifiestan una relación semántica de parte/todo con el poseedor. En (8) y (9) se muestra la estructura morfológica de esta relación, en la que el poseedor está manifestado por un enclítico de persona:

(8) *yéñá*

|        |    |
|--------|----|
| yéñ    | =á |
| cuello | =1 |

‘mi cuello.’

- (9) *náy*  
 ná =y  
 mano =3c  
 ‘su mano.’

En algunos casos, los sustantivos de partes del cuerpo son compuestos integrados por palabras que nombran otras partes del cuerpo que en composición se refieren a una parte del cuerpo específica. Los compuestos siguen siendo tratados como sustantivos inalienables, no aparecen con un prefijo de posesión:

- (10) *yènní’á*  
 yèn+ní’ =á  
 cuello+pie =1  
 ‘mi tobillo.’

- (11) *bàkwìnní’á*  
 bàkwìn+ní’ =á  
 dedo+pie =1  
 ‘mi dedo del pie.’

Es evidente que se trata de palabras compuestas dado que al modificarse son tratadas como una base susceptible de ser modificada por la yuxtaposición de un modificador dependiente. Este aparece regularmente como una raíz dependiente después del sustantivo modificado, y tiene un significado atributivo:

- (12) *bàkwìnnáró’á*  
 bàkwìn+ná+ró’ =á  
 dedo+mano+grande =1  
 ‘mi dedo grande de la mano.’

También es frecuente encontrar palabras compuesta para nombrar partes del cuerpo formadas por sustantivos de diferentes clases, a saber, aliena-

ble e inalienable. En esta condición tampoco se observa la distinción morfológica y semántica de los sustantivos. Estos compuestos siguen siendo tratados como sustantivos inalienables dado que el núcleo de la composición es el sustantivo inalienable que ocurre en segunda posición en el compuesto, y que rige la clase de sustantivo compuesto:

- (13) *xígèg+ní'á*  
*xígèg+ní'* =á  
*bule+pie* =1  
 'mi pantorrilla.' [Lit. 'el bule de mi pierna.']

- (14) *pàlètxú'ká*  
*pàlèt+xú'k* =á  
*paleta+brazo* =1  
 'mi homóplato.' [Lit. 'mi paleta brazo.']<sup>4</sup>

En (13) y (14) se esperaría que *xígèg* 'bule' y *pàlèt* 'paleta' se expresaran como sustantivos alienables en una estructura de posesión, es decir, con el prefijo *x-*. Esto no es sencillo de observar en (13) porque el sustantivo PD empieza con <x>, no obstante, en (14) el sustantivo PD tampoco tiene el prefijo de posesión. El resultado es una palabra compuesta inalienable, cuyo poseedor simplemente se adhiere a la base como enclítico.

### 3.3. Sobre la posesión intermedia

En el zapoteco de San Pablo Güilá (Arellanes, 2006) y en el zapoteco de San Pedro Mixtepec (Antonio, 2008) existe otro tipo de posesión que los autores llaman posesión intermedia o mixta. Por ejemplo, en el zapoteco de San Pedro Mixtepec, el autor menciona que hay tres grupos semánticos de sustantivos según sea su estructura de posesión: inalienables, alienables y mixtos; donde los inalienables marcan la posesión con la simple yuxtaposición de los elementos PD – PR; los alienables presentan el prefijo

.....  
<sup>4</sup> Cabe mencionar que los préstamos como *paleta* siempre entran al léxico zapoteco como sustantivos alienables.

jo de posesión *x-* (o el circunfijo *d-...-nt*, según sea el caso); y los mixtos que conjuntan dos estrategias al requerir de un poseedor obligatorio y estar morfológicamente marcados. Por otra parte, en el zapoteco de San Pablo Güilá (Arellanes, 2006), una variante del Valle más cercana al ZSAV, existe una distinción tripartita de sustantivos en cuanto a inalienabilidad, es decir, un grupo de sustantivos se considera más inalienable y se caracteriza por presentar posesión obligatoria por yuxtaposición, otro grupo es intermedio en cuanto a inalienabilidad y presenta posesión no obligatoria con la forma corta o uso del prefijo de posesión, y un grupo más, considerado como de menor inalienabilidad, presenta posesión no obligatoria con forma corta o larga (esta última con el relacionador de posesión *xtěn*). Los ejemplos que se muestran a continuación son del zapoteco de San Pablo Güilá:

| +Inalienabilidad     |         | Inaliebabilidad media | -Inalienabilidad |                 |
|----------------------|---------|-----------------------|------------------|-----------------|
| liz                  | mänd    | x-däd=á               | x-kòb=á          | kòb xtěn=á      |
| casa                 | Armando | POS-papá=1            | POS-atole=1      | atole POS.REL=1 |
| 'La casa de Armando' |         | 'Mi papá'             | 'Mi atole'       | 'Mi atole'      |

**Tabla 5.** Ejemplos de posesión en el zapoteco de San Pablo Güilá (Arellanes, 2006: 17-18).

El en el ZSAV existen sustantivos de mayor inalienabilidad, como se vio en (5), (6) y (7), sustantivos de menor inalienabilidad —con las formas de posesión corta y larga que sugiere Arellanes (2006)—, como se mostró de (1) a (4), y casos de inalienabilidad intermedia que aparecen en (15) y (16), abajo:

(15) *xtâdá*

x-tâd                    =á  
 POS-papá                =1  
 'mi papá.'

(16) *xnẵn Jwáñy*

x-nẵn                    jwáñy  
 POS-mamá                Juan  
 'la mamá de Juan.'

La inalienabilidad intermedia se demuestra porque resulta agramatical el uso de estos sustantivos con el relacionador sintáctico, como se ve en (17) y (18).

(17) \**dǎ>d xtên Jwány*  
*dǎ>d xtên jwány*  
 papá POS.REL Juan  
 ‘el papá de Juan.’

(18) \**Nǎ>ñ xtên Jwány bêni.*  
*nǎ>ñ xtên Jwány bêni*  
 mamá POS.REL Juan c\hacer\3CO  
 ‘La mamá de Juan lo hizo.’

Desde mi punto de vista, los sustantivos con inalienabilidad intermedia deben formar parte de los sustantivos obligatoriamente poseídos en el entendido de que son sustantivos que han lexicalizado el morfema de posesión para formar un nuevo sustantivo inalienable con un significado diferente al original, como los casos de ‘testículos’ o ‘barba’, que provienen de las palabras ‘boludo’ y ‘peluche’ en el zapoteco de San Pedro Mixtepec (Antonio, 2015: 388). Así, queda claro que su comportamiento es semejante al de los sustantivos inalienables, los que no admiten la forma larga de posesión con el relacionador sintáctico. Resáltese que los sustantivos ‘papá’ y ‘mamá’ existen como formas libres con otro significado léxico en el ZSAV:

(19) *nǎ>ñ*  
*nǎ>ñ*  
 señora/suegra  
 ‘señora’

(20) *Dàdè’, txê>ĭ Nélèñ*  
*dàd =é’ txê>ĭ né-lèñ*  
 señor =DIM esposo señora-Elena  
 ‘ese señor, su esposo de Doña Elena.’

Nótese cómo los sustantivos del zapoteco de San Pedro Mixtepec se han reanalizado como sustantivos pertenecientes a la clase semántica de las partes del cuerpo y funcionan como sustantivos inalienables. Además de la modificación semántica, presentan una modificación tonal.

| Alienables no poseídos | Alienables poseídos |         | Inalienables |              |      |    |                 |
|------------------------|---------------------|---------|--------------|--------------|------|----|-----------------|
| lǒx                    | ‘peluche’           | x-lǒx   | xá           | ‘su peluche’ | xlóx | xá | ‘su barba’      |
| ngùd                   | ‘boludo’            | xè-ngùd | xá           | ‘su bola’    | xkùd | mé | ‘sus genitales’ |

**Tabla 6.** Sustantivos del zapoteco de San Pedro Mixtepec (Antonio, 2015; 388).

De este modo, es posible decir que, desde un punto de vista semántico, en estas lenguas zapotecas solo existen dos tipos de sustantivos, alienables e inalienables, y que se distinguen por las construcciones sintácticas que forman; los primeros aparecen con el morfema de posesión o utilizan el relacionador sintáctico indistintamente, mientras que los segundos recurren a la yuxtaposición nominal.

### 3.4. Sustantivos de formas léxicas mixtas

Los sustantivos inalienables son aquellos que manifiestan una relación estrecha con otro sustantivo, por ejemplo, las partes del cuerpo o los términos de parentesco que no pueden concebirse sin su correspondiente relación a una entidad mayor (parte-todo) o a una estructura de relaciones consanguíneas o sociales donde uno se define por su relación con el otro, por ejemplo, la relación *hermano–hermana*.

Por otra parte, los sustantivos alienables son aquellos que pueden ser adquiridos o adjudicados a un poseedor y que no tienen una relación tan estrecha como los inalienables dado que el poseedor puede deshacer esa relación de posesión en determinado momento.

No obstante, existe otro grupo de sustantivos que semánticamente podrían ser alienables o inalienables, dependiendo de la cosmovisión del grupo cultural, y que en el ZSAV tienen dos formas léxicas, una dependiente que se usa para las construcciones de posesión, por ejemplo, *liz*= ‘casa’, *xáb*= ‘ropa’ y *làdx*= ‘pueblo’, y otra libre que se utiliza en otras frases no-

minales, *yú'* 'casa', *làdy* 'ropa' y *gîdx* 'pueblo'. Las primeras se usan en construcciones posesivas semejantes a las de los sustantivos inalienables, las segundas son formas libres no poseídas (cf. (21) y (23) por un lado, y (22) y (24), por otro).

(21) *Txuŕ bèn-sá'kdéb lizdéb.*

|      |              |      |      |      |
|------|--------------|------|------|------|
| txuŕ | bèn-sá'k     | =déb | liz  | =déb |
| CONJ | c/hacer-bien | =3PR | casa | =3PR |

'Y mejoraron su casa.'

(22) *Rikásá tōy nìgí'ù kùn tōy yúró'.*

|          |    |     |        |     |     |             |
|----------|----|-----|--------|-----|-----|-------------|
| ri-kás   | =á | tōy | nìgí'ù | kùn | tōy | yú-ró'      |
| H-querer | =1 | uno | hombre | con | uno | casa-grande |

'Quiero un hombre con una casa grande.'

(23) *...ní bèn déb défèndèr lô gîdxrê Sánt Án.*

|      |         |      |          |      |        |      |       |     |
|------|---------|------|----------|------|--------|------|-------|-----|
| ní   | bèn     | =déb | defèndèr | lô   | gîdx   | =rê  | sánt  | án  |
| SUBR | c\hacer | =3PR | defender | cara | pueblo | =DEM | Santa | Ana |

'...de los que defendieron aquí en el pueblo de Santa Ana.'

(24) *...bê'ti nì kwá' kónsèjù bàtsînnì làdxnì, té'kà gútyñì.*

|       |      |           |         |               |     |        |      |       |
|-------|------|-----------|---------|---------------|-----|--------|------|-------|
| bê'ti | nì   | kwá'      | kónsèjù | b-à-tsîñ      | =nì | làdx   | =nì  | té'kà |
| y.ese | SUBR | c/agarrar | consejo | C-CAUS-llegar | =3D | pueblo | =3CO | NEG   |

*gúty* =nì

c/morir =3CO

'y el que agarró consejo llegó a su pueblo, no se murió.'

#### 4. JERARQUÍA DEL POSEEDOR

Según el estudio de Lehmann (2002) sobre el maya yucateco, la jerarquía de animacidad está marcada en las relaciones de posesión, de acuerdo con la escala siguiente: 1/2>3>HUMANO>NO HUMANO>ANIMADO>INANIMADO. La

primera y segunda personas ocupan el lugar más alto en la jerarquía, les sigue la tercera persona, el rasgo +HUMANO, después el rasgo NO-HUMANO, enseguida el rasgo ANIMADO y al final el rasgo INANIMADO.

En zapoteco no existe tal distinción de jerarquía en la expresión del poseedor. Se usa la misma estructura para decir ‘el perro de Juan’ que ‘la pulga del perro’, donde el PR en (25) es un sustantivo HUMANO, y en (26) un sustantivo ANIMAL, nótese que el poseído es ANIMADO en ambos ejemplos:

(25) *xí'kù Jwány*

|                     |       |
|---------------------|-------|
| xí'kù               | jwány |
| POS\perro           | Juan  |
| ‘el perro de Juan.’ |       |

(26) *xpí'ù bé'kù*

|                       |       |
|-----------------------|-------|
| x-pí'ù                | bé'kù |
| POS-pulga             | perro |
| ‘la pulga del perro.’ |       |

De igual manera se dice ‘la mano de Juan’ que ‘la pata de la mesa’ (tratando a los poseídos como inalienables), donde los PR son sustantivos HUMANO e INANIMADO, en (27) y (28) respectivamente, y el PD es un sustantivo inalienable que expresa una parte del cuerpo o una relación parte-todo respectivamente:

(27) *ná' Jwány*

|                    |       |
|--------------------|-------|
| ná'                | jwány |
| mano               | Juan  |
| ‘La mano de Juan.’ |       |

(28) *ní' mês*

|                       |      |
|-----------------------|------|
| ní'                   | mês  |
| pie                   | mesa |
| ‘la pata de la mesa.’ |      |

Para distinguir esta construcción que manifiesta una relación distinta a la de posesión, como el caso de ‘olla de los frijoles’ en (29), se muestra en (30) que es posible sustituir al poseedor (*mesa*) por el pronombre correspondiente:

(29) ¿*Kún gês bizâ*’?

*kún gês bizâ*  
 dónde olla frijol  
 ‘¿Dónde está la olla de los frijoles?’

(30) *ní’ni*

*ní’ =ni*  
*pie =3co*  
 ‘Su pata de eso (de la mesa).’

Las tablas 7 y 8 muestran que en la relación de pronombres libres de persona no existe una jerarquía marcada para el poseedor, sino que se marca de la misma manera un poseedor de primera persona que un poseedor de tercera persona, aun cuando les correspondería un estatus distinto según la jerarquía de animacidad que utiliza Lehmann (2002). Los cuadros de abajo recopilan todas las posibilidades de posesión con las mismas formas para pronombres personales dependientes.

| PR | 1                                                                                                                                                         | 2                                                             | 3                                                                                                                                                   |
|----|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| PD |                                                                                                                                                           |                                                               |                                                                                                                                                     |
| 1  | X                                                                                                                                                         | ‘yo soy tu hijo.’<br><i>nâ nâ xí’ñ =ù</i><br>PRO1 COP hijo =2 | ‘yo soy su hijo.’<br><i>nâ nâ xí’m=bù</i><br>PRO1 COP hijo=3R                                                                                       |
| 2  | ‘tú eres mi hijo.’<br><i>lû nô xí’ñ =á</i><br>PRO2 COP/2 hijo =1<br>(el muchacho no lo sabía)<br><i>lû nâ xí’ñ =á</i><br>PRO2 COP hijo =1<br>(ya lo sabe) | X                                                             | ‘tú eres su hijo.’<br><i>lû nô xí’m=bù</i><br>PRO2 COP/2 hijo=3<br>(no lo sabe el hijo)<br><i>lû nâ xí’m=bù</i><br>PRO2 COP hijo=3R<br>(ya lo sabe) |

|     |                                                                    |                                                                           |                                                                            |
|-----|--------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------|
| 3   | ‘él es mi hijo.’<br>là>y nǎ> xí’ny =á<br>PRO3C E/hacerse hijo =1   | ‘él es tu hijo.’<br>là>y nǎ> xí’ñ =ú<br>PRO3C E/hacerse hijo =2           | ‘él es su hijo.’<br>là>y nǎ> xí’m=bù<br>PRO3C COP hijo=3R                  |
| 1pl | X                                                                  | ‘nosotros somos tus hijos.’<br>dànûndén nǎ> xí’ñ =ù<br>PRO1PL COP hijo =2 | ‘nos. somos sus hijos (de él).’<br>dànûñ nǎ> xí’m=bù<br>1PL COP hijo=3R    |
| 2pl | ‘ustedes son mis hijos.’<br>là>dét nǎ> xí’ñ =á<br>2P COP hijo =1   | X                                                                         | ‘ustedes son sus hijos (de él).’<br>là>dét nǎ> xí’m=bù<br>2P COP hijo=3R   |
| 3pl | ‘ellos son mis hijos.’<br>là>déy nǎ> xí’ñ =á<br>PRO3PC COP hijo =1 | ‘ellos son tus hijos.’<br>là>déy nǎ> xí’ñ =ù<br>PRO3PL COP hijo =2        | ‘ellos son sus hijos (de él).’<br>là>déy nǎ> xí’m=bù<br>PRO3PC COP hijo=3R |

Tabla 7. Poseedor singular.

| PR | 1P                                                                          | 2P                                                                                 | 3P                                                                                |
|----|-----------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|
| PD |                                                                             |                                                                                    |                                                                                   |
| 1  | X                                                                           | ‘yo soy el hijo de uds.’<br>nǎ> nǎ> xí’n =gidét<br>PRO1 COP hijo =2PR              | ‘Yo soy su hijo de ellos.’<br>nǎ> nǎ> xí’ñ =déb<br>PRO1 COP.1 hijo =3PR           |
| 2  | ‘tú eres nuestro hijo.’<br>lû> nû> xí’n =dén<br>PRO2 COP/2 hijo =1P         | X                                                                                  | ‘Tú eres su hijo de ellos.’<br>lû> nô> xí’ñ =déb<br>PRO2 COP=2 hijo =3PR          |
| 3  | ‘él es nuestro hijo.’<br>là>y nǎ> xí’n =dén<br>PRO3C COP hijo =1P           | ‘él es el hijo de uds.’<br>là>y nǎ> xí’n =gidét<br>PRO3 COP hijo =2PR              | ‘él es hijo de ellos.’<br>là>y nǎ> xí’n =déb<br>PRO3C COP hijo =3PR               |
| 1P | X                                                                           | ‘nosotros somos hijos de uds.’<br>dànûñ nǎ>n xí’nn =gidét<br>PRO1 COP=1P hijo =2PR | ‘nosotros somos hijos de ellos.’<br>dànûñ nǎ>n xí’n =déb<br>PRO1P COP=1 hijo =3PR |
| 2P | ‘ustedes son nuestros hijos.’<br>là>dét nǎ>a’ xí’n=dén<br>PRO2P COP hijo=1P | X                                                                                  | ‘ustedes son hijos de ellos.’<br>gidét nǎ> xí’n =dén<br>PRO2PR COP hijo =3PR      |
| 3P | ‘ellos son nuestros hijos.’<br>là>déy nǎ> xí’n=dén<br>PRO3PC COP hijo=1P    | ‘ellos son sus hijos de ustedes.’<br>là>déy nǎ> xí’n =gidét<br>PRO3C COP hijo =2PR | ‘ellos son hijos de ellos.’<br>là>déy nǎ> xí’n =dèy<br>PRO3P.C COP hijo =3PC      |

Tabla 8. Poseedor plural.

En ambos cuadros, los PR son clíticos pronominales que se sufijan al sustantivo PD inalienable *xí'ñ-* 'hijo'.

Como hemos visto, no es posible plantear una jerarquía del poseedor en estas expresiones, sin embargo, puede notarse otro tipo de jerarquía de animacidad en la expresión de los pronombres en función de poseídos. Es decir, para un pronombre poseído menos humano (cosa) se puede usar el relacionador de posesión como en (32), lo que resulta en una construcción pronominal (de mí, mío), pero para un poseído humano no puede usarse el relacionador con el enclítico de poseedor como un pronombre posesivo, sino que debe usarse el sustantivo poseído, como en (34):

(31) *Tú xtên nă> dxùmy.*

|       |         |           |             |
|-------|---------|-----------|-------------|
| tú    | xtên    | nă>       | dxùmy       |
| quién | POS.REL | E\hacerse | chiquihuite |

'¿De quién es ese chiquihuite?'

(32) *Xtênáni.*

|         |    |       |
|---------|----|-------|
| xtên    | =á | =ní   |
| POS.REL | =1 | =PRED |

'Eso es mío.'<sup>5</sup> [Lit. 'De mí es.']

(33) *¿Tú xtên nă> bini'ñkù?*

|       |      |     |        |      |
|-------|------|-----|--------|------|
| tú    | xtên | nă> | bini'ñ | =kù  |
| quién | POS  | COP | niño   | =DEM |

'¿De quién es ese niño?'

(34) *Xpini'ñá'nì.*

|          |     |       |
|----------|-----|-------|
| x-pini'ñ | =á' | =ní   |
| POS-niño | =1  | =PRED |

'Es mío.' [Lit. 'Mi niño es.']

.....  
<sup>5</sup> Es interesante notar cómo el relacionador históricamente tiene un significado nominal 'pertenencia', que morfológicamente está poseído, y el poseedor es la primera persona ('mi pertenencia'); esto se toma en cuenta en la traducción literal que etimológicamente hablando significaría 'es mi pertenencia'.

(35) \**Xténá'nì*.

x-tên                    =á'        =nì  
 POS.REL                =1        =PRED  
 Lectura buscada: 'Es mío (mi niño).'

En los ejemplos anteriores, (31) y (33) son preguntas que contextualizan la respuesta de (32) y (34), donde aparece la estructura de posesión. En las primeras expresiones aparece el sustantivo pleno, y en las segundas, la forma poseída. El ejemplo (35) simplemente es agramatical.

### 5. CARACTERÍSTICAS DEL POSEEDOR

Como ya hemos visto, el PR puede ser expresado como frase nominal o como clítico pronominal, ambos después del PD. La siguiente tabla presenta algunos pronombres que funcionan como PR en expresiones de posesión atributiva alienable y en expresiones atributivas inalienables, respectivamente:

| 'olla'         | SINGULAR                        | PLURAL                                  |
|----------------|---------------------------------|-----------------------------------------|
| 1              | x-kês =á                        | x-kês =nù ~ x-kês =dén                  |
| 2              | x-kê's =ú                       | x-kês =dyù                              |
| 2r             | x-kês =yuu'                     | x-kês =dét ~ x-kês =gi'dét              |
| 3c             | x-kês =bù                       | x-kês =dèni                             |
| 3r             | x-kês =bù                       | x-kês =déb                              |
| 3 <sup>a</sup> | x-kês =mù                       | x-kês =dém ('la olla de los animales.') |
| 3co            | x-kês =nì ('su olla del agua.') | x-kês =dèni ('su olla del maíz.')       |
| 'cara'         | SINGULAR                        | PLURAL                                  |
| 1              | lúá'                            | lô =dén                                 |
| 2c             | lô                              | lô =dét ~ lô =gi'dét                    |
| 2r             | lô =yuŋ                         | lô =gi'dét                              |
| 3c             | lô =bì                          | lô =déy                                 |
| 3r             | lô =bù                          | lô =déb                                 |
| 3 <sup>a</sup> | lô =mù                          | lô =dém                                 |
| 3co            | lô =nì                          | lô =dèni                                |

**Tabla 9.** Pronombres en función de poseedor.

El poseedor también puede aparecer después del relacionador sintáctico de posesión como se ve en (36), antes (1):

- (36) *¿Kún gês xtên Jwàny?*  
 kún            gês        xtên                    jwàny  
 dónde        olla        POS.REL            Juan  
 ‘¿Dónde está la olla de Juan?’

## 6. CARACTERÍSTICAS DEL POSEÍDO

Los sustantivos poseídos alienables están o bien marcados por un prefijo de posesión y seguidos por la FN o clítico pronominal que cumple la función de PR; o simplemente están seguidos por una frase que contiene un relacionador sintáctico de posesión y la FN o clítico pronominal PR. Los sustantivos inalienables solo están seguidos por la FN o clítico pronominal PR.

El PD también puede expresarse pronominalmente, en este caso es llamado poseído gramatical. Esta expresión en zapoteco se construye con el relacionador de posesión y un clítico pronominal. Obsérvense (37) y (38):

- (37) *Á xpâyà ré.*  
 â            x-pây                    =à        rê  
 INTJ        POS-rebozo            =1        aquí  
 ‘Aquí está mi rebozo.’

- (38) *Té'kà rikázà xtê'ñi.*  
 té'kà        rì-káz                    =á        xtê'ñi                    =ù  
 NEG        H-querer                =1        POS.REL                =2  
 ‘No quiero el tuyo.’

En (38), el sustantivo PD se sustituye por una estructura *pronominal*, solo en el sentido en que sustituye al sustantivo. Esta estructura está compuesta por el elemento relacionador *xtê'ñi* más el enclítico pronominal PR =ù de segunda persona del singular.

## 7. EXPRESIÓN DE LOS NOMINALES POSEÍDOS EXPANDIDOS

Dado que los sustantivos se clasifican en alienables e inalienables, la estructura de los nominales poseídos expandidos varía en relación con la combinación de los diferentes sustantivos en las cuatro estructuras lógicas posibles. La primera construcción es la expresión de nominales poseídos expandidos con dos sustantivos inalienables:

### (39) *lîz bîzâná*

|                          |              |     |
|--------------------------|--------------|-----|
| <i>lîz</i>               | <i>bîzân</i> | =á  |
| casa                     | hermano      | =1  |
|                          | [PD          | PR] |
| [PD                      | PR           | ]   |
| ‘la casa de mi hermano.’ |              |     |

La segunda es la expresión expandida con un sustantivo alienable y otro inalienable:

### (40) *xpé'ts í'kì bìní'ñkù*

|                                      |             |               |      |
|--------------------------------------|-------------|---------------|------|
| <i>x-pé'ts</i>                       | <i>í'kì</i> | <i>bìní'ñ</i> | =kù  |
| POS-piojo                            | cabeza      | niño          | =DEM |
|                                      | [PD         | PR            | ]    |
| [X-PD                                | PR          |               | ]    |
| ‘el piojo de la cabeza de ese niño.’ |             |               |      |

La tercera es la expresión expandida con un sustantivo inalienable y otro alienable:

### (41) *bě'ts xmígùá*

|                           |               |     |
|---------------------------|---------------|-----|
| <i>bě'ts</i>              | <i>x-mígù</i> | =á  |
| hermano                   | POS-amigo     | =1  |
|                           | [X-PD         | PR] |
| [PD                       | PR            | ]   |
| ‘el hermano de mi amigo.’ |               |     |

Y, por último, la expresión expandida con dos sustantivos alienables:

(42) *xmêś dé xmígù á*

|          |    |           |     |
|----------|----|-----------|-----|
| x-mêś    | dé | x-mígù    | =á  |
| POS-mesa | PL | POS-amigo | =1  |
|          | [  | X-PD      | PR] |
| [x-PD    | PR |           | ]   |

‘la mesa de mis amigos.’

## 8. POSESIÓN PREDICATIVA

La posesión predicativa es aquella que expresa una relación de posesión por medio de una estructura sintáctica con función predicativa explícita. En esta los argumentos de la predicación expresarán las funciones sintácticas del PD y el PR. Según su función, pueden identificarse dos tipos de posesión predicativa (Lehmann, 2002): la posesión predicativa de pertenencia y la posesión predicativa de adscripción. La primera hace énfasis en el PD y se puede expresar con verbos como pertenecer, ser de alguien, etcétera. En la segunda, en cambio el énfasis está en el PR. En el ZSAV el énfasis en el PR o PD se determina por la función de sujeto que cumplan estas frases en la expresión sintáctica.

La posesión predicativa de pertenencia con énfasis en el PD en el ZSAV está expresada por una construcción de predicado nominal. En esta construcción la FN sujeto es un poseedor semántico de la FN con función de predicado nominal. Sintácticamente, la predicación nominal en estativo carece de cópula, como se muestra en (43) y (44), y el predicado nominal se pospone al sujeto de la oración, cuya función semántica es la de PD.

(43) *Yú'kù xtên Mă'rkù.*

|      |      |         |        |
|------|------|---------|--------|
| yú'  | =kù  | xtên    | Mă'rkù |
| casa | =DEM | POS.REL | Marcos |

‘Esa casa es de Marcos.’

(44) *Kútxdék xté Ròsě>ndnì.*

|         |     |      |         |         |      |
|---------|-----|------|---------|---------|------|
| kútx    | =dé | =k   | xté     | ròsě>nd | =nì  |
| marrano | =PL | =DEM | POS.REL | Rosenda | =DEM |

‘Esos marranos son de Rosenda.’

Los predicados nominales no estativos, conjugados en el resto del paradigma de TAM, deben llevar el verbo *-ak* ‘hacerse’ conjugado, a manera de cópula, como en (45). En este ejemplo, el PD sigue siendo el sujeto y el PR el predicado.

(45) *Kútxdék gùk xté Ròsě>nd.*

|         |     |      |           |         |         |
|---------|-----|------|-----------|---------|---------|
| kútx    | =dé | =k   | gùk       | xté     | ròsě>nd |
| marrano | =PL | =DEM | C\hacerse | POS.REL | Rosenda |

‘Esos marranos fueron de Rosenda.’

Para los tres casos anteriores, dado que el verbo no tiene un significado léxico propiamente dicho, sino funcional, la función de posesión está indicada con una FN posesiva y no con un verbo de pertenencia.

Por otra parte, en la posesión predicativa de adscripción (que hace énfasis en el PR) el sujeto es la frase nominal PR y la frase nominal PD es el complemento del predicado. El ejemplo (46) es un caso prototípico con el verbo intransitivo *-àp*, que se traduce como ‘tener’.

(46) *Xnâñá nàp gá'y xìly.*

|          |    |         |       |         |
|----------|----|---------|-------|---------|
| x-nâñ    | =á | n-àp    | gá'y  | xìly    |
| POS-mamá | =1 | E-tener | cinco | borrego |

‘Mi mamá tiene cinco borregos.’

## 9. FALSA POSESIÓN PREDICATIVA

El siguiente caso no es una construcción sintáctica de posesión estrictamente hablando, pero semánticamente se asocia a aquellas que expresan ese tipo de relación. Me parece relevante mencionarla por la complejidad sintáctica que muestra.

En el ZSAV existe una construcción predicativa que involucra una relación estrecha entre dos frases nominales, muy cercana al significado semántico de la posesión. Véase el ejemplo (47).

(47) *Rú'á yô>b.*

|                                                         |    |              |
|---------------------------------------------------------|----|--------------|
| r-ú'                                                    | =á | yô>b         |
| H-existe                                                | =1 | cólico/dolor |
| 'Tengo cólico.' [Lit. 'Yo existo dolor.']* <sup>6</sup> |    |              |

La relación entre el PD y el PR es semánticamente inherente, es decir, el dolor existe en la persona, sin la persona no existe el dolor en abstracto. Esto se manifiesta por una predicación donde sintácticamente se pone énfasis en el PR, como sujeto del verbo existencial. La primera persona del singular es el contenedor o poseedor del dolor. En este ejemplo el verbo es intransitivo y se adjunta un argumento no central: “dolor”.

Los ejemplos mostrados en (48) y (49) son sintácticamente iguales al anterior, sin embargo, la relación semántica entre el sujeto del verbo existencial (primera persona del singular) y la FN adjunta de cada construcción (“catorce años” y “una semana”, respectivamente) es distinta, ya que estas no se refieren a entidades inherentes al sujeto, sino que son complementos de tiempo. Por otra parte, la traducción se acerca a una expresión de posesión predicativa en el español.

(48) a. *Tsí'dà îz nú'á gûslò gwâ>tsí'ñ xá lòm.*

|                                                                |     |           |    |           |        |         |      |      |
|----------------------------------------------------------------|-----|-----------|----|-----------|--------|---------|------|------|
| tsí'dà                                                         | îz  | n-ú'      | =á | gûslò     | gwâ>   | tsí'ñ   | xá   | lòm  |
| catorce                                                        | año | E-existir | =1 | c\empezar | c\ir\l | trabajo | cómo | loma |
| 'Tenía yo catorce años cuando empecé a trabajar en el rancho.' |     |           |    |           |        |         |      |      |
| [Lit. 'Catorce años existo...']                                |     |           |    |           |        |         |      |      |

.....  
<sup>6</sup> En este ejemplo el marcador de persona en el verbo expresa la persona más alta en una jerarquía de animación, lo que deja a la otra FN como un adjunto, ya que la expresión verbal es intransitiva. Semánticamente, lo que existe es el dolor, y el lugar donde existe es en la primera persona del singular, pero sintácticamente se marca a la inversa.

b. *Tsì'dá îz nú'á áx gúslò rèneḥ túxtâdá nâ>ré tsì'ñ.*

tsì'dá      îz      n-ú'      =á  
catorce      año      E-existir=1

áx      g-úslò      r-è-neḥ      tú-x-tâd      =á nâ>ré tsì'ñ  
hasta      c-empezar      H-ir-APL      DIF-POS-padre      =1      PRO1      trabajo  
'Catorce años tenía cuando mi difunto padre me llevaba a trabajar.'  
[Lit. 'Catorce años existo...']

(49) *Gúzân nâká tés, n-ú'á tó'xmă>n.*

gúzân      n-âk      =á  
cuarentena      E-hacerse      =1

tés      n-ú'      =á      tó'-xmă>n  
apenas      E-existir=1      uno-semana  
'Estaba yo en mi cuarentena, apenas tenía yo una semana.'  
[Lit. '...existo (yo) una semana.']

Es interesante notar cómo este tipo de construcciones puede involucrar una frase nominal de posesión como predicado, aunque el poseedor no tenga necesariamente una relación con el sujeto del verbo. Obsérvese (50) y (51) donde se muestran dos frases nominales poseídas como adjuntos de lugar del verbo *existir*:

(50) *Skê nú'èy í'kyá, txí byú'bi...*

skê      n-ú'      =èy      í'ky      =á  
así      E-existir=3C      cabeza      =1

txí      b-yú'      =bi  
cuando      c-entrar      =3C

'Así estaba yo acostada, cuando entró...' [Lit. 'Existe mi cabeza...']

(51) *Skê ánú'èy í'kyá tôy kwé' ádêdá.*

skê      á-n-ú'      =èy   í'ky      =á   tôy   kwé'   ádêdá  
 así      ya-E-existir   =3C   cabeza   =1   uno   lado   atravesada  
 '...yo estaba así atravesada.' [Lit. 'Existe mi cabeza...']

En (52) se usa el mismo verbo existencial intransitivo, pero con un solo argumento que es a su vez una construcción posesiva atributiva inalienable.

(52) *Nú' gítxlô nígí'ùkù.*

n-ú'                      [gítx+lô              nígí'ù              =kù]<sub>FN</sub>  
 E-existir              pelo+cara              hombre              =DEM  
 'Ese hombre tiene barba.' [Lit. 'Existe la barba (pelo-cara) de ese hombre.']

## 10. INCORPORACIÓN DE SUSTANTIVOS

Algunos sustantivos inalienables que requieren de un tipo de posesión obligatoria pueden aparecer incorporados a un verbo transitivo que deviene en intransitivo. En principio, los sustantivos de este tipo también pueden ocurrir como el objeto de una cláusula con verbo transitivo, donde el poseedor del sustantivo que está cumpliendo la función sintáctica de objeto es correferencial con el sujeto del verbo:<sup>7</sup>

(53) *Gùdí>yá xâbá.*

gù-dí>y              =á<sub>1</sub>      xâb      =á<sub>1</sub>  
 c-lavar              =1      ropa      =1  
 'Lavé mi ropa.'

(54) *Té'kà gùdí>yá lôá.*

té'kà      gù-dí>y      =á<sub>1</sub>      lô      =á<sub>1</sub>  
 NEG      c-lavar      =1      cara      =1  
 'No me lavé la cara.'

Nótese que en (53) y (54) los sustantivos requieren un poseedor obligatorio, aunque el sustantivo *xâb* 'ropa' no es típicamente inalienable, como vimos antes.

<sup>7</sup> La correferencia se marca con el subíndice.

Estos dos sustantivos ocurren en construcciones intransitivas incorporados al verbo, como en (55) y (56), es decir, el sustantivo inalienable se coloca después de la raíz verbal y el poseedor semántico de este aparece una sola vez como sujeto del compuesto verbal:

(55) *Gùdí\lôá.*

|                    |    |
|--------------------|----|
| <i>gù-dí\lô</i>    | =á |
| c-lavar-cara       | =1 |
| ‘Me lavé la cara.’ |    |

(56) *Rígî\xâbá.*

|                      |    |
|----------------------|----|
| <i>rí-gî\xâb</i>     | =á |
| H-lavar+ropa         | =1 |
| ‘(Yo) lavo mi ropa.’ |    |

Una prueba de que los sustantivos forman parte de la base verbal es el enclítico enfático de negación que ocurre justo después de la base. En (57) el morfema enfático de negación se coloca después del sustantivo incorporado y el enclítico de persona aparece después de este morfema.

(57) *Kĩty gùdí\lôtyá.*

|                       |                 |             |    |
|-----------------------|-----------------|-------------|----|
| <i>kĩty</i>           | <i>gù-dí\lô</i> | = <i>ty</i> | =á |
| NEG                   | c-lavar+cara    | =ENF.NEG    | =1 |
| ‘No me lavé la cara.’ |                 |             |    |

Contrástese con el ejemplo (58), que presenta una construcción equivalente, negada, que no tiene sustantivo incorporado:

(58) *Kĩty gùdí\tyá lôá.*

|                       |              |             |    |           |    |
|-----------------------|--------------|-------------|----|-----------|----|
| <i>kĩty</i>           | <i>gù-dí</i> | = <i>ty</i> | =á | <i>lô</i> | =á |
| NEG                   | c-lavar      | =ENF.NEG    | =1 | cara      | =1 |
| ‘No me lavé la cara.’ |              |             |    |           |    |

En este caso, como la construcción es transitiva, el enclítico de énfasis de negación aparece después de la raíz verbal y le sigue el enclítico de sujeto. El objeto es el sustantivo inalienable con su PR correspondiente.

La incorporación nominal se restringe para sustantivos de partes del cuerpo. No es posible que un sustantivo como *xâb* ‘ropa’, que tiene también tipo de posesión inalienable, ocurra en una construcción negada como sustantivo incorporado, véase (59):

(59) \**Kĩty rìgî>xâbtì bì.*

|      |              |          |     |
|------|--------------|----------|-----|
| kĩty | rì-gî>xâb    | =tì      | =bì |
| NEG  | H-lavar+ropa | =ENF.NEG | =3C |

‘Lectura buscada: ‘Él no lava su ropa.’

Pero sí en una construcción transitiva, como en (60):

(60) *Kĩty rìgî>tì xâbì.*

|      |         |          |         |
|------|---------|----------|---------|
| kĩty | rì-gî>  | =tì      | xâbì    |
| NEG  | H-lavar | =ENF.NEG | ropa\3C |

‘No lava su ropa.’

Es evidente que este tema merece mayor indagación, sobre todo, con casos de sustantivos con posesión alienable.

## 11. CONCLUSIONES

La posesión atributiva en el ZSAV se caracteriza por establecer una relación semántica entre dos frases nominales que implica la pertenencia de uno de los nominales al otro por adquisición o por extensión (formar parte de un todo). Mostré además que las diferencias formales en la expresión de la posesión en el ZSAV permiten reconocer clases de sustantivos relacionadas con el grado de alienación del sustantivo poseído respecto al sustantivo poseedor; estas diferencias se manifiestan como estructuras con características sintácticas y morfológicas diferentes.

Finalmente, expuse que existen restricciones semánticas de algunas combinaciones de sustantivos que exigen una estructura formal específica. En el cuadro de abajo se resumen las construcciones de posesión en el ZSAV.

| POSESIÓN ATRIBUTIVA |                       |             |            | POSESIÓN PREDICATIVA |            |         |
|---------------------|-----------------------|-------------|------------|----------------------|------------|---------|
| Inalienable         |                       | Alienable   |            | No Verbal            | Verbal     |         |
| léxico              | gramaticalizado       | morfológico | sintáctico | sin cópula           | con cópula | ‘tener’ |
| bízân=PRO           | xnâ <sup>8</sup> =PRO | x-N         | xtêny N    | PD PR                | PD COP PR  | -ap     |
| hermana             | mamá                  | POS         | REL.POS    |                      |            |         |

**Tabla 8.** Construcciones posesivas en el ZSAV.

.....  
<sup>8</sup> La gramaticalización puede ser diferente por variación dialectal.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANTONIO RAMOS, Pafnuncio (2008). “Los posesivos atributivos en el zapoteco de San Pedro Mixtepec”, en Zarina Estrada Fernández y Ana Lidia Munguía Duarte, eds. *Memorias del IX Encuentro Internacional de Lingüística*. Tomo I. México: Editorial Universidad de Sonora; 463-490
- \_\_\_\_\_ (2015). *La fonología y morfología del zapoteco de San Pedro Mixtepec*. Tesis de doctorado. México: CIESAS.
- ARELLANES ARELLANES, Francisco (2006). “Relaciones de posesión en el zapoteco de San Pablo Güilá: escala de inalienabilidad vs. tipo de relación y tipo de poseído”. Ponencia presentada en las Jornadas Filológicas del Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM.
- INALI (2008). *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoes-tadísticas*. México: INALI.
- LEHMANN, Christian (2002) [1998]. *Possession in Yucatec Maya*. 2a ed. revisada. LINCOM studies in American linguistics 4. München: LINCOM Europa.
- LILLEHAUGEN, Brook Danielle (2003). *The categorial status of body part prepositions in Valley Zapotec languages*. Tesis de maestría. Los Angeles: University of California.
- MUNRO, Pamela y Felipe H. LÓPEZ (1999). *Di'csyonaary X:tè'n Dii'zh Sah Sann Lu'uc, San Lucas Quiavini Dictionary, Diccionario zapoteco de San Lucas Quiavini*. Vols. I y II. Los Angeles: Chicano Studies Research Center.
- ROJAS TORRES, Rosa María (2006). *Alfabeto práctico para la lectoescritura del dixzâ de Santa Ana del Valle, Oaxaca*. México: INALI.
- \_\_\_\_\_ (2007). “Aproximaciones a la clasificación tipológica del zapoteco”, en Cristina Buenrostro et al., eds. *Clasificación de las lenguas indígenas de México*. México: Instituto Nacional de Leguas Indígenas / Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México; 135-150.

# EL ASPECTO PROGRESIVO EN EL ZAPOTECO DE SAN PABLO GÜILÁ



**Georgete Aimmé López Corona**

*Doctorado en Lingüística*

*Universidad Nacional Autónoma de México*

RESUMEN. En este trabajo se describen los tipos de verbos que concurren con el prefijo de aspecto progresivo en el zapoteco de San Pablo Güilá y las restricciones de uso correspondientes. Los trabajos de Comrie (1976) y Van Valin y Lapolla (1997) constituyen la base para la determinación de los tipos de aspectos léxicos y morfológicos. El análisis se basa en un corpus de 23 verbos, clasificados según su *aktionsart*: actividad, logro, realización y estado. La aportación principal del trabajo es mostrar cómo los verbos que expresan predicados de logro —que regularmente expresan eventos puntuales—, pueden flexionarse en aspecto progresivo, expresando acciones iterativas. Así, el aspecto progresivo en estos predicados no muestra un evento en proceso, sino una multiplicidad de eventos, y requiere un argumento de interpretación plural que, por tanto, debe estar acompañado de un cuantificador o de la marca de plural. Las otras tres clases verbales tienen el comportamiento esperado: los verbos de estado rechazan la flexión en progresivo mientras que las actividades y las realizaciones la aceptan de manera natural.

PALABRAS CLAVE: zapoteco de San Pablo Güilá, morfología verbal, *aktionsart*, aspecto progresivo, logros.

## 1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo describiré el tipo de verbos que pueden coocurrir con el prefijo de aspecto progresivo en el zapoteco de San Pablo Güilá (ZSPG); de igual manera mostraré los casos donde se presentan restricciones y se explica el por qué de este condicionamiento. A su vez presento los ejemplos que muestran que la pluralidad de las frases nominales argumentales del predicado interactúa con el aspecto progresivo para la conformación de lecturas con valor de iteración. Los verbos que dan lugar a este análisis han sido identificados siguiendo las clases léxicas propuestas por Van Valin y LaPolla (1997), caracterizadas como ‘actividad’, ‘realización’, ‘logro’, y ‘estado’. Así, el interés de este estudio consiste en perfilar ciertas restricciones de coocurrencia entre la clase verbal y sus posibilidades de expresión como eventos progresivos o iterativos.

Para mostrar lo anterior, primero haré un breve repaso sobre el concepto de aspectualidad, para posteriormente revisar información sobre las propiedades generales del ZSPG, y a continuación exponer el análisis aspectual realizado para la lengua.

## 2. LA ASPECTUALIDAD

La aspectualidad, según Comrie (1976), se define como el reconocimiento de diferentes medios de expresión aspectual atendiendo distintos niveles de lengua (léxico, morfológico y sintáctico). Uno de los señalamientos que hace al respecto es la necesidad de identificar los diferentes medios de expresión en cada lengua según sus propiedades formales. También apunta la diferencia entre el *aktionsart* o aspecto léxico frente al aspecto verbal o flexivo, dado que el primero atiende distinciones aspectuales lexicalizadas, mientras que el segundo lo hace mediante la gramaticalización de contenidos aspectuales (Comrie, 1976:7).

Esta segunda estrategia puede referir a las formas gramaticales a través de la morfología flexiva o derivativa. Siguiendo la tradición de estudio de las lenguas eslavas, Comrie (1976) advierte que tradicionalmente el término aspecto podía incluir tanto el aspecto morfológico como el léxico,

a éste último algunos autores optaron por llamar tipos de acción o *aktionsart*,<sup>1</sup> mientras que en otras ocasiones solo se utilizaba el término cuando existían marcas gramaticales opuestas paradigmáticamente que permitiesen una expresión regular de los valores aspectuales, esto es lo que actualmente reconocemos como aspecto flexivo.

De Miguel (1999: 2979) resalta que el término aspecto “abarca un amplio conjunto de informaciones relacionadas con el modo en que tiene lugar el evento descrito por un predicado”. Reconoce los siguientes medios para tal efecto:

| MEDIO DE EXPRESIÓN DEL ASPECTO |                                   |
|--------------------------------|-----------------------------------|
| a)                             | Aspecto léxico                    |
| b)                             | Aspecto por morfología flexiva    |
| c)                             | Aspecto por morfología derivativa |
| d)                             | Aspecto por tipo de predicados    |

**Tabla 1.** Medios para la manifestación del aspecto (De Miguel, 1999).

De Miguel (1999: 2981) también resalta el carácter privativo de las lenguas en tanto su preferencia por ciertos recursos formales para expresarse aspectualmente:

Las lenguas divergen a la hora de seleccionar los mecanismos por medio de los cuales van a manifestar la información sobre la aspectualidad de un predicado (con la consecuencia, por ejemplo, de que lo que en ciertas lenguas se expresa en la flexión en otras puede realizarse por medio de recursos léxicos) y los mecanismos que una lengua elige pueden cambiar a través de la historia de esta. Asimismo, una lengua puede servirse de todos o de varios procedimientos disponibles para expresar los contenidos aspectuales.

Comrie cita a Agrell (1908) para resaltar al autor que introduce el término *aktionsart* en el estudio del aspecto. La referencia completa es la siguiente: Agrell, S (1908). ‘ASPEKTÄNDERNG UND AKTIONARTBILDUNG BEIM POLNISCHEN ZEITWORTE: EIN BEITRANG ZUM STUDIUM DER INDOGERMANISCHEN PRÄVERBIA UND IHRER BEDEUTUNGSFUNKTIONEN’, *Lunds Universitets Arsskrift*, new series, I, IV.

Una de las alternativas para abordar el tema de la expresión aspectual consiste en observar la interacción entre el aspecto léxico y el aspecto flexivo, atendiendo al tipo de coocurrencias y restricciones que presentan al actuar conjuntamente. Este enfoque permitirá perfilar parte del universo aspectual de los diferentes eventos de una lengua.

### 2.1. Aspecto verbal

El ámbito del aspecto verbal se refiere a los valores de significado expresados a través de recursos como la morfología flexiva (por ejemplo, el contraste imperfectivo versus perfecto), o la morfología derivativa, que permite el cambio de significado inherente de un predicado (por ejemplo, entre *peinar* y *repeinar*). Bybee (1985: 141) señala, con amplia evidencia translingüística, que la oposición perfecto-imperfectivo es la expresión flexiva más frecuente en las lenguas del mundo.<sup>2</sup> También resalta que el reconocimiento entre el aspecto flexivo frente al derivativo no es necesariamente transparente, sino que existe dificultad para reconocer ambos valores de manera independiente en las lenguas, por ello señala: “la mayor dificultad al identificar lenguas con aspecto morfológico es distinguir el aspecto flexivo del derivativo. En algunos casos, en particular en el kiwai y en el serbocroata no es claro si el perfecto y el imperfectivo se distinguen uno del otro” (Bybee, 1985: 142).

### 2.2. Aspecto léxico (clase verbal)

El concepto de aspecto léxico es usado para distinguir el significado inherente de los predicados en tanto unidades léxicas.

En el presente trabajo retomamos la propuesta de clasificación aspectual (o clase verbal) provista por Van Valin y LaPolla (1997) expuesta en *Semantic representation I: verbs and arguments*, donde se reconocen tipos de *aktionsart* o tipos de acción. Este concepto, usado desde hace varias décadas, proviene de Vendler (1957 [1967]), quien argumenta que los verbos y otros elementos predicativos deben ser clasificados en términos de sus pro-

.....  
<sup>2</sup> Las lenguas que identifica Bybee (1985: 142) con presencia morfológica del contraste imperfectivo vs. perfecto son: Vasco, Burushaski, Georgiano, Iatmul, Kiwai, Logbara, Nahuatl, Pawnee, Miwok, Serbo-Croata, Temiar, Touareg, Yanomama, y el Yukaghir.

piedades temporales inherentes. Una de las finalidades del trabajo de Van Valin y LaPolla al formular una teoría sobre tipos de predicados es incluir en la caracterización tanto la información argumental como la respectiva representación semántica de los argumentos a través de lo que Givón (2001: 105) denomina mapeo entre semántica y sintaxis.<sup>3</sup>

En su propuesta, Van Valin y LaPolla (1997: 93) exponen cuatro clases aspectuales básicas caracterizadas a través de tres rasgos semánticos: tético, estático, y puntual. Presentan las siguientes clases:

| Clase aspectual | Estaticidad | Telicidad | Puntualidad |
|-----------------|-------------|-----------|-------------|
| Actividad       | [-estático] | [-tético] | [-puntual]  |
| Logro           | [-estático] | [+tético] | [+puntual]  |
| Realización     | [-estático] | [+tético] | [-puntual]  |
| Estado          | [+estático] | [-tético] | [-puntual]  |

**Tabla 2.** Clases aspectuales en rasgos según Van Valin y LaPolla (1997).

La clase denominada actividad (*activity*) se reconoce por ser dinámica y sin delimitación temporal, rasgos que confieren a esta clase atelicidad (o falta de *telos*). En esta clase se presentan predicados como *nadar*, *caminar*, *fumar*, o *cocinar*.

La clase identificada como logro (*achievement*) conglomerada los rasgos dinámico y puntual con cambios instantáneos y telicidad en una acción temporalmente delimitada. En varios de los predicados de logro se perfila un cambio de estado. En esta clase tenemos verbos como *caer*, *explotar*, *colapsar*, o *golpear*.

La clase caracterizada como realización (*accomplishment*) presenta predicados dinámicos que, al igual que los logros, conllevan una temporalidad limitada en cuanto a su desarrollo, por lo que perfilan eventos con telicidad pero que no son puntuales, dado que requieren de tiempo para realizarse. Idéntico a la clase de logro existen predicados de realización que perfilan un cambio de estado. En esta clase vemos verbos como *enfriarse*, *secarse*, o *construir*.

.....  
<sup>3</sup> Al caracterizar las cláusulas simples, Givón resalta la existencia de una especie de isomorfismo entre semántica y sintaxis, en comparación con otro tipo de cláusulas. Esta similitud (en alusión al isomorfismo) se puede reconocer, en gran parte, en términos de mapeo sistemático (*systematic mapping*) entre los roles semánticos de los participantes del estado el evento y sus roles gramaticales en la cláusula (Givón, 2001: 105).

La clase considerada estado (*state*), como su nombre lo indica, caracteriza un predicado que expresa un evento estático y atético donde se presenta una situación que no está delimitada temporalmente. Los predicados de esta clase no son instantáneos pues no presentan el rasgo puntual. En esta clase se ubican predicados como *saber*, *tener*, o *estar enfermo*.

### 3. EL ASPECTO PROGRESIVO

El aspecto progresivo se define como una distinción aspectual que aporta progresión a un evento. Comrie (1976: 51) resalta que el significado progresivo combina la ausencia de estatividad (*nonstativity*) con lo continuo. Esta definición es recuperada por Bybee *et al.* (1994: 126), quien afirma lo siguiente:

El progresivo considera una acción en curso al momento de referencia. Tal como Comrie (1976) lo define, y como se usa en inglés, el progresivo aparece típicamente en predicados dinámicos, pero no en estativos. El progresivo se utiliza normalmente para las acciones que requieren un *input* de energía sostenida, como en *Sara is reading*. En contraste los estados no requerirán este *input* a menos que algo ocurra para cambiarlos o acabarlos. Por ello en inglés no se utiliza: \**Sara is knowing the answer*.<sup>4</sup>

En todo caso, las definiciones de aspecto progresivo coinciden en concebirlo como un espacio de temporalidad donde lo expresado por el predicado se desarrolla sin centrarse en el comienzo o el fin de la situación, sino solo en su progresión. En este sentido podemos decir que carece de telicidad.

Otra cuestión que resaltan Bybee *et al.* (1994: 126) es la frecuencia con que en las gramáticas de referencia se encuentra el valor progresivo como sinónimo de durativo o continuativo aun cuando entre el progresivo y el durativo resalta una diferencia fundamental: la extensión de la situación expresada por el evento. El progresivo, si bien requiere de cierta duración, no implica una extensión de largo alcance en el tiempo, ya que se centra

.....  
<sup>4</sup> “Progressive views an action as ongoing at reference time. As Comrie 1976 defines progressive, and as we find it used in English, it applies typically to dynamic predicates and not to stative ones. Thus the progressive is typically used for actions that require a constant input of energy to be sustained, as ‘Sara is reading’. However, states will continue without further energy input unless something occurs to put an end to them. Thus is not used in English: \*Sara is knowing the answer.”



Respaldándome en la investigación de Smith Stark (2007: 115-116), el zapoteco de San Pablo Güilá se identifica como una de las variantes del zapoteco central de Tlacolula Occidental, a su vez dentro de las variantes del valle de Oaxaca. Respecto a la población, de los 4 303 habitantes reportados por el INEGI en el censo del 2010, 3 886 son hablantes de este zapoteco.

#### 4.2. Perfil general de la lengua

A continuación, presento de manera sucinta algunas de las propiedades de la lengua necesarias para dar claridad a los datos que muestro en los siguientes apartados. En cuanto a su filiación genética la lengua pertenece a la familia otomangué; junto con el chatino corresponde al subgrupo zapotecano (Wichmann, 2000: 3). El sistema fonológico manifiesta cuatro contrastes tonales: alto, bajo, ascendente y descendente (López Cruz, 1997; Arellanes, 2009). Es una lengua de núcleo inicial. El orden de los constituyentes sintácticos (Comrie, 1981) es de tipo rígido o canónico postverbalmente, disponiéndose la distribución VSO. La alteración a dicho orden resulta agramatical: \*VOS. Es importante señalar que no es una lengua con flexión de persona ni concordancia. El argumento verbal sujeto (S) se codifica ya sea por medio de una frase nominal (FN) plena o por medio de un pronombre personal dependiente (que se clitiza al verbo); el objeto verbal (O) en su generalidad toma forma como FN plena o pronombre libre que no tiene acceso clítico al verbo. La lengua presenta alineamiento nominativo-acusativo, ya que el S de intransitiva y el agente de transitiva (A) se codifican igual y por ende se alinean, mientras que el O recibe otro tratamiento cuando semánticamente presenta el rasgo [+animado]; sin embargo, cuando el objeto es [-animado] (inanimado), tanto S, A y O se tratan de la misma forma dado que pueden clitizarse y hospedarse en el verbo. Considérese que el ZSPG es una lengua de marcación diferenciada para el objeto (López Corona, 2012, 2016) debido a la animacidad y la definitud (Silverstein, 1976; Comrie 1981; Bossong, 1991; Aissen, 2003). Pasemos ahora a lo central del capítulo, el aspecto progresivo.

### 4.3. El aspecto progresivo en el zapoteco de San Pablo Güilá

López Cruz (1997: 88) indica que en el ZSPG el aspecto progresivo “se usa para indicar acciones que están en proceso de desarrollo en el momento en que uno habla. Este proceso puede durar mucho o poco sin señalar el tiempo preciso en que puede ser concluido”. También resalta que “los verbos en aspecto progresivo pueden funcionar en contextos de tiempo pasado, presente y futuro; así mismo puede funcionar en expresiones verbales en modo real o irreal” (López Cruz, 1997: 85). También indica que “lo que al aspecto progresivo le interesa señalar es que la acción sigue su proceso y que no ha concluido” (López Cruz, 1997: 90). Aspectualmente hablando, esta información nos indica que el aspecto progresivo delinea acciones que carecen de telicidad.

En cuanto a su forma, el progresivo<sup>5</sup> se presenta con el prefijo *ká* que ocurre ante verbos que inician con consonante, como en (1). A su vez *káy* tomará la forma *káy* ante verbos que inician con vocal, como muestra (2). Este cambio se debe a condiciones fonotácticas impuestas por la fonología de la lengua. Véanse las siguientes muestras que ilustran tales cambios:<sup>6</sup>

(1) *Káni'rába.*<sup>7</sup>

|                    |     |       |
|--------------------|-----|-------|
| <b>ká-nii'</b>     | =rá | =bá   |
| <b>PROG-hablar</b> | =PL | =3RPT |

‘(Ellos) están hablando.’  
(López Cruz, 1997: 88)

(2) *Káyàawbí gèt.*

|                   |      |          |
|-------------------|------|----------|
| <b>káy-àaw</b>    | =bí  | gèt      |
| <b>PROG-comer</b> | =3CF | tortilla |

‘(Él/ella) está comiendo.’  
(López Cruz, 1997: 88)

.....  
<sup>5</sup> López Cruz (1997) para el aspecto progresivo utiliza la abreviación PROG. En el presente texto uso la abreviatura PRG para el mismo aspecto.

<sup>6</sup> Abreviaturas: \* agramatical; # inaceptable semánticamente, CAU causativo, DIM diminutivo, EST estativo, LB lectura buscada, LOC locativo, PL plural, PROG progresivo, PRG progresivo, S sujeto, SG singular, SR sustantivo relacional, O objeto, 3CF tercera persona singular de confianza, 3ANIM tercera persona singular animal, 3RPT tercera persona singular de respeto.

<sup>7</sup> La escritura utilizada en los ejemplos del ZSPG sigue la ortografía instrumentada por López Cruz (1997).

López Cruz (1997: 89) explica que la aparición de [j] (representada en los datos ortográficamente como ‘y’) en el caso de *káy*, se da en términos de inserción de consonante ya que: “si los temas verbales inician con vocal, al agregarle el prefijo *ká* insertan una *y*, lo cual quiere decir que dos morfemas con fronteras vocálicas no se pueden juntar en esta posición.”

#### 4.4. Predicados del ZSPG y coocurrencia del aspecto progresivo

En los apartados subsecuentes presentaré los predicados del ZSPG que admiten el aspecto progresivo. La caracterización presentada sigue respectivamente las clases verbales enunciadas por Van Valin y La Polla (1997): actividad, realización, logro y estado (expuestos en el apartado 2.2). La finalidad de la presentación es mostrar qué clase de predicados pueden o no coocurrir con el aspecto mencionado.

#### 4.5. Predicados de actividad

Las actividades se distinguen por presentar los rasgos semánticos [-estático], [-tético] y [-puntual]. En el ZSPG encontramos el siguiente tipo de predicados:

| VERBO            | GLOSA      |
|------------------|------------|
| <i>gyá'</i>      | ‘bailar’   |
| <i>gwàas</i>     | ‘bañar’    |
| <i>ndòo'p</i>    | ‘barrer’   |
| <i>yè'</i>       | ‘beber’    |
| <i>sàa</i>       | ‘caminar’  |
| <i>ù'ld</i>      | ‘cantar’   |
| <i>àaw</i>       | ‘comer’    |
| <i>xùu'ny</i>    | ‘correr’   |
| <i>gáa'ny</i>    | ‘escarbar’ |
| <i>à's</i>       | ‘masticar’ |
| <i>gwii'diix</i> | ‘platicar’ |
| <i>án</i>        | ‘ver’      |

**Tabla 3.** Verbos de actividad.

Los predicados de esta clase verbal pueden conjugarse con el aspecto progresivo. Esta evidencia es importante porque remarca la característica central de una actividad: su dinamicidad y carácter atético y no-instantáneo. Véanse los siguientes ejemplos con aspecto progresivo, donde usaremos la abreviación PRG para reconocer esta forma en la descripción interlineal:

(3) *Káxùu 'nybí.*

|                             |      |  |
|-----------------------------|------|--|
| ká-xùu'ny                   | =bí  |  |
| PRG-correr                  | =3CF |  |
| '(Él/ella) está corriendo.' |      |  |

(4) *Kásàabí.*

|                             |      |  |
|-----------------------------|------|--|
| ká-sàa                      | =bí  |  |
| PRG-caminar                 | =3CF |  |
| '(Él/ella) está caminando.' |      |  |

(5) *Kágáa 'nybí yùu.*

|                                          |      |        |
|------------------------------------------|------|--------|
| ká-gáa'ny                                | =bí  | yùu    |
| PRG-escarbar                             | =3CF | tierra |
| '(El/ella) está escarbando (la) tierra.' |      |        |

(6) *Káygwàasbí nàa'rá.*

|                              |      |        |
|------------------------------|------|--------|
| káy-gwàas                    | =bí  | nàa'rá |
| PRG-bañar                    | =3CF | 1SG    |
| '(Él/ella) me está bañando.' |      |        |

(7) *Káyà 'sbí gí'.*

|                                     |      |        |
|-------------------------------------|------|--------|
| Káy-à's                             | =bí  | gí'    |
| PRG-masticar                        | =3CF | hierba |
| '(Él/ella) está masticando hierba.' |      |        |

#### 4.6. Predicados de realización

Por su parte los predicados de realización no presentan restricción para coocurrir con el aspecto progresivo. Resalta en esta distinción el rasgo [+télico], que permite ubicar al progresivo en relación con predicados que involucran telicidad, ya que al haber delimitación temporal del evento se puede ubicar una acción que está en progresión hacia concluirse. En el ZSPG dentro de esta clase verbal encontramos los verbos:

| verbo           | glosa               |
|-----------------|---------------------|
| <i>àa'y</i>     | ‘cocerse’           |
| <i>chàa gii</i> | ‘hincharse’         |
| <i>kàgóor</i>   | ‘hornearse’         |
| <i>àa</i>       | ‘madurar’           |
| <i>sùdâa'n</i>  | ‘mejorarse’         |
| <i>áalxi'ny</i> | ‘parir (dar a luz)’ |
| <i>sàa'</i>     | ‘construir’         |
| <i>biis</i>     | ‘secarse’           |
| <i>chá'</i>     | ‘calentarse’        |

**Tabla 4.** Verbos de realización.

Los ejemplos de esta clase verbal con aspecto progresivo son los siguientes:

(8) *Kábìis làady.*

ká-biis                      làady  
 PRG-secarse              ropa  
 ‘Se está secando la ropa.’

(9) *Káchá' gèt.*

ká-chá'                      gèt  
 PRG-calentarse          tortilla  
 ‘Se está calentado la tortilla.’

(10) *Kásàa 'bí tìi' yù'.*

|               |                  |      |        |
|---------------|------------------|------|--------|
| ká-sàa'       | =bí              | tìi' | yù'    |
| PRG-construir | =3 <sub>CF</sub> | uno  | cuarto |

‘Está construyendo un cuarto.’

(11) *Kákwàa 'góorbímá.*

|                   |                  |                    |
|-------------------|------------------|--------------------|
| ká-kwàa'góor      | =bí              | =má                |
| HAB-CAU.hornearse | =3 <sub>CF</sub> | =3 <sub>ANIM</sub> |

‘La está horneando (la carne).’

#### 4.7. Predicados de logro

Los predicados de logro se caracterizan por presentar los rasgos [-estático], [+téllico] y [+puntual], lo cual se traduce en situaciones dinámicas, instantáneas y con delimitación temporal. De esta clase resalta un comportamiento peculiar contrario a lo esperado. Dado que presentan el rasgo [+puntual] podría suponerse que bloquearían la posibilidad de coocurrir con el aspecto progresivo, sin embargo, en el ZSPG varios predicados de esta clase aparecen con dicho aspecto, con lo que se resalta el valor iterativo que algunos de ellos proveen, o bien un significado progresivo para algunos otros. A continuación, haremos una presentación de los dos tipos.

En el primer tipo encontramos predicados como ‘caer’, ‘cerrar’, o ‘encontrar’ que, si bien pueden coocurrir con el prefijo de progresivo, en presencia de al menos una <sub>FN</sub> argumental (de sujeto u objeto) pluralizada o cuantificada no se perfila aspectualmente la progresión de la acción sino su repetición, generando una lectura iterativa. Esto indica que las <sub>FN</sub> argumentales (ya sea el sujeto o el objeto) interactúan con el predicado en progresivo para codificar una acción repetida o reiterada. Véanse los siguientes ejemplos:

(12) *Káyàab ràatè màngûch.*

|          |       |         |
|----------|-------|---------|
| ká-yàab  | ràatè | màngûch |
| PRG-caer | todo  | costal  |

‘Se están cayendo todos los costales.’ [uno detrás del otro]

(13) *Káxyáalbí rábentàan ndiky.*

|           |      |     |         |                    |
|-----------|------|-----|---------|--------------------|
| ká-xyáal  | =bí  | =rá | bentàan | ndiky <sup>8</sup> |
| PRG-abrir | =3CF | =PL | ventana | este               |

‘(Él/ella) está abriendo aquellas ventanas.’ [cierra una e inmediatamente cierra otra]

(14) *Káchéelbí rágiix.*

|               |      |     |         |
|---------------|------|-----|---------|
| ká-chéel      | =bí  | =rá | giix    |
| PRG-encontrar | =3CF | =PL | biznaga |

‘(Él/ella) está encontrando las biznagas.’ [encuentra una detrás del otra]

En el segundo tipo tenemos predicados como ‘mojarse’ o ‘despertarse’ que al flexionarse en aspecto progresivo expresan progresión sin perfilar la repetición de la acción. Los siguientes ejemplos dan cuenta de ello:

(15) *Káyù'tée chón ngii 'w rù 'gii 'dò'.*

|            |      |         |         |          |
|------------|------|---------|---------|----------|
| ká-yù'tée  | chón | ngii 'w | rù      | gii 'dò' |
| PRG-entrar | tres | hombre  | SR.boca | iglesia  |

‘Tres hombres están entrando a la iglesia.’ [todos juntos]

(16) *Káyàax ráchà 'pè'.*

|             |     |              |
|-------------|-----|--------------|
| káy-àax     | rá= | chà'p-è'     |
| PRG-mojarse | PL= | muchacha-DIM |

‘Se están mojando las niñas.’ [todas, no una por una]

(17) *Kákwàa 'mbí rábiny.*

|                     |      |     |         |
|---------------------|------|-----|---------|
| ká-kwàa'm           | =bí  | rá= | biny    |
| PRG-CAU.despertarse | =3CF | PL= | persona |

‘(Él/ella) está despertando a las personas.’ [a todos, no a cada uno]

Cabe mencionar que la lengua cuenta con predicados que léxicamente cargan el significado de iteración. Tal es el caso de ‘picar’, cuyo sujeto solo

<sup>8</sup> *ndiky* es un demostrativo independiente que indica que la entidad referida está lejos del hablante y del oyente. Es una forma independiente porque es una palabra, no un afijo.

refiere a animales como aves o insectos. Al igual que los verbos de logro presentados anteriormente, este predicado no tiene restricción alguna para funcionar con aspecto progresivo:

(18) *Káyúudmá làa'bí.*

káy-úud                    =má                    làa'                    =bí  
 PRG-picar                =3ANIM                BASE                =3CF

‘Está picándola.’ [un pollo hace repetidamente la acción de picar a alguien]

Otros verbos de la misma clase aparecen en la siguiente tabla:

| VERBO             | GLOSA           |
|-------------------|-----------------|
| <i>áal</i>        | ‘nacer’         |
| <i>gúbhì</i>      | ‘azotar’        |
| <i>dyèe'xtììì</i> | ‘iniciar’       |
| <i>sèn</i>        | ‘llegar’        |
| <i>ù'ty</i>       | ‘matar’         |
| <i>àty</i>        | ‘morir’         |
| <i>gìix</i>       | ‘pagar’         |
| <i>gíny</i>       | ‘pegar/golpear’ |
| <i>ách</i>        | ‘quebrarse’     |
| <i>gí'ch</i>      | ‘romper’        |
| <i>gìchà'</i>     | ‘tronar’        |

Tabla 5. Verbos de logro.

Los datos que contrastan el comportamiento de los predicados de progresión con el de los iterativos sugieren la veracidad del señalamiento de Van Valin y LaPolla (1997) respecto a que un verbo puede modificar su significado inherente a través de procedimientos flexivos o argumentales:

Los verbos tienen su propio significado inherente, al que se le puede añadir más significados temporales a través de la flexión. Si uno dice *the balloon popped* (el globo estalló), uno se limita a declarar el hecho de lo que sucedió, pero si uno dice

*the balloons are popping* (los globos están explotando), entonces hay una secuencia de diferentes globos estallando, es decir, hay una interpretación iterativa (Van Valin y LaPolla 1997: 94).<sup>9</sup>

Es tal que en el ZSPG un predicado de logro que no es iterativo en su significado léxico puede expresar una acción repetida a través del aspecto progresivo si además recurre a la presencia de una FN argumental pluralizada o cuantificada. De esta forma se explica por qué predicados como *yàab* ‘caerse’ pueden disponer un significado iterativo:

(19) a. *Káxyàab rá mángùch.*

|            |     |         |
|------------|-----|---------|
| ká-xyàab   | rá= | mángùch |
| PRG-caerse | PL= | costal  |

‘Se están cayendo los costales.’ [uno detrás del otro]

b. *#Káxyàab mángùch.*

|            |         |
|------------|---------|
| ká-xyàab   | mángùch |
| PRG-caerse | costal  |

‘Se está cayendo el costal.’

Por su parte, el ejemplo (19b) no resulta apropiado semánticamente porque que el único argumento del predicado, el sujeto, no está pluralizado o cuantificado y por lo tanto no puede proveer, conjuntamente con el afijo de progresivo, el significado de iteración. Lo anterior permite perfilar que la coocurrencia del aspecto progresivo con verbos de logro no está condicionada por el significado léxico del verbo, sino por la codificación de los argumentos centrales del predicado.

#### 4.8. Predicados de estado

En el ZSPG un predicado de estado no puede aparecer flexionado con el aspecto progresivo dada la naturaleza [+estática], [-téllico] y por supuesto [-puntual] de

<sup>9</sup> “Verbs have their own inherent meaning, upon which are then added further temporal meanings through inflection. If one says *The balloon popped*, then one is merely stating the fact that it happened, but if one says *The balloons are popping*, there is a sequence of different balloons popping, i.e. there is an iterative interpretation.”

esta clase. Estas propiedades involucran precisamente un evento que no puede gradarse, ni en términos de temporalidad ni de dinamicidad, de ahí las restricciones para operar en progresivo.

Algunos verbos de estado que expresa la lengua que nos ocupa son los siguientes:

| VERBO            | GLOSA     |
|------------------|-----------|
| <i>ùmbèe</i>     | ‘conocer’ |
| <i>ìndilàa’s</i> | ‘creer’   |
| <i>yú</i>        | ‘haber’   |
| <i>áp</i>        | ‘tener’   |

**Tabla 6.** Verbos de estado.

Un ejemplo de lo anterior lo tenemos a continuación:

(20) a. *Náppi tyop rábè’kw.*

n-áp        =pí    tyop    rá=    bè’kw  
 EST-tener =3CF   dos    PL=    perro  
 ‘(Él/ella) tiene dos perros.’

b. *#Káyáppi tyop rábè’kw.*

káy-áp    =pí    tyop    rá=    bè’kw  
 PRG-tener =3CF   dos    PL=    perro  
 LB: ‘Está teniendo dos perros.’

Hay que notar que el comportamiento que muestra (20b), donde la marca de progresivo añadida a un predicado de estado resulta semánticamente inaceptable, es esperable si consideramos que uno de los rasgos distintivos de este tipo de verbos es que al no ser dinámicos o activos no perfilan situaciones en proceso.

## 5. CONCLUSIONES

A lo largo de esta exposición he argumentado que en el ZSPG el aspecto progresivo no funciona con todas las clases verbales. Por un lado, no presenta

restricciones de coocurrencia con verbos de actividad y realizaciones; luego en lo que podríamos llamar un caso intermedio, con los predicados de logro exige la presencia de ciertas condiciones relacionadas con la pluralidad/cuantificación de un argumento del predicado. Finalmente, en el caso de los estados está sancionada la expresión del progresivo. Como hemos visto esta restricción es esperable en tanto que este tipo de verbos expresa situaciones que carecen de dinamicidad y telicidad.

Sobresale el caso de los verbos de la clase de logro, dado que su coocurrencia con el aspecto progresivo está restringida a predicados que obligatoriamente deben presentar una <sup>FN</sup> argumental pluralizada o cuantificada (ya sea funcionando como sujeto o como objeto), ya que esta codificación permite establecer que la acción puntual del logro recae sobre un grupo de elementos codificados por la <sup>FN</sup>. Por último, hay que decir que la interacción entre el predicado, el aspecto verbal y los argumentos del verbo provee información sobre algunos de los recursos que permiten el cambio de significado inherente de una clase verbal en el zapoteco de San Pablo Güilá, lo cual se podría tratar como una forma de interacción entre el significado del aspecto progresivo {ká-} interactuando con el *aktionsart* del verbo, lo cual se perfila hacia la propuesta de Escandell-Vidall y et al. (2011) sobre el significado en su forma procedimental.

## BIBLIOGRAFÍA

- AISSEN, Judith (2003). “Differential Object Marking: Iconicity vs. Economy”, en *Natural Language & Linguistic Theory* 21; 435-483.
- BOSSONG, Georg (1991). “Differential Object Marking in Romance and Beyond”, en D. Wanner y D. Kibbee, eds. *New Analyses in Romance Linguistics: Selected Papers from the XVIII Linguistic Symposium on Romance Languages*. Urbana-Champaign, April 7-9, 1988. Amsterdam: John Benjamins; 143-170.
- BYBEE, Joan, Revere PERKINS, William PAGLIUCA (1994). *The evolution of grammar: tense, aspect and modality in the languages of the world*. Chicago: University of Chicago Press.
- BYBEE, Joan (1985). *Morphology. A study of the relation between meaning and form*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- COMRIE, Bernard (1976). “Aspect. An introduction to the study of Verbal Aspect and Related Problems”, en *Lecturer in Linguistic University of Cambridge*. Cambridge: Cambridge University Press.
- \_\_\_\_\_ (1981). *Language Universals and Linguistic Typology: Syntax and Morphology*. Chicago: University of Chicago Press; 178-193.
- DE MIGUEL, Elena (1999). “El aspecto léxico”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, dirs. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Tomo 2. *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid: Espasa Calpe; 2977-3060.
- ESCANDELL-VIDALL, Victoria y Manuel LEONETTI (2011). “On the rigidity of procedural meaning”, en Victoria Escandell-Vidal, Manuel Lonetti, y Aoite Ahern (eds.), *Procedural meaning and perspectives. Current research in the semantic/pragmatics interface*, vol. 25; 81-102.
- GIVON, T. (2001). “Simple verb clause and argument structure”, en *Syntax*. John Benjamins; 105-167.
- GOOGLE (S.F.) [Mapa de San Pablo Güilá, Oaxaca, en google maps]. Web [HTTPS://WWW.GOOGLE.COM/MAPS/PLACE/SAN+PABLO+GUIL%C3%A1,+OAXA./@16.8811023,-96.6549515,11z/DATA=!4M5!3M4!1s0X-85C74A851021016D:0XD7C60631874F778F!8M2!3D16.8018734!4D-96.4416751 [05.07.2019].

- LÓPEZ CORONA, Georgete Aimmé (2010). *El aspecto verbal del zapoteco de San Pablo Güilá. Un estudio desde la antropología lingüística*. Tesis de maestría. México, D.F: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- \_\_\_\_\_ (2012). “Marcación diferenciada de objeto en el zapoteco de San Pablo Güilá”. Ponencia en el *V Coloquio Leonardo Manrique*. México. Agosto 2012.
- \_\_\_\_\_ (2016). “La codificación del objeto en el zapoteco de San Pablo Güilá. Una muestra de marcación diferenciada”, en *Lingüística Mexicana VIII-1*; 41-74.
- LÓPEZ CRUZ, Ausencia (1997). *Morfología Verbal del zapoteco de San Pablo Güilá*. Tesis de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- SILVERSTEIN, Michael (1976). “Hierarchy of features and ergativity”, en R.M.W. Dixon (ed.) *Grammatical Categories in Australian Languages*. Canberra: Australian Institute of Aboriginal Studies; 112-171.
- SMITH-STARK, Thomas (2007). “Algunas isoglosas zapotecas” en Cristina Buenrostro *et al.*, eds. *Clasificación de las lenguas indígenas de México. Memorias del III Coloquio Internacional de Lingüística Mauricio Swadesh*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto Nacional de Lenguas Indígenas; 69-133.
- VAN VALIN, R. D. Jr. y R. LAPOLLA (1997). “Semantic representation I: verbs and arguments”, en *Syntax: structure, meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VENDLER, Zeno (1967). “Verbs and times”, en *Linguistics in philosophy*. Ithaca, New York: Cornell University Press; 97-121. [Revised version of Z. Vendler, ‘Verbs and times’. *The philosophical Review*, 66, 1957].
- WICHMANN, Søren (2000). *Un panorama de las lenguas indígenas de México*. Leiden University & Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology.

# LOS VERBOS POSICIONALES EN EL ZAPOTECO DE SAN ANDRÉS YAÁ<sup>1</sup>



**Michael Galant**

*Departamento de Lenguas Modernas  
California State University Dominguez Hills*

RESUMEN. Este trabajo versa en torno a los verbos posicionales en el zapoteco de San Andrés Yaá, los cuales pueden clasificarse según el tipo de postura, los tipos de relaciones espaciales, la orientación de la figura respecto del fondo, el contacto o no entre éste y la figura, la animacidad de la figura y su número gramatical, entre otros aspectos de la estructura semántica con relación a su expresión sintáctica. Los verbos se dividen en dos grandes grupos: i) los asociados con posturas básicas, y ii) otros verbos posicionales. Los quince verbos estudiados son *dee* ‘está acostado en un lugar bajo’, *zh:waa*

.....  
<sup>1</sup> Agradezco a mis colaboradores zapotecos, quienes prefieren mantener el anonimato, pues sin ellos no hubiera sido posible realizar los diversos estudios que he realizado, incluyendo este. También agradezco a Pamela Munro, Brook Lillehaugen, Marcus Smith y demás asistentes a mi ponencia en SSILA 2006, sobre la que se basa el presente trabajo. De nuevo a Brook Lillehaugen, quien me presentó el trabajo de Ameka *et al.* (1999), fundamental para la recopilación de muchos de los datos de este trabajo, y cuyos propios estudios sirvieron de inspiración para indagar en el tema de la expresión de la ubicación en el zapoteco. Igualmente reconozco a quienes de manera anónima evaluaron el manuscrito de este texto por sus comentarios y sugerencias tan útiles. Todos los errores son míos.

En los datos del ZSAY, se utilizan las grafías *x:* y *zh:* para representar una fricativa retrofleja sorda y una fricativa retrofleja sonora, respectivamente. La grafía *gh* representa una fricativa velar que alterna en sonoridad. Esta ortografía no refleja ciertas distinciones fonéticas —y tal vez fonémicas— que es necesario seguir estudiando; por ejemplo el contraste entre las resonantes nasales y laterales *fortis* y *lenis*, para las que utilizo la grafía correspondiente duplicada (nn) cuando me parece larga o cuando mis colaboradores indican que se trata de una consonante “fuerte”, en el caso opuesto la represento como simple (n). Respecto a las vocales, agregó una comilla a la derecha para las vocales glotalizadas o laringizadas, mientras que las represento como simples cuando se trata de vocales modales o aspiradas. Las vocales se duplican (aa) si se trata de la sílaba tónica, a menos que la perciba claramente breve. Por último, aunque esta lengua es tonal, en este trabajo no hay una transcripción de los tonos, pues aún está pendiente hacer un estudio sistemático relacionado.

Las abreviaturas utilizadas en el texto son: PERF = aspecto perfectivo, NEUT = aspecto neutral, HAB = aspecto habitual, IRR = aspecto irreal, RESP = respetuoso, INF = informal, ANIM = animal, INAN = inanimado, 1 = primera persona, 2 = segunda persona, 3 = tercera persona, SG = singular, PL = plural, DEM = demostrativo, POS = posesivo, ENF = enfático.

‘está acostado en un lugar alto’, *zoo* ‘está parado/está ubicado/vive’, *zee* ‘está parado/colgado’ *naala* ‘está colgado’, *dzhe’e* ‘está sentado en un lugar bajo’, *xyaa* ‘está sentado en un lugar alto’, *niita* ‘están regados en un lugar bajo’, *lkwa* ‘están regados en un lugar alto’, *dose’e* ‘está boca abajo (de una cosa)’, *xlool* ‘está tirado/está revolcado’, *daa* ‘está pegado/está apoyado’, *yo’o/xe’e* (pl.) ‘está contenido dentro de/debajo de’, *doob* ‘está tendido sobre’, ‘está envuelto alrededor de’ y *chiilghw* ‘está tendido’.

PALABRAS CLAVE: zapoteco de San Andrés Yaá, verbos posicionales, relaciones espaciales, figura-fondo, animacidad

## 1. INTRODUCCIÓN

En el zapoteco de San Andrés Yaá (ZSAY) se puede expresar la ubicación de algún objeto mediante una construcción formada por una figura, un verbo posicional y una frase locativa. Los verbos posicionales utilizados en estas construcciones son verbos relacionados con 1) las posturas básicas de estar acostado, estar parado, estar colgado y estar sentado, 2) otros tipos de relaciones espaciales, como la contención, la atadura y la envoltura, o 3) el movimiento previo. La elección del verbo posicional en determinadas circunstancias depende de (i) la forma inherente o transitoria de la figura, (ii) la orientación o configuración de la figura respecto al fondo, (iii) la configuración interna de un agregado, (iv) la presencia o ausencia de contacto entre la figura y el fondo y/o la fuente de apoyo, cuando esta última es distinta al fondo, (v) la animacidad de la figura y/o (vi) el número de la figura. En este trabajo, detallo cuándo se puede usar cada uno de los verbos locativos del ZSAY.

## 2. INFORMACIÓN GRAMATICAL BÁSICA DEL ZAPOTECO DE SAN ANDRÉS YAÁ

El zapoteco de San Andrés Yaá se habla en el municipio homónimo en el distrito de Villa Alta en la Sierra Norte de Oaxaca, México. Perteneció a la variante Xhon del zapoteco de la Sierra (Castellanos, 2003), una subfamilia del zapotecano, dentro del tronco otomangué.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Las lenguas más cercanas geográficamente mencionadas en el *Ethnologue* (Gordon, 2005) son el zapoteco de Yatee (ZTY) y el zapoteco de Yalálag (ZPU).

El orden de palabras básico en el ZSAY es VSO, donde típicamente el sujeto se expresa con un clítico pronominal.<sup>3</sup> Sin embargo, el orden no es rígido, como puede verse si se elicitó la traducción al ZSAY de una oración en español con un sujeto no pronominal, donde suele aparecer el sujeto nominal en posición de tópico, delante del verbo, además de un clítico pronominal con rasgos compatibles<sup>4</sup> con dicho sustantivo en la posición no marcada para el sujeto, o sea, inmediatamente después del verbo, como en (1):

- (1) *Kwaanna'pseebe'peloota'*.  
 kwaann =a' p-see =be' peloot =a'  
 Juan =DEM PFV-echar =3INF pelota =DEM  
 'Juan echó la pelota.'

### 3. LA EXPRESIÓN DE LA UBICACIÓN EN EL ZSAY

Para indicar dónde se encuentra alguna figura, los hablantes del ZSAY deben escoger un verbo posicional que sea compatible con dicha figura en la circunstancia particular en la que se ubica.<sup>5,6</sup>

Los clíticos de primera o segunda persona llevan rasgos de número y persona. Los clíticos de tercera persona son marcados para persona y nivel de respeto (respetuoso – *3resp*, informal – *3inf*, animal – *3anim*, e inanimado – *3inan*). Para información sobre la marcación de número con sujetos de 3a persona en el zapoteco Xhon, véase Teodocio (2010).

Tales clíticos pronominales concuerdan con la frase nominal preverbal en persona, número (opcionalmente en tercera persona – véase la nota (126) abajo acerca de la marca de número en el verbo para un sujeto de tercera persona) y nivel de respeto, a menos que se trate de un pronombre interrogativo o frase nominal interrogativa, en cuyo caso no aparece ningún clítico en posición posverbal.

Todavía queda por averiguar si se pueden definir los verbos posicionales del ZSAY como una clase cerrada. Los verbos que clasifiqué como posicionales tienen las propiedades siguientes [esta lista de propiedades tiene como inspiración otros estudios sobre los verbos posicionales, como Munro (2006), Sonnenschein (2004) y Speck (1994)]:

- (1) se pueden dar dentro de una respuesta a una pregunta acerca de dónde se encuentra algo [pero véase la nota (112) abajo], cuando tal respuesta afirma la ubicación de la figura (en vez de dar información que no contesta directamente la pregunta)
- (2) se trata, predominantemente, del aspecto neutral de verbos que en otros aspectos se usan de manera activa o incipiente, aunque típicamente carecen de un prefijo explícito de aspecto neutral (*n-* delante de vocal y *l-* delante de consonante)
- (3) la mayoría de ellos, si no todos, también se pueden usar en construcciones existenciales [para algunos de estos verbos todavía hace falta comprobar si es el caso]:

Mientras que en español, como se ve en los ejemplos de (2) a (5), y en inglés, de (6) a (9), un solo verbo se puede utilizar para formar una construcción locativa con varios tipos de figura en varias circunstancias (*estar* y *be*, respectivamente), en ZSAY cada oración de (10) a (13) usa un verbo posicional distinto:

(2) *La botella está en la mesa.*

(3) *El niño está en el piso.*

(4) *La pelota está en la mesa.*

(5) *El pájaro está en su nido.*

(6) *The bottle is on the table.*

(7) *The child is on the ground.*

(8) *The ball is on the table.*

(9) *The bird is in its nest.*

(10) *Boteeya'zoon lo mees.*

|         |      |              |        |                 |      |
|---------|------|--------------|--------|-----------------|------|
| boteey  | =a'  | zoo          | =n     | lo              | mees |
| botella | =DEM | NEUT\pararse | =3INAN | en <sup>7</sup> | mesa |

'La botella está en la mesa'

(i) *To peloot zh:waaba'lo mees.*

|     |        |                     |        |    |      |
|-----|--------|---------------------|--------|----|------|
| to  | peloot | zh:waa              | =ba'   | lo | mees |
| uno | pelota | NEUT\acostarse.alto | =3ANIM | en | mesa |

'Hay una pelota sobre la mesa.'

(ii) *Xe'e gyeet lo yo'.*

|                   |          |    |      |
|-------------------|----------|----|------|
| xe'e              | gyeet    | lo | yo'  |
| NEUT\estar.dentro | tortilla | en | casa |

'Hay tortillas en la casa.'

<sup>6</sup> Una construcción en la cual no aparece un verbo posicional es cuando un hablante del ZSAY hace una pregunta locativa utilizando la expresión interrogativa *gaan* 'dónde.está' seguida de una figura, como en (i):

(i) *Gaan gyi'tgo'zaa?*

|            |              |
|------------|--------------|
| gaan       | gyi'tgo'+zaa |
| dónde.está | tamal+frijol |

'¿Dónde está el tamal de frijoles?'

<sup>7</sup> Como en otras lenguas zapotecas, algunos términos que denotan partes del cuerpo en el ZSAY se pueden utilizar tanto en función referencial como en función preposicional (véanse Lillehaugen (2003) y (2006)). Por cuestiones de simplicidad, glosó determinada preposición con el significado relevante para la oración en la que se encuentra, sea o no dicha preposición homófona con algún sustantivo que denota alguna parte del cuerpo.

(11) *Bido'ona'xloolbe'lo yoo.*

|        |      |              |       |    |      |
|--------|------|--------------|-------|----|------|
| bido'o | =na' | xlool        | =be'  | lo | yoo  |
| niño   | =DEM | NEUT\tirarse | =3INF | en | piso |

'El niño está tirado en el piso.'

(12) *Peloota'xyaa ba'lo mes.*

|        |      |                    |                     |    |      |
|--------|------|--------------------|---------------------|----|------|
| peloot | =a'  | xyaa               | =ba'                | lo | mes  |
| pelota | =DEM | NEUT\sentarse.alto | =3ANIM <sup>8</sup> | en | mesa |

'La pelota está en la mesa.'

(13) *Bgyiina'zh:waaba'lo xo'om ba'.*

|        |      |                     |        |    |          |        |
|--------|------|---------------------|--------|----|----------|--------|
| bgyiin | =a'  | zh:waa              | =ba'   | lo | xo'om    | =ba'   |
| pájaro | =DEM | NEUT\acostarse.alto | =3ANIM | en | POS\nido | =3ANIM |

'El pájaro está en su nido.'

Es de notar que mientras que en español y en inglés los verbos copulativos *estar* y *be* se usan tanto con predicados locativos como con predicados nominales, los verbos posicionales del ZSAY no se usan para identificar, clasificar o atribuir propiedades no posicionales, sino que se utiliza la cópula *naak* 'es', como se ve en (14), (15) y (16):

(14) *Noo naak x:o'?*

|       |          |              |
|-------|----------|--------------|
| noo   | naak     | x:o'         |
| quien | NEUT\ser | POS\padre\2s |

'¿Quién es tu padre?'

(15) *Naakbe'ma'estro.*

|          |       |          |
|----------|-------|----------|
| naak     | =be'  | ma'estro |
| NEUT\ser | =3INF | maestro  |

'Él/Ella (inf.) es maestro/a.'

.....  
<sup>8</sup> Es interesante notar que el sustantivo *peloot* 'pelota' coocurre con el clítico de 3a persona usado con animales. Un revisor anónimo sugiere que esto tal vez esté relacionado con el hecho de que las pelotas están cubiertas de cuero o de plástico, ya que en hay otras lenguas, por ejemplo, el q'anjob'al, el cuero y el plástico se tratan gramaticalmente como animales. Otro objeto inanimado que ocurre con dicho clítico es *kamyoon* 'camión', aunque también puede ocurrir con el enclítico de 3a persona inanimado, a diferencia del caso de *peloot*.

(16) *Biiza'naakba'gaazgh.*

|                     |      |          |        |        |
|---------------------|------|----------|--------|--------|
| biiz                | =a'  | naak     | =ba'   | gaazgh |
| gato                | =DEM | NEUT\ser | =3ANIM | negro  |
| 'El gato es negro.' |      |          |        |        |

En lo que sigue detallo cuáles verbos posicionales son compatibles con qué tipos de figuras en qué situaciones.

#### 4. EL USO DE CADA VERBO POSICIONAL

Algunos verbos posicionales del ZSAY se asocian con posturas básicas como estar acostado, estar parado, estar colgado y estar sentado, mientras que otros no implican tal asociación (véanse las dos clases de verbos utilizados para expresar la ubicación discutidas en Levinson [2003: 103]). Primero discuto el primero grupo y luego el segundo.

##### 4.1. Verbos posicionales asociados con posturas

En este apartado, discuto a) verbos posicionales relacionados con una orientación esencialmente horizontal de la figura, o verbos del tipo *acostarse*; b) verbos posicionales relacionados con una orientación esencialmente vertical de la figura, básicamente, verbos del tipo *pararse* o *colgarse*; y c) verbos posicionales relacionados con figuras más o menos macizas, sin orientación esencialmente vertical u horizontal, o verbos del tipo *sentarse*.

4.1.1. Verbos asociados con una figura de orientación horizontal o acostada  
Hay dos verbos posicionales asociados con una orientación horizontal –*dee* y *zh:waa*. El primero se usa con figuras que se encuentran en un lugar bajo, mientras que el segundo se relaciona con objetos colocados en un lugar alto.

###### 4.1.1.1. *dee* 'está acostado (en un lugar bajo)'

La mayoría de las figuras utilizadas con este verbo son prominentemente largas y/o planas. Es decir, tienen muy claramente un eje horizontal (inherente o no) y están orientados horizontalmente (canónicamente o no).<sup>9</sup>

.....  
<sup>9</sup> Nótese que la figura puede rotar alrededor del eje horizontal, por lo que alguien o algo puede estar acostado boca arriba, boca abajo, de lado, etcétera:

En el caso de figuras animadas, tal orientación se logra, en algunas instancias, por volición, pues un ser humano y algunos animales son capaces de acostarse (por ejemplo, perros, gatos y caballos) o por lo menos de estirarse (por ejemplo, una serpiente):

(17) *Kwaanna' deebe' lo kaam.*

|        |      |                     |  |       |    |       |
|--------|------|---------------------|--|-------|----|-------|
| kwaann | =a'  | dee                 |  | =be'  | lo | kaam. |
| Juan   | =DEM | NEUT\acostarse.bajo |  | =3INF | en | cama  |

‘Juan está acostado en la cama.’

(18) *Biiza' deeba' lo yoo.*

|      |      |                     |  |        |    |        |
|------|------|---------------------|--|--------|----|--------|
| biiz | =a'  | dee                 |  | =ba'   | lo | yoo.   |
| gato | =DEM | NEUT\acostarse.bajo |  | =3ANIM | en | tierra |

‘El gato está acostado en el piso.’

(19) *Zh:aan kamyonna' dee beela'.*

|           |           |      |                     |  |        |      |
|-----------|-----------|------|---------------------|--|--------|------|
| zh:aan    | kamyoon   | =na' | dee                 |  | beel   | =a'  |
| debajo.de | camioneta | =DEM | NEUT\acostarse.bajo |  | víbora | =DEM |

‘La víbora está (acostada)<sup>10</sup> debajo de la camioneta.’

Igualmente, se puede tratar de un animal que está enfermo o muerto aunque por lo regular no se acuesta, como un ave:

(20) *Xkoola' deeba' lo yoo.*

|           |      |                     |  |        |    |        |
|-----------|------|---------------------|--|--------|----|--------|
| xkool     | =a'  | dee                 |  | =ba'   | lo | yoo.   |
| guajolota | =DEM | NEUT.acostarse.bajo |  | =3ANIM | en | tierra |

‘La guajolota está acostada<sup>11</sup> en el piso.’

(i) *Noo-zh:a' dee skwaaslee lo kaam?*

|           |      |                     |  |           |  |    |      |
|-----------|------|---------------------|--|-----------|--|----|------|
| noo-zh:   | =a'  | dee                 |  | skwaaslee |  | lo | kaam |
| quien-ENF | =DEM | NEUT\acostarse.bajo |  | de.lado   |  | en | cama |

‘¿Quién está acostado de lado en la cama?’

(ii) *Noo-zh:a' dee lo kaam chya' chue' dzha'alee?*

|           |      |                     |  |    |      |       |     |      |        |        |        |
|-----------|------|---------------------|--|----|------|-------|-----|------|--------|--------|--------|
| noo-zh:   | =a'  | dee                 |  | lo | kaam | chya' | =a' | chu  | =e'    | dzha'a | =lee   |
| quien-ENF | =DEM | NEUT\acostarse.bajo |  | en | cama | de    | =1S | boca | =3RESP | arriba | =hacia |

‘¿Quién está acostado en mi cama boca arriba?’

<sup>10</sup> Cuando incluyo un término relacionado con una postura en paréntesis en la traducción al español de una oración en zapoteco es para señalar la presencia de un verbo posicional en la oración en zapoteco cuya traducción al español en dicha oración no suena natural o expresa una postura que no necesariamente se da en el contexto dado.

<sup>11</sup> En este caso, se trata de una postura no natural para una guajolota; se supondría en una situación tal que la guajolota está enferma o muerta.

Este verbo también se puede utilizar con objetos inanimados si por naturaleza son largos o planos o si han sido manipulados por una fuerza externa de manera que han tomado la forma adecuada para ocurrir con este verbo.

Los objetos inherentemente largos o planos pueden ser rígidos, como un lápiz (21), una botella o una moneda, o blandos (con forma canónica larga y/o plana), como una flor (22), un grano de arroz (23), un plátano, una tortilla, una hoja de papel, etcétera:

(21) *Laaps deen lo piiso.*

|       |                     |        |    |        |
|-------|---------------------|--------|----|--------|
| laaps | dee                 | =n     | lo | piiso. |
| lápiz | NEUT\acostarse.bajo | =3INAM | en | piiso  |

‘El lápiz está (acostado) en el piso.’

(22) P: *Gaan gyiigh?*

|            |        |
|------------|--------|
| gaan       | gyiigh |
| dónde.está | flor   |

‘¿Dónde está la flor?’

R: *Na’ deen lo piiso.*

|     |                     |        |    |       |
|-----|---------------------|--------|----|-------|
| na’ | dee                 | =n     | lo | piiso |
| DEM | NEUT\acostarse.bajo | =3INAN | en | piiso |

‘Ahí está (acostada) en el piso.’

(23) *Rroza’ deen lo yoo.*

|       |      |                     |        |    |        |
|-------|------|---------------------|--------|----|--------|
| rroz  | =a’  | dee                 | =n     | lo | yoo.   |
| arroz | =DEM | NEUT\acostarse.bajo | =3INAN | en | tierra |

‘El grano<sup>12</sup> de arroz está (acostado) en el piso.’

Otros objetos que llegan a adquirir una forma y orientación apropiadas al estar tendidos o estirados (24), u objetos que tienen varias posturas definidas, al estar doblados, cerrados, etcétera. (25) aparecen con este verbo:

.....  
<sup>12</sup> La palabra *rroza*’ podría en principio referirse a un montón de arroz, pero en este contexto significa un solo grano de arroz.

(24) *Doona' deen lo yoona'.*

doo        =na'    dee                                =n        lo    yoo   =na'  
mecate    =DEM    NEUT.acostarse.bajo    =3INAN    en    tierra   =DEM  
'El mecate está (acostado) en el piso.' [refiriéndose a un mecate estirado]

(25) *Siiya' deen lo yoo.*

siiy        =a'        dee                                =n        lo    yoo  
silla        =DEM    NEUT.acostarse.bajo    =3INAN    en    tierra  
'La silla está (acostada) en el piso.' [refiriéndose a una silla doblada]

Algunas figuras mayormente macizas sin ningún eje horizontal claro, como una esfera perfecta (26) o una figura casi cúbica que está de lado (27), igualmente pueden utilizarse con este verbo si se encuentran en algún lugar bajo:

(26) *Peloota' deeba' lo yoo.*

peloot    =a'        dee                                =ba'        lo    yoo  
pelota    =DEM    NEUT\acostarse.bajo    =3ANIM    en    tierra  
'La pelota está (acostada) en el piso.'

(27) *Telebisyoonna' deen lo yoo.*

telebisyon    =na'    dee                                =n        lo    yoo  
televisión    =DEM    NEUT\acostarse.bajo    =3INAN    en    tierra  
'La televisión está (acostada)<sup>13</sup> en el piso.'

En tales casos, no se puede decir que la figura tenga carácter principalmente largo y/o plano, más bien el concepto importante es que la figura está en un lugar bajo y no tiene orientación vertical. Sin embargo, una figura perfectamente cúbica no es compatible con este verbo:

(28) *\*Kaaja' deen lo yoo.*

kaaj        =a'        dee                                =n        lo    yoo  
caja        =DEM    NEUT\acostarse.bajo    =3INAN    en    tierra  
'La caja está en el piso.' [tratándose de una caja cúbica]

.....  
<sup>13</sup> O sea, está de lado.

Es esencial que el fondo se pueda considerar un lugar bajo, como el piso o una cama, pues al tratarse de un lugar elevado, como una mesa, no se da buen resultado (habrá que usar *zh:waa*):

(29) *\*?Baasa' deen lo meesa'.*

|      |      |                     |        |    |      |      |
|------|------|---------------------|--------|----|------|------|
| baas | =a'  | dee                 | =n     | lo | mees | =a'  |
| vaso | =DEM | NEUT\acostarse.bajo | =3INAN | en | mesa | =DEM |

‘El vaso está (acostado) en la mesa.’

4.1.1.2. *zh:waa* ‘está acostado (en un lugar alto)’

Al igual que *dee*, el verbo *zh:waa* solo se usa con figuras (inherentemente o no) planas y/o largas. Sin embargo, con este verbo la figura tiene que estar extendida sobre o a través de un objeto o superficie bien definida, con frecuencia un lugar alto, como una mesa o una casa:

(30) *Zh:wa'a lo mees.*

|         |                        |    |  |      |
|---------|------------------------|----|--|------|
| zh:wa'a |                        | lo |  | mees |
|         | NEUT\acostarse.alto.1s | en |  | mesa |

‘Estoy (acostado) en la mesa.’

(31) *Waanx:e'na'zh:waaba'lo yaag.*

|           |      |                     |        |    |      |
|-----------|------|---------------------|--------|----|------|
| waanx:e'  | =na' | zh:waa              | =ba'   | lo | yaag |
| lagartija | =DEM | NEUT\acostarse.alto | =3ANIM | en | palo |

‘La lagartija está (acostada) sobre el tronco.’

(32) *Boteeya'zh:waan lo mees.*

|         |      |                     |        |    |      |
|---------|------|---------------------|--------|----|------|
| boteey  | =a'  | zh:waa              | =n     | lo | mees |
| botella | =DEM | NEUT\acostarse.alto | =3INAN | en | mesa |

‘La botella está (acostada) en la mesa.’

(33) *Na'zh:waan lo mees.*

|     |  |                     |        |    |      |
|-----|--|---------------------|--------|----|------|
| Na' |  | zh:waa              | =n     | lo | mees |
| DEM |  | NEUT\acostarse.alto | =3INAN | en | mesa |

‘Ahí está (acostada) en la mesa.’ [refiriéndose a una flor]

(34) *Doona'zh:waan lo meesa'.*

doo =na' zh:waa =n lo mees =a'  
 mecate =DEM NEUT\acostarse.alto =3INAN en mesa =DEM  
 'El mecate está (acostado) en la mesa.' [refiriéndose a un mecate estirado]

(35) *Na'zh:waan koozhe'yo'.*

na' zh:waa =n koozhe' yo'  
 DEM NEUT\acostarse.alto =3INAN espalda casa  
 'Ahí está (acostada) en el techo de la casa.' [refiriéndose a una silla doblada]

Otra diferencia entre *dee* y *zh:waa* es que el segundo no se puede utilizar normalmente con un objeto sin eje horizontal largo. Así, el sustantivo *peloot* 'pelota', aunque se puede usar con el verbo *dee* (véase (26) arriba), no se puede usar con *zh:waa*:

(36) *\*Peloota'zh:waaba' lo mees.*

peloot =a' zh:waa =ba' lo mees  
 pelota =DEM NEUT\acostarse.alto =3ANIM en mesa  
 'La pelota está (acostada) en la mesa.'

Sin embargo, cuando el fondo es un lugar alto con una estructura compleja, como las ramas de un árbol, no es tan importante que la figura tenga una forma plana y/o larga o una orientación horizontal:

(37) *Beeda'zh:waabe' lo yaaga'.*

Beed =a' zh:waa =be' lo yaag =a'  
 Pedro =DEM NEUT\acostarse.alto =3INF en palo =DEM  
 'Pedro está en el árbol.' [literalmente, la oración dice que está acostado, pero también podría estar sentado o parado]

(38) *Bgyiina'zh:waaba' lo yaaga'.*

bgyiin =a' zh:waa =ba' lo yaag =a'  
 pájaro =DEM NEUT\acostarse.alto =3ANIM en palo =DEM  
 'El pájaro está en el árbol.' [literalmente, la oración dice que está acostado, pero realmente está posado en una rama]

Incluso se puede usar *zh:waa* con una figura que está extendida sobre algo, aunque la figura no esté estrictamente acostada, como cuando un pájaro está empollando, sentado sobre sus huevos:

(39) *Xkoola'zh:waaba'lo xo'omba'*.

xkool =a' zh:waa =ba' lo xo'om =ba'.  
 guajalota =DEM NEUT\acostarse.alto =3ANIM en POS\nido =3ANIM  
 'La guajalota está en su nido.' [literalmente, la oración dice que está acostada, pero realmente está sentada en el nido]

#### 4.1.2. Verbos asociados con una figura de orientación vertical: una figura parada o colgada

Hay tres verbos posicionales relacionados con una orientación vertical –*zoo*, *zee* y *naala'*. Las diferencias entre ellos se describen a continuación.

##### 4.1.2.1. *zoo*<sup>14</sup> 'está parado, está ubicado'

El significado del verbo *zoo* depende en gran parte del tipo de figura, principalmente según la animacidad pero también según la forma y movilidad. Si la figura es inanimada, el verbo *zoo* señala una orientación vertical de la figura y significa 'está parado'.<sup>15</sup> Si la figura es movable, tiene que ser plana y/o larga:

(40) *Na'zoon lo mees.*

na' zoo =n lo mees  
 DEM NEUT\pararse =3INAM en mesa  
 'Ahí está (parado) en la mesa.' [refiriéndose, en diferentes contextos, a un vaso parado, a un arbolito de Navidad y a una caja que se encuentra de lado]

(41) *Yeesona'zoon lo yaag.*

yeeso =na' zoo =n lo yaag  
 urna =DEM NEUT\pararse =3INAN en palo  
 'La urna está (parada) en el palo.'

<sup>14</sup> Este verbo es el cognado del verbo *zoa* del zapoteco de Zoogocho (Sonnenschein, 2005).

<sup>15</sup> Sorprendentemente, este verbo no se puede usar si la figura es un libro, aunque este se encuentre parado.

Si se trata de una figura generalmente inmóvil o sin movilidad, como una casa, un árbol, un arbusto, etcétera, son figuras que casi siempre están orientadas verticalmente. Lo más importante en estos casos es simplemente señalar la ubicación de la figura, estas no tienen que ser necesariamente planas y/o largas:

(42) *Yoodona' zoon lauwe' gya'a.*

|         |      |              |        |            |        |
|---------|------|--------------|--------|------------|--------|
| yoodo   | =na' | zoo          | =n     | lauwe'     | gya'a  |
| iglesia | =DEM | NEUT\pararse | =3INAN | delante.de | zócalo |

'La iglesia está (parada) enfrente del zócalo.'

(43) *Yaaga' zoon lo ya'ana'.*

|      |      |              |        |    |         |      |
|------|------|--------------|--------|----|---------|------|
| yaag | =a'  | zoo          | =n     | lo | ya'a    | =na' |
| palo | =DEM | NEUT\pararse | =3INAN | en | montaña | =DEM |

'El árbol está (parado) en esa montaña.'

(44) *Gaa zoo ya'a?*

|       |              |         |
|-------|--------------|---------|
| gaa   | zoo          | ya'a    |
| donde | NEUT\pararse | montaña |

'¿Dónde está (parada) la montaña?'

Cuando se trata de una figura animada y un fondo que denota un objeto físico, *zoo* significa 'está parado' como en (45), al igual que en el caso de las figuras inanimadas movibles:

(45) *Zwa' lo mees.*

|                  |     |    |      |
|------------------|-----|----|------|
| zw <sup>16</sup> | =a' | lo | mees |
| NEUT\pararse     | =1s | en | mesa |

'Estoy parado en la mesa.'

Ahora bien, cuando se usa *zoo* con una figura animada y el fondo es un lugar, como un pueblo o una ciudad, el significado de *zoo* es muy diferente. Por un lado, no se implica ninguna orientación física de la figura, ni vertical

<sup>16</sup> Las vocales que se encuentran al final de raíces que terminan en vocal experimentan varios cambios morfofonémicos cuando se encuentran delante de clíticos que empiezan en vocal, la explicación de esto va más allá del interés del presente trabajo.

ni horizontal. Por otro lado, aunque el verbo puede señalar la ubicación actual de una figura animada, también puede indicar la ubicación habitual de la figura. En otras palabras, el verbo puede indicar dónde está ubicado alguien en este momento (46), pero también puede revelar dónde vive alguien (47), aunque no se encuentre en casa en el momento de la enunciación:

(46) *Beeda'zoobe'gyeeix Sandres.*

|       |      |              |       |        |            |
|-------|------|--------------|-------|--------|------------|
| Beed  | =a'  | zoo          | =be'  | gyeeix | Sandres    |
| Pedro | =DEM | NEUT\pararse | =3INF | pueblo | San Andrés |

‘Pedro se encuentra [Lit. está parado] en el pueblo de San Andrés.’

(47) *Zwa'La'.*

|              |     |        |
|--------------|-----|--------|
| zw           | =a' | la'    |
| NEUT\pararse | =1s | Oaxaca |

‘Vivo [Lit. Estoy parado] en Oaxaca.’

#### 4.1.2.2. *zee* ‘está parado.’ o ‘está colgado’

Este verbo puede señalar que una figura está parada o que está colgada.<sup>17</sup> Si la figura se apoya desde abajo, debe tener una o varias piernas,<sup>18</sup> y el verbo significa ‘está (parado)’:

(48) *Beeda'zeebe'koozha'.*

|       |      |                       |       |         |     |
|-------|------|-----------------------|-------|---------|-----|
| Beed  | =a'  | zee                   | =be'  | koozh   | =a' |
| Pedro | =DEM | NEUT\pararse/colgarse | =3INF | espalda | =1s |

‘Pedro está (parado) detrás de mí.’

(49) *Baaka'zeeba'x:ko'yo'.*

|      |      |                       |        |           |      |
|------|------|-----------------------|--------|-----------|------|
| baak | =a'  | zee                   | =ba'   | x:ko'     | yo'  |
| vaca | =DEM | NEUT\pararse/colgarse | =3ANIM | detrás.de | casa |

‘Las vacas están (paradas) detrás de la casa.’

<sup>17</sup> Dado que este verbo tiene estos dos significados, lo glosó como ‘pararse/colgarse’ y en determinada oración, lo traduzco con el verbo más adecuado en español.

<sup>18</sup> Hay que usar el verbo *zoo* si la figura no tiene piernas o si tiene piernas pero tiene una orientación básicamente horizontal y no vertical. Véase el apartado anterior.

(50) *Meesa' zeen kwiit leeze'e.*

mees =a' zee =n kwiit leeze'e  
 mesa =DEM NEUT\pararse/colgarse =3INAN al.lado.de pared  
 'La mesa está (parada) al lado de la pared.'

Si la figura recibe apoyo desde arriba, el verbo significa "está colgado":

(51) *Pooka' zeen zh:aan teka'.*

pook =a' zee =n zh:aan tek =a'  
 foco =DEM NEUT\pararse/colgarse =3INAN debajo.de techo =DEM  
 'El foco está colgado del techo.'

Lo esencial es el hecho de estar colgado, es decir la relación vertical entre la figura y el fondo. Ni la forma ni la orientación del objeto mismo tiene que ser vertical. Se puede tratar de un contacto directo entre la figura y el fondo, ya sea por el uso de partes componentes (piernas, asa, etcétera) (52) o por atadura, realizada por instalación (51) o inherente (53):

(52) *Boolsa' zeen leeze'ena'.*

bools =a' zee =n leeze'e =na'  
 bolsa =DEM NEUT\pararse/colgarse =3INAN pared =DEM  
 'La bolsa está colgada en la pared.' [está colgada del asa]

(53) *Mansaanna' zeen lo yaag.*

masaan =na' zee =n lo yaag  
 manzana =DEM NEUT\pararse/colgarse =3INAN en palo  
 'La manzana está (colgada) en el árbol.' [se entiende que la manzana todavía no ha sido recolectada del árbol ni se ha caído]

Por otro lado, puede haber un medio conector que ata la figura al fondo, como un mecate o un poste:

(54) *Laampara na' zee.*

laampara na' zee =n  
 lámpara DEM NEUT\pararse/colgarse =3INAN  
 'La lámpara está colgada ahí.'

(55) *Gyiija' zee lauw meesa'.*

gyiij =a' zee =n lauw mees =a'  
 flor =DEM NEUT\pararse/colgarse =3INAN encima.de mesa =DEM  
 'Las flores están colgadas encima de la mesa (por medio de un mecate que pende del techo).'

Por último, se puede tratar de algo que está suspendido en el aire:

(56) *Likoptero' zee lo be'.*

likoptero' zee =n lo be'  
 helicóptero NEUT\pararse/colgarse =3INAN en aire  
 'El helicóptero está suspendido en el aire.'

Como el verbo *zoo*, el verbo *zee* también puede utilizarse para señalar que una persona o un animal bípedo está parado (57):

(57) *Zia' lo mees.*

zi =a' lo mees  
 NEUT\pararse/colgarse =1S en mesa  
 'Estoy parado en la mesa.' [véase el uso de *zee* en 1]

De hecho, cuando se trata de un cuadrúpedo que está sobre una superficie alta, solo se puede usar *zoo* y no *zee*:

(58) *Be'ko'na'zooba' lo mees.*

be'ko' =na' zoo =ba' lo mees  
 perro =DEM NEUT\pararse =3ANIM en mesa  
 'El perro está en la mesa.' [parado en cuatro patas]

(59) \**Be'ko'na'zeeba'lo mees.*

|        |      |                       |        |    |      |
|--------|------|-----------------------|--------|----|------|
| be'ko' | =na' | zee                   | =ba'   | lo | mees |
| perro  | =DEM | NEUT\pararse/colgarse | =3ANIM | en | mesa |

'El perro está en la mesa.' [parado en cuatro patas]

En aquellos casos que permiten tanto *zoo* como *zee*, el uso de *zoo* puede resolver la ambigüedad relacionada con el uso de *zee* entre estar parado y estar colgado, por ejemplo si alguien está parado de cabeza o colgado de los pies:

(60) *Noo-zh:a'zoo zgyichlee?*

|           |     |              |            |
|-----------|-----|--------------|------------|
| noo-zh:   | =a' | zoo          | zgyichlee  |
| quien-ENF | =1S | NEUT\pararse | boca.abajo |

'¿Quién está parado de cabeza?'

(61) *Noo-zh:a'zee zgyichlee?*

|           |     |                       |            |
|-----------|-----|-----------------------|------------|
| noo-zh:   | =a' | zee                   | zgyichlee  |
| quien-ENF | =1S | NEUT\pararse/colgarse | boca.abajo |

'¿Quién está parado de cabeza?' o '¿Quién está colgado boca abajo?'

Como se verá en el apartado siguiente, el verbo *zee*, cuando significa 'está colgado', es prácticamente intercambiable con el verbo *naala'*.

#### 4.1.2.3. *naala'* 'está colgado'

Como *zee*, cuando dicho verbo significa 'está colgado', el verbo *naala'* tampoco exige que la figura tenga una forma delgada o plana ni que su orientación sea vertical, lo importante es que la figura esté colgada y que de esa forma haya una relación vertical entre la figura y el fondo:

(62) *Maaka'naala'an naalee.*

|        |      |             |        |        |
|--------|------|-------------|--------|--------|
| maak   | =a'  | naala'      | =an    | naalee |
| hamaca | =DEM | NEUT.colgar | =3INAN | techo  |

'La hamaca está colgada del techo.'

(63) P: *Gaan gyeela*’?

|            |         |      |  |  |
|------------|---------|------|--|--|
| gaan       | gyeel   | =a’  |  |  |
| dónde.está | plátano | =DEM |  |  |

‘¿Dónde está el plátano?’

R: *Nee naala’an loo yaag.*

|         |             |        |     |      |
|---------|-------------|--------|-----|------|
| nee     | naala’      | =an    | loo | yaag |
| todavía | NEUT\colgar | =3INAN | en  | palo |

‘Todavía está en el árbol.’

En algunos casos hay contacto directo entre la figura y el fondo; por ejemplo, se puede tratar del uso volitivo de partes del cuerpo como las manos y las piernas:

(64) *Naala’be’ lo yaaga*’.

|             |       |    |      |      |
|-------------|-------|----|------|------|
| naala’      | =be’  | lo | yaag | =a’  |
| NEUT\colgar | =3INF | en | palo | =DEM |

‘Él/Ella (inf.) está colgado/a del árbol (al agarrarse de las manos o de las piernas).’<sup>19</sup>

Por otra parte, la figura puede estar pegada al fondo, ya sea por instalación (65) o por atadura inherente (63):

(65) *Pooka’naala’an zh:aan teka*’.

|      |      |             |        |           |       |      |
|------|------|-------------|--------|-----------|-------|------|
| pook | =a’  | naala’      | =an    | zh:aan    | tek   | =a’  |
| foco | =DEM | NEUT\colgar | =3INAN | debajo.de | techo | =DEM |

‘El foco está colgado del techo.’

Por último, se puede tratar de una figura colgada en el aire, como con *zee*:

(66) *Likoptero’ naala’an lo be*’.

|             |             |        |    |      |
|-------------|-------------|--------|----|------|
| Likoptero’  | naala’      | =an    | lo | be’  |
| helicóptero | NEUT\colgar | =3INAN | en | aire |

‘El helicóptero ¿flota?/¿se balancea? en el aire.’

.....  
<sup>19</sup> Esta oración también podría significar que la figura está colgada del árbol mediante un mecate, aunque no fue el contexto que se utilizó en la elicitación.

4.1.3. Verbos asociados con una figura maciza: una figura sentada

Igual que en el caso de los verbos relacionados con el hecho de ‘estar acostado’, hay dos verbos posicionales asociados con el hecho de ‘estar sentado’: *dzhe’e*, vinculado con fondos bajos, y *xyaa*, vinculado con fondos altos.

4.1.3.1. *dzhe’e* ‘está sentado (en un lugar bajo)’

Para este verbo la figura tiene que ser relativamente maciza o encontrarse en una postura en la cual se perciba como maciza y no como plana o larga. Cuando se trata de un ser humano o un animal, este debe haber logrado una postura adecuada por volición, estando sentado, enroscado, etcétera:

(67) *Liiba’ dzhe’ebe’ lauwa’.*

|       |      |                    |       |            |     |
|-------|------|--------------------|-------|------------|-----|
| Liib  | =a’  | dzhe’e             | =be’  | lauw       | =a’ |
| Oliva | =DEM | NEUT\sentarse.bajo | =3INF | delante.de | =1s |

‘Oliva está sentada delante de mí.’

(68) *Xoodyka’ zeelche’eba’ kwiity burra’ naat.*

|          |         |                       |        |            |           |            |
|----------|---------|-----------------------|--------|------------|-----------|------------|
| xoody    | =ka’    | zeelche’e             | =ba’   | kwiity     | burr=a’   | naat       |
| zopilote | =PL\DEM | NEUT\PL\sentarse.bajo | =3ANIM | al.lado.de | burro=DEM | NEUT\morir |

‘Los zopilotes están (sentados) al lado del burro muerto.’

(69) *Na’ dzhe’eba’ lo kaam.*

|     |                    |        |    |      |
|-----|--------------------|--------|----|------|
| na’ | dzhe’e             | =ba’   | lo | kaam |
| DEM | NEUT\sentarse.bajo | =3ANIM | en | cama |

‘Ahí está (sentada) en la cama.’ [refiriéndose a una víbora enroscada]

Cuando la figura es inanimada, puede ser un objeto macizo por naturaleza o una colección de objetos amontonados o enrollados. Los objetos inherentemente macizos incluyen pelotas, camionetas y huevos:

(70) *Na’ dzhe’eba’ lo yoo.*

|     |                    |        |    |        |
|-----|--------------------|--------|----|--------|
| na’ | dzhe’e             | =ba’   | lo | yoo    |
| DEM | NEUT\sentarse.bajo | =3ANIM | en | tierra |

‘Está (sentada) en el piso [refiriéndose a una pelota].’

(71) *Na' dzhe'en lauw yo'.*

|     |                    |        |            |      |
|-----|--------------------|--------|------------|------|
| na' | dzhe'e             | =n     | lauw       | yo'  |
| DEM | NEUT\sentarse.bajo | =3INAN | delante.de | casa |

‘Está (sentada) delante de la casa.’ [refiriéndose a una camioneta]

Un objeto amontonado o enrollado por alguien también se puede usar como figura con este verbo:

(72) *Dzhe'en lo yoo.*

|                    |        |    |      |
|--------------------|--------|----|------|
| dzhe'e             | =n     | lo | yoo  |
| NEUT\sentarse.bajo | =3INAN | en | piso |

‘Están (sentados) en el piso.’ [refiriéndose a un montón de frijoles]

Por último, la figura puede ser un líquido o un gas:

(73) *Lo kwaarta' gaana' dzhe'en.*

|                                                                          |          |      |       |        |                    |
|--------------------------------------------------------------------------|----------|------|-------|--------|--------------------|
| lo                                                                       | kwaarta' | gaa  | =na'  | dzhe'e | =n                 |
| en                                                                       | cuarto   | =DEM | donde | =DEM   | NEUT\sentarse.bajo |
| ‘Está en ese cuarto.’ [refiriéndose a humo ya mencionado en el discurso] |          |      |       |        |                    |

La figura tiene que encontrarse en algún sitio bajo, de lo contrario se usa el verbo *xyaa*, el cual se describe en el apartado siguiente.

4.1.3.2. *xyaa* ‘está sentado (en un lugar alto)’

En general, el verbo *xyaa* es compatible con las mismas figuras que *dzhe'e*: son figuras que carecen de eje vertical u horizontal bien definido, ya por su naturaleza o por una postura o forma que han tomado. Cuando se trata de un ser vivo, este debe haberse sentado o enrollado:

(74) *Xya'a lo meesa'.*

|                       |    |      |      |
|-----------------------|----|------|------|
| xya'a                 | lo | mees | =a'  |
| NEUT\sentarse.alto\1s | en | mesa | =DEM |

‘Estoy (sentado) en la mesa.’

(75) *Biiza'xyaaba'lo meesa'.*

biiz        =a'    xyaa                            =ba'    lo mees   =a'  
gato        =DEM    NEUT\sentarse.alto   =3ANIM   en   mesa   =DEM  
'El gato está (sentado) en la mesa.'

(76) *Bgyiin xyaaba'lo yaaga'.*

bgyiin    xyaa                                    =ba'    lo   yaag   =a'  
pájaro    NEUT\sentarse.alto   =3ANIM   en   palo   =DEM  
'El pájaro está (sentado) en el árbol.'

Es de notar que aunque en idiomas como el español y el inglés se puede usar un verbo relacionado con 'sentarse' para ubicar un pájaro que está sobre sus huevos, en el ZSAY hay que usar *zh:waa*, un verbo relacionado con 'acostarse' en ese contexto (compárese (39)), tal vez porque el concepto más importante sea el hecho de que la figura cubre el fondo:

(77) *\*Xkoola'xyaaba'lo xo'omba'.*

xkool       =a'    xyaa                                    =ba'    lo   xo'om   =ba'  
guajolota   =DEM    NEUT\sentarse.alto   =3ANIM   en   POS\nido   =3ANIM  
'La guajolota está (sentada) en su nido.'

Una figura inanimada para este verbo debe ser maciza inherentemente o porque alguna influencia exterior le ha dado esta propiedad:

(78) *Peloota'xyaaba'lo meesa'.*

peloot    =a'    xyaa                                    =ba'    lo   mees   =a'  
pelota    =DEM    NEUT\sentarse.alto   =3ANIM   en   mesa   =DEM  
'La pelota está (sentada) en la mesa.'

(79) *Xiita'        xyaan lo meesa'.*

xiit        =a'    xyaa                                    =n        lo   mees   =a'  
huevo      =DEM    NEUT\sentarse.alto   =3INAN   en   mesa   =DEM  
'El huevo está (sentado) en la mesa.'

(80) *Na'xyaan lo zhaagen.*

na' xyaa =n lo zhaag =en  
DEM NEUT\sentarse.alto =3INAN en POS\árbol =3INAN  
'Está (todavía) (arriba) en su árbol.' [refiriéndose a una manzana]

(81) *Xyaan lo meesa'.*

xyaa =n lo mees =a'  
NEUT\sentarse.alto =3INAN en mesa =DEM  
'Están (sentados) en la mesa.' [refiriéndose a un montón de frijoles]

Algunas figuras altas compatibles con el verbo *zoo* también pueden usarse con *xyaa* si se perciben como macizas:

(82) *Na'xyaan lo meesa'.*

na' xyaa =n lo mees =a'  
DEM NEUT\sentarse.alto =3INAN en mesa =DEM  
'Está (sentado) en la mesa.' [adecuado si se refiere a un vaso, inadecuado si se refiere a un teléfono inalámbrico, pues el teléfono es más largo que macizo]

Compárese con la siguiente oración:

(83) *Na'zoon lo meesa'.*

na' zoo =n lo mees =a'  
DEM NEUT\pararse =3INAN en mesa =DEM  
'Está (parado) en la mesa.' [adecuado si se refiere a un vaso o a un teléfono inalámbrico]

Como ya se dijo para el verbo *zh:waa*, la orientación exacta de una figura respecto al fondo que ocurre con este verbo pierde importancia cuando el fondo es un lugar alto con una estructura compleja, como las ramas de un árbol:

(84) *Beeda'xyaabe'lo yaaga'.*

Beed =a' xyaa =be' lo yaag =a'  
Pedro =DEM NEUT\sentarse.alto =3INF en palo =DEM  
'Pedro está en el árbol.' [ya sea acostado, sentado o parado]

A diferencia de *dzhe'e*, *xyaa* solo es compatible con un fondo que se percibe como un lugar elevado:

(85) \**Peloota'xyaaba'lo yoo*.

|        |      |                    |        |    |        |
|--------|------|--------------------|--------|----|--------|
| peloot | =a'  | xyaa               | =ba'   | lo | yoo    |
| pelota | =DEM | NEUT\sentarse.alto | =3ANIM | en | tierra |

'La pelota está (sentada) en el piso.'

## 4.2. Verbos posicionales no asociados con posturas básicas

En esta sección se presentan verbos posicionales no relacionados con las posturas básicas.

### 4.2.1. *niita* 'están regados (en un lugar bajo)'

El verbo *niita* se usa solamente con figuras plurales, y el fondo tiene que ser un lugar bajo:

(86) *Zaana'niitan lo yoo*.

|        |      |                                 |        |    |        |
|--------|------|---------------------------------|--------|----|--------|
| zaa    | =na' | niita                           | =n     | lo | yoo    |
| frijol | =DEM | NEUT\regarse.bajo <sup>20</sup> | =3INAN | en | tierra |

'Los frijoles están (regados) en el piso.'

<sup>20</sup> En el caso de los verbos que solo se usan con una figura plural no señalo pluralidad en la glosa a menos que esté presente una marca explícita de pluralidad de sujeto de 3a persona. Así, glosó *niita* en (86) como 'NEUT\regarse.bajo', mientras que glosó *zeelniita* en (87) como 'NEUT\PL\regarse.bajo'.

No estoy seguro de si *zeel-* es un morfema portmanteau que señala a la vez aspecto neutral y 3a plural, o si simplemente marca 3a plural. Por un lado, la forma *niita* parece ya incluir aspecto neutral, dada la oración de (86), aunque se podría argüir que en (86) el morfema de aspecto es nulo, lo cual sugeriría que *zeel-* solo marca pluralidad. Sin embargo, en formas verbales en otros aspectos con sujeto de 3a plural, puede aparecer al principio del complejo verbal un morfema que sí es un morfema portmanteau, señalando tanto aspecto como pluralidad, así que asumiré que *zeel-* también es un morfema portmanteau. En cuanto a su segmentación, no es obvia la manera de dividirlo, pero glosó primero el aspecto neutro y luego la pluralidad, partiendo de la evidencia de otros aspectos verbales, en los que parece que primero se representa el aspecto y luego la pluralidad, dada la semejanza entre el principio de tales formas y prefijos de aspecto en formas en las que no está señalada la pluralidad del sujeto. Por ejemplo, compárense el prefijo *b-* 'perfectivo (número no marcado)' en (i) y el prefijo *bel-* 'perfectivo, sujeto de 3a plural' de (ii):

(i) *Byo'obe'*.

|             |       |
|-------------|-------|
| b-yo'o      | =be'  |
| PERF-entrar | =3INF |

'Entró'

(87) *Pelootka' zeelniitaba' lo yoo.*

|        |         |                      |        |    |        |
|--------|---------|----------------------|--------|----|--------|
| peloot | =ka'    | zeelniita            | =ba'   | lo | yoo    |
| pelota | =PL\DEM | NEUT\PL\regarse.bajo | =3ANIM | en | tierra |

'Las pelotas están (regadas) en el piso.'

No se exige ninguna orientación o forma particular para ningún miembro individual de los objetos que constituyen la figura, lo importante es la forma y ubicación del grupo como conjunto. Por ejemplo, si la figura es un conjunto de botellas que están en el piso, no importa la orientación de ninguna en particular:

(88) *Niita'gaaken lo yoo.*

|                      |        |    |        |
|----------------------|--------|----|--------|
| niita'-gaak          | =en    | lo | yoo    |
| NEUT\regarse.bajo-PL | =3INAN | en | tierra |

'Están regadas en el piso.' [refiriéndose a botellas, ya sean todas paradas, todas de lado o algunas paradas y otras de lado]

#### 4.2.2. *lkwa'* 'están regados (en un lugar alto)'

Como el verbo *niita*, *lkwa'* solo se utiliza con figuras plurales, pero a diferencia de aquel, el verbo *lkwa'* tiene que usarse con un fondo alto:

(89) *Pelootaka' lkwa'aba' lo mees.*

|         |         |                   |        |    |      |
|---------|---------|-------------------|--------|----|------|
| peloota | =ka'    | lkwa'a            | =ba'   | lo | mees |
| pelota  | =PL\DEM | NEUT\regarse.alto | =3ANIM | en | mesa |

'Las pelotas están (regadas) en la mesa.'

---

(ii) *Belyo'obe'.*

|                |       |
|----------------|-------|
| bel-yo'o       | =be'  |
| PERF.PL-entrar | =3INF |

'Entraron'

Hasta ahora los datos parecen señalar que el uso tanto de una marca explícita de pluralidad de un sujeto de 3a persona, como del prefijo *zeel-* en (87), es opcional, así como del sufijo *-gaak*, ejemplificado en (88), aunque hace falta trabajar más para evaluar la existencia de reglas que determinen la aparición de dichas marcas de pluralidad.

(90) *Kwaayanna' lkwa'an lo yaaga'.*

kwaayan =na' lkwa'a =n lo yaag =a'  
 camote =DEM NEUT\regarse.alto =3INAN en palo =DEM  
 'Los camotes están (regados) en el tocón.'

(91) *Gyiixa' lkwa'agaaken lo meesa'.*

gyiix =a' lkwa'a-gaak =en lo mees =a'  
 papel =DEM NEUT\regarse.alto-PL =3ANIM en mesa =DEM  
 'Los papeles están (regados) en la mesa.'

Es de esperarse que como *lkwa'* solo se usa con figuras plurales, no imponga ninguna restricción sobre la figura en cuanto a la forma u orientación de los elementos individuales sino que solo exige que el conjunto esté disperso y se encuentre en un lugar elevado:

(92) *Na' lkwa'agaaken lo mees.*

na' lkwa'a-gaak =en lo mees  
 DEM NEUT\regarse.alto-PL =3INAN en mesa  
 'Están regados en la mesa.' [refiriéndose a varios vasos, de diferentes orientaciones]

Cabe mencionar que este verbo es como *zh:waa* y *xyaa* en el sentido en que se puede utilizar para describir una figura que se encuentra subida a un árbol, aunque claro que en este caso la figura forzosamente tiene que ser plural:

(93) *Bgyiinka' lkwa'agaakaba' lo yaag.*

bgyiin =ka' lkwa'a-gaaka =ba' lo yaag  
 pájaro =PL.DEM NEUT\regarse.alto-PL =3ANIM en palo  
 'Los pájaros están en el árbol.' [sin importar la postura de cada pájaro]

#### 4.2.3. *dose'e* 'está boca abajo'<sup>21</sup>

El verbo *dose'e* selecciona una clase de figuras muy específica: solo se usa

.....  
<sup>21</sup> No clasifiqué este verbo como de postura básica, pues aunque la traducción al español parece señalar una postura humana o de animal, este verbo no se utiliza con personas o animales en zapoteco.

con una figura que tiene una apertura, o sea una “boca”, que se encuentra hacia arriba cuando la figura está en su postura canónica. Esta clase de figuras incluye, por ejemplo, vasos, botellas, platos hondos y cajas:

(94) *Boteeya' dose'en lo mees.*

|         |      |                         |        |    |      |
|---------|------|-------------------------|--------|----|------|
| boteey  | =a'  | dose'e                  | =n     | lo | mees |
| botella | =DEM | NEUT\ponerse.boca.abajo | =3INAN | en | mesa |

‘La botella está boca abajo en la mesa.’

(95) *Kaaja' dose'en lo yoo.*

|      |      |                         |        |    |      |
|------|------|-------------------------|--------|----|------|
| kaaj | =a'  | dose'e                  | =n     | lo | yoo  |
| caja | =DEM | NEUT\ponerse.boca.abajo | =3INAN | en | piso |

‘La caja está boca abajo en el piso.’

#### 4.2.4. *xlool* ‘está tirado, está revolcado’

A diferencia de la mayoría de los verbos posicionales, que no toman en cuenta si ha habido o no un cambio de posición de la figura, el verbo *xlool* señala que una figura ha llegado a caerse o a ser tirada:

(96) *A xlool Beed lo yoo?*

|       |              |       |    |        |
|-------|--------------|-------|----|--------|
| a     | xlool        | Beed  | lo | yoo    |
| sí/no | NEUT\tirarse | Pedro | en | tierra |

‘¿Está Pedro (tirado) en el piso?’

(97) *Yeesona' xloolin kwiit yaaga'.*

|       |      |              |        |            |      |      |
|-------|------|--------------|--------|------------|------|------|
| yeeso | =na' | xlool        | =in    | kwiit      | yaag | =a'  |
| urna  | =DEM | NEUT\tirarse | =3INAN | al.lado.de | palo | =DEM |

‘La urna está (tirada) al lado del tocón.’

(98) *Xloolen lo mees.*

|              |        |    |      |
|--------------|--------|----|------|
| xlool        | =en    | lo | mees |
| NEUT\tirarse | =3INAN | en | mesa |

‘Está (tirado) en la mesa.’ [refiriéndose a un vaso]

(99) *Doona'xloolin lauwe'yaaga'.*

doo =na' xlool =in lauwe' yaag =a'  
 mecate =DEM NEUT\tirarse =3INAN en palo =DEM  
 'El mecate está tirado sobre el tocón.'

En muchos casos la figura tiene una orientación horizontal (por ejemplo, está acostado), pero no siempre es así, sino que lo más importante es que la ubicación actual esté por debajo de la ubicación de algún momento anterior:

(100) *Xloolbe'lo yoo.*

xlool =be' lo yoo  
 NEUT\tirarse =3INF en tierra  
 'Él/Ella está tirado/a en el piso.' [sentado/a o acostado/a]

Por alguna razón, este verbo no admite el uso de una figura muy pequeña, tal vez porque la bajada o caída de una figura así no es muy perceptible:

(101) *\*Xloolen.*

xlool =en  
 NEUT\tirarse =3INAN  
 'Está en el piso.' [refiriéndose a un solo grano de arroz]

4.2.5. *daa* 'está pegado (en), está apoyado (en)'

El enfoque del verbo *daa* es un contacto entre la figura y el fondo en el cual la figura está apoyada en el fondo. En algunos casos, la figura está literalmente pegada a una superficie, ya sea por pegamento, garras, etcétera:

(102) *Restraata'da'an lo mees.*

restraat =a' da'a =n lo mees  
 foto =DEM NEUT\pegarse =3INAN en mesa  
 'La foto está pegada en la mesa.'

(103) *Taka'zaan daaba'leeze'e.*

taka'zaan daa =ba' leeze'e  
 araña NEUT\pegarse =3ANIM pared  
 'La araña está en la pared.'

(104) *Na' daaba' naalee.*

|     |              |        |        |
|-----|--------------|--------|--------|
| na' | daa          | =ba'   | naalee |
| DEM | NEUT\pegarse | =3ANIM | techo  |

‘Está en el techo.’ [refiriéndose a una mosca]

En otros casos la figura se apoya en alguna superficie por la fuerza de gravedad:

(105) *Beeda' daabe' leeze'e.*

|        |              |       |         |
|--------|--------------|-------|---------|
| Beeda' | daa          | =be'  | leeze'e |
| Pedro  | NEUT\pegarse | =3INF | pared   |

‘Pedro está apoyado en la pared.’

(106) *A daa siiyka' leeze'e?*

|       |              |       |         |         |
|-------|--------------|-------|---------|---------|
| A     | daa          | siiy  | =ka'    | leeze'e |
| sí/no | NEUT\pegarse | silla | =PL\DEM | pared   |

‘¿Están las sillas apoyadas en la pared?’

#### 4.2.6. *yo'o* ‘está (contenido) (dentro de/debajo de)’<sup>22</sup>

Con el verbo *yo'o*, se define la ubicación de una figura dentro o debajo de un fondo. Por ejemplo, la figura puede encontrarse dentro de un recipiente como una bolsa o una canasta:

(107) *Na' yo'oba' lo bools.*

|     |             |        |    |       |
|-----|-------------|--------|----|-------|
| na' | yo'o        | =ba'   | lo | bools |
| dem | NEUT\entrar | =3ANIM | en | bolsa |

‘Está dentro de la bolsa.’ [refiriéndose a un gato]

(108) *Lo kanaasta' yo'o peloota'.*<sup>23</sup>

|            |      |             |        |      |
|------------|------|-------------|--------|------|
| lo kanaast | =a'  | yo'o        | peloot | =a'  |
| en canasta | =DEM | NEUT\entrar | pelota | =DEM |

‘La pelota está en la canasta.’

22 La raíz de este verbo significa ‘entra’.

23 Esta oración muestra que en el ZSAY también se da el orden fondo – verbo posicional – figura.

(109) *Boteeyka'zeelyo'on lo xkwiita'.*

boteey =ka' zeelyo'o =n lo xkwiit =a'  
 botella =PL\DEM NEUT\PL\entrar =3INAN en canasta =DEM  
 'Las botellas están en la canasta.'

El fondo no tiene que ser forzosamente un recipiente, también puede ser un fondo que se perciba como un espacio cerrado, en cuyo caso la traducción al español es 'debajo de' en vez de 'dentro de':

(110) *Peloota'yo'oba'zh:aan mees.*

peloot =a' yo'o =ba' zh:aan mees  
 pelota =DEM NEUT\entrar =3ANIM debajo.de mesa  
 'La pelota está debajo de la mesa.'

Con una figura plural puede haber supletivismo: se puede usar una forma basada en la raíz *xe'e* 'están (contenidos) (dentro/debajo de)' en vez de una forma basada en la raíz *yo'o*.

(111) *Pelootka'xe'eba'lo boolsa'.*

peloot =ka' xe'e =ba' lo bools =a'  
 pelota =PL\DEMNEUT\entrar =3ANIM en bolsa =DEM  
 'Las pelotas están en la bolsa.'

En el caso de un fondo como un patio, dicha raíz supletiva solo señala ubicación de un conjunto de figuras en vez de implicar la contención literal de las figuras, lo cual no es posible con *yo'o*:

(112) *Ziilxe'ebe'lilyana'.*

ziilxe'e =be' lilya =na'  
 NEUT\PL\entrar =3INF patio =DEM  
 'Están en el patio.' [refiriéndose a unos niños]

Compárese con la siguiente oración:

(113) \**Yo'obe'lilyana'*.

yo'o                    =be'    lilya    =na'  
 NEUT\entrar        =3INF   patio    =DEM  
 'Él/Ella está en el patio.' [refiriéndose a un(a) niño/a]

4.2.7. *doob*<sup>24</sup> 'está tendido sobre, está envuelto alrededor'

Con el verbo *doob* lo importante es que la figura cubra parte del fondo, ya por estar tendido sobre él o envuelto alrededor de él:

(114) *Doona'doobin lo yaag.*

doo            =na'    doob                    =in            lo            yaag  
 mecate       =DEM    NEUT\envolverse    =3INAN        en            palo  
 'El mecate está tendido sobre la rama del árbol.'

(115) *Zaana'doobin lo mees.*

zaa            =na'    doob                    =in            lo            mees  
 frijol        =DEM    NEUT\envolverse    =3INAN        en            mesa  
 'Los frijoles están en la mesa.'  
 [juntos y no regados, vs. el caso del verbo *niita'* – véase 0]

(116) *Beela'badoobba' lo yaaga'.*

beel        =a'    ba= doob                    =ba'    lo    yaag    =a'  
 víbora    =DEM    ya= NEUT\envolverse    =3ANIM    en    palo    =DEM  
 'Ahora la víbora está envuelta alrededor del árbol.'

4.2.8. *chiilghw* 'está tendido'

Como el verbo *doob*, el verbo *chiilghw* también puede utilizarse cuando se trata de una figura que sea un solo objeto sólido o un agregado (homogéneo) de objetos pequeños que tapa un fondo:

.....  
<sup>24</sup> Es probable que este verbo sea un préstamo del español, basado en el verbo *doblar*. De hecho, este verbo tiene un uso no posicional con el significado de 'doblar'. Sin embargo, este verbo se usa en otros aspectos y no solo en el neutral *xtoob* (hab.), *btoob* (perf.), *wtoob* (irr.). Contrasta con que normalmente los verbos prestados del español al zapoteco no ocurren con prefijos aspectuales sino como objetos directos del verbo *dzhoon* 'hace', así que si efectivamente se trata de un préstamo, se trata de un patrón de préstamo no muy común en esta lengua.

(117) *Kamiis chiilghwen lo doo.*

Kamiis    chiilghw        =en        lo    doo  
camisa    NEUT\tenderse    =3INAN    en    mecate  
'La camisa está tendida sobre el tendedero.'

(118) P: *Gaan zaana'?*

gaan                    zaa        =na'  
dónde.está            frijol     =DEM  
'¿Dónde están los frijoles?'

R1: *Na' chiilghwen lo mees.*

na'            chiilghw        =en        lo    mees  
DEM            NEUT\tenderse    =3INAN    en    mesa  
'Están tendidos (juntos) (ahí) en la mesa.'

R2: *Chiilghwen lo yoo.*

chiilghw                =en        lo    yoo  
NEUT\tenderse        =3INAN    en    tierra  
'Están tendidos (juntos) en el piso.'

Sin embargo, el verbo *chiilghw* no se usa cuando se trata de una figura que está envuelta alrededor de un fondo.

## 5. RESUMEN

En el ZSAY los verbos que se utilizan para ubicar figuras toman en cuenta varios aspectos de la figura y el fondo, incluyendo la forma y postura de la figura, su orientación con respecto al fondo y su ubicación actual en comparación con su ubicación en algún momento anterior. En algunos casos la clase de contacto que hay entre la figura y el fondo es importante. Se da a continuación una tabla que resume los verbos descritos en este trabajo:

| Categoría general de verbo posicional        | Subcategoría de verbo posicional                        | verbo             | Significado como verbo posicional                  | Apartado                         |
|----------------------------------------------|---------------------------------------------------------|-------------------|----------------------------------------------------|----------------------------------|
| Verbos asociados con posturas básicas (§3.1) | Verbos relacionados con estar acostado (§4.1.1)         | dee               | está acostado (en un lugar bajo)                   | 4.1.1.1                          |
|                                              |                                                         | zh:waa            | está acostado (en un lugar alto)                   | 4.1.2                            |
|                                              | Verbos relacionados con estar parado o colgado (§4.1.2) | zoo               | está parado, está ubicado, vive                    | 4.1.2.1                          |
|                                              |                                                         | zee               | está parado, está colgado                          | 4.1.2.2                          |
|                                              |                                                         | naala'            | está colgado                                       | 4.1.2.3                          |
|                                              | Verbos relacionados con estar sentado (§4.1.3)          | dzhe'e            | está sentado (en un lugar bajo)                    | 4.1.3.1                          |
|                                              |                                                         | xyaa              | está sentado (en un lugar alto)                    | 4.1.3.2                          |
|                                              | Otros verbos posicionales (§4.2)                        |                   | niita                                              | están regados (en un lugar bajo) |
|                                              |                                                         | lkwa'             | están regados (en un lugar alto)                   | 4.2.2                            |
|                                              |                                                         | dose'e            | está boca abajo (de una cosa)                      | 4.2.3                            |
|                                              |                                                         | xlool             | está tirado, estar revolcado                       | 4.2.4                            |
|                                              |                                                         | daa               | está pegado, está apoyado                          | 4.2.5                            |
|                                              |                                                         | yo'o / xe'e (pl.) | está (contenido dentro/debajo de)                  | 4.2.6                            |
|                                              |                                                         | doob              | está tendido (sobre), está envuelto (alrededor de) | 4.2.7                            |
|                                              |                                                         | chiilghw          | está tendido                                       | 4.2.8                            |

**Tabla 1.** Resumen de los verbos posicionales del zsay y sus propiedades.

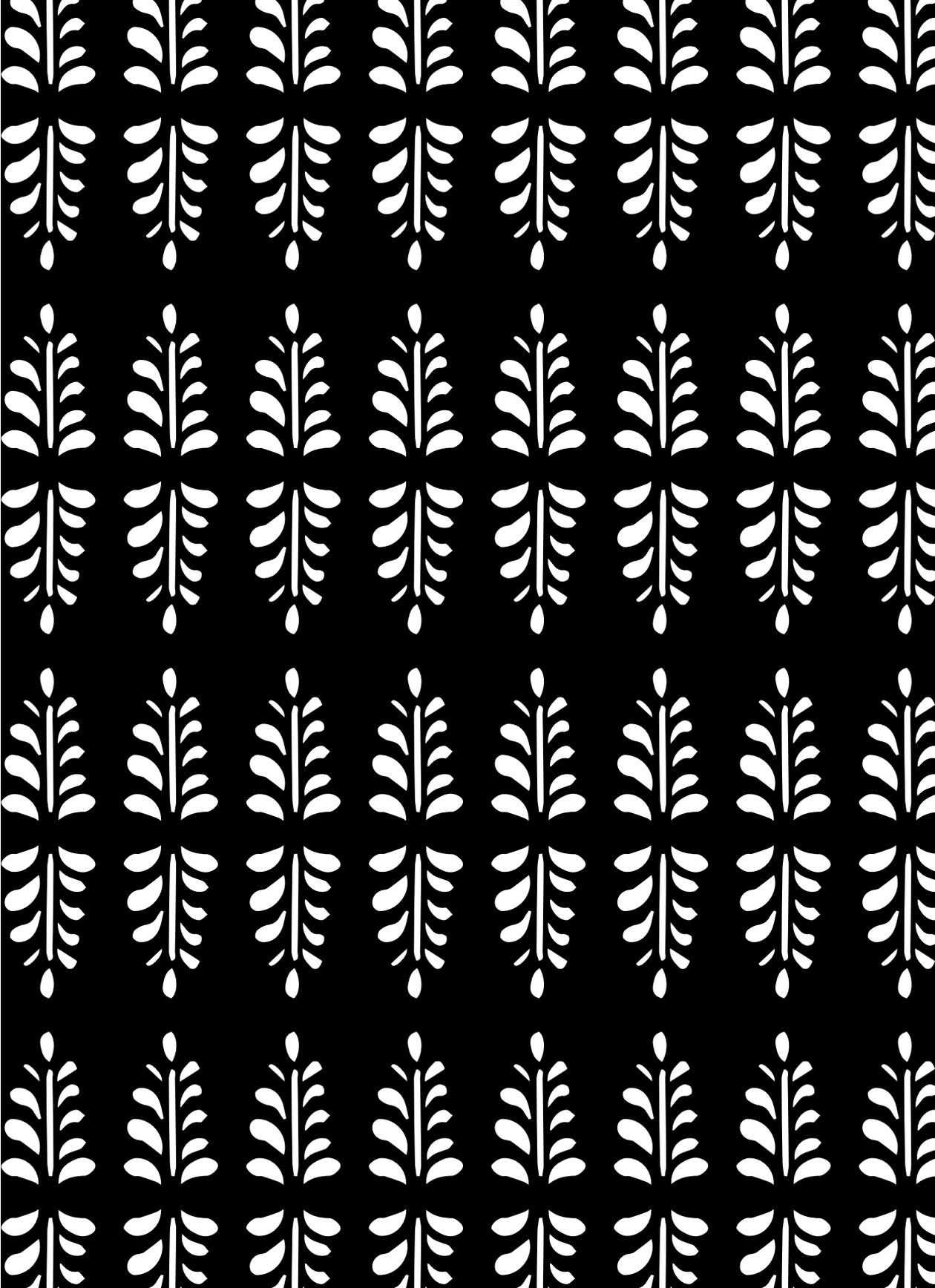
| Significado posicional | Verbo utilizado para un fondo bajo | Verbo utilizado para un fondo alto |
|------------------------|------------------------------------|------------------------------------|
| está acostado          | dee                                | zh:waa                             |
| está sentado           | dzhe'e                             | xyaa                               |
| están regados          | niita                              | lkwa'                              |

**Tabla 2.** Pares de verbos posicionales del ZSAY diferenciados según fondo bajo o fondo alto.

Hace falta estudiar más estos verbos en cuanto a su subcategorización y significado exacto, sobre todo en casos de verbos posicionales muy parecidos. Además, sería útil identificar más verbos posicionales de este idioma para lograr una definición estricta de la clase de verbos posicionales. Por otra parte, se debe comparar la semántica y la morfología de estos verbos en su uso como verbos posicionales con las de sus demás usos. Por último, es importante estudiar más la relación entre los verbos posicionales y las expresiones locativas, tanto por el lado sintáctico (por ejemplo, qué preposiciones son compatibles con determinado verbo posicional) como por el lado semántico.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMEKA, Felix K.; DE WITTE, Carlien; y WILKINS, David P. (1999). "Picture series for positional verbs: Eliciting the verbal component in locative descriptions", en David P. Wilkins, ed. *Field Manual*. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics; 48-56.
- CASTELLANOS, Javier (2003). *Diccionario Zapoteco-Español / Español-Zapoteco Variante Xhon*. Gobierno del Estado de Oaxaca / Secretaría de Asuntos Indígenas.
- GALANT, Michael (2005). "Positional Verbs and Body Part Locatives in San Juan Yae Zapotec". Ponencia presentada en la 34 reunión anual de la Linguistic Association of the Southwest (LASSO), 7 de octubre.
- GORDON, Raymond G., JR., ed. (2005). *Ethnologue: Languages of the World, Fifteenth edition*. Dallas, Tex.: SIL International. Web. <http://www.ethnologue.com/>.
- LILLEHAUGEN, Brook Danielle (2003). *The Categorical Status of Body Part Prepositions in Valley Zapotec Languages*. Tesis de maestría. Los Angeles: UCLA.
- \_\_\_\_\_ (2006). "Partes del cuerpo y la codificación semántica de ENTIDAD y LUGAR en el zapoteco del valle de Tlacolula", *Lingüística Mexicana* III-2; 127-136.
- LEVINSON, Stephen C. (2003). *Space in Language and Cognition: Explorations in Cognitive Diversity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MUNRO, Pamela (2006). "Chickasaw Positional Verbs". Ponencia presentada en SSILA.
- SONNENSCHN, Aaron Huey (2005). *A Descriptive Grammar of San Bartolomé Zoogocho Zapotec*. Munich: LINCOM Europa.
- SPECK, Charles H. (1994). "The existential use of positional verbs in Texmelucan Zapotec", *Work Papers of the Summer Institute of Linguistics, University of North Dakota Session* 38; 75-86.
- TEODOCIO OLIVARES, Amador (2010). "El marcador plural *gak* en el Zapoteco Xhon". Ponencia presentada en el Coloquio Thomas C. Smith Stark.



**En la actualidad**, en México contamos con 68 pueblos originarios, pero aún está por determinarse el número exacto de lenguas indígenas. En el caso del zapoteco, aunque sea un pueblo con un origen histórico en común, hablamos en realidad de una familia lingüística con una gran diversidad interna, tan extensa y diversa como, por ejemplo, las lenguas romances (portugués, español, francés, rumano).

Aunque en las investigaciones hay diferencia de opiniones, oficialmente el INALI cataloga 62 variantes lingüísticas del zapoteco, cada una de las cuales puede ser entendida como una lengua o idioma. Los estudios que componen este libro presentan un panorama de las lenguas zapotecas, en términos de su clasificación, ubicación y propiedades fonológicas y gramaticales.

Se reúnen así en este volumen nueve capítulos de distinguidos investigadores, principalmente herederos del legado del “Seminario interinstitucional de lenguas zapotecas”, así como de otros lingüistas mexicanos y extranjeros para abonar al estudio, comprensión, fortalecimiento y valorización de las lenguas y culturas nacionales.



ESCUELA  
NACIONAL  
DE ESTUDIOS  
SUPERIORES  
UNIDAD MORELIA



LAN  
M[Editorial]